Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

banco de la ciudad de buenos aires
en la gran ciudad, su banco desde 1878

contribuyó a la publicación de esta Revista

REVISTA DEL INSTITUTO DE DERECHO POLITICO Y CONSTITUCIONAL 3

Biblioteca de Gioja.UBA
uso académico

3

REVISTA DEL INSTITUTO DE DERECHO POLITICO Y CONSTITUCIONAL

FACULTAD DE DERECHO
Y CIENCIAS SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

REVISTA DEL INSTITUTO DE DERECHO POLITICO Y CONSTITUCIONAL

Nº. 3 - Noviembre 1980

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO GIOJA

FACULTAD DE DERECHO
Y CIENCIAS SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

INSTITUTO DE DERECHO POLITICO Y CONSTITUCIONAL

Director:
Dr. LUIS BOTET

Subdirector:
Dr. ATILIO J. BARNEIX

Secretaria:
Dra. EVE RIMOLDI DE LADMANN

REVISTA DEL INSTITUTO DE DERECHO POLITICO
Y CONSTITUCIONAL

Director:
Dr. EDUARDO CARLOS FORMOSO

Asesor Gráfico:
Dr. MARIO HÉCTOR RESNIK

Avda. FIGUEROA ALCORTA 2263 - 1er. piso
(1425) BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

SUMARIO

		PÁG.
Rivadavia y la Universidad de Buenos Aires		5
CORONEL (RE) JOSÉ FELIPE MARINI:	*El conocimiento geopolítico*	11
CORONEL (RE) JOSÉ FELIPE MARINI:	*La situación geopolítica mundial*	31
CORONEL (RE) JOSÉ FELIPE MARINI:	*Interpretación política del espacio sudamericano y geopolítica del Brasil*	70
CORONEL (RE) JOSÉ FELIPE MARINI:	*Geopolítica argentina (Bases para su formación)*	83
PROFESOR REYNALDO G. G. BANDINI:	*Contexto mundial donde se encuentra inserta la Argentina*	99
PROF. DR. CARLOS L. VIDAL CASTRO:	*Estructura económica del mundo actual*	116

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Las opiniones que contienen los artículos y conferencias publicadas en la *Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional*, pertenecen exclusivamente a sus autores.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 30.857

Rivadavia y la Universidad de Buenos Aires

"...no hay libertad, ni riqueza sin ilustración."

"Nada importaría, en fin, que un genio privilegiado, y un espíritu fecundo predispusiesen a los americanos a investigar los misterios de la naturaleza, los oráculos de la moral y los profundos dogmas de la política, si la juventud no empezase a ensayar esta brillante disposición por medio de un instituto literario en el que, concurriendo el genio con las ventajas de nuestra edad, despliegue la razón toda su fuerza; y rompa el espíritu humano las cadenas que ha arrastrado hasta hoy en este suelo". Con ese anuncio oficial publicado en la *Gazeta* del 9 de agosto de 1812 Rivadavia propone la erección de un establecimiento literario y la venida al país de profesores europeos. Este establecimiento de altos estudios con un programa enciclopédico y ambicioso, marca el punto de partida de la enseñanza universitaria en Buenos Aires. La idea no prosperó pero fue reiterada más tarde, al ocupar el cargo de ministro.

Como Moreno, tenía un profundo sentido de la realidad y del futuro. Ambos, construyeron tan armoniosamente, que aquellos cimientos sostienen todavía nuestras instituciones libres, que pudieron oscurecerse transitoriamente pero que después renacieron con más vigor. Ambos, pilares del ideario de Mayo en la teoría y en la práctica de sus principios.

Como Moreno desde las páginas de la *Gaceta*, persigue el destierro de la ignorancia. Contra la ignorancia, la cultura. Rivadavia, su continuador en el gobierno y en la obra cultural, continúa nuestra tradición intelectual. De ellos parten las corrientes que, a través de continuadores insignes, llegan hoy a las modernas universidades, desde Salta hasta la Nacional del Sur.

Educado en la Escuela del Rey, y en el Colegio de San Carlos, Alférez Real en 1808, no siguió estudios superiores, lo que hace más valiosa la obra de este apasionado de la Universidad.

Sumándole la acción directiva del Triunvirato, primero como secretario y luego como triunviro sustituto, el Ministerio y la Presidencia arrojan sólo cinco años, un mes y quince días de permanencia efectiva en el gobierno, tiempo suficiente para mostrarle constructor de instituciones imperecederas y merecedor de la inmortalidad. En las tres oportunidades demostró su fe inquebrantable en los destinos de la grandeza del país.

Por su aguda iniciativa fueron renovados de la escuela primaria a la Uni-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

versidad; enemigo de la rutina imaginó muchos planes. La principal dificultad para la extensión escolar era económica; la solución, traer de Europa la reforma pedagógica, con el sistema lancasteriano, que ya en 1815 Napoleón había adoptado en forma experimental en Francia. Por su visión, la instrucción pública adquirió un interés, que no había tenido hasta entonces. Su obra educativa colma páginas enteras. Cada jurisdicción provincial estaba aislada de fomentar su propia cultura. A partir de 1821 la tarea se hace coordinada con el gobierno de Buenos Aires, pues él alecciona a sus amigos del interior a que funden escuelas y provean a sus necesidades con el producto del impuesto sobre las herencias universales.

Es trascendental el principio de que se promoviera la educación pública mediante la creación de un sistema de educación general que abarcara todos los sectores de la enseñanza, la escuela primaria, la segunda enseñanza, bajo la dependencia de la Universidad que se llamó por los estudiosos universidad rivadaviana.

La creación del Colegio de la Unión del Sud, anticipa un proyecto más ambicioso, la instalación de la Universidad de Buenos Aides. Este designio encontró un defensor tenaz en el presbítero Antonio Sáenz, eclesiástico, doctor en Chuquisaca, en cuya vida el sacerdote y el abogado se habían confundido. Como abogado se afilió a la corriente partidaria de Moreno. Encargado de las gestiones destinadas a permitir la unificación de las instituciones ya existentes en un único cuerpo universitario, se dio a esa tarea desde 1816 por comisión del director interino Alvarez Thomas, y la prolongó durante cinco años. A la vez, logró que Pueyrredón propusiera ante el congreso la creación de la Universidad, que Rondeau hiciese suya la iniciativa y que en el gobierno de Martín Rodríguez, brigadier general, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, frente a la Universidad cordobesa teológica y escolástica se erigiese la de Buenos Aires, liberal y legalista.

Sáenz veía en la Universidad el medio para evitar la ruptura total de la continuidad cultural. Guiado por sus propias convicciones, con la autorización concedida por el Congreso, pudo ocuparse en el agitado año de 1820 de adelantar los acuerdos necesarios con el Cabildo eclesiástico y con el Consulado de Comercio, y ya en el ámbito más reducido de la Provincia de Buenos Aires. Esos acuerdos fueron llevados a feliz término con el edicto ereccional del 9 de agosto de 1821 que marca el comienzo de la historia de la Universidad de Buenos Aires, que ha dado al país y al mundo científicos de nota y que es un alto exponente del grado de cultura alcanzado por nuestra sociedad.

El edicto ereccional de la Universidad como señala el historiador doctor Ricardo Levene en su *Historia del derecho argentino*, fue redactado, sin duda por Rivadavia, que desde hacía veinte días era ministro. Contiene ideas fundamentales sobre la estructura y función de la Universidad y recuerda cómo en ella viene a cumplirse la etapa última de un muy extenso proceso. Ya en 1771 Buenos Aires había ganado la condición de ser sede universitaria; en 1778, estaban expeditas las órdenes para el establecimiento de una Universidad. En 1812 se había proyectado un establecimiento en el mismo sentido mencionado más arriba.

Sin duda, la Universidad carece de autonomía en la época del estado libre, como la de Rivadavia. Por ello adquiere singular valía la conciencia viva del gobierno de la función educativa y de encararla con competencia técnica.

No perteneció Rivadavia a ningún partido, no conoció los aplausos de las masas ni encabezó en las asambleas facciones decididas a exaltarle. Lo ayudó, como expresara Ricardo Piccirilli, uno de sus más destacados biógrafos en *Rivadavia y su tiempo*, sólo el "acervo de su inteligencia y de sus fuerzas morales", pasó por las tertulias exprimiendo el saber de los libros, la enseñanza de los viajes, el contacto con otros espíritus directrices.

Concomitante con profundas reformas culturales, sociales y económicas, promovióse en torno de Rivadavia un intenso renacimiento cultural. Lafinur, en el aula de San Carlos, renueva la enseñanza, revelando las teorías de Locke y Condillac y sostiene sus polémicas famosas con el padre Castañeda. Cuando

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

por todas partes el pensamiento se agita en busca de nuevas normas y de nuevas concepciones, se admiran los cuadros de Monvoisin y Pellegrini.

Quienes lo hayan censurado por la afición europeísta, no deben olvidar la diligencia puesta para auscultar en su seno las necesidades del país: sintió a su tierra, fundó escuelas, pueblos, tentó la explotación minera en gran escala, mejoró el ganado, incrementó el cultivo de los productos de la tierra y la distribución de la tierra pública, la escuela de agricultura es su obra.

Desde su iniciación procura, como más tarde Sarmiento, traer sabios europeos, lo que afirma la amplitud sin reservas de su mentalidad, puesta la vista en intereses superiores y el futuro de la civilización.

Rivadavia fue un espíritu amplio que abrevaba en todas las fuentes. Influyeron en él el liberalismo español, el enciclopedismo y su continuación, la ideología, pero no para teñirlo con una orientación, sino para madurarlo en la acción, para el bien de su gestión.

Escribe a Pueyrredón: "las Provincias Unidas, poseen tanto capital fijo como ninguna nación de Europa en relación con su población", e inicia gestiones con los banqueros de Amsterdam, "los únicos que en la actualidad ofrecen alguna esperanza para conseguir de ellos un empréstito". La falta de capital circulante y la manera de obtenerlo del exterior es una idea arraigada puesta en práctica cuando llega al gobierno.

Fue el difusor del pensamiento liberal argentino, doctrinario como los políticos de Francia que acababan de ser llamados ideólogos. Tenía en su recuerdo la actuación de Carlos III que fue su modelo. Admiró a Benjamin Constant en sus escritos sobre el gobierno representativo y la Constitución francesa (1818-1820). Sus doctrinas son afirmación del liberalismo de gobierno y tienden a dar firmes bases al nuevo régimen creado por la revolución.

Una gran admiración profesó Rivadavia por Jeremías Bentham y éste lo distinguió con su amistad; alto valor le asignó a sus obras *El Reglamento que establece el orden de las operaciones y la policía de la Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Aires*, que sigue a la *Táctica de las asambleas legislativas* del publicista inglés. Rivadavia se consideró su discípulo.

El país recién comenzaba a estructurar su vida nacional, y ya adoptaba las formas más adecuadas a sus peculiaridades teniendo en cuenta los peligros que corría la revolución pero siempre sobre la base de una libertad progresiva.

Con un concepto diáfano de la autoridad universitaria el edicto fundacional se refiere a los estatutos que demarcarán las funciones y jurisdicción de la Universidad del tribunal literario y del Cancelario Rector. Las facultades particulares de los prefectos serán regladas del mismo modo, así como los derechos, preminencias y prerrogativas de todos los individuos que pertenecen a cada uno de los departamentos, entendiéndose que la Universidad y sus individuos gozarían de las que están concedidas a las Universidades Mayores más privilegiadas.

La Universidad concebida por Rivadavia no había de ser sólo una cátedra donde se impartiera la enseñanza de la ciencia, ni laboratorio de investigación; debía ser escudo de civilización y de cultura, claro exponente de trabajo creador y de verdad científica, abierta a todas las inquietudes, no sólo para dar y recibir conocimiento sino, también, fervor.

Rivadavia demostró interés por las ciencias exactas. Otra creación rivadaviana relacionada con las ciencias naturales fue el Museo de Historia Natural.

Contrató en Francia un laboratorio de física y química con asesoramiento de expertos franceses y en Londres a Octavio Fabricio Mossotti para la instalación de un observatorio en Buenos Aires. El Departamento Topográfico, en el cual los conocimientos técnicos de Mossotti fueron utilísimos y a consecuencia de lo cual nacieron el Departamento de Ingenieros y el Registro Estadístico entre 1822 y 1825.

Medicina y derecho se enseñaban al margen de una estructura propiamente universitaria —en aquella época integraban el *currículum* académico tradi-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

cional—. La enseñanza de las ciencias exactas como tema independiente de estudio constituía una importante novedad.

Desde comienzos del siglo XVIII se habían concretado innovaciones esenciales en la enseñanza teórica de la física que había encontrado cauce más fácil y amplio de lo que solía suponerse en los institutos coloniales de Hispanoamérica.

En cuanto a los estudios médicos recordamos que los cursos del Protomedicato colonial se reabren en 1815, y un Instituto Médico Militar en 1821 se incorpora a la Universidad como Departamento de Medicina. Al año siguiente nace la Academia de Medicina.

La abogacía, es conocido, llegó a ser la profesión preferida de los hijos de familias pudientes de la burguesía comercial porteña, a fin de la colonia para los menos prósperos, servidores de la Corona, oficiales de la Administración municipal o comerciantes menudos, ofrecía también una perspectiva de elevar los hijos a niveles superiores de la sociedad porteña. Así junto a Belgrano y Castelli, hijos de comerciantes prósperos, encontramos pleiteando al comenzar el ciclo revolucionario, a hijos de familias más modestas como Mariano Moreno. La carrera abogadil era un horizonte profesional atractivo. El aprendizaje del derecho se dividía desde los orígenes de la Universidad, en tres años de cursos prácticos en la Academia de Jurisprudencia y tres años teóricos de enseñanza de las leyes y doctrina.

En Buenos Aires se inició la enseñanza del Derecho en general y del Derecho Patrio en particular con la fundación de la Academia de Jurisprudencia en 1815, intensificándose su estudio desde la creación del Departamento de Jurisprudencia en 1821 fundado por el doctor Manuel Antonio Castro. La Academia de Jurisprudencia, por su parte, tenía por finalidad promover los medios de mejorar la administración de justicia.

El historiador Ricardo Piccirilli, en el libro que mencionamos anteriormente, dice: "el gobierno al aprobar las constituciones de 1814, que tenía por modelos las de Chile y Charcas expone consideraciones que demuestran que la Academia al crearse es precursora de la fundación de la Universidad. En el decreto se declara que la instrucción de los jóvenes jamás será completa, si en las universidades no se examinan las leyes dictadas, es decir que antes de hacer la práctica se deben estudiar las normas que nos rigen, por lo menos durante dos años".

Figura descollante de la Universidad y del Departamento de Jurisprudencia, es el doctor Antonio Sáenz, a quien aludimos en la etapa fundacional, primer rector de la alta casa de estudios, quien proyecta la creación de la cátedra de Derecho Natural y de Gentes, de Derecho Civil y una Magistratura, de los cuales sólo se aprobaron las dos primeras. Primer profesor de Derecho Civil fue Pedro Somellera, autor de los *Principios de Derecho Civil*, obra de trascendencia americana porque fue adoptada en la enseñanza en Montevideo y La Paz. Integró como profesor la comisión designada en 1824 para proyectar el Código Militar.

La organización departamental dada por Sáenz a su creación, agrupa instituciones ya establecidas, que conservan su estructura originaria. Seis son los departamentos según el proyecto elevado por el Rector en noviembre de 1821, el de primeras letras, el de estudios preparatorios, el de ciencias exactas, el de medicina, el de jurisprudencia y el de ciencias sagradas. En verdad sólo el de Jurisprudencia constituía una creación enteramente nueva. Todos los departamentos son colocados en el mismo nivel, al frente de cada uno de ellos actúa un prefecto, cuyas atribuciones no se determinan con rigor, pero cuya actividad es gobernada muy de cerca por el rector.

Es justo señalar la tenaz firmeza de Sáenz, en las horas preliminares y en los actos preparatorios, así como en la idea, que afrontando dificultades que hubiera frenado a un espíritu menos constante, lleva adelante la fundación y más tarde el gobierno de la Universidad.

Puede afirmarse que el doctor Sáenz predica los principios del derecho patrio, es decir inaugura la enseñanza de principios jurídicos argentinos, la igualdad de derechos entre naciones grandes o pequeñas, la fe inviolable debida

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

a los tratados firmados, el respecto a la máxima de que ningún poder es ilimitado, oponiéndose por igual a la anarquía y la tiranía, todas las cuales son pautas que nos han guiado desde los inicios de nuestra vida independiente.

Rivadavia amaba la legalidad, la disciplina y la justicia debía ser "un sol que ilumina a todos". La reforma a la administración de justicia contó con su ánimo progresista y la cultura jurídica de Manuel Antonio Castro.

La Academia de Jurisprudencia fue el organismo que incitó y puso de manifiesto la necesidad de dictar una nueva legislación, especialmente en materia procesal, comercial y penal. El ministro Rivadavia asignaba pues a la Universidad, un sentido político y social; fue creador del Tribunal de Concordia y de la Cámara de Apelaciones. Inició la reforma penal con la llegada al país de un antiguo juez de Francia, Guret Bellemare. El distinguido penalista había proyectado un código de instrucción criminal y otro penal; el proyecto se elevó a la Academia de Jurisprudencia. En ese año, 1822, también transformó la justicia lega de los Cabildos en la justicia letrada. En ese mismo año, señala Piccirilli, al publicarse en París la tercera edición de las *Garantías individuales*, de Pedro Claudio Daunou, apareció en Buenos Aires la traducción al castellano, realizada por el deán Gregorio Funes, con juicio crítico sobre el Reglamento Provisorio de 1817, denominado "de la América Meridional", realizado por Daunou a pedido de Rivadavia, y vertido a nuestro idioma por don Eduardo Olivera. Provechosa debió parecerle al hombre público esta índole de trabajos, pues en su estada en Londres, en 1824, influyó decididamente para que Blanco White tradujera al español la obra de M. Cotu sobre la *Administración de Justicia en Inglaterra* y el *Espíritu del sistema gubernativo inglés*. Toda faena del libro le resultó grata, toda manifestación científica mereció su estímulo.

En Buenos Aires en 1823, surgió con motivo de una incidencia estudiantil la conveniencia de crear la cátedra de Historia del Derecho. Produjose entonces la protesta, de los que consideraban que se perdía el tiempo en el curso del Derecho Natural y de Gentes, aprendiendo nociones que no tenían utilidad alguna en la práctica, estimándose más conveniente a la juventud convertir esa cátedra en una de Derecho Público e Historia del Derecho.

Al paso mencionamos que fue Rivadavia, un amigo sincero de la juventud a quién concibió como la esperanza del futuro, llena de abnegación, sin interesados fines para las tareas generosas que demandaba la patria. Cerca de sí y a su lado verá formarse el químico, el médico, el abogado, el economista, el matemático, el profesor y el maestro.

Los estudios históricos adquieren importancia pues Rivadavia en el famoso decreto del 6 de marzo de 1823 obliga a los profesores a publicar los cursos a su cargo. Complemento de la clase magistral y de la enseñanza en el aula, la publicación impresa de los cursos adquirió singular importancia; a esta disposición se debe la publicación de obras como *Las lecciones elementales de álgebra* y las de *Aritmética* de Avelino Díaz que enseñaba físico-matemáticas en el Departamento de estudios preparatorios. Los *Principios de ideología* de Fernández Agüero y el *Derecho Civil* de Pedro de Somellera. A estos títulos seguirán otros muchos que la Universidad edita y difunde.

Fue poseedor de espíritu didáctico, al vislumbrar el valor del relato histórico, que inspira y estimula la emulación de los grandes próceres y sus ejemplos. Es el primer gobernante que decide anotar el pasado, decifrar la verdad del proceso y remitirlo a la posteridad, reflexionando como más tarde lo hiciera el sociólogo Emilio Durkeim "hoy es síntesis de ayer y prepara el mañana". A pocos años de surgir en el cielo de Mayo una nueva Nación, dispone que el padre don José Perdriel escriba "la historia filosófica de nuestra feliz revolución". En 1825, diplomático en Londres, insistiría hasta llevar al papel impreso la obra de Ignacio Núñez *Noticias históricas, políticas y estadísticas de las Provincias Unidas del Río de la Plata*, con un apéndice sobre la "Usurpación de Montevideo por los gobiernos portugués y brasileño". El trabajo de Núñez surgido originariamente del informe pasado en 1824 al encargado de negocios de Gran Bretaña, constituyó un esfuerzo desinteresado y honesto sobre la historia del país, que llevado al inglés y al francés recorrió toda Europa con el objeto de atraer inmigración para que poblara y coloni-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

zara las fértiles praderas argentinas al amparo de leyes liberales y respetuosas de la dignidad del hombre.

El decreto del 28 de agosto de 1821 instituye el Archivo General de la Nación. En el decreto indica que "entre los manuscritos de la biblioteca pública se formará una colección autógrafa de todos los ciudadanos que hayan rendido o rindan servicios distinguidos a la patria"... medida que incrementa el acervo de documentos que posee la Biblioteca Nacional.

Ambiciona la ilustración de su país, emprendiendo por medio de ella la reforma y la mejora social. Como hombre de Mayo aspiraba a la igualdad y a la gratuidad. Tornó en realidad los sueños de Moreno cuando dispuso la apertura de la Biblioteca Pública inaugurada con gran pompa. Las ideas serían estériles arrojadas en un páramo, el libro las recoge, las difunde y las hace germinar.

En filosofía, Juan Crisóstomo Lafinur introduce la corriente de "los ideólogos o ideologistas" que desarrollará en la Universidad Juan Manuel Fernández Agüero entre 1822 y 1827, continuada luego por Diego Alcorta. Es de advertir que los continuadores de los enciclopedistas son los que imprimieron carácter definitivo a la naciente enseñanza superior argentina, que se identificó con los principios proclamados en el siglo de las luces, principios que Rivadavia defendió y representó. Lafinur y Fernández Agüero recibieron esta novedad por intermedio de Destutt de Tracy cuyos *Elementos de ideología* combinan las tendencias enciclopédicas y fisiocráticas en torno a la doctrina de Condillac.

Multiplicó las fuerzas educadoras levantando su nivel a estadios superiores, consideró la educación pública como la base de un sistema bien reglado: "cuando la ignorancia cubre a los habitantes de un país, ni las autoridades pueden con suceso, promover la prosperidad de ellos mismos, proporcionándoles las ventajas que esparce el imperio de las Luces". Afirmaba tres principios, "ordenar, conciliar y promover", que siguió en su acción educadora de gobierno. Presintió que la tarea de la Universidad frente a los problemas del medio no deben desdibujarse; además de los fines que le son propios debe asumir una función rectora, sin ocultar sus afanes de renovación científica y cultural siempre crecientes.

Distinguidos historiadores, hombres de ciencia y publicistas han encendido su prosa en la recordación del trayecto de su vida; unos con criterio analítico, otros apologético y aún con espíritu polémico, como síntesis biográfica o en algunos aspectos de su fecunda labor: Vicente Fidel López, Juan María Gutiérrez, Nicolás Avellaneda, Paul Groussac, Luis V. Varela, Arturo Capdevila, Carlos Sánchez Viamonte, Alberto Palcos, José Ingenieros, Ricardo Levene, Mariano Vedia y Mitre, Alfredo Palacios, Francisco Romero, Mario Belgrano, Emilio Ravignani, Tulio Halperín Donghi, Emilio Coni, Miguel Angel Cárcano, Leoncio Gianello, José Babini, José Campobassi, León Rebollo Paz, Enrique de Gandía, Mario Justo López entre otros. Ricardo Piccirilli y Andrés Lamas, sus biógrafos más tenaces, incitan a la admiración con sus documentados testimonios. Pero la oración recordatoria pronunciada por Bartolomé Mitre al cumplirse el primer centenario del natalicio conmueve los planos más íntimos y hace reflexionar con emoción en quien la inspiró: "el más grande hombre civil de la tierra de los argentinos".

En este año de 1980 al cumplirse el bicentenario de su nacimiento.

LA DIRECCION

Coronel (RE) JOSE FELIPE MARINI

Profesor de la Escuela de Defensa Nacional

El conocimiento geopolítico

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

1. EL PORQUE DEL CONOCIMIENTO GEOPOLITICO

El globo terráqueo dispone de una superficie aproximada de 500 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 148 millones corresponden a la superficie terrestre emergente. Esta superficie es fija y tiene una forma que obliga a desplegar la política y la estrategia sobre ciertas áreas antes que otras. Por otra parte, la localización de los recursos renovables y no renovables, su diferente disposición en orden mundial, la relativa proximidad al mar, la distribución de la población a escala mundial, etcétera, son algunos indicadores que nos permiten inferir que el conocimiento de la relación del estado con el suelo y con otros estados para proporcionarse un margen de seguridad territorial necesaria debía gestar, entre otras cosas, un tipo de conocimiento especial de estilo polémico, porque trataba asuntos políticos; excitante, porque se ocupaba de problemas vitales; interdisciplinario, porque la interpretación política del espacio imponía la concurrencia de varias disciplinas e integrador, porque el análisis interdisciplinario convergía alrededor del objetivo político territorial a estudiar o lograr [1].

[1] Pierre Celerier: *Geopolítica y Geoestrategia*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1961; pág. 138.

No ha sido fácil su sistematización porque un conocimiento de estas cualidades exige esfuerzos intensos y sólo posibles en mentes dispuestas a la creatividad que proporciona la combinación compleja de las ideas, el poder, el espacio y el tiempo.

El nacimiento sistematizado del conocimiento geopolítico es, por consiguiente, la respuesta natural a este interrogante y merece una explicación más detenida y completa.

2. LAS MUTUAS RELACIONES E INFLUENCIAS ENTRE EL HOMBRE Y EL TERRITORIO

2.1. Necesidades vitales y control territorial

Desde sus orígenes el hombre recibió del medio geográfico los estímulos y recursos para satisfacer sus más importantes necesidades vitales y culturales (alimentación, vivienda, indumentaria, reproducción y multiplicación de la especie, vida social, recreativa, etcétera).

También desde antaño sintió la necesidad de controlar el territorio donde despliega su existencia y forja su destino. Esta actitud jamás se alteró y siempre se perfeccionó porque se apoyaba en razones importantes y significativas relacionadas con medios imperiosos de sub-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

sistencia, un código moral colectivamente compartido y la ocupación de la plataforma física desde la cual proyectaba su futuro.

Era natural entonces que pensara en tener un real dominio sobre el territorio que significaba el obligado depósito de los recursos de su existencia y que, en ese propósito, encontrara la oposición de otros hombres portadores de intereses contrarios y similares pretensiones. Por consiguiente, en la medida que combinó los medios a su alcance para lograr, mantener o aumentar el control de un territorio sobre la base del cálculo que las posibilidades geográficas contribuían a sus intenciones, sin saberlo, el hombre estaba haciendo geopolítica aplicada a un caso concreto.

Para lograr el dominio y control efectivo del territorio el hombre luchó constantemente contra factores geográficos y políticos. En primer término, inventó y recreó diversos procedimientos, técnicas, utensilios y herramientas para dominar la naturaleza con el fin de posibilitar mejores condiciones para su existencia; en tanto que, para el segundo caso, inventó armas y procedimientos de combate conectados con el mejor aprovechamiento del terreno para imponer su voluntad al enemigo.

Las consecuencias históricas más importantes de esta lucha permanente se manifestaron en la expansión de la población, la modificación del paisaje geográfico, el perfeccionamiento técnico del dominio político del territorio y el desarrollo de un sentimiento profundo a la tierra y al pueblo. Subsidiariamente, contribuyó a la adopción de hábitos y costumbres que imprimieron algunos caracteres definidos a grupos y organizaciones sociales.

2.2. La expansión de la población humana

Antes de la aparición del hombre neolítico, probablemente la población humana no excedía, según algunas estimaciones [2], de un total de 3,3 a 5,3 millones de cazadores y recolectores de alimentos que deambulaban sobre la tierra.

[2] Julian Huxley: *Population and Human Density, Harpers*, vol. 201, setiembre de 1950, págs. 38-46.

Cuando el hombre empezó a cultivar la tierra y a domesticar animales dispuso de excedentes alimenticios y de individuos que se dedicaron a otras tareas no agrícolas (tejido, metalurgia, cerámica y transporte) que rompieron el aislamiento mediante el comercio.

Entre los años 10.000 a 5.000 A.C., la revolución agrícola se extendió rápidamente desde el Medio Oriente hacia la India y la China. La expansión de la población fue tremenda. En ese mismo lapso se calcula que creció dieciséis veces, es decir, que para el año 5.000 A.C. habría 87 millones de habitantes aproximadamente.

El asentamiento fijo de poblaciones a lo largo de valles fértiles, con abundancia de agua y clima benévolo se extendió a la península europea. Las estimaciones sobre la cantidad de habitantes de todo el mundo para el siglo de Augusto, era de 250 millones, distribuidos en 120 millones para la India; 74 millones para la China y 54 millones para el Imperio Romano.

Con diversas alternativas la población siguió aumentando sobre la base de la revolución agrícola hasta mediados del siglo XVII, estimándose que para esa época la población del mundo estaría entre los 500 y 600 millones de habitantes.

Pero a partir del siglo XVII la población aumentó en forma aceleradamente progresiva gracias al incremento de bienes, servicios y alimentos producidos por los avances tecnológicos cada vez más espectaculares y el incremento de las expectativas de vida debido a los adelantos de la medicina. Así tenemos que las cantidades son por demás elocuentes [3].

Año	*Habitantes en millones*
1800	978
1900	1900
1950	2515
2000	7000

Como actualmente el 70 por ciento del

[3] M. Reinhard y A. Armengaud: *Histoire Générale de la Population Mondiale*, París, ed. Montchrestien, 1961.
J. D. Durand: *World Population Estimates*, 1750-2000, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población Mundial, Belgrado, 1965; vol. II, pág. 17 (*U. N. Document E/Conf. 41/3*).

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

total de la población mundial es de color y vive con el 25 por ciento de la riqueza del mundo, y el 30 por ciento es casi toda de color blanco y posee el 75 por ciento de la riqueza del mundo, se puede deducir las enormes consecuencias de este hecho geopolíticamente explosivo, sobre todo porque los desposeídos han tomado conciencia del contraste y exigen cambios rápidos.

2.3. La modificación del paisaje geográfico

El hombre actúa sobre la tierra para satisfacer necesidades culturales y biológicas. Este quehacer modifica el paisaje geográfico en proporción directa a:

— la expansión de la ecúmene y
— el acelerado desarrollo tecnológico.

La expansión de la ecúmene

En su etapa de cazador y recolector de alimentos el índice de crecimiento de la población se mantuvo estable porque se disponía de pocos recursos para la alimentación invernal y la lucha por la subsistencia alcanzaba, en ciertas ocasiones, extremos desesperados. Las continuas migraciones reducían el aprovechamiento del tiempo no relacionado con la subsistencia. El paisaje geográfico se mantuvo casi intacto.

Las más importantes modificaciones del paisaje geográfico durante la revolución agrícola se manifestaron en campos de labranzas, subdivisión de la tierra, desarrollo del urbanismo, construcción de caminos, puertos, canales y monumentos. Gracias a los medios de transportes, el sextante, la brújula y la pólvora la colonización europea se extendió a América, Africa y Asia.

A fines del siglo XVII se extendió a todo el mundo y la era de las exploraciones marítimas había terminado.

Con los efectos del inusitado desarrollo tecnológico el hombre expandió la ecumene estableciendo una relación directa con la densidad de población y la modificación del paisaje.

La distribución demográfica actual responde a razones geográficas y socioculturales. Entre ellas merecen citarse: [4]

[4] T. Glenn Trewartha: *Geografía de la Población*, ed. Marymar, Buenos Aires, 1973; pág. 98.

— Una estrecha relación entre regiones hostiles y favorables al hombre, con la densidad de población.

La anecúmene coincide con zonas hostiles, ya sean:
— demasiado frías
— demasiado calurosas y húmedas
— demasiado altas
— demasiado áridas

Así tenemos que de los 150 millones de kilómetros cuadrados, de la superficie firme terrestre (aproximados), la ecúmene se reduce a los 84 millones de kilómetros cuadrados, es decir, al 56 por ciento del total.

— Se estima que un 60 por ciento del total mundial de la población vive a una distancia de 500 km. de la costa marítima, y otro 15 por ciento entre los 500 y 1.000 km.

— El 78 por ciento de la población mundial vive a menos de 500 m. sobre el nivel de mar, y el 56 por ciento del total a una altura inferior a los 200 m.

— Las grandes variaciones de la densidad de la población en la ecúmene responde más a causas económico-sociales que a los recursos para subsistir.

Como corolario podemos establecer que un mapa de la distribución geográfica de la población es el índice más elocuente de la modificación del paisaje geográfico.

El acelerado desarrollo tecnológico

El efecto multiplicador del desarrollo tecnológico de los últimos 40 años ha sido tal que la humanidad no estuvo capacitada para predecir sus consecuencias y encaminarlas adecuadamente. Sólo con mencionar los logros como la desintegración del átomo, la navegación en el espacio extraterrestre, la electrónica, la biología y la medicina se pueden alcanzar la visualización del inicio de una nueva cultura capaz de modificar las perspectivas de la existencia humana. La humanidad se sume en una "provisionalidad escandalosa" (según la expresión de Ortega y Gasset) donde los valores heredados no sirven y el ideal del mañana aún no se ha conquistado. Y esto porque el desarrollo ético del hombre quedó rezagado con respecto al desarrollo tecnológico, lo que se hizo más evidente en las sociedades opulentas que, des-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

de el punto de vista que nos ocupa en este trabajo, modificó sus contornos, deterioró los valores estéticos de la naturaleza, contaminó el aire, ensució lagos, ríos y mares, envenenó la fauna, amontonó toneladas de basura y achicó los espacios solitarios. La gravedad de la situación ha preocupado seriamente a expertos y políticos.

El desarrollo tecnológico resulta el factor más importante en el proceso de la revolución científica industrial y, por lo tanto, de la expansión demográfica, del ensanchamiento de la ecúmene y de la modificación del paisaje geográfico.

2.4. El perfeccionamiento técnico del dominio político del territorio

La aparición de la cultura neolítica produjo la revolución agrícola y legó a la humanidad cuatro instituciones que aún perduran: el Estado, la religión, la propiedad y la familia [5]. Estas instituciones, con sus particularidades en el espacio y en el tiempo, sufrieron modificaciones impresas por la evolución de las distintas civilizaciones. Sin embargo, el estado tuvo un desarrollo lineal, sistemático, progresivo e integrado gracias al perfeccionamiento de su organización apoyado por la tecnología orientada a incrementar su poder. En este acrecentamiento del poder contribuyeron:

— Un *sistema educacional* apoyado en una escala de valores, deberes y obligaciones del individuo para con la Nación y el Estado.

— Un *régimen jurídico* que concretaba los valores colectivamente compartidos en un conjunto de reglas que establecía las obligaciones y derechos de la relación entre el individuo y el Estado.

— Un *monopolio* exclusivo de las *fuerzas armadas y de seguridad* a cargo del Estado para asegurar la paz interna y la defensa del enemigo externo.

— Una *capacidad de transporte* en condiciones de colocar en oportunidad la fuerza necesaria en el lugar deseado.

— Una *red de comunicaciones* lo suficientemente apta para recibir y transmitir informaciones y órdenes en la oportunidad y magnitud deseadas.

— Un *sistema de propaganda* acorde con los propósitos políticos que se buscan.

— Un *control cada vez más intenso del sistema económico-financiero* del, dentro y fuera del Estado.

— Un *adiestramiento técnico* cada vez más específico de la *burocracia estatal.*

— Un *programa de gobierno* que *aumente el consenso* de la población con respecto a las autoridades de turno.

— Un *destino común ampliamente compartido* en el ámbito interno e internacional.

— Una *tradición compartida y sustentada en éxitos y sacrificios comunes.*

Las necesidades de mantenimiento y acrecentamiento del poder, de seguridad, de satisfacción de los compromisos y aspiraciones de orden interno e internacional y en general, de cumplir con la multifacética tarea de gobierno en función del destino de su pueblo, imprimieron al paisaje territorial modificaciones relacionadas con esos propósitos que, sin el concurso y poder imperativo del Estado, individualmente el hombre no las hubiera realizado. Un ejemplo lo proporciona el mantenimiento de bases permanentes en la Antártida Argentina.

El perfeccionamiento del dominio político del territorio *alentó la política de poder* en el marco de las relaciones internacionales, la cual cambió con frecuencia a lo largo de la historia el mapa político mundial y las relaciones de fuerza y hegemonía entre los Estados. El ascenso en la pirámide del poder mundial o el mantenimiento en una posición de privilegio en la estratificación internacional dio un gran impulso a la geopolítica como ciencia, a la competencia científica con fines bélicos, a un despilfarro ilimitado de materias primas e industrializadas y a una crisis total y generalizada de la civilización occidental [6].

[5] Edward Mc. Nall Burns: *Civilizaciones de Occidente*, ed. Peuser, Buenos Aires, 1957; págs. 32 a 41.

[6] Joseph Kunz: *La crisis y transformaciones del derecho de gentes*, Toledo, Estados Unidos, 1960.

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

En resumen, la acción del Estado sobre la geografía es la acción del hombre en la formación y transformación del suelo y todo aquello que conforma el paisaje cultural porque el Estado es siempre un producto histórico derivado de la libertad humana y de su libertad de decisión que establece y desarrolla la acción del tiempo sobre el espacio. El Estado es un agente creador, de perpetua movilidad sobre el suelo, que sólo cambia sus técnicas para organizar el territorio a sus propósitos.

2.5. El desarrollo de un sentimiento profundo a la tierra y al pueblo

Entre los más viejos y primitivos sentimientos del hombre surge la veneración al lugar donde nació y pasó su infancia, su paisaje y su clima. Una tendencia natural a sujetarse al inmenso poder del hábito y la atracción a volver a descansar al lugar de la niñez y la adolescencia, junto con un repertorio de recuerdos y emociones compartidos con rostros conocidos que hablan la misma lengua y participan de las mismas emociones, fortalecen en el hombre el amor al lugar de origen. Este sentimiento "natural" considerado el núcleo del patriotismo, es utilizado por otro sentimiento producto de la evolución histórica e intelectual: el nacionalismo, cuyo crecimiento estuvo acorde con la integración de las masas populares a una forma de política común.

Las raíces del nacionalismo se incrustan en el pasado, pero, tal como se lo entiende hoy, es la consecuencia de la idea de soberanía popular, con su primera gran manifestación en la Revolución Francesa que impuso la lealtad de las masas a un ideal común, la presunción de la existencia de un vasto territorio y una forma centralizada de gobierno.

Al nacionalismo se lo concibe como convivencia en un mismo territorio, bajo la inflencia de un pasado común, que realiza esfuerzos solidarios en el presente en función de un proyecto de vida futura. Es ante todo un estado de espíritu que domina la vida psíquica del hombre y la conciencia del grupo que tiende a facilitar una acción común concertada.

En mayor o menor medida la nacionalidad participa de todos o algunos de estos caracteres fundamentales: descendencia común, idioma, territorio, entidad política, costumbres, tradiciones y religión.

La política de poder de los estados en el ámbito internacional siempre utilizó —a partir de la Revolución Francesa— la exaltación del sentimiento nacional para lograr reivindicaciones, dirimir pretensiones o sostener aspiraciones hegemónicas.

Las modificaciones del mapa político mundial a partir del año 1800, generalmente estuvieron aopyadas por una amplia aceptación popular dispuesta a cualquier sacrificio con tal de satisfacer el orgullo nacional [7].

Será fácil comprender entonces que si la geopolítica contribuye a la conducción del ordenamiento nacional en todos sus aspectos, este sentimiento histórico-cultural nutrido del amor al terruño y a la familia deberá ocupar un puesto importante en sus consideraciones [8].

2.6. Conclusiones

En resumen, de las mutuas influencias de los factores geográficos y políticos sobre el hombre podemos establecer:

1º Se trata de una lucha *vital* y *constante* porque se relaciona con la subsistencia de la especie humana.

2º La permanencia de los esfuerzos humanos le da un carácter *histórico,* cuyas motivaciones variaron conforme al tono de las creencias y aspiraciones y coconocimientos técnicos disponibles en cada circunstancia.

3º Desarrolló la capacidad de inventiva del hombre expresada en los alcances tecnológicos.

[7] Hans Kohn: *Historia del nacionalismo*, ed. Fondo Cultura Económica, Méjico, 1949; págs. 15 a 34.

[8] Lucille Carlson: *Geographie and World Politics*, ed. International Editors Co., Londres, 1963; pág. 3. "A menos que una ideología pueda ser delineada en términos geográficos, el conflicto no puede ser tratado por los diplomáticos ni por los estrategas". "Si ellos quieren tratar y discutir el conflicto sobre el terreno y no agitarlo simplemente, tienen que caer fatalmente en la geografía. Cada tratado o acuerdo que termina o que se proponga arreglar un conflicto grave, es esencialmente un mapa".

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

4º Expandió la ecúmene y facilitó el incremento demográfico a niveles peligrosos.

5º Permitió la organización y el perfeccionamiento constante del dominio político del territorio, desarrollando simultáneamente la política de poder en el ámbito internacional.

6º Desvirtuó un sentimiento natural al terruño y a la familia, ampliándolo al ámbito nacional para ser utilizado como factor aglutinante en el logro de los objetivos políticos.

7º Facilitó la creación de una nueva ciencia, la geopolítica, que estudió las relaciones entre la política y la geografía, señalando las mutuas influencias y estímulos para el desenvolvimiento de las sociedades humanas organizadas.

3. EVOLUCION DEL PENSAMIENTO GEOPOLITICO

3.1. Los intentos previos al siglo XIX.

El conocimiento geopolítico supone, por lo menos, el conocimiento aceptable de la política y la geografía cuyas recíprocas acciones, relaciones e influencias conforman el ámbito específico de sus preocupaciones.

El conocimiento político tuvo desde antiguo un rápido desarrollo porque el hombre vivió siempre pensando, preocupándose y haciendo política, pues de ello dependía su existencia y su destino.

Por el contrario, las preocupaciones del hombre sobre los factores geográficos aparecieron cuando fue víctima o beneficiario de ellos, cuando apreció que necesitaba más espacio para vivir, cuando su espíritu aventurero o mercantil lo indujo a conocer otros lugares más estimulantes, o bien porque el territorio fue parte sustancial de sus apetencias políticas coyunturales [9].

Mientras la preocupación política fue permanente, la preocupación geográfica fue intermitente. Mientras la política podía practicarse con la tecnología conocida, la geografía no podía desarrollarse sin el auxilio de tecnologías que le permitiesen medir, describir, estudiar y conocer todo el globo terráqueo. Pero aún disponiendo de tales ventajas la geografía debía esperar la concurrencia de otras ciencias que la auxiliaran y enriquecieran en sus propias investigaciones tales como la física, la meteorología, la geología, la química, la biología, etcétera, para alcanzar un aceptable grado de plenitud.

El siglo XIX permitió un conocimiento acabado del globo terráqueo, divulgar la inmensa tarea de los geógrafos Humboldt, Ritter, Ratzel, Ranke, Reclus, Vidal de la Blache, etcétera, evaluar la teoría de Darwin, interrelacionar la ciencia geográfica con otros conocimientos conexos, perfeccionar la confección de mapas y construcción de aparatos de medición, orientación y observación y procesar una impresionante acumulación de datos proporcionados por universidades, embajadas, el turismo, el comercio y el desarrollo de las comunicaciones. Por consiguiente, hasta el siglo XIX nos encontramos con un conocimiento bastante integrado y completo de la ciencia política dentro de su particular contexto histórico y un conocimiento fragmentario e incompleto del conocimiento geográfico. Por eso no será extraño que desde Herodoto (484-424) pasando por Tucídides, Platón, Aristóteles, Polibio, Estrabón, Cicerón, San Agustín entre los antiguos; Amiano Marcelino, Maquiavelo, Münster, Bodin, Botero, entre los expositores de la Edad Media y el Renacimiento; hasta Varen, J. A. de Thou, G. Sanson, H. Wagner, Montesquieu y otros autores de la Ilustración, nunca se formulará un cuerpo sistemático, ordenado y autónomo sobre las mutuas relaciones existentes entre los pueblos y el ambiente geográfico.

Las opiniones emitidas, pese a su relativo valor precursor, se caracterizaron por ser ocasionales, intuitivas, a veces militantes, fragmentarias y asistemáticas. Por lo general, no puede asignársele otro valor que el de una forma de expresión de subjetivaciones y experiencias propias.

3.2. Los adelantos geográficos del siglo XIX

Durante el siglo XIX se produjeron acontecimientos científicos y políticos de singular relevancia en la historia de la humanidad que modificaron los conceptos establecidos hasta entonces sobre la finalidad, metodología, interpretación y alcances de la geografía.

Los aportes de Carlos Ritter (1779-1859) sobre geografía comparada y las relaciones existentes entre la Tierra y los seres que la habitan [10] y los trabajos de Federico Enrique Alejandro de Humboldt (1769-1859) sobre la geografía climatológica, física y marítima, la fitogeografía, la geología, la astronomía, la zoología y la mineralogía [11] enriquecieron enormemente el desarrollo de la geografía. Sin la pretensión de citar al brillante conjunto de sabios y geógrafos de la época, sino de señalar algunos de los más destacados, como el francés Eliseo Reclus (1830-1905) y su magistral obra *Geografía universal* por ejemplo, lo cierto es que el mundo científico tuvo a su disposición una inmensa cantidad de datos y hechos que mostraban entre otras cosas, la influencia del medio geográfico sobre los seres vivos, su comportamiento y respuesta al ambiente como forma de adaptar y resolver su existencia.

Desde otro enfoque, pero contribuyente al tema que nos ocupa, la teoría darwiniana de la evolución de las especies y la lucha desesperada de los más aptos por sobrevivir, mostraba un aspecto geohistórico de la existencia, despertando inquietudes inéditas en la interpretación de influencia de los factores geográficos sobre la vida.

Indirectamente y sin proponérselo, un acontecimiento de singular relevancia contribuyó a modificar la forma de encarar los estudios de la geografía. El nacionalismo, cuya concepción moderna arranca desde la Revolución Francesa [12], invadió la mente y el corazón de los pueblos de Europa, exaltó el orgullo nacional a límites insospechados y creó una "verdad", una cultura y un destino nacional los que, traducidos en términos de "intereses nacionales", se consusbstanciaron con el Estado, su ámbito territorial y sus aspiraciones geográficas allende sus fronteras.

La confluencia del saber geográfico y del acontecer político poco a poco establecieron una reconsideración total de los criterios establecidos en materia de metodología de la ciencia geográfica, interrelación entre la historia y la geografía, modificación del paisaje geográfico y comprensión integral del fenómeno estatal. Como corolario de estos esfuerzos resultaba que los geógrafos enriquecían el campo de la ciencia política, disciplina que se mostraba impotente en formular una explicación satisfactoria y completa sobre el Estado utilizando únicamente los argumentos jurídico-filosóficos del derecho político.

En relación con la metodología, Friedrich Ratzel señaló la necesidad de relacionar la geografía con la historia y en considerar los problemas de la geografía humana y la política como fases de las ciencias naturales; Vidal de la Blache [13] introdujo la innovación de estudiar la geografía como ciencia compleja integrada por factores físicos, humanos, económicos y políticos y Sir Haltford John Mackinder señalaba en 1887 en *El objeto y los métodos de la geografía* la conjunción de la geografía física y la política para interpretar la influencia de los factores geográficos en la historia de los pueblos [14].

En cuanto a la conexión de la geografía con la historia, Vidal de la Blache sostendrá que todo lo que en la historia aparece como episódico y accidental suele, por lo común, ser la reacción de causas geográficas provocadas, con lo que establecía la incomprensión del fenómeno histórico sin el aporte y conocimiento del fenómeno geográfico. No será extraño que para esa época Mackinder y el Almirante Mahan utilizaran sucesiones de hechos históricos conectados con factores geográficos para elaborar sus respectivas teorías geopolíticas.

Fue totalmente natural que la relación historia-geografía se encadenara al tema de la modificación del paisaje geográfico por cuanto el hombre, único ser histórico, disponía también de una cultura exclusiva con respecto a los seres vivos, que le permi-

[9] Pierre Celerier: ob. cit.; págs. 21 a 23.

[10] Sus principales obras son *De la geografía en su relación con la naturaleza* e *Historia de los pueblos de Europa antes de Herodoto.*

[11] De sus trabajos se destacan *Cosmos* y *Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente* realizado en 1799-1804 (30 volúmenes).

[12] Hans Kohn: ob. cit.; pág. 30.

[13] Paul Vidal de la Blache: *Anales geográficos* y *"La geographie politique a propos des écrits de M. Friedrich Ratzel"*, A. G. París, t. VII, 1898; págs. 97-111.

[14] Halford J. Mackinder: *The Scope and Methods of Geographie* publicado en *Geographie Journal*, 1904 y reimpreso por The Royal Geographical Society, Londres, 1951.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

tía progresivamente desarrollar capacidades para alterar la naturaleza. En este orden de ideas será el Estado producto neto de la cultura humana, quién desarrollará la acción principal sobre el suelo modificando el paisaje con la inevitable demostración de la capacidad y posibilidad humanas para dominar la naturaleza a sus fines.

Le corresponderá a Vidal de la Blache el mérito de señalar al hombre como principal protagonista de la fluidez histórica y con ello iniciará una importante tendencia geopolítica: el posibilismo humano [15]. Por su parte, Friedrich Ratzel, creador de la geografía política y padre de la geopolítica, afirmó que el Estado era inconcebible sin el territorio y que hacer una abstención geográfica en una teoría del Estado era vana tentativa que jamás podría lograrse porque ante todo el Estado es un concepto teritorial imposible de comprender sin el suelo donde ejerce su imperio [16]. Pero al incursionar en los fundamentos que gobiernan la relación Estado-Tierra se apartó de la geografía política para entrar en el desarrollo inicial de los conceptos políticos sobre extensión, espacio, posición, fronteras, espacio vital y sentido del espacio. Al afirmar el dominio de los factores geográficos sobre el destino de los pueblos daba origen a otra importante tendencia geopolítica: el determinismo geográfico.

Los adelantos geográficos del siglo XIX permitieron enriquecer a niveles insospechados los conocimientos de la geografía; encontrar una explicación más aceptable del fenómeno estatal; sentar las bases principales de la geopolítica y sus dos principales tendencias: el posibilismo humano y el determinismo geográfico. Ratzel, Vidal de la Blache y posteriormente el sueco Rudolf Kjellen se mantuvieron en la cátedra universitaria y en el campo de las investigaciones científicas; en tanto que el almirante Mahan y Mackinder elaboraron dos teorías geopolíticas fundamentales apoyadas respectivamente en el dominio del mar (talasocracia) y en el dominio de los grandes espacios continentales (geocracia) pero al servicio de sus respectivos países [17]. Aquéllos y éstos dieron origen a dos actitudes en el estudio y empleo del conocimiento geopolítico: el cientificismo y el pragmatismo. El siglo XIX había posibilitado crear las bases de la geopolítica. El siglo XX le proporcionaría los ingredientes propios y diferenciados.

3.3. La geopolítica entre las dos guerras mundiales

El pensamiento geopolítico de los creadores que elaboraron sus teorías en el siglo XIX y principios del siglo XX (Ratzel, Vidal de la Blache, Kjellen, Mahan y Mackinder) sirvió de guía y apoyo a la inmensa tarea desarrollada hasta nuestros días.

Entre las dos guerras mundiales las ideas geopolíticas más originales y de mayor influencia en los futuros acontecimientos estuvieron a cargo del general italiano Julio Douhet (1869-1930) y del general alemán Karl von Haushofer.

Con el general Douhet el posibilismo humano adquirió una importancia singular a través de la tecnología aplicada al dominio del espacio aéreo. En su obra *El dominio del aire,* publicada en 1921, predijo las transformaciones de los futuros conflictos armados por la participación del arma aérea. Su teoría puede resumirse en dos frases. Durante la primera fase el poder aéreo enemigo (aviones, aeródromos e industrias aeronáuticas) debía ser destruido por sorpresa al iniciarse la guerra por efecto de sucesivos ataques aéreos breves en masa. En la segunda fase, logrado el dominio del aire, la aviación debía atacar objetivos sensibles a retaguardia y cooperar con los ejércitos de tierra [18]. Desde el punto de vista de la política del poder, Douhet agregó una tercera dimensión al espacio geopolítico que los sucesivos avances tecnológicos reactualizaron a las diversas posibilidades que ofrecía el arma aérea mediante las ideas del general William Mitchell, los mariscales del aire Slessor, Harris y Tedder y Alejandro Seversky [19].

Sin embargo, el mayor esfuerzo científico en materia geopolítica para este período corresponderá al general alemán Karl von Haushofer y su Escuela Geopolítica de Munich quien, aplicando las ideas de Ratzel, Kjellen, Mahan y Mackinder a las posibilidades expansionistas de Alemania, elaboró una inmensa tarea de investigación, difusión y adoctrinamiento cuya finalidad consistía en una alianza germano-rusa-japonesa para dominar la gran isla mundial de Mackinder (Europa-Asia y Africa) bajo la dirección de Alemania. La invasión de Alemania a Rusia frustraron las ilusiones de un geopolítico pragmático que elaboró una obra intensa y valiosa a los fines políticos de su país [20].

3.4. La geopolítica de posguerra

Una parte significativa del quehacer geopolítico de la posguerra fue elaborada durante la segunda guerra mundial y tuvo difusión en años posteriores. Esta obra, y la que realmente se confeccionó después de la guerra, se caracterizaron por la reacción frente a las teorías alemanas. Como muy bien fuera señalado [21] por Fernando Solano Costa, catedrático de historia moderna y contemporánea de la Universidad de Zaragoza, se distinguieron tres actitudes: la polémica, la doctrinal y la estimativa.

La polémica, representada por la Escuela Geopolítica Francesa, contraria a cualquier dogmatismo del determinismo geográfico mediante las obras de Roger Dion, Jacques Angel, Albert Demangeon, Jean Gottman y Andre Siegfried.

La reacción doctrinal negó el valor científico a la geopolítica en general y a la Escuela Geopolítica de Munich en particular. Los más furibundos detractores fueron los norteamericanos Isaias Bowman, Hans Weigert, Strauss Hupe, el padre jesuita Edmund Walsh y Derwent Whittlesey [22], quien la definió como creación de militarismo y herramienta de guerra.

La actitud estimativa aceptó el planteo geopolítico alemán, señaló su peligrosidad y vigencia inspiradas en Mahan y Mackinder y, sobre los supuestos geopolíticos de tales experiencias, reelaboraron sus propias teorías pragmáticas.

Para los Estados Unidos de Norteamérica se destacó Nicholas Spyckman cuyas ideas, inspiradas en Mackinder y la experiencia bélica e histórica de su país, formularon un replanteo sobre la actitud a adoptar por Norteamérica ante las nuevas exigencias de la posguerra [23].

Para la Unión Soviética, la influencia de las ideas geopolíticas occidentales fueron expresadas en la obra de Joseph Roucek *La adopción soviética de las metas geopolíticas nazis* cuyos lineamientos generales lo atestiguan los acontecimientos políticos internacionales hasta nuestros días.

3.5. La geopolítica actual

El momento geopolítico actual comienza a mediados de la década del 50 y ofrece las siguientes caracteríticas:

Por una parte existe un acusado pragmatismo por lograr fórmulas que ubiquen en mejor situación a ciertos países en la competencia por el poder mundial.

En otro sentido, hay una actitud cientifista que se manifiesta en acrecentar el panorama geopolítico y ubicar su correcto sentido científico. Por último, existen diversas manifestaciones y procesos con sentido geopolítico que buscan reformular el planteo total de las relaciones internacionales en pro de una superior comprensión y cooperación.

El pragmatismo en función de la política del poder se manifiesta para los Estados Unidos en la obra de Saul B. Cohen [24] con su teoría de los países "llaves" y Henry

[15] Paul Vidal de la Blache: *Tableau de la Geographie de la France,* ed. Hachette, París, 1903.

[16] Friedrich Ratzel: *Le sol, la société et L'Etat,* editado en *L'Année Sociologique,* París, 1898-99.

[17] Alfred Mahan Thayer: *Influencia del poder naval en la historia,* ed. Partenon, Buenos Aires, 1946.
Haltford John Mackinder: *The Geographical Pivot of History,* Londres, 1951. *Democratics Ideals and Reality,* 3ª edición, Norton Library, Nueva York, 1962.

[18] Julio Douhet: *El dominio del aire,* Roma, 1925.

[19] Alejandro Seversky: *El poder aéreo,* ed. Kraft, Buenos Aires, 1951.

[20] Karl Haushofer: *El bloque continental, Europa Central, Eurasia y Japón,* Munich, 1941.

[21] Fernando Solano Costa: "Significación de la geopolítica", publicación de los cursos de cultura militar, cátedra "General Palefot" de la Universidad de Zaragoza bajo el título *Geopolítica y geoestrategia,* tomo I, 1965; págs. 453 a 461.

[22] Derwent Whittelesey: "The Geopoliticians: Haushofer" del libro *Makers of Modern Strategy,* publicado por E. Earle, Universidad de Princeton, 1953.

[23] Nicholas Spyckman: *Estados Unidos frente al mundo,* ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1944.

[24] Saul B. Cohen: *Geografía y política en un mundo dividido,* ed. Methuen, Londres, 1963.

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Kissinger [25] quien preanuncia el replanteo geopolítico estadounidense para la década del 70.

Rusia continúa con éxitos significativos en su competencia por la hegemonía del poder mundial: Vietnam, India, Cuba, Océano Indico, Medio Oriente, crisis petrolera, equiparación de su marina de guerra a la de los Estados Unidos, etcétera, son indicadores de una política inconmovible y firme hacia propósitos ecuménicos.

China, un competidor en potencia, disputa a la Unión Soviética el liderazgo ideológico comunista y alienta su expansionismo hacia el norte a costa de Rusia y hacia el sur en la península de Cochinchina.

Asia, Africa y América Latina conmovidas por las contradicciones del subdesarrollo buscan un camino propio a sus respectivos destinos en medio de las presiones de las superpotencias.

La situación actual marca un cuadro de multipolaridad política pero de bipolaridad militar circunstancia que margina de ciertos acontecimientos políticos internacionales de envergadura a Europa, Japón, Canadá, Australia, Nueva Zelandia y el Tercer Mundo.

La actitud cientificista se puso de manifiesto con Pierre Celerier [26] quien logró una feliz clasificación de los factores geopolíticos al distinguirlos en estables y variables y a su vez señalar relaciones de la geopolítica con la estrategia. Por su parte el almirante Lepotier puso énfasis sobre la lucha psicológica a la que considera como "la más profunda de las características de la evolución geopolítica mundial" y en Van Houte quien señaló el valor determinante del clima.

Afortunadamente la geopolítica ha salido a luz en ámbitos estrictamente académicos, donde se la ha evaluado en sus más diversos aspectos. Muestra de ello han sido los cursos de cultura militar de la cátedra "General Palafox" de la Universidad de Zaragoza desarrollada en 1965 sobre "Geopolítica y Geoestrategia" donde se trataron temas específicos y generales como su evolución y significado [27].

[25] Henry Kissinger: *Política exterior americana*, ed. Plaza y Janés, Buenos Aires, 1971.

[26] Pierre Celerier: *Geopolítica y geoestrategia*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1961; pág. 155. "El estudio de la Geopolítica y la Geoestrategia exige un esfuerzo de objetividad; es necesario olvidar los sentimientos nacionales y sus postulados habituales, también rechazar toda influencia del oficio".

4. DEFINICION DE "GEOPOLITICA"

La primera aproximación para comprender la geopolítica es acudir a su definición siendo en ella donde comienza la desorientación sobre el tema porque, desde que se enunció el primer concepto hasta nuestros días, no ha existido consenso sobre el particular. A nuestro entender, varias circunstancias favorecieron tal desorientación y entre ellas merecen citarse:

— El hecho de que al conocimiento geopolítico accedieron estudiosos de diversa formación profesional. Geógrafos, militares, juristas, políticos, estadistas y filósofos incursionaron en su campo con variada suerte.

— La tendencia manifiesta, pero errónea, de un sector nada despreciable de autores, en mantenerla dentro del ámbito de la geografía.

— La preferencia acentuada de la mayoría de los autores por abordar temas geopolíticos pragmáticos.

— La renuncia de autores franceses e ingleses en aceptar la geopolítica como conocimiento autónomo, al menos hasta finalizar la década del cuarenta.

— La ausencia de textos teóricos serios y abundantes que clarificaran su naturaleza, objeto de estudio, metodología, terminología, etcétera.

— La aparición tardía del desarrollo teórico de ciertas categorías del conocimiento político.

— La campaña de difamación llevada a cabo después de la segunda guerra mundial.

Para acceder a una aceptable definición de la geopolítica, comencemos por aclarar cuál es su campo específico de investigación. Lo que interesa a la geopolítica es el espacio donde se desarrolla la política en su plenitud integral; ya se trate de las jurisdicciones territoriales de los Estados o en el ámbito donde los Estados pretenden extender su influencia y se caracteriza por una extensión, posición, forma y estructura física compartimentada en regiones y subregiones: ecúmenos y anecúmenos; áreas desarrolladas y subdesarrolladas; con sus posibilidades de circulación y comunicación; con sus fronteras políticas sensibilizadas por los intereses políticos; con sus estructuras sociales, económicas y políticas; con sus actitudes exteriores ofensivas o defensivas; con sus áreas lingüísticas, étnicas y culturales; con los núcleos geo-históricos y su grado de influencia... Un espacio que permita evaluar su poder político tentativo, cierto, pero no mensurable y que ante determinadas pautas ofrezca algunas respuestas previsibles. Un espacio visto desde esta óptica es un área política por excelencia que se lo analiza desde el pasado para proyectarlo hacia una intención política en el futuro. No se trata de un espacio económico, cultural, desértico o poblado, aunque puede abarcarlo a todos, es una nueva categoría del conocimiento geopolítico enunciada por Francisco Solano Costa en 1965 y que llamara felizmente el *espacio geopolítico* [28]

El conocimiento geopolítico es un conocimiento integrador porque abarca las múltiples manifestaciones geográficas, políticas, sociales, económicas, culturales e históricas del espacio que se estudia y, simultáneamente, interdisciplinario. Pero esencialmente es un saber político porque analiza el valor y las posibilidades de un espacio (un Estado, una región, etcétera) en función de un interés político; interés cuyo principal protagonista es el Estado. Este conocimiento del espacio requiere la concurrencia de diversos especialistas que trabajen en función del problema o tarea a estudiar y sus conclusiones pueden anticipar una nueva política o modificar o mantener una existente.

La geopolítica, como disciplina autónoma de las ciencias políticas, tiene sus mismas características: es teórica y pragmática. Del mismo modo, como se estudia el derecho positivo del Estado argentino, la geopolítica puede estudiar las características de un espacio cualquiera, por ejemplo, las de los Estados mediterráneos y abordar el caso concreto de la mediterraneidad de Bolivia.

Veamos entonces cómo las definiciones de la geopolítica sufrieron las influencias de la especialidad de los autores, su tendencia y oportunidad histórica en que fue concebida.

Friedrich Ratzel y P. Vidal de la Blache fueron profesores de geografía que impulsaron su desarrollo científico al tiempo que incursionaron en el análisis político del espacio que, para ese entonces, se llamó *geografía política*. De tal suerte vemos que en Ratzel existió una marcada tendencia a "reemplazar las ciencias del Estado por la geografía..." [29]. Tanto ellos como Mahan y Mackinder nunca utilizaron la palabra geopolítica aunque fuesen los pioneros de esa disciplina. La concepción de la geopolítica como ciencia política surgió en una etapa posterior, cuando Rudolf Kjellen, un profesor universitario de derecho político, debió impartir la cátedra de geografía y, al ponerse en contacto con las obras de Ratzel, descubrió una nueva disciplina política que se ocupaba del estudio del Estado y sus relaciones con el territorio a la que llamó *geopolítica*. Esto ocurria en el semestre de otoño de 1908 cuando dio un curso público para un auditorio bastante amplio, llamado "El Estado como forma de vida. Elementos de una teoría empírica del Estado" que significaba, según sus palabras, la ruptura definitiva con la tradición jurídica del Estado, base de su obra magna geopolítica *El Estado como forma de vida*, publicada en 1916 y traducida al alemán en 1917. Para Kjellen, "la geopolítica es la teoría del Estado en cuanto a organismo geográfico o en cuanto a fenómeno en el espacio, es decir, en cuanto al Estado como país, territorio, suelo, o, de una manera más característica, como imperio" [30], mientras que la geografía política es una disciplina geográfica.

El vocablo geopolítica, que saltó a la fa-

[27] Universidad de Zaragoza, Cátedra "General Palafox" de Cultura Militar, varios autores, *Geopolítica y Geoestrategia*, 2 tomos, Zaragoza, 1965.

[28] Francisco Solano Costa: ibídem, pág. 474.

[29] Otto Maull: *Geografía política*, ed. Omega, Barcelona, 1960; pág. 28.

[30] Rudolf Kjellen: *Der staat als lebensform*, Berlín, 1917; cap. II, pág. 53: "Consideramos al imperio y sus atributos no como un accesorio casual o un apéndice suelto y cambiable del Estado, sino como un contenido de su esencia, que condicione en mucho sus acciones y toda su evolución".

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

ma gracias a la difusión dada por los alemanes en el período entre las dos guerras mundiales, no fue utilizado por los autores franceses y anglosajones quienes trataron la obra del germanófilo Kjellen con cierta desconfianza. No obstante existía un común denominador entre autores germanos, franceses y anglosajones al respecto, y es que para esa época la geopolítica fue considerada como una geografía política aplicada [31]. La distinción consistía en el sentido que se daba a la palabra aplicada, ya sea manteniéndosela dentro del conocimiento geográfico con ciertas derivaciones políticas o bien, como la realización de una política en función de la geografía. La idea de considerar a la geopolítica como ciencia aplicada de la geografía política perduró aún en las décadas del cuarenta y del cincuenta. En el primer caso tenemos a Hans W. Weigert: "La geopolítica es la geografía política aplicada a la política del poder nacional y a su estrategia de hecho en la paz y en la guerra" [32] y en el segundo, al autor brasileño Golbery do Couto e Silva: "Tenemos, pues, que la geopolítica, basada en la ciencia geográfica y, en particular, en el ramo denominado geografía política, sirve de fundamentación geográfica y propone directrices..." [33].

En cuanto a considerar a la geopolítica como una política en relación con la geografía, es propio de una rama del pensamiento alemán, es decir, formular una política territorial, lo cual significa entrar en el campo de la geopolítica pragmática. Para ese entonces Richard Henning expresaba: "La geopolítica es el estudio de la intervención de los factores geográficos, en la acepción más lata de la palabra, en los acontecimientos políticos de los pueblos y de los Estados" [34]; K. Haushofer, E. Obst, H. Lautensach y O. Maull establecían que la "geopolítica es la ciencia de la vinculación geográfica a los acontecimientos políticos" [35]; Robert Sieger afirmaba que "es una política orientada por los geoelementos"; Siegfried Passarge sostenía que se trataba de una "política estatal de conformidad con los vínculos geográficos de la política" [36] y Otto Maull que "para que un dato tuviera significación geopolítica es necesario integrarlo con un valor determinado en una dirección política" [37].

Entre las dos guerras mundiales, la Escuela Geopolítica de Munich con su director, el general Karl von Haushofer y sus seguidores concibieron a la geopolítica como una ciencia teórica y práctica orientada a establecer las relaciones internacionales en función de una política territorial agresiva conforme a los intereses de Alemania después de la primera guerra mundial. "La geopolítica es la ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos. Está basada en los amplios cimientos de la geografía, especialmente de la geografía política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además la geopolítica se propone proporcionar las armas para la acción política y los principios para la vida política como conjunto. De este modo, la geopolítica se convierte en un arte, es decir, el arte de guiar la política práctica. La geopolítica es la conciencia geográfica del Estado" [38].

Durante la segunda guerra mundial, y muy especialmente al finalizar la misma, se desató una campaña de difamación contra la geopolítica negándosele hasta la categoría de ciencia. En la misma se destacaron algunos autores norteamericanos como Isaiah Bawman, Edmund Walsh y Derwent Whittelesey [39]. Sin embargo, simultáneamente en los Estados Unidos de América y Francia la geopolítica renacía remozada y con nuevos aportes de significación trascendente a través de Nicholas Spykman, Pierre Célérier y el almirante F. Lepotier. Este último sostuvo que la geopolítica más que una variante de la geografía política aplicada era la resultante de la *geografía física*, que señala las influencias simultáneas del espacio y la posición; la *geografía humana*, que destaca la evolución demográfica, psicológica y tecnológica y la *geografía económica*, que suministra los medios de acción [40]. Su contemporáneo, el almirante Pierre Célérier, expresó una idea más general sobre la geopolítica consistiendo "en el estudio de las relaciones entre el suelo y las agrupaciones humanas" [41]. Con Célérier aparece por primera vez la clasificación de los factores del espacio en estables y variables. Entre los primeros se destacan los conceptos de extensión, posición, estructura física y configuración y, entre los segundos, se enuncia los de población, recursos, energía y estructuras políticas y sociales. Si bien Célérier los considera factores geográficos, la interpretación política que hace de los mismos los aparta de ese carácter y los convierte en factores geopolíticos porque, como él expresa: "Más que situaciones estáticas descriptas en un momento dado, la geopolítica intenta aclarar sus causas, su tendencia, su evolución" [42].

De esta suerte comienza a vislumbrarse a la geopolítica como la ciencia que estudia las mutuas relaciones, influencias y acciones entre el Estado y los factores políticos y geográficos que operan en el espacio que se desea investigar para estudiar o resolver una situación política. Por otra parte, estas relaciones no son siempre las mismas, de suerte tal que se modifican de acuerdo con los objetivos políticos, las ideologías y la tecnología de cada circunstancia, en donde la historia integra las ideas, las apetencias y conflictos de los pueblos por el dominio del espacio [43].

El tratamiento político de las manifestaciones diversas del espacio geográfico da lugar a la noción del *espacio geopolítico*, es decir, el área donde la geopolítica efectúa sus investigaciones para enriquecer su desarrollo científico o formular una política territorial.

En consecuencia, podemos definir la geopolítica como *la ciencia que estudia las mutuas relaciones, influencias y acciones entre el Estado y el espacio a fin de aportar conocimientos o soluciones de carácter político.*

4.1. Análisis de la definición

"La geopolítica es la ciencia", esto es, un conocimiento sistematizado, autónomo, con un campo propio de conocimiento (las relaciones entre el Estado y el espacio geopolítico), con método propio para sus investigaciones y una terminología exclusiva. Como toda ciencia política puede ser estudiada desde los puntos de vista teórico y pragmático.

"Que estudia las mutuas relaciones, influencias y acciones". Con ello se explica que la geopolítica no estudia al Estado y al espacio separadamente. Lo esencial en ella es la relación, influencia y acción recíprocas de este binomio para interpretar políticamente el valor del espacio sometido a su estudio, ya sea para impulsar el desarrollo progresivo de sus conocimientos o formular una política territorial.

"Entre el Estado y el espacio". Al Estado se lo estudia desde dos perspectivas sustanciales: como *objeto*, de su relación con el espacio, y como *sujeto* protagonista y destinatario de la política [44]. El Estado como objeto del conocimiento geopolítico constituye el patrimonio teórico de nuestra ciencia que se expresa en normas, principios, hipótesis, doctrinas, teorías, etcétera. El Estado como sujeto de la política, en su doble carácter de protagonista y destinatario de la misma, se refiere al aspec-

[31] Otto Maull: ob. cit., pág. 26: "Idéntica evolución en lo que se refiere a la geografía política aplicada que no es otra cosa que la geopolítica observamos en los geógrafos de otros países, entre los que merecen citarse especialmente los franceses Albert T. Demangeon y Jacques Ancel. Así como Isaiah Bowman, de los Estados Unidos".

[32] Hans Weigert: *Geopolítica, generales y geógrafos*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1943; pág. 59.

[33] Golbery do Couto e Silva: *Geopolitica do Brasil*, ed. Alfonso de Castro, Río de Janeiro, 1967; pág. 59.

[34] J. Vicens Vives: *Tratado general de geopolítica*, ed. Vicens Vives, Barcelona [s. f.]; pág. 59.

[35] Hans W. Weigert: ob. cit., págs. 24 y 25.

[36] J. Vicens Vives: ob. cit., pág. 60.

[37] Otto Maull: ob. cit., pág. 27.

[38] Robert Strausz Hupe: *Geopolítica; la lucha por el espacio y el poder*, ed. Hermes, Méjico, 1945; pág. 25.

[39] Derwent Whittelesey: "Haushofer; los geopolíticos", del libro de E. M. Earle *Creadores de la estrategia moderna*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1968 (Biblioteca del Oficial, V. 598-600), t. I, sec. II, cap. XVI.
H. W. Weigert y V. Stefansson, *Política y poder en un mundo más chico*, ed. Atlántida, Buenos Aires, 1948.

[40] Jesús Salgado Alba: "Doctrinas francesas" (en: *Geopolítica y geoestrategia*, ob. cit., pág. 338).

[41] Pierre Celerier: *Geopolítica y geoestrategia*, ed. Pleamar, Buenos Aires, 1965; pág. 71 y cap. II.

[42] Pierre Celerier: ob. cit., ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1961; pág. 35.

[43] Fernando Solano Costa: ob. cit., pág. 468.

[44] Sin dejar de reconocer que existen otros protagonistas de la política mundial como las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos, la Comunidad Económica Europea, multinacionales financieras que operan como grupos de presión internacional creando acontecimientos o decisiones políticas relevantes, etc., la preocupación fundamental del conocimiento geopolítico está diirgido al Estado y su relación con el espacio.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

to pragmático de la geopolítica, a la formulación y ejecución de una política territorial interna o externa.

El término espacio es un concepto más amplio y pleno a los propósitos de la geopolítica que el de factores geográficos o geografía porque, si bien se toman en cuenta conocimientos de la geografía física, humana, económica y política, preferentemente, también se contemplan otros de distintas naturaleza con particular énfasis como los históricos, militares, políticos, psicosociales, etcétera, para una mejor interpretación política del espacio que se desea estudiar. Ello conforma el concepto de *espacio geopolítico* que analizaremos a continuación.

5. EL ESPACIO GEOPOLITICO

5.1. Definición

El espacio geopolítico es el área geográfica en cuyo seno actúan recíprocamente los factores geográficos y políticos que conforman una situación geopolítica que se desea estudiar o resolver.

5.2. Análisis de la definición

Se especifica que el espacio geopolítico es el "área geográfica" y no las ideas de Ratzel y de Kjellen del territorio del Estado porque en tal caso sólo se estudiaría el área perteneciente a la exclusiva jurisdicción del Estado y esto no es cierto porque la interdependencia de los Estados entre sí se ha multiplicado produciendo la variación y el acrecentamiento de los problemas a escala mundial, continental o regional suprimiendo las posibilidades del aislamiento. La jurisdicción territorial del Estado es uno de los espacios geopolíticos importantes en el conocimiento de nuestra disciplina, pero no agota todo el contenido de sus preocupaciones. El progreso transformó la dualidad mar-tierra e incorporó a las consideraciones geopolíticas el aire, el espacio circunterráqueo, las aguas submarinas, las áreas ecuménicas y anecuménicas y un conjunto de problemas que afectaron siempre a la humanidad, como el hambre, la educación, la información, el bienestar, los conflictos, la contaminación, la destrucción del entorno, etc., en cuanto se relacione con el espacio y tienda a incrementar o disminuir el poder del Estado.

En consecuencia, el espacio geopolítico puede referirse a:

a. El espacio del Estado, total o parcialmente;

b. Areas ocupadas por varios Estados (multinacionales) a escala regional o continental;

c. Areas a escala mundial, y

d. Areas con significación geopolítica (aguas submarinas, espacio circunterráqueo, accidente geográfico, etcétera).

Como ejemplo de lo antedicho, la geopolítica se preocupa por la influencia de las grandes masas continentales en la historia y política de los pueblos (Mackinder); la influencia del dominio de los mares en el encumbramiento internacional de los Estados (Mahan); la integración económica en un amplio espacio internacional (Comunidad Económica Europea); la integración física de una región (Cuenca del Plata); las implicancias políticas de la obstrucción del Canal de Panamá a escala continental y mundial; una parte de un Estado (desarrollo de la región noroeste de Argentina y sus implicancias en la integración de su hinterland); un conflicto internacional binacional; los intereses geográficos de un Estado con relación a otros Estados o al resto del mundo, etcétera.

"En cuyo seno actúan recíprocamente los factores geográficos y políticos". Se trata de la interacción del binomio tierra-hombre, del espacio y el Estado. En otras palabras, es la relación del hombre con el medio ambiente: la ecología humana que se convierte en *ecología cultural*... "para valorar los contenidos teóricos que definen a la problemática geopolítica, como la instancia más elaborada y precisa de la relación del hombre con el espacio total de su competencia" [45]. Los factores geográficos son los factores estables pertenecientes a la geografía física y los factores variables pertenecientes a la geografía humana, económica y política. Los factores políticos se refieren a las perspectivas y consecuencias políticas de cada uno y de todos los factores del espacio y de los productos de la interacción de los factores estables y variables: historia, cultura, el sentido del espacio, los conflictos, la estrategia, la tecnología y las ideologías. Constituyen las manifestaciones políticas del Estado en el espacio o de los Estados interesados en un mismo espacio.

Los factores geográficos proporcionan la información básica del estudio del espacio. Los factores políticos son los relacionados con la interpretación política que se hace de cada información ofrecida por los factores geográficos porque para que el espacio interese a la geopolítica, debe tener significación política, una relación o un sentido para el Estado. El objeto de la política en el espacio es producir cambios necesarios o frenarlos en la medida de lo posible y conseguir esos propósitos, en tanto que el objeto de la geopolítica es delimitar el campo de actuación de la política (espacio geopolítico) para sugerirle desde su particular enfoque la forma más conveniente de efectuar esos cambios o evitarlos. De ahí que habrá tantos espacios geopolíticos como políticas formuladas para modificar el espacio o mantenerlo como estaba. Las relaciones entre el Estado y el espacio se conectan con la compartimentación política del mundo, la que es constantemente modificada en sus dimensiones, relaciones de poder, capacidades y limitaciones por las apetencias de los Estados que luchan por el espacio.

Más adelante la definición expresa "que conforman una situación geopolítica", lo cual es un condicionante esencial para que el espacio adquiera la categoría de geopolítico. En efecto, la situación geopolítica constituye el punto de partida del fenómeno a investigar pues en ella se determina el tipo de problema a resolver, el marco geográfico afectado, los protagonistas, los intereses en juego y el tiempo que demandarán los acontecimientos.

Para finalizar, la definición expresa un propósito, "que se desea estudiar o resolver", aspecto que lo remitimos al punto cuatro.

5.3. Características del espacio geopolítico

El espacio geopolítico, síntesis de la comunión espacio-Estado, tiene una jerarquía sustancial en el ámbito de nuestra disciplina constituyéndose en el campo específico de sus investigaciones. Es el objeto de estudio de la geopolítica y uno de los elementos principales de su autonomía científica. De esta cualidad primera y fundamental surgen las siguientes:

a) Multiplicidad. Hay tantos espacios geopolíticos como áreas geográficas sometidas al estudio científico de situaciones

[45] Néstor Homero Palma: *Ecología y geopolítica*, cf. diario *La Nación*, Buenos Aires, 26 de marzo de 1978: "En geopolítica las relaciones con el medio geográfico están referidas a comunidades de individuos, pero aquí representadas por sus correspondientes Estados nacionales o étnicos. La competencia de los individuos con el medio sólo se resuelve a través de la participación que tienen como miembros del Estado nacional o étnico al que pertenecen. Aquí, la capacidad que predomina radica en la competencia del grupo social de pertenencia, nunca en la de sus individuos aisladamente. Sus derechos sobre la tierra y sus bienes, así como sus obligaciones para con la seguridad del grupo, son regidos siempre por normas y leyes propias de cada Estado o grupo étnico, que son las que reemplazan a la apropiación de un territorio y su defensa mediante recursos que en los animales se resuelven exclusivamente por conducto de sus posibilidades biológicas congénitas. El compromiso del hombre con su sociedad es consciente y obedece a escalas de valores aquilatadas en su seno. Resulta entonces que es en el marco teórico de la geopolítica donde se define mejor que en ninguna otra instancia la relación del hombre con el ambiente, que resulta vasto, complejo y multifacético".

"...En el hombre, sus potencialidades biológicas congénitas para generar cultura se hallan posibilitadas por el medio social, y es sólo en él que se forjan y heredan sus resultados: el instrumental técnico y sus concepciones filosóficas." "...la ideología y la técnica aprendida resultan elementos que se agregan para definir la relación del hombre con su entorno total... Un argentino, por ejemplo, no lo es sólo por haber nacido en un territorio determinado, sino por haber aprehendido intelectualmente como propio, aunque el mismo rebase el escenario personal de su quehacer cotidiano. La competencia, para emplear un término popular en biología, entre Buenos Aires y Londres respecto de la posesión de las islas Malvinas, o entre Buenos Aires y Santiago por el Canal de Beagle, por ejemplo, compromete la participación de individuos de una y otra esferas nacionales, que no viven en las regiones de litigio. Ellos se identifican por sus respectivas ideologías nacionales... Esta solidaridad consciente resulta una instancia que atañe a la estrategia geopolítica."

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

geopolíticas existan y políticas territoriales que deban formularse.

b) Variedad. El espacio geopolítico puede variar de magnitud y forma, desde un accidente geográfico hasta todo el planeta.

c) Permanencia. Mientras exista el hombre, habrá un territorio donde vivir y una política que lo organice y lo diferencie de otros espacios, de donde su permanencia es igual a la de la especie humana.

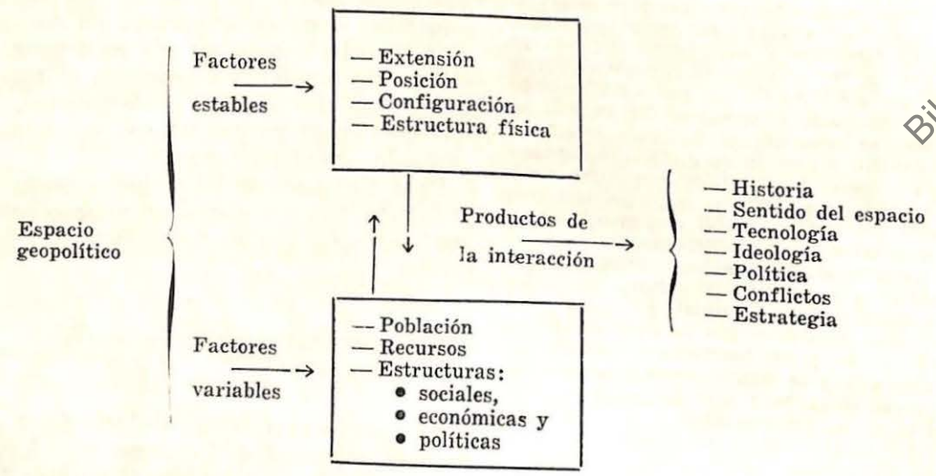
d) Fluidez. Los cambios de situación en un espacio geopolítico, particularmente cuando hay políticas opuestas, es lo normal. Esos cambios dan el toque dinámico a la ponderación de los factores que intervienen.

6. FACTORES DEL ESPACIO GEOPOLITICO

En el espacio geopolítico operan casi todos los factores de la geografía general y con particular preferencia, los pertenecientes a la geografía física, humana, económica y política. También actúan factores políticos propiamente dichos y, en ocasiones, otros de índole distinta que tienen relación con la política que se desarrolla en su ámbito. Esta variedad de factores se clasifican, según la feliz expresión de Pierre Célerier [46] en estables y variables. Los primeros pertenecen a la geografía física y a la geopolítica le interesa conocer: la extensión, la posición, la configuración y la estructura física. Los segundos pertenecen a la geografía humana, económica y política, a la psicosociología, la economía, la política y la demografía, preferentemente.

Existen recíprocas relaciones, influencias y acciones entre ambas clases de factores que denominamos productos de la interacción. Entre ellos se destacan: la historia, el sentido del espacio, la tecnología, las ideologías, la política, los conflictos y la estrategia.

[46] Pierre Celerier: ob. cit., pág. 40.



7. DUALIDAD CIENTIFICA Y PRAGMATICA DE LA GEOPOLITICA

La geopolítica ostenta, como toda ciencia política, la doble condición de poder estudiarse desde los puntos de vista teórico y pragmático. El primero cuenta con principios, normas, hipótesis, teorías, etc., que sirven de guía al pragmatismo que es el arte y técnica de la conducción política.

El conocimiento teórico geopolítico se manifiesta y desarrolla por el estudio del espacio mediante el análisis de los factores geopolíticos que lo componen y la forma previsible de influir o actuar, por ejemplo, en:

a) Situaciones geopolíticas concretas o hipotéticas, pasadas o previsibles;

Biblioteca del Gioja UBA
uso académico

b) Reiteraciones y comparaciones de fenómenos geopolíticos;

c) Posibilidades tecnológicas, estratégicas e ideológicas en su contexto político-espacial;

d) Comprobación, refutación o modificación de hipótesis y teorías geopolíticas;

e) *Influencia del espacio* en el origen y desarrollo de los conflictos y la formulación de las políticas correspondientes en la lucha por su dominio;

f) Modificación del paisaje geográfico como consecuencia de una política territorial y su proyección en el tiempo;

g) Otras.

Su objeto es lograr una interpretación política del espacio mediante ciertas coherencias de las recíprocas relaciones de la política con el espacio, las aspiraciones en pugna y las posibilidades de realización con la finalidad de aportar conocimientos a su desarrollo progresivo.

Así como la extensión nos ofrece la idea de la magnitud de las fuerzas que pueden operar en su seno, de la capacidad de albergue de seres humanos, de las posibilidades de desarrollar un país o un concepto aproximado de la relación extensión-poder, estas aptitudes en potencia pueden variar si gran parte del territorio es anecuménico o la posición es próxima o alejada del mar. El espacio es un todo inescindible que obliga a la interacción e integración continua del influjo de cada factor geopolítico con miras a señalar una estimación política de sus capacidades y limitaciones. Impone la determinación precisa del objeto de estudio, del área comprometida y de los intereses en juego a fin de orientar las investigaciones.

El estudio pragmático del espacio geopolítico se apoya en las amplias bases del conocimiento teórico geopolítico y tiene por finalidad:

a) Colocarse al servicio del Estado para formular una política territorial que normalmente establece ciertos objetivos políticos vitales y permanentes y una idea general del curso de acción para lograrlos. Con el tiempo pueden transformarse en una constante de la política de un Estado, por ejemplo: el dominio del mar y el equilibrio europeo para Inglaterra, hasta 1914.

b) Ayudar a resolver una situación política concreta témporo-espacial, mediante el estudio del espacio geopolítico que lo abarca para seleccionar los cursos de acción más favorables en el logro de los objetivos impuestos a fin que la conducción política opere con mayores márgenes de acierto. Por ejemplo: la teoría del *heartland* de Mackinder alertó a Inglaterra sobre el peligro que representaba una alianza ruso-germana, al tiempo que indicaba el curso de acción más favorable para impedirla, después de la Primera Guerra Mundial.

c) Servir de guía al estadista, al político, al diplomático y al militar en la apreciación y conducción política de los acontecimientos. Por ejemplo: el impacto del libro de Mahan *Influencia del poder naval en la historia* en Inglaterra, Alemania, Japón y Estados Unidos de América.

Toda política territorial se manifiesta en la búsqueda permanente del desarrollo y la seguridad con miras a resolver demandas crecientes de la población y a desempeñar un papel digno del Estado en el ámbito internacional. Puede realizarse en territorio propio o ajeno. Para el primer caso, salvo excepciones como en los cursos de agua compartidos, sólo se necesita la voluntad unilateral del Estado responsable. En cambio, si se la deseara realizar en territorio ajeno, el Estado puede encarar una política de cooperación internacional, como el Mercado Común Europeo, o con la oposición de éstos, mediante la agresión, de la cual la historia está plagada de ejemplos.

El pragmatismo geopolítico tuvo un desarrollo exagerado en las relaciones internacionales afectadas por la política de poder. Sus máximos expositores, guiados por la situación histórico-política de sus respectivos países, formularon hipótesis de conflictos y teorías geopolíticas y geoestratégicas que normalmente desembocaron en soluciones consideradas adecuadas para resguardar los intereses territoriales de sus respectivos países e incrementar su poder político. Tal los casos de Mahan y Spykman para los Estados Unidos de América, Mackinder para Inglaterra, Haushofer para Alemania y Gorshkov para Rusia.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

8. METODO GENERAL DE RAZONAMIENTO GEOPOLITICO

Cada ciencia utiliza métodos de investigación que sirven para estudiar su propio campo u objeto de conocimiento. La geopolítica emplea un método de razonamiento particular que a grandes rasgos consiste en determinar el asunto, tarea, problema u objetivo a resolver o lograr, analizar la situación y dar la solución o soluciones posibles desde su especial enfoque. Los límites de este trabajo no nos permiten extendernos sobre una amplia explicación de la metodología geopolítica; sin embargo, expresaremos los lineamientos generales del mismo que consisten en los siguientes pasos:

a) Comprensión del problema (tarea, problema, objetivo);

b) Análisis de cada uno de los factores del espacio geopolítico;

c) Formulación de soluciones posibles;

d) Análisis de las voluntades opuestas;

e) Determinación de las soluciones posibles modificadas, como consecuencia de la evaluación de los propios cursos de acción con los de los Estados comprometidos en el área, y

f) Selección de las soluciones más favorables.

Cada uno de los pasos enunciados tiene exigencias y características muy particulares. El paso primero demanda un gran esfuerzo mental pues parte desde el futuro con una situación inédita, a alcanzar, producto del objetivo logrado hipotéticamente y determina los requerimientos que éste impone, los protagonistas, el área comprometida y los intereses en juego.

El paso segundo analiza cada factor del espacio geopolítico, los interrelaciona entre sí y los canaliza en la dirección política determinada por el objetivo político evaluándolos en función de los requerimientos formulados por éste en el primer paso.

El tercer paso es una tarea de síntesis, integración, sistematización e interpretación del análisis desarrollado en el paso anterior para arribar a una evaluación y selección de soluciones posibles, que serán definitivas o no conforme a si intervienen o participan otros protagonistas con intereses opuestos.

En el paso siguiente se repite el análisis del espacio geopolítico de cada Estado protagonista con intereses opuestos o concurrentes, si fueran aliados. Por consiguiente, la disposición de una información vasta y actualizada será inevitable y fundamental para evaluar las capacidades, limitaciones y vulnerabilidades de cada oponente y aliado. La tendencia a infravalorar al adversario deberá rectificarse en sus justas dimensiones.

En el quinto paso priva el cotejo de las soluciones propias con las del adversario y aparece la ponderación de la dialéctica de las voluntades para resolver el problema o lograr el objetivo pudiéndose llegar al empleo de la fuerza, con lo cual demuestra las connotaciones de la geopolítica con la estrategia. De la comparación de los cursos de acción propios con los del adversario, aquéllos podrán o no tener modificaciones.

El último paso selecciona y jerarquiza las soluciones más favorables de acuerdo con su viabilidad y conveniencia.

El proceso se reactualiza tantas veces como sea necesario. Un cronograma de trabajo, fuentes de consulta, viajes y excursiones en el terreno, cartografía, archivos, etc., son las herramientas del equipo de trabajo cuya estabilidad no se discute [47].

9. DETERMINISMO GEOGRAFICO

El método de razonamiento geopolítico o apreciación de situación geopolítica puede inclinarse con frecuencia a poner énfasis en la importancia de los factores geopolíticos estables. En tal caso se afirma la tendencia del pensamiento geopolítico llamada determinismo geográfico, por el cual el medio físico es un factor que moldea economías, forma el carácter de los pueblos, dicta el curso de la historia e induce la forma y expresión del poder.

Algunos autores de nota alineados en esta tendencia arriesgaron formular "leyes" que pretendían un valor matemático a determinadas situaciones geopolíticas y en las que el hombre debía resignarse a adoptar un destino irreversible. Por tales "leyes" la geografía incitaba al más audaz o al más fuerte a concretar sus aspiraciones expansionistas; otras señalaban a cierta sociedad a cumplir un destino manifiesto para expandir su cultura y exaltar la superioridad de la raza; a veces, basándose en la repetición de hechos históricos extraían principios aplicables a cualquier circunstancia, o bien se pretendía justificar dimensiones, configuraciones y fronteras necesarias e inevitables y asignar a ciertos pueblos la responsabilidad con exclusividad de señorear el destino de una amplia región predestinada a su influencia. El curso de los acontecimientos se encargó de superar el dominio inevitable de la naturaleza y cuestionar las pretendias "leyes" inexorables. A título de ejemplo sólo expondré tres casos:

a) El advenimiento del desarrollo acelerado de la tecnología demostró la capacidad del hombre para alterar la naturaleza a sus propósitos al punto tal que ya no se teme tanto la modificación del paisaje geográfico como la mutilación del entorno y su contaminación.

b) La guerra ideológica, cuyos objetivos trascienden el ámbito del Estado y conmueven sus cimientos.

c) La acentuación de la "brecha" entre los países subdesarrollados y desarrollados, donde en los primeros mora la mayor parte de la población del mundo, sus habitantes viven marginados de los beneficios de la riqueza, tienen conciencia de su subdesarrollo y disponen de recursos para salir del estancamiento. Sin embargo, un atraso educacional y estructural, una ineptitud manifiesta de sus élites, una dependencia crónica del exterior y un atraso alarmante presionan mucho más que la geografía en la postergación de sus aspiraciones a los beneficios de la modernización.

10. POSIBILISMO HUMANO

Cuando la apreciación de situación pormenoriza la influencia de los factores estables del espacio geopolítico e incrementa notoriamente el predominio de los factores variables nos encontramos ante la tendencia opuesta al determinismo geográfico. El posibilismo humano o determinismo social da prioridad a la acción del hombre sobre la naturaleza gracias a su ingenio, a su poder de creación centrado en la tecnología, en sus motivaciones y en su capacidad de organización. El rígido molde de la geografía adquiere el carácter fluido que brinda el intercambio, las relaciones, las comunicaciones, la oposición de intereses, la concurrencia de esfuerzos y el progreso humanos.

Uno de sus expositores [48] ha sintetizado con magistral precisión esta tendencia geopolítica: "No olvidemos que las ideas sugieren y organizan los hechos, mientras que los hechos juzgan las ideas, y también que los hechos en política y en geografía no tienen valor sino por la reacción de la comunidad. En el espacio, es el hombre organizado el que cuenta".

A pesar de estas afirmaciones la influencia de los factores estables no ha perdido vigencia sencillamente porque el planeta y sus recursos son limitados. Precisamente la jerarquización y evaluación de la influencia de los factores geopolíticos en función de los objetivos que se persiguen es una de las operaciones más delicadas de la apreciación de situación, de ahí que una razonable actitud ecléctica combinada con ciertos predominios insoslayables pueden aportar soluciones razonables para cada caso. Así por ejemplo, si el estudio comprende el Continente Antártico, la preeminencia del factor clima es incuestionable y, por el contrario, si se analiza un área donde un régimen político ha sido reemplazado por otro distinto, las influencias de las ideologías no podrán ser evitadas.

11. TERMINOLOGIA

La geopolítica, como toda ciencia, ha creado términos propios que permiten una mejor interpretación del campo específico de sus investigaciones. Así observamos que expresiones tales como espacio vital, posiciones marítimas, posiciones terrestres, determinismo geográfico, posibilismo hu-

[47] Golbery do Couto e Silva, ob. cit. En págs. 270 y 271 presenta el método de razonamiento geopolítico similar al expuesto y que es el procedimiento de investigación para cualquier situación proyectada en el futuro.

[48] Jean Gottmann: *La política de los Estados y su geografía*, ed. Collin, París, 1952.

Biblioteca del Gioja UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

mano, talasocracia, geocracia, sentido del espacio, área pivote, Estado amortiguador, área de tensión, etc., constituyen parte de un vocabulario con sentido exclusivo y diferenciado.

Al disponer de un campo específico de conocimientos: el espacio geopolítico, una metodología propia y una terminología exclusiva, la geopolítica ha alcanzado la autonomía indispensable dentro del conjunto de las ciencias políticas.

BIBLIOGRAFIA

J. Burnhes y C. Vallaux: *La Geographie de l'histoire, Geographie de la paix et de la guerra sur terre e sur mer*, ed. F. Alcan, París, 1921.

Lucille Carlson: *Geographie and World Politics*, ed. International Editors Co., Londres, 1963.

Pierre Celerier: *Geopolítica y geoestrategia*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1961.

Saul B. Cohen: *Geografía y política en un mundo dividido*, ed. Methuen, Londres, 1963.

Golbery do Couto e Silva: *Geopolitica do Brasil*, ed. Alfonso de Castro, Río de Janeiro, 1967.

Julio Douhet: *El dominio del aire*, Roma, 1925.

Jean Gottman: *La Politique des etats et sa geographie*, ed. Colin, París, 1952.

Karl Haushofer: *Geopolítica de las pan-ideas*, Berlín, 1931.

— *Fundamentos geopolíticos*, Berlín, 1939.

— *Los mares del mundo y las potencias marítimas*, Berlín, 1934.

— *Geopolítica del océano Pacífico*, Berlín, 1938.

— *El Bloque Continental, Europa Central, Eurasia y el Japón*, Munich, 1941.

Henry Kissinger: *Política exterior americana*, ed. Plaza y Janés, Buenos Aires, 1974.

Rudolf Kjellen: *El Estado con forma de vida*, Berlín, 1917.

Hans Kohn: *Historia del nacionalismo*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1949.

Charles Kruszewski: *The Pivot of History*, Foreign Affairs, Nueva York, 1954.

Joseph Kunz: *La crisis y transformaciones del derecho de gentes*, Estados Unidos de Norteamérica, Toledo, 1960.

E. Lepotier: *La guerre moderne en trois dimentions*, Grands Editions Françaises, París, 1949.

Halford John Mackinder: *Democratic Ideals and Reality*, Londres, 1919, 2ª ed. 1942 (EE.UU.) y 1944 en Pelikan Books, Londres, 3ª ed. con introducción de A. J. Pearce en The Norton Library, Nueva York, 1962, 278 págs. con impresiones adicionales sobre "The Scope and Methods of Geographie"; "The Geographical Pivot of History"; "The Round World and the Winning of the Peace".

Alfred Thayer Mahan: *La influencia del poder naval en la historia*, ed. Partenon, Buenos Aires, 1946.

Otto Maull: *Geografía política*, ed. Omega, Barcelona, 1960.

Néstor H. Palma: "Ecología y geopolítica", *La Nación*, Buenos Aires, 26 de marzo de 1978.

Henri Pirenne: *Les grands courants de l'histoire universelle*, ed. Baconière, Neuchatel, 1945.

Friedrich Ratzel: *Geografía política*, 1ª ed., Munich 1897.

Alejandro Seversky: *El poder aéreo*, ed. Kraft, Buenos Aires, 1951.

Fernando Solano Costa: *Significación de la geopolítica* en *Geopolítica y geoestrategia*, tomo I, ed. Universidad de Zaragoza, 1965, págs. 447 a 479.

Nicholas Spyckman: *Estados Unidos frente al mundo*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1944.

Robert Stransz Hupé: *Geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*, ed. Hermes, Méjico, 1945.

T. Glenn Trewartha: *Geografía de la población*, ed. Marymar, Buenos Aires, 1973.

J F. Unstead: "H. J. Mackinder and the New Geography". En *Geographical Journal*, 113 (1949), págs. 47-57.

Camille Valaux: *Le sol et l'etat*, ed. Doinei et Fils, París, 1911.

Paul Vidal de la Blache: *Tableau de la geographie de la France*, ed. Hachette, París, 1903.

Hans W. Weigert: *Geopolítica, generales y geógrafos*, traducción española, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1943.

Weigert y Stefansson: *Política y poder en un mundo más chico*, ed. Atlántida, Buenos Aires, 1948.

Coronel (RE) JOSE FELIPE MARINI

Profesor de la Escuela de Defensa Nacional

La situación geopolítica mundial

1. LAS TEORIAS DE MAHAN Y MACKNDER

La situación internacional del mundo actual se hace más comprensible evaluando correctamente la constante influencia ejercida por el espacio y su interpretación teórica sobre los acontecimientos que en este siglo modificaron el mapa mundial y las relaciones de poder de los respectivos protagonistas.

A manera de síntesis, y sobre todo para comprender los sucesos posteriores a la segunda guerra mundial, mostraremos la influencia preponderante que tuvieron dos teorías que, en mayor o menor grado, aún siguen gravitando en el acontecer internacional. Nos referiremos entonces brevemente al pensamiento de Alfred Thayer Mahan (1840-1914), profesor de Historia, Estrategia y Táctica Naval del Naval War College de los Estados Unidos, y al de Halford John Mackinder (1861-1947), profesor de Geografía de la Universidad de Oxford y Director de la Escuela de Economía de Londres.

En su obra *La influencia del poder naval en la historia, 1660-1783*, el Almirante Mahan comienza advirtiendo que la historia contiene lecciones cuya aplicación al futuro permiten adoptar decisiones con reducidas posibilidades de error. Su libro se consagra, casi exclusivamente, a interpretar los hechos históricos que determinaron el engrandecimiento de Gran Bretaña, es decir, a exaltar el ejemplo más notable que haya podido darse para lograr el dominio del mundo por medio del poder marítimo (talasocracia).

Conforme con la teoría de Mahan, quien domina el mar domina el mundo, lo cual, en cierta medida, representaría el control de las dos terceras partes de la superficie terráquea y su área de influencia.

La obra de Mahan nos merece las siguientes objeciones:

— Casi exclusivamente analizó el caso de Inglaterra mediante una interpretación monista de la historia del control y uso de los mares.

— Desconoció la habilidad política inglesa para dividir Europa y fraccionar el litoral marítimo mundial.

— Su visión del futuro se mostró limitada y con frecuencia errónea al suponer que Inglaterra podía mantener su papel rector exclusivamente en base a su poder marítimo.

— No asignó importancia al poder de las potencias continentales.

No previó el avance de la tecnología con inventos tan decisivos como los submarinos, aviones, proyectiles teledirigidos, armas de destrucción masiva, etcétera, y sobrevaloró la importancia de los barcos de mayor tonelaje.

El devenir histórico probó los numerosos puntos débiles de su concepción pero en su época tuvo un éxito extraordinario y, según sus comentaristas, jamás otra obra de ese estilo alcanzó como ésta, en tan breve tiempo, semejante resonancia mundial. Su calidad de hábil expositor le sirvió para lograr un predicamento relevante ante

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

los gobiernos y estadistas de su tiempo. Sus ideas demostraban un manifiesto propósito político: acicatear a los Estados Unidos impulsándolos a reemplazar a Inglaterra en el dominio de los mares. Acarició la idea de que su país se convirtiera en una gran potencia marítima. En este sentido, sus anhelos fueron satisfechos y con el transcurrir del tiempo contribuyeron a romper la política aislacionista norteamericana.

Frente a la postulación de Mahan se levantó la teoría sustentada por Mackinder la cual, por el contrario, sostenía la influencia decisiva de los grandes espacios continentales en el transcurso de la historia y del futuro del mundo (geocracia). Enunció su teoría por primera vez el 25 de enero de 1904 en la Real Sociedad Geográfica de Londres bajo el título "El pivote geográfico de la historia", completando la exposición de su pensamiento en 1919 en su libro *Ideales democráticos y realidades*.

Conocidos hacia fines del siglo XIX los perfiles del mapamundi, Mackinder considera que ha llegado el momento de establecer, con cierto grado de probabilidad, las amplias concatenaciones que se dan entre la historia y la geografía.

Después de sostener que las diversas nacionalidades europeas y sus civilizaciones son principalmente el resultado del rechazo de las distintas invasiones asiáticas y, subsidiariamente, de la defensa contra la presión de los vikingos, expone las causas geográficas de dicho proceso.

Hay un gran espacio euroasiático que, excluyendo los desiertos de Sahara, Arabia, Siria, Persia y Manchuria, representa la sexta parte de la superficie terrestre y dispone de una importante distribución de corrientes fluviales que no tienen comunicación exterior, pues unas desembocan en los lagos salados; tales como el Volga, Oxus, Jaxartes, etc., y otros drenan sus aguas en el Océano Glacial Artico, como el Obi, Yenisei, Lena, etcétera. Su consecuencia es la formación del *heartland*, es decir, del área corazón o área pivote, con una amplia zona esteparia cubierta de pastos apta para la cría del caballo y del camello, cuyos límites son:

— Al norte, el mar Glacial Artico.
— Al este, los montes del Gran Ginjan y Jablonoi.
— Al oeste, Europa occidental.
— Al sur, la cordillera del Cáucaso, los desiertos de Kavir, del Turquestán, la cordillera del Tien-Chan y el desierto de Gobi.

De este extenso *heartland* descendieron las hordas que invadieron Polonia, Silesia, Moravia, Hungría, Croacia, Servia, Rusia, Persia, India y China porque el espacio era favorable para la movilización de jinetes.

Al este, sur y oeste del *heartland* hay regiones marginales accesibles a los marinos; ellas son:

— La región de los monzones, orientada hacia el Pacífico (China e Indochina).
— La región de los monzones, orientada hacia el Indico.
— Medio Oriente.
— Europa.

De estas regiones marginales, Europa desarrolló una civilización marítima y uno de los resultados más trascendentes lo constituyó el descubrimiento de la ruta del Cabo hacia la India, hecho que permitió enlazar Europa con el Lejano Oriente y presionar por la retaguardia a los nómades esteparios. La cristiandad se vio beneficiada con esta amplia movilidad para procurar su difusión, porque el mar vincula a todos los continentes.

¿Cuál fue, en síntesis, la consecuencia política de aquella civilización marítima y de aquel descubrimiento? El cambio de las relaciones Europa-Asia. Efectivamente, en la Edad Media Europa se hallaba encerrada entre los siguientes límites:

— Al norte y al noreste, por vastas regiones heladas o cubiertas de bosques.
— Al oeste, por un mar ignoto.
— Al sur, por un desierto intransitable, el Sahara y los musulmanes.
— Al este y al sureste, por la amenaza constante de los invasores a caballo.

El poder marítimo permitió a los europeos desarrollar su influencia alrededor del poder terrestre euroasiático. Así se crearon nuevas Europas en América, Asia y Africa, al sur del Sahara. Con el transcurso del tiempo se integró, según la óptica de Mackinder, un conjunto de bases exteriores insulares: Gran Bretaña, Canadá, Estados Unidos, Africa Negra, Australia y Japón, inaccesibles al poder terrestre *(heartland)*.

Mientras eso acontecía con Europa, Rusia ocupaba con sus cosacos "el área pivote o *heartland*" la que, convenientemente desarrollada con una adecuada infraestructura, podría posibilitar la creación de un vasto imperio económico, inaccesible también al comercio marítimo. Desde un área pivote en tales condiciones se podría presionar sobre las áreas marginales.

Conforme a su análisis Mackinder determinó tres zonas de poder:

1. La región pivote o *heartland*. Enorme espacio euroasiático que permite gran movilidad de poderío militar y económico que presiona sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, India y China. Puede atacar o ser atacada por todos lados, con excepción del norte.

2. La región marginal o del gran creciente interior: comprende Europa Occidental, Turquía, el Medio Oriente, la India y China.

3. La región de tierras exteriores o del gran creciente insular: comprende Inglaterra, Africa Negra, América. Indonesia, Australia y Japón.

Ya en 1904 Mackinder advirtió que si Rusia, que ocupa casi todo el área pivote, se expandiera por los países marginales euroasiáticos y utilizara los vastos recursos continentales para la construcción de una flota poderosa, inclinaría la balanza del poder a su favor. Entonces el imperio del mundo estaría a la vista; ello podría ocurrir si Alemania llegase a aliarse con Rusia. Pero si esto sucediera, Francia buscaría el apoyo de Gran Bretaña, Italia, India y Japón para impedir la expansión.

Durante la primera guerra mundial, Gran Bretaña adoptó el mismo planteamiento geoestratégico, pero no dirigido contra Rusia, sino contra imperios centrales europeos.

En cuanto a los países de las tierras exteriores o del gran creciente insular, Mackinder previó el futuro papel de los Estados Unidos como potencia marítima aliada a Inglaterra. Al mismo tiempo atribuyó una influencia decisiva a América del Sur en el caso de que ésta se aliara con Rusia, debilitando así la posición de los Estados Unidos. Por último, si los chinos, apoyados por Japón, derrotaran a los rusos y conquistaran su territorio, podrían constituir el peligro amarillo para la libertad mundial, porque añadirían al frente oceánico los recursos del área pivote.

En 1919, con motivo de la nueva partición de Europa resultante del triunfo aliado en la primera guerra mundial, Mackinder replanteó su tesis en su obra *Ideales democráticos y realidades*. Con el propósito de influir en los estadistas ingleses respecto de las futuras exigencias territoriales de posguerra, concibió el siguiente silogismo, que es esencial para comprender sintéticamente su pensamiento:

— Quien domine al este europeo, gobierna el *heartland*.
— Quien domine el *heartland*, gobierna la isla del Mundo (Europa, Asia y Africa).
— Quien domine la isla del Mundo, gobierna el mundo.

Este pensamiento geocrático se enfrentó con la proclama dada en 1674 por John Evelyn, consejero comercial de Carlos II y canciller suplente de Jacobo II, quien señaló por siglos la política exterior inglesa:

— Aquel que gobierna el océano gobierna el comercio del mundo.
— Aquel que gobierna el comercio del mundo, gobierna las riquezas del mundo.
— Aquel que posee las riquezas del mundo, gobierna al mundo mismo.

El replanteo teórico de Mackinder en 1919 alentaba como finalidad la creación de un conjunto de estados tapones entre Alemania y Rusia. Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Rumania, etcétera, a la manera de "cordón sanitario", para evitar la tan temida alianza germano-soviética y lograr el mantenimiento hegemónico. A pesar del tiempo transcurrido y de la evolución tecnológica, la doctrina de Mackinder influyó notablemente en el curso de los acontecimientos internacionales, aún después de la segunda guerra mundial.

Esta visión global hace más comprensible los actuales sucesos políticos, que en último análisis, derivan del enfrentamiento entre la geocracia y la talasocracia, poder terrestre versus poder marítimo, es decir, Rusia versus Estados Unidos.

Pasemos entonces al análisis de los acontecimientos desde 1945.

II. CONSECUENCIAS TERRITORIALES DE LAS CONFERENCIAS DE TEHERAN Y YALTA

La dialéctica espacial geocracia versus talasocracia ha tenido vigencia decisiva en lo que va de este siglo confirmando la

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

máxima napoleónica: "La política de un estado reposa en su geografía".

En realidad el pensamiento mackinderiano no es totalmente original. La doctrina Talleyrand (Congreso de Viena, 1815) establecía la necesidad de reconstruir a Polonia y Austria, en otras palabras, a Europa Oriental como condición indispensable para mantener el equilibrio europeo. El Tratado de Paz de Versalles (1919) no construyó una Europa Centro-Oriental fuerte, sino que por el contrario, guiados los triunfadores por una política de intereses inmediatos, reconstruyeron una desfallecida Polonia y una pequeña entente (Rumania, Yugoslavia y Checoslovaquia) que fueron las aliadas de una Francia exhausta. Austria quedó reducida a su mínima expresión.

Los acontecimientos previos a la segunda guerra mundial anularon el fraccionamiento político de Europa Oriental y el "cordón sanitario" de Versalles. Después de las Conferencias de Teherán y Yalta, el mundo fue repartido entre soviéticos y anglosajones en esferas de influencias e intereses y, por lo tanto, los segundos renunciaron a reorganizar media Europa en el afán de atraer la confianza de Rusia. De esta forma, el "cordón sanitario" de Mackinder, que evitaría una expansión rusa hacia Europa, fue entregado a los soviéticos en una de las peores negociaciones que la historia conoce pues, en contra de sus propios intereses, los Estados Unidos facilitaron a su enemigo la influencia directa en una región clave y excluyeron al resto de los países de la reorganización del mundo. De esta forma Europa oriental, un área de importancia política de primer orden, pasó a depender de Rusia, para un empleo ofensivo o defensivo. En este último caso, se ubicó en óptima posición para flaquear a Europa por el Norte o el Sur y sentar su dominio en el Cercano Oriente, a fin de lograr el anhelado acceso a los mares templados [1].

III. LA "DOCTRINA DE LA CONTENCION"

Olvidadas las razones territoriales en el campo de la diplomacia, Estados Unidos trató de enmendar el error poniendo en práctica la concepción del diplomático George F. Kennan [2] que se llamó "doctrina de la contención" inspirada en el pensamiento de su compatriota Nicholas Spykman expuesto en la obra *Estados Unidos frente al mundo*. Según Spykman, los Estados Unidos debía mantener la hegemonía mundial conservando bajo su control la "tierra orilla o región marginal del gran creciente interior" de Mackinder porque las relaciones existentes entre Norteamérica, de una parte, y los dos costados del continente euroasiático de otra, trazan las líneas fundamentales de la política mundial, mientras que las relaciones entre Sudamérica, Africa y Australia carecen de mayor importancia. Luego el "área pivote" o *heartland* deberá conquistar previamente la "tierra orilla" para imponer su hegemonía en la "gran isla mundial", es decir, Europa, Asia y Africa. Para ello será necesario que los Estados Unidos domine la "tierra orilla" e impida que Rusia o China la ocupen o extiendan su influencia en esas áreas, pues para Spykman la Gran Isla Mundial no es dominada por quien tenga en su poder el *heartland*, sino por quien pueda controlar la "tierra orilla" [3].

Sobre estas ideas básicas Kennan formuló su doctrina geoestratégica puesta en vigor por Truman y su Secretario de Estado Foster Dulles, consistente en extender un gigantesco cordón de bases militares que se iniciaba en Islandia y pasaba por las Islas Británicas, Alemania, Azores, España, Marruecos, Grecia, Turquía, los países del Cercano, Mediano y Lejano Oriente, Corea y Japón, llegando hasta Alaska.

Naturalmente, la concepción geoestratégica de Kennan sólo fue posible con el auxilio del progreso tecnológico y la importancia creciente de la aviación estratégica.

En efecto, el empleo táctico del arma aérea alemana fue reemplazada por el empleo estratégico de la aviación, doctrina enunciada por el general italiano Douhet y remozada por Alejandro P. de Seversky [4] sobre criterios geopolíticos. El cerco de bases militares que estableció Estados Unidos, talasocracia, a Rusia, geocracia, sólo fue posible cuando el Pentágono aceptó entusiasmado la doctrina Seversky y logró la superioridad área fundada en la tesis por la cual una guerra se define por el poder decisivo de las incursiones aéreas masivas. Si a esto se agrega la posibilidad de atacar el "área pivote", Rusia, con bombas atómicas no será extraño que se haya puesto en práctica la doctrina de la supremacía aérea como medio de control del mundo.

Simultáneamente los Estados Unidos debían organizar el esqueleto político del cerco tendido a la URSS. Los convenios de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), de la Organización del Tratado Central (CENTO), de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y los tratados bilaterales con Australia y Nueva Zelandia (ANZUS), respondían a este propósito. Si a ello sumamos los arreglos y tratados menores con otros países árabes, China Nacionalista, Indochina, Corea y Japón y otros convenios complementarios de vinculaciones político-militares, los Estados Unidos totalizaron aproximadamente una cuarentena de posibles "aliados".

En forma paralela los Estados Unidos subordinarían a la "doctrina de la contención" un plan de ayuda económica de posguerra cuyas principales características fueron:

— Apoyo económico a países neutrales y a ex adversarios de la segunda guerra Mundial y exclusión de naciones aliadas o meritorias y de pueblos necesitados.

— Mantenimiento de la repartición del mundo en zonas de influencia y esferas de intereses impuestas por soviéticos y anglosajones en el reordenamiento del mapa político durante las conferencias de Teherán y Yalta.

— Carrera de armamento sin precedentes de ambos antagonistas llevándolos a una economía de guerra como fundamento de su desarrollo y prosperidad.

En conclusión, los Estados Unidos carecieron de un definido objetivo político mundial y se subordinaron a una accesoria político-militar [5].

IV. LA RESPUESTA SOVIETICA

Rusia logró recuperarse más rápidamente de lo previsto por los Estados Unidos de las devastaciones de la guerra y de la lógica desarticulación del frente interno que todo conflicto bélico produce en un territorio ocupado. A su vez alcanzó con la ayuda de un eficaz espionaje científico avances tecnológicos de significación bélica que acortaron las distancias de la ventaja atómica inicial de su adversario. Así por el contrario, tomó la iniciativa mediante:

— Su posición geográfica privilegiada.

— Los procedimientos múltiples de agresión política.

La relación de estos dos factores no fue ni es terminante porque la fluidez de la política rusa pudo permitir su abandono cuando lo consideró necesario y emplear otros procedimientos conformes a las circunstancias. Y ello porque desde la segunda guerra mundial Rusia nunca perdió la libertad de acción y, consecuentemente, la iniciativa, circunstancia que le permitió mantener en jaque a su adversario.

1. La posición geográfica de la Unión Soviética

La posición geográfica de Rusia no es privilegiada tanto porque en su extenso territorio, el más vasto del globo terráqueo, disponga de grandes recursos, sino por su ubicación respecto del resto del mundo, Mientras continúe el empate atómico, prosiga la guerra fría y el empleo de fuerzas convencionales, la premisa de Mackinder mantendrá su relativa validez porque Rusia, que ocupa el "área pivote", está en inmejorables condiciones tanto para defenderse como para llevar la agresión a la "tierra orilla" donde lo juzgue conveniente. Dicha área había sido incrementada después de Yalta, con Europa oriental mediante un arreglo diplomático, circunstancia que colocó a la Unión Soviética en la ventajosa posición de amenazar

---

[1] General J. F. C. Fuller: *La Segunda Guerra Mundial*, ed. Rioplatense, Buenos Aires, 1972; págs. 530 y siguientes.

[2] F. George Kennan: *The Sources of Soviet Conduct*. Cf.: *Foerign Affairs*, vol. 25, 1946/47.

[3] Nicholas Spykman: *Estados Unidos frente al Mundo*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1944.

[4] Alejandro P. de Seversky: *El poder aéreo*, ed. Kraft, Buenos Aires, 1951.

[5] Henry A. Kissinger: *Política exterior americana*, ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1971; pág. 147, refiriéndose a la guerra de Viet-Nam dice: "Por desgracia, nuestra fuerza militar no tiene un corolario político". En la pág. 88 dice: "Para la política norteamericana, el reto de mayor alcance será, en los próximos años, de índole filosófica".

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

a Europa, al Cercano y Medio Oriente, a la India y a China, mediante la posibilidad de llevar a cabo ofensivas de corto radio de acción del Ejército Rojo por líneas interiores desde su propio territorio.

Por otra parte, Rusia aplica una geoestrategia del contracerco actuando sobre la "tierra orilla" más allá del cinturón de bases americanas y en el "creciente insular externo", fomentando y apoyando distintos movimientos subversivos en todo tiempo y lugar que le sea posible.

Este contracerco político es variable, discontinuo, evita agotar el propio potencial, fomenta los resentimientos populares dentro del llamado Tercer Mundo, desgasta al adversario física, material y psíquicamente. Al mismo tiempo, con una orquestada acción de propaganda, lo hace presentar como un intruso irritando a los nacionalismos locales.

Como ejemplo de ello, cronológicamente, basta mencionar desde 1945 a la fecha algunos acontecimientos producidos en la Indochina francesa, Formosa, Corea, Berlín, el Congo, Vietnam, Cuba, Cercano Oriente, Yemen del Sur, Somalía, Siria, Chipre, Angola, etcétera. Esta estrategia que Rusia no desmiente, aparece en el mundo subdesarrollado como provocada por el denominado capitalismo imperialista. El éxito radica en una amplia gama de incidentes y conflictos explotados rentablemente en provecho propio mientras confunde al mundo con situaciones de hecho que no alcanzan el umbral de una conflagración internacional. Este método constituye una combinación para explotar los errores del adversario y agudizar de ex profeso las insatisfacciones de los países subdesarrollados, todo ello a través de un cuidadoso análisis de los factores políticos, sociales y económicos, de cada región seleccionada para el próximo conflicto.

2. Los procedimientos múltiples de agresión política

Estos procedimientos descansan en tres factores:

a) El estudio integral de los elementos y situaciones políticas, sociales, psicológicos, históricos, culturales, ideológicos y económicos de todo el mundo, apoyado por la información actualizada proporcionada por los partidos procomunistas locales.

b) Planeamiento de los cursos de acción más convenientes con diversas variantes tácticas: subversión urbana o rural, confusión ideológica, penetración en las universidades, sindicatos, periodismo, difusión artística y cultural, etcétera.

c) Oportunidad en la acción, aprovechando el factor desencadenante provocado por una coyuntura favorable.

Cabe preguntarnos entonces, ¿qué situaciones explota Rusia en beneficio propio? La respuesta es múltiple también. Su acción se dirige a:

— Los indicadores básicos más críticos que conforman un área subdesarrollada.

— La censura de las injusticias sociales existentes, mediatne un bien montado aparato de *agit-prop* [6].

— Las deficiencias económicas de cada país en particular.

— Exacerbación de los nacionalistas locales.

— Estímulo del odio racial en los pueblos.

— Multiplicación de los descontentos, fomento del caos, erección de un líder local a la categoría de símbolo en pos de la causa nacional, preferentemente formado o rodeado de egresados de las escuelas de líderes soviéticas.

Por último con la ayuda económica y militar soviética de diverso grado, el país afectado entra en su esfera de influencia.

Rusia no presiona abiertamente en gran escala sobre ciertas áreas críticas, como Europa occidental, porque ello significaría "guerra caliente". A su vez los Estados Unidos son muy prudentes en su acción con respecto a Europa oriental porque comprende que Rusia no permitiría su injerencia. Pero como la política del poder [7] continúa, el escenario más importante de los últimos tiempos son los países subdesarrollados asiáticos, africanos y latinoamericanos, porque en la medida que éstos se inclinen hacia uno u otro adversario consecuentemente cambiarán las relaciones de poder, siempre y cuando haya abstención atómica y ambos antagonistas eviten intervenir en ciertas áreas que puedan provocar un conflicto generalizado.

En este contracerco político China se presenta como un competidor de Rusia, tanto en el liderazgo ideológico como en la ampliación de la propia esfera de influencia. Sin embargo, hasta tanto China no se erija en una seria amenaza contra Rusia, ésta tratará de agudizar sus relaciones con los Estados Unidos o neutralizarla, como veremos más adelante.

V. Consecuencias de la aplicación de la "doctrina de la contención" y la respuesta soviética

Numerosas y complejas son las consecuencias emergentes de la "doctrina de la contención" y de la respuesta soviética. Entre ellas, nos ocuparemos de:

1. Las consecuencias para los Estados Unidos.
2. Las consecuencias para la Unión Soviética.
3. Las consecuencias para el resto de los países.

1. Las consecuencias para los Estados Unidos

Nacida de una contradictoria conducta política, es decir, entrega de Europa oriental y posterior anulación de las ventajas políticas que de tal situación pudiera aprovechar Rusia, la "doctrina de la contención" fue desde el punto de vista militar brillantemente ejecutada, pero desde el punto de vista político quedó huérfana de fines y objetivos precisos. Necesariamente debía fallar porque no estaba preparada para una contraofensiva política. Esta doctrina es esencialmente defensiva y, como tal, desde su concepción abandonó la iniciativa en manos del adversario prolongando el error inicial de Yalta. En efecto:

— Estados Unidos sufrió un jaque continuo por parte de Rusia y fue obligado a desplazarse de un lugar a otro por la "tierra orilla", agotándose en intervenciones estériles con gran desgaste humano, material y financiero.

— Quiso incrementar su influencia en las ex colonias europeas, pero falló en su intento y desdibujó su imagen pese a los grandes sacrificios realizados.

— Debió mantener una economía de guerra para sustentar el inmenso esfuerzo bélico que demandaba la aplicación de la "doctrina de la contención".

— Se apartó de antiguos aliados y apoyó a países neutrales y ex adversarios de la segunda guerra mundial, lo que condujo a una inevitable confusión ideológica de las "democracias occidentales". Su resultado lógico fue en algunos estados afectados la pérdida de confianza y seguridad.

— Tuvo que elaborar una política económica adaptada al criterio militar descuidando la ayuda a áreas subdesarrolladas. Ello afectó a los países latinoamericanos, debilitando las posibilidades de cooperación continental.

— Quedó durante un tiempo desorientado ante la aplicación de una geoestrategia conducida con suma habilidad por Rusia.

— Careció de un sólido y compartido fundamento político a escala mundial.

---

[6] *Agit-prop* equivale a una orquestada conducción de la agitación y de la propaganda. A veces se llega simultáneamente a protestas mundiales sobre una cuestión que se desea atacar o destruir.

[7] George Schwarzenberger: *La política del poder*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1960; pág. 12: "De este modo, puede definirse la política del poder como un sistema de relaciones internacionales en el que los grupos se consideran a sí mismos como los fines últimos; emplean, al menos con propósitos vitales, los medios más efectivos a su disposición y son medidos de acuerdo con su peso en caso de conflicto. Si un sistema de política del poder no es sustituido realmente por una comunidad internacional idónea sino que continúa funcionando sobre las mismas bases que antes, bajo el manto de comunidad, ese estado de cosas puede ser descripto como un sistema de política de poder disfrazado"... "La esencia del poder es la habilidad para ejercer presión obligatoria, independientemente de su racionalidad". Nicholas J. Spykman: ob. cit., pág. 26: "El poder significa supervivencia, aptitud para imponer a los demás la propia voluntad, capacidad de dictar la ley a los que carecen de fuerza y posibilidad de arrancar concesiones a los más débiles"... "El hombre de estado que conduce la política exterior sólo puede tomar en cuenta los valores de justicia, equidad y tolerancia en la medida que contribuyen al objetivo del poder o mientras no se interfieran con él. Puede utilizarlos como instrumentos que desde el punto de vista moral justifiquen la aspiración del poder, pero debe desecharlos en el instante que en su aplicación se traduce en debilitamiento. No se busca el poder para lograr valores morales, sino que los valores morales se utilizan para facilitar el logro del poder".

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

2. Las consecuencias para la Unión Soviética.

— El contracerco ideológico, político y militar le proporcionó a un costo y riesgo reducidos su expansión imperialista y los beneficios de la iniciativa.

— Explotó las pretensiones del competidor chino en beneficio propio irritando las relaciones chino-norteamericanas, lo cual fue posible hasta tanto China no desafió con los hechos y abiertamente a Rusia. Esta actitud podría significar el fin de la política del contracerco y permitir a los Estados Unidos retomar la iniciativa perdida.

— Demostró que la iniciativa política hábilmente conducida y respaldada por la fuerza, proporciona siempre ventajas incuestionables, sobre todo, si el método aplicado no cuenta con muchos antecedentes en la historia.

3. Las consecuencias para el resto del mundo.

— La repartición del mundo después de la segunda guerra mundial en zonas de influencias y esferas de intereses y la aparición de la era atómica, rompieron las estructuras anteriores y cambiaron los criterios militares y políticos. El progreso tecnológico con la posibilidad de una guerra termonuclear, fue acompañado por un retroceso ideológico, moral e institucional, particularmente en las relaciones internacionales.

— Bipolarizó los centros mundiales de poder en dos superpotencias, con lo que se negó la pretendida democracia internacional de las Naciones Unidas. Los criterios ideológicos se subordinaron a los avances tecnológicos de los sistemas de armas que permitieron el sostenimiento militar de las naciones continentes con importantes efectivos. El espíritu se subordinó a la materia y convulsionó a un mundo acostumbrado a la prudencia política y no habituado a ponderar la creciente aceleración de los sucesos actuales.

— La marginación en los acontecimientos mundiales sumió al resto del mundo en estado de crisis. Los valores y creencias del quehacer político ya no sirven pero aún no se encuentran los reemplazantes. En el afán de lograr las macrodimensiones adecuadas para evitar el aislamiento, los países postergados intentan parcialmente elevar su *status* internacional mediante proceso de integración económica.

VI. El equilibrio estratégico

La "doctrina de la contención" fue seguida por otra de tipo estratégico militar llamada de la "disuasión", basada en la represalia masiva de armas nucleares, en caso de ataque del adversario.

Necesariamente Rusia orientó sus esfuerzos en el desarrollo de proyectiles intercontinentales con cabeza nuclear logrando equilibrar el poderío atómico y termonuclear con su adversario, al mismo tiempo que mantenía poderosas fuerzas convencionales. La paridad desarrolló las llamadas fuerzas especiales de los Estados Unidos bajo la administración del Presidente J. F. Kennedy, y el empleo intensivo de las fuerzas convencionales.

Ante la imposibilidad de obtener la supremacía por una aplastante superioridad militar se concibió la idea del equilibrio, que los rusos llamaron "coexistencia pacífica" y los norteamericanos "distensión" o deshielo". Tal equilibrio permitió a Francia y a China tomar posturas individuales en el campo político internacional.

Surgió así una doble acción por ambos adversarios:

— Tácito acuerdo para conservar las esferas de influencia.

— El empleo de las guerras subversivas y psicológicas en el interior de los regímenes opuestos. En este sentido Rusia se movió con mucha mayor habilidad y ventaja que su oponente.

Por otra parte, el equilibrio atómico y termonuclear transformó la concepción mackinderiana del *heartland*, porque con los nuevos proyectiles dejó de ser invulnerable para la "talasocracia". Con la navegación del mar Artico por submarinos nucleares norteamericanos se abría un nuevo frente el que podría ser atacado por aviones y proyectiles intercontinentales.

Al mismo tiempo se dio validez a la teoría de Mackinder si se piensa que las doctrinas de la "escalada y de la disuasión" difícilmente podrán ponerse en práctica, so pena de una mutua destrucción y que, hasta tanto, serán las fuerzas convencionales las que se emplearán, por ahora, en las guerras permitidas.

Simultáneamente una nueva teoría enunciada por el geógrafo norteamericano Saul B. Cohen, profesor de geografía de la Universidad de Boston [8], quien comparte las ideas de Mackinder y Spykman por la que Occidente para sobrevivir debe contener rígidamente al comunismo impidiéndole que ocupe el litoral euroasiático. Lo que interesa es la posible contención del comunismo en función de la posición geográfica de ciertas regiones o zonas que ofrezcan alentadoras posibilidades de éxito. Es necesario que los países y regiones costeras ocupen posiciones claves para mantener la unidad de las potencias occidentales y aseguren entre sí un sistema de comunicaciones eficientes. Para ello, Cohen divide al mundo en tres grandes regiones: la oceánica, que comprende Anglo-América y el Caribe, Sudamérica, Europa Occidental y el Mogreb, Africa Negra y las costas de Oceanía y asiáticas; la de la potencia continental euroasiática, que comprende el *heartland* de Mackinder y la zona monzónica asiática que incluye el Asia central y meridional.

Esta teoría que fuera publicada en 1963, deja dos zonas especiales llamadas "zona dividida de fricción", formadas por el Cercano Oriente y el sudeste asiático donde las otras regiones tienen posiciones tomadas.

Los hechos posteriores no dieron la razón a Cohen porque Rusia siguió expandiéndose a costa de la debilidad de Occidente tanto en el sudeste asiático como en el Cercano Oriente con alternativas diversas, en Africa y América latina. Lo único rescatable de su exposición es el aspecto realista y práctico de los países claves o "llaves" por el cual Occidente debe tener la astucia de auxiliar a países escogidos por su posición geográfica, su orientación política y su importancia estratégica a fin de apoyarlos con riesgos limitados o totales y cuáles son las áreas que se está dispuesto a negociar o abandonar.

Inspirado o no en la teoría espacial de Cohen y, con el fin de adoptar un dispositivo mundial conforme a sus necesidades estratégicas y contrarrestar la constante penetración ideológica y política comunista, los Estados Unidos reaccionaron al contracerco ruso mediante la posibilidad de organizar ofensiva y defensivamente a "países llaves". Esta afirmación fue compartida por algunos autores y en las circuistancias actuales esos estados podrían ser: Corea, Japón, Israel, Alemania Occidental, Zaire y Brasil [9].

Tal procedimiento estratégico de inspiración militar ofrece ventajas superiores a la "doctrina de la contención" porque es dinámico y flexible, permite organizar a esos países ofensiva y defensivamente y responde a la situación creada hasta 1970 porque en los últimos cinco años se produjeron ciertas variantes que trataremos más adelante.

Las principales desventajas de esta geoestrategia son de índole política porque:

— Carece de una solución política creadora que permite unificar a los países no comunistas.

— Obliga a la dispersión de fuerzas.

— Crea desconfianzas variadas y ahonda divisiones que pueden conducir a un enfrentamiento dislocado de todos contra todos.

— Pone a ambos antagonistas en una temeraria carrera de aparentes protectores de los débiles.

VII. El momento actual

La realidad del mundo actual presenta un cuadro aproximado a los siguientes indicadores:

1. Dos superpotencias.
2. Un competidor potencial.
3. Numerosos países marginados.

1. Dos superpotencias.

Las dos superpotencias se encuentran en la cúspide de la estratificación internacional gracias a que disponen de grandes espacios, naciones-continentes, organi-

[8] Saúl B. Cohen: *Geografía y política en un mundo dividido*, ed. Methuen, Londres, 1963.

[9] T. A. Kozlowski: *Nuevos potenciales de la política mundial*, ed. Escorpio, Buenos Aires, 1967; págs. 84 y 85.
General Golbery da Couto e Silva: *Geopolítica del Brasil*, ed. Olimpo, Río de Janeiro, 1967.
Henry A. Kissinger: ob. cit., pág. 109.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

zadas en mercados comunes, con numerosa población, de recursos variados, avanzada tecnología y respaldadas por fuerzas militares importantes. Es la primera vez en la historia que se presentan dos imperios con tan grandes recursos en condiciones de operar a corto plazo en cualquier parte del globo terráqueo. Las dos luchan por la hegemonía sobre la tierra y aglutinan pueblos y nacionalidades.

A continuación nos ocuparemos de los cambios ocurridos en cada una de ellas, en especial en los últimos cinco años.

a. Estados Unidos

A partir de 1945 y durante más de dos décadas los Estados Unidos desarrollaron una política exterior inspirada en la fórmula por la cual sus cualidades rectoras auxiliadas por avances tecnológicos superiores podrían crear una nueva forma del sistema de relaciones internacionales al tiempo que les permitirían provocar transformaciones interiores en los nuevos países descolonizados [10]. Sin embargo, los acontecimientos posteriores confirmaron que para desempeñar un papel rector mundial no era suficiente contar con los necesarios recursos materiales, a menos que se dispusiera de intereses políticos comunes inspirados en una filosofía adecuada y compartida.

Muy pronto la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y la Organización del Tratado Central (CENTO) habían demostrado que ningún estado signatario se arriesgaría a participar de una hecatombe por el hecho de satisfacer una obligación legal. Solamente la defensa de compartidos intereses políticos para sobrevivir un futuro amenazado podría dar la cohesión necesaria y la asunción de las responsabilidades emergentes.

Se necesitaron veinte años para admitir que los intereses geográficos de los Estados Unidos no coincidían con los de sus posibles aliados. Si la influencia de los Estados Unidos en el espacio incluía sus intereses políticos en todo el globo terráqueo, los intereses geográficos de cada estado aliado, al cubrir un área más reducida, limitaban sus responsabilidades. De ahí que para la década del setenta los Estados Unidos deban encarar una política más realista en cuanto su efectiva participación en los asuntos mundiales porque solos no podrán dirigir el rumbo de los acontecimientos.

Experiencia tipo Vietnam con superioridad militar sin corolario político, difícilmente se repitan en el futuro. No obstante, la política de los "países llaves" seguirá funcionando siempre que cada estado juegue políticamente su destino junto a Occidente. Ello significa que cada estado "llave" deberá asumir una responsabilidad regional con el apoyo de los Estados Unidos en forma tal que el conjunto responda al principio: dirección mundial centralizada y ejecución regional descentralizada. Y no es otro el sentido de la expresión del secretario de Estado de Norteamérica: "Las agrupaciones de índole regional, con el apoyo de los Estados Unidos, habrán de asumir una importante responsabilidad para sus zonas inmediatas, en tanto que los Estados Unidos se preocupen más del orden del marco general que de la dirección de cada una de las empresas regionales" [11].

De esta forma la OTAN funcionará con la participación cooperante de los Estados Unidos y Europa Occidental dentro de la zona del Atlántico y, a título de ejemplo, Israel y probablemente Egipto en el Medio Oriente, Zaire y Africa del Sur en el Africa Negra, etcétera. Esta política de intereses regionales y coordinación mundial tendrá éxito en la medida en que junto a la coordinación estratégica se compartan conceptos políticos afines.

Ha sido evidente que los Estados Unidos no contaron con una filosofía política con fundamentos atractivos y viables para estimular las espectativas de los países subdesarrollados de la misma forma que Rusia promovió la ideología marxista-leninista durante más de medio siglo a través de los partidos comunistas locales. Pero esta desventaja puede ser superada en la medida que, transcurridas las esperanzas revolucionarias, la tarea de reconstrucción y progreso sea menos brillante, más difícil y más compleja que la lucha por la independencia y que los pueblos sometidos

[10] Henry A. Kissinegr: ob. cit., pág. 46.

[11] Henry A. Kissinger: ob. cit., pág. 109.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

sufran gradualmente las nuevas formas del neocolonialismo ruso. Probablemente sea más factible que los fundamentos ideológicos estadounidenses fuesen aceptados por los pueblos oprimidos no tanto por la creación de una nueva filosofía aglutinante como por la reacción al infortunio y a la constante degradación.

De esta suerte la reacción ideológica será otra forma de conflicto ideológico, político y militar, en el que las lealtades políticas no coincidan con las fronteras políticas dando lugar a la intervención indirecta de los Estados Unidos a través del "país llave" o fracción reaccionaria solicitante.

Este juego de partidas simultáneas en varios lugares del mundo con intensidad variable tiene el límite del enfrentamiento directo con Rusia cuya factibilidad no debe ser descartada, según el curso que tomen ciertos acontecimientos mundiales con la participación china y europea. En este caso volverían a reactualizarse algunos conceptos de Mackinder y Mahan, pues Rusia tendría que operar por lo menos en dos frentes por líneas interiores y asegurarse el dominio del mar para evitar el cerco a fin de conectarse con sus posibles aliados de la "tierra orilla" y del "creciente insular externo".

El creciente dinamismo de las relaciones internacionales en este último cuarto de siglo producirá algunos cambios significativos en la estratificación mundial, pero cualquiera que fuesen los dislocamientos a producirse, nada podrá evitar que los Estados Unidos hagan una importante contribución.

b. Unión Soviética

Desde la segunda guerra mundial, Rusia se puso en condiciones de encarar el planteo mackinderiano para dominar el mundo mediante el auxilio de una geoestrategia hábilmente concebida y ejecutada en el tiempo y en el espacio.

Recordemos que en 1904 Mackinder expresó que "el vuelco o la inclinación del equilibrio del poder en favor del "estado pivote", que se traduce en su expansión por las tierras marginales de Europa permitiría el empleo de los vastos recursos continentales para la construcción de flotas, y el imperio del mundo se hallaría a la vista. Esto puede acontecer si Alemania acertara a aliarse con Rusia" [12]. En 1943 Mackinder retomó y amplió sus ideas sobre el *heartland* afirmando que "consideradas todas las cosas es inevitable la conclusión de que si la Unión Soviética emerge de esta guerra como conquistadora de Alemania, debe ser clasificada como la primera potencia del globo. Será además la potencia colocada estratégicamente en la posición más ventajosa desde el punto de vista defensivo. El *heartland* es la mayor fortaleza natural del planeta. Por primera vez en la historia está guarnecida por una fuerza suficiente a la vez en número y calidad" [13].

El esquema político territorial sirvió a Alemania para formularse sus objetivos de dominio mundial, que fueron expuestos por el General Karl von Haushofer en su obra *El bloque continental, Europa Central, Eurasia y Japón* (Munich, 1941). El fracaso alemán alentó a Rusia a seguir las aspiraciones de su vecino derrotado, tal como lo señalara el norteamericano Joseph S. Roucek en su trabajo *La adopción soviética de las metas geopolíticas nazis*. Dueña del *heartland*, recreó la concepción mackinderiana a la luz de las nuevas oportunidades y circunstancias de posguerra

Los pasos dados y los que posiblemente Rusia pueda dar para tratar de satisfacer sus deseos de dominio mundial y que indefectiblemente serán presentados con el disfraz de la expansión histórica e irreversible del triunfo de la ideología marxista-leninista, tendrá que apoyarse en sólidas bases territoriales. Desde este punto de vista, Rusia debería cumplir las siguientes etapas:

Primera: ocupación del *heartland*.

Segunda: dominio de las áreas estratégicas de la "tierra orilla" y "creciente insular exterior".

Tercera: aislamiento de los Estados Unidos.

La geoestrategia correspondiente puede ser expresada en las siguientes fases:

[12] Halford J. Mackinder: *El mundo redondo y la conquista de la paz*, del libro *Política y poder en un mundo más chico* de Wiegert y Stefansson, ed. Atlántida, Buenos Aires, 1948; pág. 180.

[13] Halford J. Mackinder: ob. cit., págs. 184 y 185.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Etapas de la política territorial: Fase geoestratégica

Primera	Primera: conquista de Europa Oriental.		Quinta: neutralización de Europa occidental.
Segunda	Segunda: contracerco ideológico, político y militar.		Sexta: neutralización de China.
	Tercera: expansión naval.	Tercera	Séptima: aislamiento de los Estados Unidos.
	Cuarta: neocolonialismo ruso.		

El mecanismo conceptual y funcional de las fases no es estrictamente cronológico como tampoco se ciñe a un molde preestablecido. En algunas ocasiones las fases se confunden y alteran su orden, lo que permite una extraordinaria flexibilidad y oportunidad en su planeamiento y ejecución. Así tenemos que la expansión ideológica de la segunda fase estuvo y estará presente en todas las otras fases del planteo geoestratégico general y se gestó en la larga dictadura staliniana aplicándose en forma diferente ante las nuevas circunstancias de posguerra. Para mayor abundamiento, desde 1945 el neocolonialismo ruso comenzó con la ocupación de la Europa oriental y seguirá continuando aún en el supuesto caso que se halla logrado la neutralización de Europa occidental y de China. La expansión naval continuará a fin de consolidar y expandir el neocolonialismo ruso para aisar a los Estados Unidos. De esta forma podemos hallar explicación a las diversas maniobras de la Unión Soviética en el terreno político, militar, ideológico, económico, de la propaganda, de la infiltración, de la subversión, etcétera, acordes con sus propósitos imperialistas mundiales.

Primera fase: conquista de Europa oriental. La conquista de Europa oriental ha sido tratada en el capítulo II "Consecuencias Territoriales de las conferencias de Teherán y Yalta". Nos parece lógico preguntarnos si la entrega de Europa Oriental pudo evitarse teniendo en cuenta la tremenda superioridad que el monopolio del arma atómica otorgaba a los Estados Unidos en 1945. Entre los muchos argumentos que obran a favor de esta tesis nos parece oportuno citar la autorizada palabra del Mayor General del Ejército Británico J. F. Fuller:

"Característicamente, Churchill, que había clamado durante años contra el stalinismo, concentró durante la guerra toda su potente personalidad y su tremenda energía en vencer al enemigo mortal de Stalin y, por ende, con ayuda estadounidense se abrió las puertas de la Europa oriental a la invasión rusa".

"Consecuentemente siempre con su inconsistencia, declaró el 10 de noviembre de 1942: 'dejadme aclarar, sin embargo, este punto por si hubiera un error en alguna parte acerca de ello... yo no he llegado a ser el Primer Ministro del Rey para presidir la liquidación del imperio británico'. Sin embargo, su odio por el hitlerismo lo encegueció en forma tal política y estratégicamente, que eso es exactamente lo que en potencia realizó. Destruyendo el equilibrio del poder en Europa, destruyó las bases sobre las que había sido construído el Imperio Británico y sin las cuales es poco probable que subsista por largo tiempo".

"Esta vez no sólo consiguió aniquilar a Alemania al llevar la guerra total a su último extremo, sino que consiguió deshacer la tradicional estrategia y política exterior de Gran Bretaña, que estaba fundada, no en una desatinada idea de cruzada, sino en los hechos sólidos de la geografía".

Continúa Fuller: ..."cualesquiera fuesen las excusas que se trajesen a colación en apoyo de la política de aniquilamiento en 1940 y 1941, ya no eran válidas mucho antes de mayo de 1943. En esta fecha ya se veía que la marea se había volcado en contra de Alemania y dándose cuenta Churchill como debió haber sido, que la forma de vida rusa era más antagónica a la británica que la forma de vida alemana, habría debido hacer lo imposible para impedir la destrucción de Alemania si hubiera sido una estadista de largas vistas, pues, como ya hemos indicado más de una vez, eso no podía significar sino el establecimiento en Europa de una hegemonía vastamente más poderosa y brutal que la de Alemania. Desgraciadamente para su propio país y para el mundo en general, la cualidad sobresaliente de Churchill no era la de poseer largas vistas" [14].

Es muy probable que el general Fuller se haya rectificado de esta crítica ácida sobre Churchill, sobre todo si tenemos en cuenta que la propuesta inglesa para invadir a Europa consistía en establecer una cuña de sur a norte en Europa oriental partiendo desde el sudeste del mar mediterráneo.

De toda forma no sería aventurado establecer que en gran medida las consecuencias de Teherán y Yalta relacionadas con la modificación del mapa político europeo fueron establecidas en la forma de la conducción bélica de los aliados en la guerra 1939-1945.

Segunda fase: contracerco ideológico, político y militar. El contracerco ideológico, político y militar ha sido tratado ampliamente en los capítulos III, "La doctrina de la contención" y en el capítulo IV, "El equilibrio estratégico". Sin embargo, será necesario insistir sobre algunos aspectos importantes para la comprensión de la geoestratégica soviética.

Recordemos que la Unión Soviética, cercada por el cinturón aéreo de los Estados Unidos debía asegurarse el frente interno ampliado con Europa oriental y salir del semicírculo asfixiante tendido por su enemigo. Para lo primero era imprescindible evitar la contaminación occidental y sovietizar totalmente los países invadidos. Por tal motivo la muralla que separa a ambas Europas no debe verse como una afrenta al mundo libre sino como una medida de seguridad para mantener la cohesión del frente interno propio. Es tal la importancia que Rusia da a esta cuestión que puede señalársela como el talón de Aquiles del régimen soviético y toda acción que Occidente pueda hacer en ese sentido resultará mucho más peligrosa que cualquier avance tecnológico o demostración bélica. Quizás, mientras perdure la disuasión nuclear, sea esta la primera ofensiva efectiva que Occidente pueda hacer desde la segunda guerra mundial con rentabilidad y corolarios políticos propios y definidos. La desarticulación ideológica del frente interno soviético debería constituirse en el objetivo político fundamental de Occidente. Nadie puede dudar de la inmensa rentabilidad de su logro como tampoco de los resultados inéditos en el dislocamiento político mundial emergente.

Existe una estrecha relación entre el frente interno del *heartland*, Europa oriental y Rusia, y el resto de los países ganados por la causa comunista al servicio del Kremlin. Todo resquebrajamiento de una parte afecta a la unidad ideológica de la otra y viceversa. Por ende, significa un golpe importante a la propaganda subversiva prorrusa, la cual deberá desplegar un enorme esfuerzo para recuperar posiciones perdidas. En ese sentido, los golpes militares uruguayo, chileno y boliviano deben ser considerados como pérdidas significativas para la expansión mundial soviética y la rusificación de Vietnam un éxito de proporciones para sus objetivos ecuménicos.

A estar por la sucesión de acontecimientos ocurridos desde 1945 hasta la fecha, debemos convenir que, salvo casos excepcionales como el de Yugoslavia, los diversos partidos comunistas esparcidos por el mundo no han desarrollado tanto un proselitismo directo en favor del comunismo como un apoyo constante y sistemático a la política exterior del Kremlin. En este sentido, son considerados como organizaciones legales o clandestinas rigurosamente subordinadas a Rusia y lo más importante es que "no existe en el mundo país viejo o nuevo, grande o pequeño, progresista o atrasado, blanco o amarillo o negro, que no tenga su propio partido comunista, legal o clandestino, declarado o enmascarado" [15]. Los partidos comunistas de masa se hallan en Francia, Italia, India,

[14] General J. P. Fuller: *La segunda guerra mundial*, ed. Rioplatense, Buenos Aires, 1972; págs. 530 a 533.

[15] Suzanne Labin: *Faltan cinco minutos*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1967; pág. 24.

Biblioteca del Gioja (UBA) uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Irak, Finlandia e Indonesia; efectivos de cierta importancia disponen una veintena de países y en el resto del mundo se aproximan a dimensiones equivalentes a una secta. Todos constituyen minorías muy activas con miembros fanatizados, monolíticos e intolerantes disponiendo de un militante cada 25 ó 50 inscriptos y un enorme equipo de medios y propaganda. En cualquier país del mundo están en condiciones de por lo menos controlar en una situación de crisis, los engranajes más sensibles de la vida pública y esto es lo que precisamente los hace en extremo peligrosos [16].

Como el espíritu de lucha y la moral de una nación se basa en la fe de la causa que defiende, la estrategia rusa trata de socavar y deteriorar esa fe buscando ganar la mente y el corazón de los hombres mediante una intensa campaña psicológica durante la paz llevada a cabo por los partidos comunistas locales que se traduce en un vasto programa de infiltración en la prensa a través de los registros internacionales, crítica literaria y cinematográfica, correos prefabricados, agencias de informaciones periodísticas y corresponsales extranjeros; en la escuela y la universidad deformando la educación intelectual de las futuras clases dirigentes; en las iglesias de cultos diversos; en la televisión y la radio; en el servicio exterior; en las fuerzas armadas; en los partidos políticos; en innumerables organizaciones criptocomunistas nacionales e internacionales; en los frentes populares: en los intercambios culturales y económicos; en las escuelas especiales de formación de líderes; etcétera.

Cuando el aparato de infiltración ha rendido los frutos esperados, se incrementan sus actividades y se pasa a la subversión en sus diversas fases hasta lograr una "zona liberada" ocupada por un ejército de liberación nacional" que recibirá abundante apoyo logístico, técnico y económico hasta colonizar el país, con sus propios hijos, al servicio de Rusia.

Resulta evidente que el contracerco ideológico llevado a cabo por los partidos comunistas locales, legales o enmascarados, preparan el terreno a través de una intensa campaña de agitación y propaganda que permite el pasaje a la subversión en sus diversas etapas hasta colonizar el país. Entonces se pone en evidencia que no es tanto el contenido ideológico comunista lo que mueve a la sublevación y a la captación de los espíritus, sino la intensa, continua y abundante propaganda llevada a cabo por minorías activas con gran apoyo económico. Es aquí donde la conducción de las ideologías llevadas a categorías de cruzada adquiere su máxima importancia en el contracerco ideológico, político y militar que Rusia está llevando a cabo en Europa, Asia, América y Africa.

Tercera fase: expansión naval. La subversión ideológica, política y militar fue el primer procedimiento estratégico que Rusia aplicó en función de sus fines políticos antes de la segunda guerra mundial. El énfasis de las acciones se pusieron de manifiesto en la década del treinta en España, durante la guerra civil, y en Francia con la aparición de los frentes populares. No será extraño entonces que, cercada por los Estados Unidos, Rusia empleara la infiltración y la subversión para tomar la iniciativa en países cuidadosamente seleccionados por su posición geográfica y situación política interna. En este caso, la posición geográfica del país elegido para implantar un estado comunista prorruso desempeña un papel importantísimo en la geoestrategia general y naval soviética.

Recordemos que Rusia es un estado continental con serias limitaciones en sus accesos marítimos. Repasando su geografía observamos:

— Mar Glacial Artico, apto para la navegación hasta dos meses al año.

— Mar Báltico, cerrado al Mar del Norte por los estrechos de Kattegat y Skager Rak.

— Mar Negro, cerrado por los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos al mar Mediterráneo.

— Océano Pacífico, cerrado por los hielos durante seis meses al año desde los puertos de Vladivostok hasta el puerto de Petropavlovsk.

A lo largo de su historia Rusia buscó sin cesar el acceso a puertos de aguas templadas incitada por la aspiración de una salida al mar sin limitaciones geográficas y políticas que le permitiesen romper la sensación de "ahogos". Logrados sus empeños en los mares Bálticos y Negro y en el océano Pacífico, la experiencia marítima rusa cubría esencialmente un papel defensivo costero. El cambio fundamental fue llevado a cabo por la prédica y acción tesonera del almirante Gorshkov con sus veinte años en la función de comandante en jefe de la marina soviética que le permitieron obtener los fondos necesarios para desarrollar una marina oceánica equilibrada capaz de desempeñar misiones en todos los mares del mundo conforme a los intereses soviéticos.

Desde el punto de vista de la estrategia general Gorskov, repitiendo a Mahan, afirmó que Rusia no podía ser una potencia mundial a menos que dispusiese de una marina fuerte para encontrar al enemigo muy lejos de la propia costa y salir airosa de cualquier encuentro combinado de flotas enemigas hostiles. Con el auxilio de la propulsión nuclear y el desarrollo del misil crucero Gorshkov pudo construir una flota oceánica equilibrada en navíos de superficie, aviones y submarinos como medio para expandir la influencia mundial rusa y con su presencia apoyar los intereses políticos soviéticos donde fuese necesario. Es así que ahora vemos buques rusos permanentemente estacionados en el Mediterráneo, en el Indico, en el Atlántico, en el Caribe y en el Pacífico.

Rusia, que ha nivelado su flota con la de los Estados Unidos, pero con navíos más modernos, continuará expandiendo su poder marítimo hasta disponer de la primera marina del mundo a fin de proteger sus intereses sobre y en el fondo del mar y promover su influencia política en Asia, Africa y América Latina. Una muestra evidente de tales intenciones es la forma acelerada en que ha logrado facilidades en obtener apoyo para su flota en el extranjero, como ser la utilización de bases navales, fondeaderos, laboratorios, puestos de transmisión radioeléctricas, etcétera.

También resultan evidentes los esfuerzos por controlar, dominar o estar en condiciones de intervenir en los ocho principales pasajes marítimos del mundo [17]. Así tenemos que el uso de las bases cubanas coloca a Rusia en condiciones de amenazar el canal de Panamá y el camino del petróleo de Venezuela a los Estados Unidos por el estrecho de Mona. El uso de la base de Conakry en Guinea, de Luanda en Angola y la intervención comunista en Portugal y todas sus ex colonias nos revelan sus intenciones de afirmarse en el Atlántico sur y vigilar la vuelta del Cabo. Hasta 1974 Rusia utilizaba las bases de Mers-el-Kebir en Argelia; Mersa Matruh, Alejandría y Port Said en Egipto y Split en Yugoslavia y actualmente el puerto de Latakhiyeh en Siria. Cambios políticos revertieron la situación en Argelia y Egipto; no obstante Rusia buscaría una presencia más activa, estable e importante en el Mediterráneo y esto puede ocurrir si en Italia, España, Portugal o Francia ganasen las elecciones los partidos pro comunistas locales. El estrecho de Gilbraltar y el canal de Suez tienen un papel muy destacado en el juego político comunista del área.

La ocupación de las importantes bases de Aden, en Yemen del Sur; de Berbera y Mogadiscio en Somalía y de la isla de Sokotra en el golfo de Aden, colocan a Rusia en inmejorables condiciones para dominar el estrecho de Mag-el-Mandeb que une el mar Rojo con el océano Indico. Por otra parte Irán prorruso, acaba de facilitarle la base de Um-Kassar en el Golfo de Omán y la base fluvial de Basrah a 80 kilómetros del citado golfo.

Ceylán facilitó los puertos de Colombo y Jaffna en condiciones de controlar el acceso oeste del paso de Malaca en tanto que el control del acceso oriental puede hacerlo desde los puertos cedidos por Vietnam.

En el mar de Banda pudo utilizar la isla de Amboina como fondeadero y estación transmisora ubicándose en óptimas condiciones para vigilar los estrechos de Makassar y del Sonda que conecta a los océanos Pacífico e Indico.

Por último, el intento comunista fracasado en Chile le impidió, por el momento, disponer de una base para el control del estrecho de Drake.

Cuarta fase: el neocolonialismo ruso. El contracerco ideológico, político y militar prácticamente desapareció con el equilibrio nuclear alcanzado por Rusia, pero sus consecuencias geográficas advirtieron sobre las enormes posibilidades de la expan-

[16] Suzanne Labin: ob. cit., págs. 24 a 27.

[17] Ellos son: el canal de Panamá, el estrecho de Drake, la vuelta del Cabo, el estrecho de Gibraltar, el canal de Suez, el estrecho de Mab-el-Mandeb, el estrecho de Malaca y los estrechos de Makassar y del Sonda en el Mar de Banda.

Biblioteca del Gioja UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

sión soviética mundial. Sin embargo, las nuevas circunstancias obligaban a tomar rumbos inéditos para Rusia que había forjado su imperio irradiándose desde un núcleo central, entre los límites de Polonia y los Urales, hasta Europa occidental y el Pacífico con la inmediata presencia del Ejército Rojo.

Cuba, Vietnam, el Cercano y Medio Oriente y Africa fueron testimonios de que la influencia soviética lejos de Rusia era posible con el auxilio de una poderosa flota y una aviación en condiciones de proporcionar apoyo logístico y técnico a los países contaminados con el proceso interno de sovietización activado por el partido comunista local. Resultaría imposible una toma total y adecuada de Angola sin el aporte cubano y el apoyo naval y aéreo soviético, cuyo representante, junto a otros 100 delegados comunistas extranjeros, fueron invitados a participar del 26º Congreso comunista soviético realizado entre febrero y marzo de 1976, realizado en Moscú donde recibieron, entre otras cosas, las instrucciones necesarias sobre cómo Rusia piensa llevar para el próximo quinquenio, los lineamientos generales de su política exterior.

Resulta paradójico que, desde 1945, luego de apoyar en las Naciones Unidas la descolonización de las colonias europeas, Rusia haya logrado un dominio y dependencia muy superior al que tenían las potencias europeas sobre los nuevos pueblos independizados que pasaron a la órbita soviética. Un claro ejemplo de lo afirmado es el éxito en Angola que, en tiempo abreviado Rusia pudo sujetar a su total influencia merced a la participación de un contingente cubano superior a los 12.000 hombres, la presencia de naves soviéticas de guerra frente a las costas angoleñas y el apoyo aéreo brindado por cazas y bombarderos rusos, procedimiento que en poco se diferencia de los métodos imperiales ingleses consistentes en el empleo de tropas indias fuera de la India, la intimidatoria presencia de la flota de guerra británica, el desembarco de tropas y el apoyo logístico y financiero a las autoridades pro inglesas. Es entonces que recobra actualidad las ideas de Mahan sobre la necesidad de dominar el mar para dominar el mundo y la profecía de Mackinder respecto del *hertland*.

El neocolonialismo ruso, neta expresión del imperialismo mundial soviético, es una nueva versión de las antiguas formas del imperialismo europeo, pero corregida y aumentada conforme a las exigencias actuales.

Con el auxilio imponderable de cada partido comunista local, las modernas formas de sujeción son más perfectas y totales porque actúan en todos los resortes y estructuras del estado y tienden a la uniformidad y a la regimentación del pensamiento de la población nativa, al tiempo que se presenta ante los ojos del mundo como el esfuerzo independiente de un pueblo que ha optado por el comunismo para realizarse.

Las "guerras de liberación" con apoyo soviético en países ubicados fuera de los límites con Rusia, ha sido el procedimiento más rentable en pro del neocolonialismo. Estas luchas necesitarán cada vez más del auxilio naval y aéreo soviético tanto para la victoria como para el ulterior control total del estado. Es muy probable que en el futuro estas guerras sean libradas en países cuya posición geográfica permita seguir el camino imperial británico del dominio de los mares: control de los grandes pasajes marítimos y fraccionamiento prorruso del litoral marítimo mundial. Estas metas son indispensables para la consecución de las fases siguientes de la geoestrategia general soviética.

Quinta fase: neutralización de Europa occidental. En 1943 Mackinder expresaba que para después de la segunda guerra mundial era necesario "en primer término que haya efectiva y verdadera cooperación entre Norteamérica, Inglaterra y Francia, la primera para una defensa en profundidad, la segunda como un baluarte adelantado —una Malta en gran escala— y la tercera, como una defendible cabeza de puente" [18]. Sin saberlo, sus predicciones vaticinaban las bases para la Organización del Tratado del Atlántico Norte que se constituyó el 4 de mayo de 1949 en Washington con la participación de los Estados Unidos, Canadá. Islandia, Inglaterra, Noruega, Bélgica, Holanda, Francia, Luxemburgo, Alemania Occidental, Dinamarca, Italia, Portugal, Grecia y Turquía.

[18] Halford John Mackinder: ob. cit., pág. 185.

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Después de seis años, el 14 de mayo de 1955, los comunistas respondieron con el pacto de Varsovia en el cual participaban los países de Europa oriental y la Unión Soviética. De esta forma, a diez años de ser aliados en la guerra, quedaban establecidas las organizaciones militares de dos sistemas de vida con sus respectivas superpotencias líderes y correspondientes aliados.

Pese a su creciente expansión territorial, política y militar, Rusia siempre tuvo plena conciencia que su situación geográfica la colocaba a librar, en caso necesario, una guerra en dos frentes, circunstancias que podría limitar seriamente sus posibilidades de éxito. China por el este y la Nato por el oeste constituyen los dos obstáculos mayores a sus propósitos de expansión mundial. Por consiguiente, será lógico pensar que Rusia trate de eludir la simultaneidad de dos conflictos que la ubicaría en desventaja para un enfrentamiento armado.

Hasta el presente, las posibilidades de atraer a la órbita soviética a China son muy remotas o casi descartables. La cohesión ideológica, espiritual y moral que Mao Tsé-Tung dio al pueblo chino así como los alcances tecnológicos y la preparación militar logrados últimamente, hacen pensar que entre China y Europa occidental aquélla sea, por el momento, el enemigo soviético con menores posibilidades de corrosión del frente interno y, por lo tanto, el que estaría en capacidad de someterse a una resistencia más dura y prolongada.

En términos de potencia militar la NATO es superior a China, pero considerando los parámetros de su cohesión interna, aquélla ofrece debilidades tentadoras para Rusia. En este sentido, los propósitos soviéticos respecto de la NATO serían el de crear un largo proceso de erosión interna tendiente a desarticularla para obtener anticipadamente la neutralización de su voluntad de lucha.

El deterioro de la NATO tiene sus causas en ciertas actitudes de sus propios miembros y otras provocadas por Rusia. Entre las primeras podría anotarse aquella por la que los Estados Unidos nunca haya aceptado hasta sus últimas consecuencias la idea de que Europa desempeñara un papel pleno e importante en el Mediterráneo y en Noráfrica desde el primer conflicto en el Canal de Suez. Al no disponer de responsabilidades políticas comunes en un área de interés vital, los europeos retrasaron substancialmente la unidad política que llevaba implícita el desarrollo progresivo de la Comunidad Económica Europea.

Una federación o confederación de estados europeos sería siempre un competidor relevante en la lucha por los primeros puestos en la estratificación internacional. Un nuevo estado altamente tecnificado de más de trescientos millones de habitantes con capacidad para retomar el liderazgo perdido desde la primera guerra mundial no sería un hecho muy deseado tanto por Rusia como por los Estados Unidos. Una Europa políticamente unida sería, quizás, el acontecimiento político más importante del último cuarto de siglo que obligaría a trazar nuevas líneas en la conducta internacional.

Otra causa del debilitamiento de la NATO ha sido el retiro de Francia durante el gobierno de De Gaulle que significó restar una contribución de medio millón de hombres y la disponibilidad de armamentos altamente sofisticados de la cuarta potencia nuclear del mundo.

Entre las causas provocadas por Rusia hay que distinguir:

— Las relacionadas con la ayuda a los movimientos separatistas de minorías europeas para aumentar la inestabilidad política de los países de la NATO tales como el movimiento separatista de Irlanda del Norte (IRA), el movimiento separatista vasco (ETA), el movimiento separatista catalán, la acción para el renacimiento de Córcega (ARC), etcétera.

— Las relacionadas con la reactivación de viejos conflictos entre miembros de la NATO como en el caso de Chipre por el que Grecia retiró su apoyo de 160.000 hombres y el valor estratégico de sus bases, pese a que su retorno puede producirse a corto plazo, y Turquía prohibió a los Estados Unidos el uso de sus bases como represalia a la cancelación de entrega de armas por el congreso norteamericano. O bien como en el caso de la guerra del bacalao entre Islandia y Gran Bretaña, en donde la activa izquierda islandesa quiere separar al país de la NATO para facilitar el acceso ruso al Atlántico Norte.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

— Las relacionadas con el avance de los partidos comunistas en Francia, Italia, España y Portugal que, en última instancia, disputan la quiebra defensiva de la NATO a lo largo de las bases de las Azores, Portugal, España, Italia, Grecia, Turquía y el Medio Oriente.

— Las relacionadas con medidas económicas, como la venta de petróleo ruso a Holanda y por su intermedio a la Comunidad Económica Europea a un precio muy elevado durante el último conflicto árabe-israelí, lo que posteriormente incitó a los países exportadores de petróleo a mantener el precio de este combustible al ritmo inflacionario de la producción de las manufacturas de los países industriales, provocando un inmediato descalabro económico y descubriendo el punto débil de la NATO.

La actitud de los europeos en la conferencia de desarme de Helsinki, el posisible triunfo de los comunistas en Francia, Italia, España o Portugal, el incremento militar de los países del Pacto de Varsovia, la permanente presencia de la flota soviética en el Mediterráneo y la "guerra de delegados" en el Medio Oriente, inducen a pensar que Rusia está provocando una manifiesta inercia en Europa occidental, la que gradualmente podría inclinarse hacia una cómplice neutralización que la inhibiese de participar en una lucha armada. Este acontecimiento puede no ser muy lejano pues el secretario de Estado de los Estados Unidos advirtió en Los Angeles, en febrero de 1976, que "si los partidos comunistas llegaran a participar en gobiernos de Europa Occidental en nuestra opinión ello conduciría a un cambio sustancial en las relaciones aliadas". Por lo tanto la NATO se desarticularía substancialmente y si Europa Occidental se sintiera insegura... "adoptaría una actitud de cierto neutralismo que permitiría a los comunistas volverse más activos".

Todo ello hace suponer que Europa occidental viva ahora un clima similar a la Europa de 1936, semanas antes de Munich donde en España se probaban las armas de los futuros rivales y la democracia europea era atraída por soluciones dictatoriales y el mismo tiempo sea cortejada por China y Rusia, que no pueden soportar una guerra en dos frentes.

Si los acontecimientos fuesen favorables a Rusia no sería del todo improbable la neutralización europea y entonces el desenlace se precipitaría aceleradamente.

Sexta fase: neutralización de China. Lo que en 1960 comenzó con el sistema ideológico entre Rusia y China tuvo un desenlace nefasto para la unidad mundial de los partidos comunistas, pero mucho más grave ha sido la creciente tirantez entre los supergrandes del marxismo.

China cuenta hoy con aproximadamente 800 millones de habitantes y para el año 2000 tendrá 1.300 millones de habitantes contra los 700 millones que pudieran disponer los países del Pacto de Varsovia; ha hecho adelantos significativos en el campo de la fisión nuclear; ha incrementado enormemente su preparación militar y se ha mostrado mucho más agresiva últimamente para con Rusia que para con los Estados Unidos. Todo ello representa un serio obstáculo para los planes imperialistas soviéticos los cuales, por el momento, tratan de evitar un conflicto armado en el cual resultaría probable la participación de la NATO en pro del contendiente más débil a fin de establecer un equilibrio mundial a su favor. Tales razones nos permiten suponer que Rusia haya concebido como más apropiada una política que posibilite neutralizar a su eventual adversario evitando el enfrentamiento armado y atraerlo nuevamente a su órbita. Para ello, la geoestrategia que Rusia está llevando a cabo puede desdoblarse en los siguientes aspectos:

— Aislamiento ideológico
— Cerco político y militar
— Erosión interna y debilitamiento de la capacidad de lucha.

Aislamiento ideológico. Entre otras cosas, China no ha tenido ningún reparo en denunciar los planes militaristas rusos en Asia, Africa y América latina, en señalar a la conferencia de desarme de Helsinki de 1975 como una maniobra para el adormecimiento europeo y en cortejar a Europa Occidental y a los Estados Unidos a su favor. Este incisivo ataque a la propaganda soviética fue respondido con una contraofensiva desatada, directa y sin escrúpulos a través de la máxima y autorizada expresión de Moscú, el diario oficial *Pravda* que en noviembre de 1975 lanzó una diatriba de diez mil palabra contra China que, a juicio de los observadores occidentales, fue considerada como una clara manifestación de un conflicto implacable.

En ocasión del 26º Congreso del Partido Comunista Soviético de febrero de 1976, el secretario del partido, Leonid Breznev, afirmó que la ideología y política "maoísta" eran hostiles al auténtico marxismo - leninismo, acusación que fuera repetida por varios representantes extranjeros con el evidente propósito de atraer y comprometer a los partidos comunistas de otros países más independientes y reacios a declarar al régimen maoísta incompatible con el comunismo internacional. Rusia desea aislar ideológicamente del movimiento comunista internacional al régimen maoísta pero no al pueblo chino, que siempre puede recuperarse. La diferencia es vital para la política y propaganda soviética porque la población china puede ser volcada a un régimen sumiso a Rusia, en tanto que el "maoísmo" debe ser proscripto y descalificado por atentar contra los intereses soviéticos.

Las máximas energías de la principal arma soviética, la propaganda, en adelante serán empleadas con especial preferencia en destruir la imagen de su más importante enemigo ideológico y, por el momento, quizás político y militar por su conducta sistemáticamente agresiva. El énfasis en este sentido resulta primordial porque ha sido la cohesión ideológica lo que ha permitido a Rusia tantos éxitos en el exterior gracias a la adhesión y colaboración incondicional de los partidos comunistas locales a los dictados de Moscú. El dislocamiento ideológico de los partidos comunistas extranjeros constituye un serio obstáculo a los propósitos imperialistas rusos sobre todo porque ataca los fundamentos esenciales sobre los que se apoya la acción conjunta marxista y justifica su política agresiva y expansionista.

A esta lucha ideológica debe asignársele un lugar prominente en este apasionante juego político y de sus resultados surgirán los nuevos lineamientos de fuerzas. La no superación de ciertos nacionalismos en el futuro permitirán una mayor proliferación de movimientos comunistas independientes tipo rumano o yugoslavo, en razón del margen de libertad que pueda proporcionar el enfrentamiento ideológico y político de estos dos gigantes del marxismo.

Cerco político y militar. La política del poder llevada a cabo rígidamente por Rusia presupone que el aislamiento ideológico debe apoyarse, en lo posible, sobre un evidente y concreto cerco político y militar para que adquiera la fuerza y consistencia necesaria dentro del marco estratégico general. Cuando Rusia comenzó a prestar especial atención a la India en la década del cincuenta había advertido la maniobra expansionista china hacia el oeste que más tarde se concretaría con la anexión del Tibet. Rápidamente empezaron para la India las facilidades soviéticas de todo tipo, especialmente manifiestas en el conflicto indo-paquistaní, cuyas consecuencias se evidenciaron en las excelentes relaciones políticas posteriores que permitirían a Rusia contar con un frente demográfico excepcional al oeste de China, potencia que por el norte está encerrada por Rusia y la Mongolia prosoviética.

El frente sur era el único camino abierto para la extensión de la influencia china, pero Rusia se había adelantado sobre el Vietnam y Laos consiguiendo el apoyo total de sus líderes que recibían millares de técnicos rusos dispuestos a aumentar el ya acentuado grado de dependencia.

El establecimiento masivo ruso en la Indochina después de la derrota de las fuerzas anticomunistas ha amenazado seriamente la seguridad china y ha abierto, por ahora un extenso campo de lucha ideológico cuyas consecuencias inmediatas se manifiestan en la paradójica circunstancia en la que las dos mayores potencias marxistas del mundo buscan el acercamiento de Europa y los Estados Unidos, acontecimiento que marca un giro inesperado en la política internacional y permite, después de tres décadas, la ocasión a Occidente de retomar la iniciativa.

Erosión interna y debilitamiento de la capacidad de lucha. A partir del cisma ideológico ruso-chino suscitado en 1960, los soviéticos desataron una intensa campaña de propaganda destinada a dividir a jerarcas y pueblos chinos en bandos opuestos. La división interna ha sido alentada de diversas formas desde Moscú y posiblemente tanto en la revolución cultural como

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

en el caso del dirigente Lin Piao, la injerencia soviética no ha sido del todo indiferente.

Como la división interna del coloso chino produciría dividendos políticos de inestimable rentabilidad para los intereses rusos, los soviéticos asignaron a los acontecimientos disgregantes y corrosivos para debilitar la moral del pueblo chino la máxima prioridad porque significaría achicar el margen de independencia de los partidos comunistas extranjeros y liderar monolíticamente el movimiento mundial. De ahí que Occidente haya asignado la mayor importancia al reordenamiento interior del partido comunista chino y a la sucesión de Mao Tsé-Tung y, por otra parte, Rusia insista en atraer a su órbita a dirigentes proclives a la causa soviética a fin de desviar el espíritu combativo chino en la solución de problemas internos y neutralizar a su oponente mediante cruentos enfrentamientos internos.

Séptima fase: aislamiento de los Estados Unidos. Si debiéramos señalar las grandes etapas que componen el proceso norteamericano de formación, consolidación y expansión podríamos enunciar: la independencia, la guerra y la consolidación, la Doctrina Monroe, la expansión terrestre, la expansión marítima, el imperialismo, el aislamiento y la hegemonía. El ejemplo de los Estados Unidos constituye un modelo elocuente de la influencia de los factores geográficos en el desarrollo nacional, pero desde el punto de vista de la conducta política en tal desenvolvimiento debemos señalar dos actitudes relevantes y contradictorias: el aislacionismo y la intervención.

Terminada la primera guerra mundial los Estados Unidos emergieron como una gran potencia y su inmediata participación en los asuntos mundiales fue inevitable; sin embargo, la actitud aislacionista predominó sobre otros imperativos políticos y las grandes decisiones mundiales quedaron en manos de potencias europeas que sufrieron un acelerado proceso de deterioro después del conflicto bélico.

Con el desencadenamiento de la segunda guerra mundial los Estados Unidos no pudieron evitar su participación que se produjo en 1942. Es para esta fecha que Nicholas Spykman formuló en su obra *Estados Unidos frente al mundo* el interrogante: "Es el mundo del otro lado del mar de tal condición que se puedan retirar los Estados Unidos después de la victoria, como lo hizo en 1918, o bien se trata de un mundo cuyo sino está inseparablemente entretejido con el de Norteamérica" [19]. Luego de demostrar que la seguridad de su país dependía de una participación creciente en los asuntos mundiales desde el punto de vista de la geografía y de la política del poder, Spykman contribuyó con sus ideas a reforzar la convicción del pueblo y gobierno norteamericanos a una intervención activa que permitiese modelar las nuevas formas del mundo de posguerra.

La intervención mundial de los Estados Unidos después de 1945 sufrió necesariamente las alternativas de una experiencia inédita en su historia al surgir como la primera potencia en el escenario internacional que debía regular muchos acontecimientos inusitados en un mundo vertiginoso.

Durante tres décadas, los Estados Unidos participaron activamente en los sucesos mundiales con suerte variada, acicateados por la Unión Soviética que siempre tomó iniciativa, tal como se explicara en el capítulo IV. El retiro del Vietnam, los avances comunistas en Francia, Italia, España y Portugal, los problemas con Grecia y Turquía y, en general, los variados peligros que sufre la estructura de la defensa europea colocaron a diplomáticos y funcionarios responsables de la conducción política internacional estadounidense en una posición incómoda e irritante a punto tal que dieron pie a los sectores aislacionistas a insistir en el retiro norteamericano hasta sus fronteras favoreciendo, sin proponérselo, los intereses rusos que eran, en definitiva, lo que éstos esperaron durante treinta años.

Dadas las circunstancias actuales, los compromisos contraídos y los peligros que se avecinan, son pocas las probabilidades que, por ahora, se puedan asignar al triunfo del aislacionismo originado en la propia decisión norteamericana. Lo más probable es que si alguna vez el aislamiento norteamericano debiera realizarse, sería como consecuencia del éxito de la geoestrategia rusa llevada implacablemente a largo plazo. En este caso, Rusia debería lograr exitosamente las neutralizaciones europea y china para obtener la libertad de acción para enfrentarse sin otros inconvenientes que los que opusiera el adversario norteamericano y, aún así, correr también el riesgo de una conflagración atómica. Sin embargo, las alternativas actuales no favorecen los deseos rusos de aislar a su enemigo porque el límite de la abstinencia armada de los Estados Unidos puede cambiar abruptamente en cualquier parte del mundo y al mismo tiempo apoyar a China a luchar contra Rusia.

En la forma acelerada como se desarrollan los acontecimientos mundiales es muy probable que la etapa del aislamiento estadounidense no tenga lugar en el futuro aún, llegado el caso, después que los norteamericanos sobrevivan de un conflicto catastrófico a escala mundial. Por eso, desde la quinta hasta la fase séptima de la geoestrategia rusa, los soviéticos deben correr riesgos que, por el momento, superan razonables esfuerzos de imaginación.

[19] Nicholas Spykman: ob. cit., Introducción.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

2. Un competidor potencial.

China se erige como la potencia mundial formada por una masa continental de más de nueve millones y medio de kilómetros cuadrados, difícil de conquistar y con acceso a aguas templadas.

Ha tenido adelantos significativos en el desarrollo de la tecnología nuclear, cuenta con armas atómicas tácticas y estratégicas con alcance limitado y está esperanzada en lograr a corto plazo la fabricación de cohetes intercontinentales de varias etapas. China no se encuentra aún en condiciones de librar un conflicto armado contra Rusia, potencia que la aventaja en el campo nuclear y en calidad y en cantidad de equipos necesarios para salir airosa de una guerra convencional. Será poco probable que antes de una década China alcance el nivel de cualquiera de las otras dos superpotencias, circunstancias que la colocan en desventaja para desarrollar una política más agresiva e independiente. El desnivel militar es todavía más pronunciado en el mar, porque en ese sentido, el poderío chino es insignificante. No obstante, sus adelantos tecnológicos en el campo nuclear, sus ochocientos millones de habitantes, su cultura antiquísima, sus cualidades de adaptación, la capacidad para soportar grandes sacrificios, su espíritu altanero y belicoso, la unidad ideológica que le ha conferido Mao Tsé-Tung y su posición clave en el Lejano Oriente, le han permitido colocarse en la situación de tercero en discordia.

Lo que hasta en 1960 en Occidente parecía meras desinteligencias, se convirtieron en agrias disputas que afectaron sensiblemente los fundamentos filosóficos y pragmáticos de los principios esenciales de la doctrina marxista entre Rusia y China. Poco a poco esta potencia no se resignaba a desempeñar el papel subordinado que le había asignado Rusia porque realizó una revolución con estilo propio que muy bien podía ser imitada por el inmenso campesinado del mundo subdesarrollado. En las condiciones políticas tan particulares que se creó con la descolonización de los países africanos y asiáticos del mundo de posguerra, el llamado tercer mundo adquirió una importancia excepcional a partir del equilibrio nuclear porque señalaba el camino para la expansión hegemónica de las superpotencias a través de guerras convencionales limitadas sin llegar a la hecatombe nuclear. El extraordinario acontecimiento político que significó la competencia china en la conquista del mundo subdesarrollado provocó la reacción indignada de Rusia que perdía el control monolítico del movimiento comunista internacional. El desprendimiento ideológico iniciado por Yugoslavia tenía ahora un compañero de ruta de gran importancia y el desencadenamiento de reacciones independientes en otros partidos comunistas fueron inevitables, tal como se señalara en el 26º congreso del partido comunista soviético.

Simultáneamente con el enfrentamiento ideológico apareció el desafío político y militar configurando las clásicas maniobras del cerco y del contracerco. En ella se puede observar a Rusia rodeando a China por el norte, por el oeste a través de la India y por el sur mediante el concurso de Vietnam y Laos. Por su parte China, que por el momento carece de preparación bélica suficiente para luchar contra Rusia trata, en lo inmediato, de atraer a Japón, Filipinas, Malasia y Singapur, alineados con los Estados Unidos, para quebrar el cerco sur y, en lo mediato geográfico, el apoyo de Europa occidental para dividir a las fuerzas rusas en dos frentes, y el au-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

xilio de los Estados Unidos para el apoyo bélico y la protección del frente marítimo.

Durante treinta años Occidente había perdido la iniciativa política y cuando todo parecía un continuo retroceso, la oportunidad de reacción provino de las discordias del enemigo. En el juego del ajedrez político internacional, el enfrentamiento chino-soviético supone algo más que la pérdida de una pieza importante del tablero comunista. En la medida que adquiera mayor relevancia, muchas piezas del comunismo internacional se irán separando del juego ruso y antes que ello adquiera las características de éxodo masivo, la Unión Soviética deberá mover rápidamente sus piezas para ubicarse convenientemente en la situación límite, la cual se está acercando vertiginosamente de no mediar otros imponderables que la paralicen o hagan cambiar de rumbo.

3. Numerosos países marginados.

Excluidos los Estados Unidos, Rusia y China queda un conjunto numeroso de países que, hasta el presente, carece de la dimensión necesaria para participar en las grandes decisiones políticas mundiales. En este caso, el análisis político varía substancialmente según se trate de países desarrollados o subdesarrollados.

a. *Países desarrollados.*

Los países desarrollados no incluídos en la órbita soviética como Japón, Africa del Sur, Australia, Canadá y Nueva Zelandia están alineados con los Estados Unidos. En este sentido, también debiéramos citar a Europa occidental pero por su situación especial merece unos párrafos aparte.

Nuestra civilización greco-romana ha sido creada por Europa. Hasta 1914 Europa ejerció con sus colonias la hegemonía del mundo desde el punto de vista militar, diplomático, financiero, económico, jurídico y cultural. De las ocho grandes potencias que había para ese entonces, seis eran europeas.

La debilidad demostrada en la primera guerra mundial se transformó en una manifiesta declinación después del segundo gran conflicto bélico. Europa pagaba sus culpas por haber creado un sistema de permanente rivalidad que la condujo a la declinación de su poderío. La consecuencia inmediata de la segunda guerra mundial fue el reemplazo de la hegemonía europea por la de Rusia y de los Estados Unidos, hecho que cambió la estructura de poder en el mundo. Las microdimensiones de los estados europeos quedaron eclipsados ante la aparición de aquellas vastas federaciones transcontinentales.

Europa promovió el primer sistema de integración económica surgido después de la segunda guerra mundial gestando simultáneamente un tipo de relaciones internacionales para los países miembros distinto al de la política del poder, permitiendo generar perspectivas de orden económico, porque apuntaban al desarrollo, y de orden político, porque intentaron elevar el *status* internacional de los estados componentes.

En Europa el proceso integrador tiene una dinámica especial regida por el derecho comunitario con miras a compartir mutuos beneficios y obligaciones entre los estados, encaminando sus relaciones hacia un evidente propósito de paz y cooperación, al punto que las fronteras, elemento separador, se conviertan paulatinamente en factor de cohesión para los designios integradores. Se creó un nuevo enfoque de los problemas internacionales que no se pueden ignorar sobre todo si se considera en gran medida que las relaciones internacionales fueron signadas normalmente por la política del poder.

Para comprobar este proceso económico-político será necesario detenerse, aunque sea someramente, sobre las circunstancias que motivaron su aparición y sus consecuencias principales.

Diversas y fortuitas experiencias desde el plan Marshall hasta el tratado de Roma señalaron la necesidad de crear un proceso de integración económica de vastos alcances para el futuro de Europa [20].

A partir de 1958 los resultados fueron elocuentes: las desgravaciones aduaneras se impusieron automáticamente, se formó un arancel externo común, se constituyeron órganos de dirección y control con poderes supranacionales, se organizaron instituciones para la región y se adoptaron políticas comunes para el desarrollo autosostenido del área.

La Comunidad Económica Europea es una nueva organización que se destaca en el concierto internacional. Con solo considerar su situación en 1961 a través de algunas estadísticas diremos que "separadamente ninguno de los miembros de la comunidad tenía una población superior a los 50 millones de habitantes que viene a ser la de las Islas Británicas. En conjunto superaban una población combinada de 170 millones de habitantes, casi como la de los Estados Unidos. Su población activa era, sin duda, todavía mayor que la de los Estados Unidos, 73 millones en comparación con 69 millones. Tomada en conjunto la Comunidad era el segundo de los mayores productores de acero del mundo y, en 1960, cuando la recesión afectó la producción de acero americana, fue el primero" [21] [21 bis].

Actualmente, con los nuevos miembros que se le han incorporado, la Comunidad comprende casi todos los países de Europa Occidental.

Deduzcamos entonces que toda ampliación del mercado engendra más riqueza y poder y, por lo tanto, un desequilibrio en la estratificación internacional. Si los estados miembros de un proceso de integración económica resuelven la unidad política del área, un nuevo miembro más importante aparecerá en la sociedad internacional y desaparecerán otros sin el empleo de la fuerza. Se habría formulado una política territorial de paz y cooperación entre los estados miembros en oposición a la política del poder. Aplicando estas nociones al caso de la CEE [22], se produciría la aparición de una potencia en condiciones de rivalizar con los Estados Unidos y Rusia para ocupar el primer puesto en la estratificación internacional. Esta sería una consecuencia importantísima para establecer las futuras relaciones de poder en el mundo y tampoco sería improbable que ocurriese si tenemos en cuenta las tendencias nacidas en el propio seno de la CEE de lograr una moneda común y elegir en forma directa a los miembros del Parlamento Europeo para 1978. Pero los Estados Unidos se han resisitido en ocasiones a la formación de un estado europeo con personalidad propia y Rusia se ha manifestado totalmente contraria a la presencia de una nueva entidad política adversa a sus intereses.

Un estado europeo impediría a Rusia el acceso al Atlántico y al Mediterráneo extendiendo una influencia inmediata sobre el Medio Oriente y el Norte Africano, al tiempo que irradiaría sus efectos disgregantes en Europa Oriental. Por otra parte, retomaría la cuota de intereses económicos y políticos, no del todo abandonados, en el ámbito de sus antiguas colonias para asegurarse el comercio de materias primas y el indispensable abastecimiento de petróleo. El esparcimiento de su cultura y de su filosofía política de profundas raíces democráticas atacaría los fundamentos esenciales del marxismo-leninismo pudiendo retomar el liderazgo ideológico occidental tonificado con una expansión económica inusitada. Un estado europeo restaría sensiblemente la cuota de influencia de las dos superpotencias y permitiría a China desenvolverse con mayor libertad de acción. Es por ello que, a menos que se produzcan acontecimientos muy favorables, la formación de un estado europeo se presenta, por ahora, con dificultades de grado diverso y los evidentes esfuerzos rusos para neutralizarla y someterla denuncian una parte de las dificultades exteriores a superar.

b. *Países subdesarrollados.*

A los países subdesarrollados de Asia, Africa y América latina en mayor o menor proporción les resulta más difícil salir de su estado de pobreza, si consideramos que

[20] Recuérdese cronológicamente: 1946, Churchill lanza la idea de la Europa unida; 1947, se inaugura el plan Marshall; 1947, se crea la Organización Europea de Cooperación Económica; 1947, se crea la Unión Europea de Pagos; 1947, formación del Benelux; 1950, declaración Schumann; 1951, plan Schumann, Comunidad Europea del Carbón y del Acero; Reunión de Messina; Informe Spaak; 1957, Comunidad Económica Europea (CEE) - Tratado de Roma; 1957, Comunidad Europea de Energía Atómica (EURATOM); 1958 (1º de enero), entran en vigor los tratados de la CEE y del EURATOM.

[21] Entre la voluminosa bibliografía sobre el tema puede consultarse: Ricard Mayne: *La comunidad europea*, ed. Fontanella, Barcelona, 1963. Henry Boyenne: *Histoire de l'idée europenne*, ed. Paillot, París, 1963. R. Colin Beever: *European Unity and the Trade Union Movement*, ed. Leyden, Londres, 1961. J. F. Deniau: *The Common Market*, Londres, 1960.

En el Instituto para la Integración de América Latina en Buenos Aires, existe una voluminosa bibliografía sobre el tema.

[21 bis] Richard Mayne: ob. cit., pág. 35.

[22] CEE: Comunidad Económica Europea.

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

en ellos se dan los indicadores básicos del subdesarrollo cuyas variaciones son más o menos agudas, según los casos particulares. Estos indicadores son:

— déficit de la producción alimentaria;
— pobre rendimiento de la producción agrícola;
— bajo ingreso *per cápita;*
— incapacidad para generar una tecnología propia;
— industrialización incipiente y reducido consumo de energía;
— dependencia económica del exterior;
— estructuras sociales atrasadas;
— debilidad de la integración nacional;
— subempleo crónico, urbano y rural;
— elevado porcentaje de analfabetos;
— ausencia de inventarios y estadísticas;
— deficiente administración pública;
— natalidad elevada;
— estado sanitario deficiente.

Los países subdesarrollados cuentan con más de 2.800 millones de habitantes (los dos tercios de la población mundial) y sus materias primas son normalmente objeto de un progresivo deterioro en los términos del intercambio en el comercio internacional. Estos países representan el 70 por ciento de la población mundial y disponen del 25 por ciento de todas las riquezas del mundo, saben que el otro 30 por ciento de la población cuenta con el 75 por ciento de las riquezas del mundo y este hecho políticamente explosivo, genera la necesidad de cambios rápidos.

Con el fin del colonialismo los estados asiáticos y africanos entraron en el escenario político mundial, sometidos a la presión de las dos superpotencias. Sin embargo se resisten a participar en un juego que no es el propio. Quieren afirmar su personalidad y dar un testimonio autóctono al mundo de sus posibilidades y cultura. Invocan en el seno de las Naciones Unidas el principio de igualdad de los derechos de los pueblos y su derecho a disponer de ellos mismos. Por primera vez la influencia de estos pueblos ha transformado la vida internacional. Y la transformaron porque "sienten profundos resentimientos contra la dominación de Occidente", "ya no toleran ser mirados como depósitos de materias primas, mercados de exportación, puntos de apoyo estratégicos o curiosidades turísticas. Insisten en sus propios valores, sus propios sistemas jurídicos. No solamente están orientados hacia la independencia política sino también hacia la independencia cultural" [23].

Las ansias de autoafirmación posibilitaron las ventajas de Rusia en su expansión neocolonialista, y de China que aprovechando la abundancia de campesinos en su estructura social aspira a dirigirlos y encabezarlos en sus propósitos hegemónicos. Por otra parte, el nacionalismo de estos nuevos estados en nada se parece al nacionalismo europeo porque lo único que lo distingue es su radical odio hacia las ex-potencias que los colonizaron. Esto da muchas oportunidades para el chantaje y la intervención de las dos superpotencias que se traduce en "las guerras de delegados" tal como ocurrió en la Indochina francesa, en el Medio Oriente y ahora parece amenazar el sur de Africa y Centroamérica.

Hasta el presente, aparte de Europa oriental, la expansión rusa se cumplió a costa de los países subdesarrollados los cuales, después de pasar las etapas de las "guerras de liberación", entraron en la órbita del neocolonialismo o de la influencia china en menor escala.

4. La década del setenta

a. Las ideas de Zbigniew Brzezinski

En 1973 apareció en Argentina el libro de Zbigniew Brzezinski *La era tecnotrónica* que fuera editado en Nueva York en 1970 bajo el título *Between two ages*. El objeto de la obra es "una tentativa de definir, dentro de un contexto dinámico, el sentido de un aspecto capital de nuestra realidad contemporánea: el proceso político global emergente que diluye cada vez más los límites tradicionales entre la política interna y la internacional" y sus connotaciones filosóficas, económicas, sociales y políticas que del mismo se derivan. Se trata pues de una concepción política del mundo futuro y un reordenamiento integral del poder, el espacio y las ideas anacrónicas y emergentes. Como en cierto sentido se trata de la modificación del mapa político del mundo y sus relaciones de poder, contiene un significativo sentido geopolítico y es hacia esa dirección donde se dirige nuestro análisis.

[23] Joseph F. L. Kunz, *Pluralismus der naturrecht und Wekerrecht*. Cf. *Osterreichische Seitschrift fur Offentlihes Recht*, vol. II, 1954; págs. 185-220.

Conceptos, características y efectos de la era tecnotrónica. La era tecnotrónica —combinación de la tecnología y la electrónica— es una revolución que se produce por la incorporación masiva de personas a la enseñanza superior, los efectos de los medios de comunicación visual, las comunicaciones instantáneas y las nuevas formas de producción automatizada que derivan las inquietudes hacia otros horizontes y otras perspectivas de la vida. En esta era los términos socialista, comunista y liberal, quizás no tengan significado [24] (págs. 33 a 35).

Para comprender el significado de la era tecnotrónica, el autor nos remite a sus diferencias con la era industrial (págs. 35 a 40), que a su juicio son las siguientes.

[24] En el resto de la presente obra se mencionarán entre paréntesis las páginas correspondientes al trabajo de Zbiniew Brzezinski, *La era tecnotrónica*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1973.

Era industrial	Era tecnotrónica
Formas de producción	
La mano de obra se traslada de la agricultura a la industria. La máquina reemplaza al músculo humano y animal.	La mano de obra industrial se traslada a los servicios. La automatización y la cibernética reemplazan a los individuos que manejaban la máquina.
Problema laboral	
La urbanización, ocupación y desocupación laboral reglan las relaciones entre empleador, obrero y mercado. Toma importancia un bienestar mínimo.	Se vinculan con la obsolescencia de la especialidad, el ocio, la seguridad, las vacaciones, participación en las ganancias y bienestar psíquico de millones de trabajadores.
Reformas sociales	
Derribar las barreras tradicionales que cierran el camino a la educación.	Acceso universal a los estudios superiores. Proceso más largo. Muchos cursos de capacitación. Educación intermitente a lo largo de casi toda la vida. Técnicas audiovisuales.
Liderazgo social	
De la aristocracia rural a la plutocracia urbano-rural.	El talento intelectual enfrenta al predominio plutocrático por el liderazgo político.
La universidad	
Un depósito de conocimientos intrascendentes.	Se convierte en un centro intelectual muy comprometido. Es fuente de constantes planificaciones políticas e innovaciones sociales.
Ideologías	
La transformación necesita de una ideología que la sustente.	La educación audiovisual no permite el encasillamiento en sistemas ideológicos. Se evade hacia la preservavación de los valores humanos.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Derechos políticos

El problema de la participación política es esencial.	La alienación política se convierte en un problema. Se busca asegurar la participación.

La mujer

Existe la discriminación.	La automatización amenaza a hombres y mujeres. El talento intelectual se convierte en un factor de peso. Se estimula la igualdad sexual y las mujeres quieren la igualdad completa.

Política

Los sindicatos y los partidos políticos organizan las masas alrededor de una ideología simple y emocional. Proliferan los diarios.	Millones de ciudadanos desorganizados caen bajo la influencia carismática de personalidades que explotan la televisión. Sufren efectos impresionistas sobre asuntos internacionales muy remotos.

Poder económico

Personal.	Despersonalización. Aumenta su fusión con el poder político.

Preocupación social

Acumulación de bienes y riquezas para muchas personas.	Ecología y calidad de vida.

Lealtad política

Del individuo a la nación-Estado.	Nueva relación del hombre y la realidad global expandida y el mundo.

Los Estados Unidos de América son el principal propagador global de la revolución tecnotrónica. Su sociedad es la que más influye sobre las otras al promover una transformación acumulativa de largo alcance en su filosofía y sus costumbres (pág. 54). Su influencia es ante todo científica y tecnológica y ejerce sobre la élite científica del mundo un atractivo que no tiene parangón en el orbe. Además aquélla se extiende sobre la cultura de las masas bastante generalizada en otros países. Es un nuevo imperialismo, aunque el autor lo niegue (pág. 64). Esta influencia favorece y socava la estabilidad interna de los demás países, desarticula las estructuras económicas y sociales vigentes y nutre a las fuerzas que luchan por la inestabilidad y la revolución. Por otra parte los EE.UU. buscan la estabilidad mundial. El resultado es una fuerte tensión entre la inestabilidad y el orden global que subjetivamente desea (pág. 65).

La inestabilidad y sus repercusiones se manifiestan de diversas maneras. El desarrollo urbano ha estimulado y acentuará las enfermedades mentales masivas, el vandalismo creciente y la violencia. Se acentuará más la brecha generacional y el encuadre conservador-liberal o nacional-internacional no operará en el futuro. Una nueva generación reclamará el poder en el gobierno. Esta generación se dedicará menos a la lectura y más a los medios de comunicación audiovisual. El discado telefónico global de contacto visual y el sistema de comunicación audiovisual por televisión vía satélite permitirán que algunos países invadan los hogares de otras naciones, creando una intimidad mundial sin precedentes. Los asuntos extranjeros serán mirados y apreciados en forma distinta. Lógicamente quien maneje la televisión manejará la educación y la opinión pública. A la gente se tratará que no piense y, en último caso, sea inducida por la

impresión. La inestabilidad permitirá un mayor control de las masas por quien detente los medios de comunicación fabricando y derrumbando ídolos. Se calcula que dentro de un decenio los satélites de comunicación llevarán suficiente energía para transmitir programas directamente a los receptores, sin intervención de estaciones receptoras transmisoras (págs. 40 a 50).

Para comprender los efectos internacionales debemos partir de la premisa que las naciones se hallan en etapas históricas distintas y si bien las reglas formales determinan que los Estados sean los únicos protagonistas importantes, lo cierto es que las finanzas internacionales, los grandes bancos, las organizaciones supranacionales de tipo religioso e ideológico, enmascaran el poder de los grandes.

Los efectos de la era tecnotrónica son varios e importantes. En el marco mundial "asistiremos a la aparición de élites supranacionales compuestas por empresarios, estudiosos, profesores, funcionarios internacionales" (pág. 105). Sus intereses serán más funcionales que nacionales y tendrán una filosofía y mentalidad muy internacionalista. La red de información global integrará los conocimientos y creará un lenguaje científico universal común (equivalente al latín). Ello movilizará consignas políticas nativistas contra los universalistas o "cosmopolitas" (pág. 106).

El *status* y la influencia hoy se miden por el PBI, las oportunidades educacionales, los logros científicos y creativos de la investigación y el desarrollo, en los datos sanitarios y de nutrición y en los puntajes olímpicos (pág. 107). El interés por las ideologías cede a la preocupación por la ecología. El análisis multiespectral de los satélites terrestres asegura una planificación más eficaz de los recursos de nuestro planeta.

"Las culturas consagradas, las religiones tradicionales y las identidades nacionales definitivas suministraban un marco estable y un punto de apoyo sólido"... "Hoy el marco se desintegra y los aislantes se disuelven"... "La nueva estructura global todavía debe encontrar su consenso y su armonía propios" (pág. 109).

Las perspectivas parecen ser muy individualistas y la debilidad de las creencias institucionalizadas es la norma en una era de modas, creencias efímeras y emociones. La preocupación por los elementos exteriores de la vida descuida la dimensión interior. Las ideas compulsivas superan las ideologías, pero la gente necesita una síntesis capaz de definir el significado y el empuje histórico de nuestro tiempo. La pasión predominante es la igualdad (págs. 115 a 117).

CONSECUENCIAS. Las consecuencias de la era tecnotrónica son también múltiples y distintas. El poder de las religiones universales "se aplicó para extender la conquista del espíritu y no para efectuar cambios sociales" (págs. 121 y 122). El Cristianismo al institucionalizarse tendió a acallar el precepto cristiano de salvación en la tierra como en el cielo y "las iglesias cristianas han terminado por aceptar gradualmente la estratificación social e incluso a beneficiarse con ella (América latina)". Las otras dos grandes religiones han sido más pasivas tanto en la teoría como en la práctica y "algunas corrientes luteranas llegaron incluso a sancionar como dogmas algunos conceptos de desigualdad social" (pág. 122).

El dominio del medio, el racionalismo secular, el desafío a las religiones institucionalizadas y la mayor conciencia de la realidad social dieron bases a la nación-Estado y al nacionalismo. La nación-Estado se convirtió en el punto de partida del análisis de la realidad. De la igualdad ante Dios se pasó a la igualdad ante la ley. Pero no proporcionó las bases para el examen sistemático y riguroso de la realidad para lograr la igualdad social (págs. 123 a 125). El marxismo se ocupó de dar a las masas una fuerte preocupación por la igualdad social y darle una cosmovisión para justificar la misma. Ayudó a expandir la capacidad de la conciencia política y social del hombre. Pero el marxismo fue copado e institucionalizado por el partido comunista, una burocracia abroquelada en el poder que lo dogmatizó, lo institucionalizó y lo desnaturalizó (págs. 125 a 129).

Actualmente la relación entre las ideas y las instituciones es turbulenta y las últimas están a la defensiva y preocupadas por conservar las lealtades. La prensa, la radio, la televisión y el telégrafo distorsionan los valores y vulneran la rigidez de las instituciones y la afirmación de la pri-

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

macía social precipitó la degradación espiritual. En resumen, todo se considera provisional y relativo y se busca una relación más individual y directa con Dios, la izquierda sanciona al comunismo soviético y las élites intelectuales forman una conciencia más universal. Hay una tendencia universal a la desintegración y rebeldía a los cánones heredados. El mundo está en crisis (pág. 133 a 154).

En Rusia la era tecnotrónica aún no empezó, pero por eso no deja de hacer sentir sus efectos. La victoria de Lenín sobre sus rivales produjo la desoccidentalización del marxismo y el triunfo del despotismo oriental sobre las tendencias democráticas occidentales. Lenín hizo que la oposición al partido fuera ineficaz (pág. 203 y 204). "Stalin consumó el matrimonio del marxismo - leninismo con el nacionalismo soviético" (pág. 217). La nueva élite es conservadora y nacionalista aunque se crean defensores de una ideología internacionalista (pág. 213). El partido comunista de la Unión Soviética tiene una importante victoria en su haber al convertir "la doctrina revolucionaria más importante de nuestra era en una aburrida ortodoxia social y política" (pág. 220). En Rusia la doctrina ha llegado a su etapa de decadencia intelectual. El pensamiento marxista sólo conserva vitalidad fuera de Rusia (pág. 237). Rusia está atrasada en la agricultura, computadoras, transistores, rayos láser, pulsares, plásticos, técnicas gerenciales, relaciones laborales, psicología, sociología, teoría económica y análisis de sistemas (pág. 246). "La centralización ideológica - política produce una política científica que en el mejor de los casos es catastrófica" (pág. 248). La oposición a las reformas científicas y económicas provienen de la burocracia partidaria. La libertad del pensamiento científico se relaciona con la política y la ideología. Además la URSS enfrenta la cuestión de las nacionalidades porque la mitad de los habitantes no son rusos y genera problemas de lealtad hacia su historia, cultura e idioma. Este conflicto, proyectado en el futuro es tan grande como el racial en los Estados Unidos de América (págs. 248 a 251).

El científico Sajarov duda que los intereses del partido comunista sean los de la URSS y promueve una cooperación internacional para evitar la guerra nuclear, la contaminación y la superpoblación y desea: 1) democratizar la URSS; 2) la transformación interna de los países capitalistas y una política de coexistencia pacífica; 3) el esfuerzo conjunto de la URSS y los EE.UU. para el desarme y ayudar al Tercer Mundo; 4) encarar otros problemas para una mayor cooperación internacional (pág. 252).

Quizás los dirigentes de Rusia se inclinen por la petrificación oligárquica y el fanatismo militante con una actitud hostil hacia el mundo exterior. Pero la actividad científica exigirá la descentralización económica y creará tensiones entre el partido y los tecnócratas con transacciones temporarias. *Hay que reconocer que un partido comunista que tolerara la libertad individual tendría gran éxito en Occidente* (págs. 253 a 266).

El comunismo se ha hecho sectario pues en China es racista y nacionalista y el mismo sentido tiene en los nuevos países enrolados en esa política. Mientras el comunismo se disgrega, los Estados Unidos de América empiezan a enfrentar los problemas más avanzados del mundo (pág. 273 a 292).

Las consecuencias para los EE.UU. y el resto del mundo

Las consecuencias de la revolución tecnotrónica en los Estados Unidos de América deben ser consideradas en el orden interno y en el ámbito internacional.

En el orden interno: En veinte años Estados Unidos tendrá 300 millones de habitantes y el 50 por ciento de la población será joven (págs. 300 y 301). Aquí la revolución tecnotrónica comenzó después de la Segunda Guerra Mundial con el ingreso masivo de ex combatientes a la universidad, las comunicaciones intracontinentales rápidas, la velocidad del transporte de pasajeros, la intimidad televisiva y la cesación de la industria como fuente de trabajo para la mayoría de los norteamericanos (pág. 305).

En los Estados Unidos hay tres países: el científico - tecnológico agrupado en las universidades y en los centros académicos y de investigación a lo largo de la ruta 128 de Boston, Los Angeles y San Francisco; el industrial, en el oriente, en Pittsburg y Detroit, especialmente, y el preindustrial del delta del Misisipí, las minas de los Apalaches y el de los chicanos mexicanos.

El prestigio de la universidad ha desplazado a la iglesia y a la empresa (pág. 306).

La nueva izquierda es una rebelión contra la nivelación, la estandarización, la uniformidad (pág. 343). "Es una rebelión de clase media contra la sociedad de clase media" (pág. 348). Tiene un componente anarquista y otro totalitario (pág. 350). Actúa movida por ansiedades psicológicas antes que económicas. Han destacado un desprecio por la libertad y han dejado poco margen para sus detractores si toman el poder (págs. 351 y 352).

Apareció un liberalismo más ideológico y dogmático identificado con el radicalismo social europeo que inconscientemente alimentó a la nueva izquierda creando una atmósfera de racionalismo y escepticismo (págs. 362 y 363). Por un lado atacaron los valores tradicionales de los Estados Unidos y, por otro, no podían apropiarse los de la nueva izquierda porque eran contrarios a los que sustentaron toda su vida (págs. 363 a 371). Esta ambivalencia favoreció a los republicanos. Actualmente el Partido Demócrata se identificará con algunas de las posiciones de la nueva izquierda menos extrema o se dividirá y el Partido Republicano explotará esta situación (págs. 375 y 376). "La destrucción de la universidad liberal sería un grave síntoma de la decadencia de la democracia liberal" (pág. 377).

Una amenaza es la dominación de la sociedad por una élite que ejerza el poder político con un gobierno de tipo gerencial a través de un gran partido hegemónico que emplearía el desarrollo científico para enfrentar los males sociales y cultivar ideas novedosas. La persistencia de una crisis prolongada y la aparición de una personalidad carismática podrían transformar a los Estados Unidos de América en una sociedad altamente controlada. Esto pueden facilitarlo los medios de difusión social. Ello sería el fracaso de la democracia liberal y sus repercusiones mundiales serían inevitables (págs. 377 a 379).

Para el autor tres cosas deben cambiar en los Estados Unidos para adaptarse a los nuevos tiempos: lograr el pluralismo partidario, implantar la educación intermitente a lo largo de toda la vida y aspirar al *humanismo racional* síntesis de la nueva izquierda y el liberalismo radical (tesis) y el *establishement* gubernamental, empresario y de las organizaciones científicas (antítesis). Una de las manifestaciones más importantes de este humanismo racional serían los derechos humanos, en cuyo nombre la nueva revolución norteamericana promete articular la libertad con la igualdad para tener un papel constructivo en el mundo (págs. 389 a 408).

En el plano internacional: El autor distingue dos etapas en la forma como debe operar la revolución tecnotrónica liderada por los Estados Unidos de América en el mundo.

Primera etapa: Crear una comunidad de naciones desarrolladas con Europa occidental y Japón, organizada con un consejo consultivo de jefes de gobierno para discutir los problemas de los países respectivos sobre educación, economía, política, seguridad, tecnología y ciencia. Este consejo sería auxiliado por una secretaría técnica —mecanismo permanente de apoyo similar a la de la CEE— (págs. 444 a 448). Desde el punto de vista geopolítico constituiría una agregación tal de poder capaz de tender un cerco efectivo a Rusia y a Europa oriental, con el propósito de minar la resistencia interna del bloque comunista explotando las contradicciones de su petrificación política y la intensa succión de Occidente a Europa oriental. En esta comunidad de naciones desarrolladas también podrían participar Australia, Israel, México y Canadá.

Segunda etapa: Hacer intervenir a los países comunistas más avanzados como Yugoslavia y Rumania a manera de punta de lanza y a aquellos de Europa oriental que se integrarían paulatinamente (pág. 444).

China y el Tercer Mundo no participarían en esta concepción porque históricamente revisten un atraso que les impide penetrar en la revolución tecnotrónica. Constituirían el sector dependiente del nuevo reordenamiento internacional, proveedores de ciertas manufacturas tradicionales y de materias primas, tan escasas en el futuro. Si las condiciones internas de Rusia cambiaran, como se prevé que así va a suceder, también podría participar de la comunidad de naciones desarrolladas.

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

La política de poder no está ajena a las ideas de Brzezinski porque esta comunidad de naciones desarrolladas harían sentir el impacto tecnológico y su fuerza renovadora y atemorizante: naves de guerra espaciales tripuladas o automatizadas, instalaciones submarinas, armas químicas y biológicas, rayos de la muerte, control del clima, etc. Estas batallas serían libradas por pocas personas y hasta por robots. Es posible y tentador explotar con fines estratégico - políticos las investigaciones sobre el cerebro y la conducta humana. Series de descargas electrónicas correctamente sincronizadas y generadas por medios artificiales podrían producir una sucesión de oscilaciones relativamente altas en determinadas regiones de la tierra que podrían deteriorar seriamente la actividad cerebral de poblaciones numerosas de áreas escogidas durante un lapso prolongado. Por consiguiente, modificar el entorno para controlar la conducta humana en beneficio de un país, puede ser utilizado en los próximos decenios (págs. 103 y 104).

Si algún Estado del Tercer Mundo usara estas armas o algunas de ellas, las grandes potencias podrían interpretarlo como una amenaza a la estructura de la paz. Luego "la aniquilación mutua de algunos Estados menores sigue siendo por lo menos, un hecho posible" (pág. 104). Es posible que la rivalidad norte - sur reemplace a la de oriente - occidente y la brecha se ensancha profundizando la intimidad subjetiva y el encono (pág. 90).

Realmente este es el primer paso para el dominio mundial bajo la hegemonía de los Estados Unidos de América y, en este sentido, el autor confiesa en la página 118 que "hay pruebas contundentes de que el desarrollo humano va hacia un destino común". El paso intermedio sería la creación de una comunidad de naciones desarrolladas junto a la desaparición de la nación - Estado. "El nacionalismo está dejando de ser la fuerza compulsiva que determina la naturaleza general del cambio de nuestra época" (pág. 100). Los diversos grupos étnicos y lingüísticos consideran que las naciones - Estados ya no son compatibles con la necesidad histórica. El Mercado Común los hizo superfluos en el plano superior y, en el plano inferior, las realidades actuales necesitan una comunidad lingüística y religiosa más cohesionada. Este proceso significa montar una mayor cooperación en un plano superior al nacional y el deseo de contar con un sentimiento más definido de personalidad.

"Los bancos internacionales y las corporaciones multinacionales actúan y planifican en términos que llevan muchas ventajas a los conceptos políticos de la nación - Estado". En la "medida que la nación - Estado cede gradualmente su soberanía, aumenta la importancia psicológica de la comunidad internacional y la tentativa de fundar un equilibrio entre los imperativos del nuevo internacionalismo, por un lado, y la necesidad de contar con una comunidad nacional más íntima, por otro, es la fuente de fricciones y de conflictos" (pág. 102).

La viabilidad de esta comunidad llevará a formular una estrategia a largo plazo para el desarrollo internacional (hacia el gobierno mundial), la cual será reforzada por el Banco Mundial y creará un sistema fiscal mundial. Estados Unidos de América sacaría muchas ventajas de esta identificación con su papel rector a nivel mundial. En caso contrario, se aislaría del resto del mundo en razón de su salto interno hacia el futuro.

La Comunidad Atlántica es obsoleta y los criterios ideológicos de un mundo desigualmente desarrollado debe reemplazarse por otro más amplio, ambicioso y válido. El objetivo de una Comunidad de Naciones Desarrolladas es más ambicioso que la idea de una Comunidad Atlántica, y trata de crear un nuevo marco en los asuntos internacionales, un camino viable para la reconciliación y evitar la fragmentación (págs 451 y siguientes).

Hay una estrecha relación entre la transición interna de los Estados Unidos de América y su papel en el mundo (págs. 457 y 458).

El autor insta a que los Estados Unidos tomen una decisión imperativa en el contexto de muchos más dilemas. La razón, la creencia y los valores van a producir un juego interno de influencia recíprocas y la definición explícita de los fines sociales tendrá más importancia que en cualquier otro momento. Los fines de los Estados Unidos de América, la forma en que promoverá el diálogo social, la vía por la que se encarrilará la acción necesaria son di-

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

En lo interno	*En lo internacional*
Reordenar la democracia institucionalmente para sensibilizarla en lo social y borrar las fronteras entre los procesos sociales gubernamentales y privados. Crear instituciones de avanzada encargadas de enfrentar las consecuencias involutarias del cambio tecnológico - científico. Necesidad de introducir reformas educacionales destinadas a mitigar los efectos de los conflictos generacionales y raciales y a promover valores racionales humanistas en la nueva sociedad emergente.	La creación gradual de una comunidad de naciones desarrolladas, como expresión realista de nuestra creciente conciencia global. El interés por la divulgación de los conocimientos científicos y tecnológicos antes que los ideológicos. Los dos pasos precedentes reemplazarían gradualmente a las perspectivas institucionalizadas de tipo religioso, ideológico y vehementemente nacional que han dominado la historia moderna.

lemas filosóficos y políticos. "La filosofía y la política serán esenciales en la era tecnotrónica" (pág. 458).

Evaluación

Henry Kissinger advirtió en 1969 que el mayor desafío de los Estados Unidos en la década del setenta sería de origen filosófico. Esta nación carecía de una ideología a nivel mundial para su nuevo papel universal. La primera potencia del mundo era técnicamente extraordinaria pero filosóficamente desprovista.

Brzezinski le proporcionó, a través de esta obra, una vía razonable para que actuara conforme a la nueva coyuntura internacional. El mundo "occidental y cristiano" era una muletilla inadecuada y anacrónica para los nuevos tiempos. Japón, Israel, Irán y Taiwan, firmes aliados de los Estados Unidos de América, poco o nada tenían de occidental y cristianos. ¿En qué consiste la ideología de Brzezinski, es decir, la comprensión filosófica y política del mundo y del hombre dentro de un contexto teórico integral.

1) La era tecnotrónica destruye paulatinamente y deja anacrónica a las religiones institucionalizadas (catolicismo, islamismo, protestantismo, budismo), la nación - Estado y el comunismo institucionalizado (Estado comunista tipo Unión Soviética).

2) Esto traerá crudos enfrentamientos internos entre los "cosmopolitas" o universalistas y los "nacionalistas", el desmembramiento de la Iglesia, la fragilidad de la familia, la atomización social y la aparición del hombre técnico sin creencias firmes, impresionable, sumiso a la información audiovisual de la televisión.

3) La fragmentación de las naciones volvería a organizarnos en pequeñas unidades espaciales lingüísticas y étnicas semejantes a la Edad Media que proporcionaría la indispensable seguridad al nuevo hombre tecnotrónico.

4) En los Estados Unidos de América la nueva ideología deberá inspirarse en la síntesis entre el fundamento religioso de sus orígenes sustentado por el *establishment*, y el humanismo marxista universal de la nueva izquierda y del liberalismo radicalizado en las ideas socialistas europeas.

5) Los derechos humanos no pueden ser sustentados únicamente por los Estados Unidos, que precisan del apoyo de las naciones desarrolladas que cercan a Rusia: Europa occidental y Japón, pudiendo también participar Canadá, Australia, Israel y México (quizás por razones de vecindad y como interlocutor latinoamericano). En una segunda etapa participarían Yugoslavia y Rumania como punta de lanza, para acelerar el efecto de deslealtad de Europa oriental hacia Rusia y facilitar en ella su desintegración interna.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

6) China y el Tercer Mundo, históricamente atrasados, sufrirían el desmenbramiento interno por los efectos tecnológicos combinados con la presión diplomática, política y económica, continuando con su papel de áreas dependientes en el nuevo reordenamiento mundial.

7) El nuevo gobierno de la Comunidad de Naciones Desarrolladas tratará problemas políticos, militares, educacionales, económicos, científicos, etcétera, y será asistido por una Secretaría Técnica Permanente, con lo que se echan las bases para un futuro gobierno mundial. A su vez, los Estados Unidos estarán a la cabeza de dicha comunidad y, por carácter transitivo. del mundo.

A pesar de que el planteo de la obra de Brzezinski es mostrar el triunfo de la tecnología y la electrónica, se concluye una vez más que el motor del mundo es el espíritu.

El hecho supremo no es la tecnotrónica sino la educación. El trasfondo de la cuestión es la lucha por el espacio y en eso va su preocupación por el crecimiento de la población y la ecología (incluídas las materias primas) que disponen el Tercer Mundo y Rusia y que sin ellas los países desarrollados dejarán de ser tales. En los tiempos futuros la lucha es por la supervivencia que en nombre del humanismo universalista se cumplirá como lo afirmara Ratzel en 1901 en un trabajo titulado *Espacio vital, estudio biogeográfico,* que la lucha por la existencia es la lucha por el espacio porque la superficie de la tierra es limitada. En semejante lucha los hombres no son diferentes a los animales inferiores.

A nuestro juicio, son varias las contradicciones en que incurre el autor para justificar su tesis.

Las armas cambian la política; la tecnología también porque ensancha las perspectivas del poder. Sin embargo, el poder político tiene un origen y un fin: el hombre; luego su propósito es aumentar el consenso por la comprensión que despierta confianza y seguridad o por el temor. Este es un tratado descriptivo de una era en la que el uso de la tecnología doblega, capta, confunde y domina la fuente eterna del poder: el corazón y la mente humanos. Paradójicamente para ello necesita de una ideología, esto es, del patrimonio teórico colectivo de diversa tesitura o inspiración moral, política, etcétera, que normalmente supone la existencia de un sistema de valores, principios e ideales que le sirven de soporte, una perspectiva peculiar de la historia y del destino del hombre, una estructuración de la sociedad entre la teoría y la práctica.

No es cierto que una ideología deba ser siempre institucionalizada. Cada medio de difusión social escrito, radial o televisivo, partido político, etcétera, está signado en forma más o menos concreta por una ideología, y esto es así porque deriva de la naturaleza social del hombre apoyada en opiniones.

El primer error del autor es que la era tecnotrónica terminará con las ideologías y las religiones institucionalizadas, que es lo mismo que terminar con el hombre porque éste buscará su reemplazo por otras que tenderán a institucionalizarse.

Se contradice cuando sostiene que la nación es un obstáculo en la era tecnotrónica y no responde a los nuevos tiempos. Es lógico, si la ideología es universal, el espacio es el mundo; luego, las ideologías parciales de cada nación - Estado deberán desaparecer junto a cada uno de ellos. Por otro lado, el autor exalta el sentimiento de las diversas nacionalidades en Rusia. Lo que no afirma es si los Estados Unidos de América perderán su identidad nacional y territorial porque en este orden de ideas también debieran desaparecer como nación - Estado. En consecuencia, surgen los siguientes interrogantes:

¿Cómo los Estados Unidos de América disueltos serán capaces de liderar el mundo? ¿Cómo fomentando su fragmentación pueden acrecentar su poder? ¿Estará el pueblo norteamericano dispuesto a entregar el poder a corporaciones multinacionales de diversa índole (científica, económica, financiera, etcétera) algunas de las cuales pueden no ser norteamericanas? ¿Quienes detentan el poder de estas corporaciones son capaces de asegurar un mundo mejor o alientan una aspiración totalitaria sin parangón en la historia? ¿Cuáles son las seguridades que ofrece un Estado mundial para evitar la guerra en un mundo fragmentado con gran difusión de armas sofisticadas al alcance de muchos, algunas de destrucción o efectos masivos? ¿Está asegurada la cohesión de los intereses de las multinacionales? ¿Cuáles son los fundamentos justificatorios que asegurarán la igualdad social en el planeta a través de una Comunidad de Naciones Desarrolladas que mantendrán la desigualdad norte - sur? ¿Es realmente la igualdad social la meta del hombre del futuro? Si fuera cierto, ¿sobre cuáles parámetros deberá medirse esta nueva utopía?

Es posible que mientras la desintegración ocurra, en los Estados Unidos de América un sector adverso a las nuevas ideas busque el aislacionismo, un reordenamiento distinto de fuerzas a nivel mundial que el propuesto por Brzezinski o una alianza con la URSS, y lo mismo puede pasar con las naciones - Estado amenazadas con su disolución. Si ello ocurriese ¿no sería éste un camino viable para debilitar a los Estados Unidos y fortalecer a su enemigo? ¿Hasta dónde las naciones desarrolladas quieren compartir la suerte de los Estados Unidos de América?

También es posible que las corporaciones multinacionales estén esperando el turno para disputar el poder político a las naciones - Estado y organizar el mundo conforme a sus intereses. En tal caso no se vislumbra por qué su meta será la igualdad social y no el desequilibrio social para mantener su posición de privilegio.

Algunas de las ideas estaban comenzando a practicarse mucho antes que Carter asumiera el poder y tomaron particular énfasis durante su gobierno.

La guerra de Vietnam tuvo un doble efecto negativo en la sociedad estadounidense alimentando la creencia de estar empeñada en un conflicto inútil y costoso y, lo más grave, sin tener claros objetivos políticos. La juventud norteamericana que aportaba con su sangre, fue fácilmente inclinándose a la prédica de la izquierda universitaria y sus efectos en todo el contexto social creó una opinión pública adversa que obligó al gobierno a una retirada incondicional del teatro de operaciones. Esta situación fue aprovechada por las trasnacionales que actuaron como grupos de presión a favor del cese de la lucha cuando URSS había asegurado sus ganancias resultante de sus grandes inversiones en territorio soviético y en Europa Oriental.

La política exterior de los EE.UU. comenzó a reflejar los efectos de la profunda división interna entre los elementos conservadores republicanos y los liberales demócratas apoyados por la nueva izquierda con mayoría en el Senado. Es curioso que el Pentágono instara al gobierno a firmar los acuerdos SALT II ante la negativa del Congreso de apoyar el plan de armamentos.

Todos los efectos desintegratorios se dirigían a debilitar a los EE.UU. y a asumir una actitud aislacionista alentando la competencia con la URSS mediante el apoyo a los movimientos de "liberación nacional" liderados por el marxismo-trotskista mundial de origen europeo que, curiosamente se identificaba con las ideas de Brzezinski, en el marco de la concepción general que el conflicto por el Tercer Mundo y por Europa Occidental debía manifestarse entre el marxismo-stalinista y el marxismo-trotskista. En última instancia, se trataba de las dos variantes que sostendrían el gobierno mundial de las trasnacionales destruyendo la nación-estado y la religión institucionalizada, en una primera etapa, para negociar la existencia *aggiornamento* o convivencia con el comunismo institucionalizado marxista-stalinista ruso, en segundo término.

La secuencia de los hechos que apoyan esta interpretación política son variadas pero concurrentes.

Después de Vietnam los Estados Unidos debieron compensar su retiro de la "tierra orilla" replegándose al Mediterráneo asiático, especialmente en Indonesia y luego, obtener un mejor equilibrio en el área, acercándose a China. Cambiaba una pieza del tablero por otra más importante, cuyo rápido desarrollo industrial compensaría con creces la pérdida de Vietnam y amenazaría a los soviéticos en el mediano y largo plazo. El tácito abandono paulatino de Corea y Formosa se producirían inevitablemente en el futuro.

Simultáneamente los Estados Unidos se propusieron prolongar el equilibrio en el Medio Oriente después de los esfuerzos de Camp David, asegurándose su intervención militar en el área en el caso que los árabes presionaran sobre Egipto con la colaboración de la fuerte influencia israelí en la sociedad norteamericana.

La URSS se movió con gran velocidad y precisión a fin de mantener las ventajas logradas en Vietnam y en Africa presionando sobre Libia, Siria, Irak, Etiopía,

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Adén e Irán, donde apoyó el movimiento nacionalista religioso del Ayatollah Komeini a través del partido comunista local Tuden, que controlaba gran parte de los obreros del petróleo. Con esto URSS había logrado dislocar los esfuerzos de los EE.UU. para una paz en Medio Oriente, desarticular el andamiaje montado en Camp David y permitir que el fraccionado frente árabe tomara conciencia de su poder acorralando al mundo desarrollado occidental. De mantenerse esta situación, el éxito más importante ruso sería un control indirecto sobre la producción y distribución de la más grande reserva de petróleo mundial y un posible dislocamiento del frente interno de los países desarrollados occidentales, quienes tratarían de negociar soluciones asumiendo actitudes individuales.

El primer afectado es los EE. UU. cuya falta de apoyo al régimen del sha y retirada de Vietnam y Formosa no lo muestran como un aliado confiable para Arabia Saudita, los Emiratos Arabes e incluso Egipto. Más aún, existe en los EE.UU. una corriente de opinión que puede tomar otra vez un volumen y una influencia inusitados.

Uno de sus voceros más prominentes, el Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, el general George Brown, en conferencia de prensa ofrecida en la Universidad de Duke, dijo que el único medio de evitar un nuevo embargo petrolero árabe era resistir la influencia de los grandes bancos y cadenas de diarios norteamericanos supeditados a un fuerte grupo de presión interna. Obviamente se refería a la nueva relación entre los cartels petroleros y la URSS. Si el abastecimiento de petróleo puede más en los intereses de los EE.UU. que la influencia de esos cartels no será improbable que ocurran conmociones en su frente interno y, por una maniobra política de URSS en Irán lo que Brzezinski deseaba para Rusia a largo plazo, podría ocurrirle a los EE.UU. a corto plazo. Además la presencia rusa en Persia, afecta a China que puede observar en los EE.UU. un temor y una debilidad demasiado inconveniente para sus intereses antisoviéticos.

b. El juego político de las trasnacionales

Los negocios se han mantenido apartados de las restricciones ideológicas y políticas de los estados nacionales. Un caso especial de esta premisa es la relación entre la URSS y los *holdings* financieros e industriales trasnacionales. La URSS está atrasada en agricultura, computadoras, transistores, rayos láser, pulsáres, plásticos, técnicas gerenciales, relaciones laborales, psicología, sociología, teoría económica y análisis de sistemas, según Brzezinski. No sólo su economía está en bancarrota sino que a medida que pasa el tiempo su alejamiento con respecto a Europa occidental y a los EE.UU. será en progresión geométrica. Se considera que en 1978 la URSS estaba 25 años atrasada con respecto a Occidente. La escasez de mano de obra especializada se ha agravado en los países del Comecón, incluida la URSS. Los salarios extraoficiales, el rechazo de los consumidores, la mala calidad de los productos y su manipulación para evitar una regulación del precio han creado una inflación que aún se desmiente.

En Occidente, sus economías internas conocen las dificultades derivadas de las huelgas, los salarios elevados y la inflación; estas circunstancias son ignoradas en los regímenes comunistas que ofrecen estabilidad, bajos salarios, trabajo continuo y sin las perturbaciones de los sindicatos todo lo cual repercute en el costo reducido de la producción. En otras palabras, el comunismo ofrece a las sociedades capitalistas multinacionales ingentes cantidades de mano de obra calificada, disciplinada y baratísima.

Para tener una idea de lo que representan el poder de las multinacionales diremos que ellas absorben el 50 por ciento del comercio mundial y cerca del 75 por ciento del capital productivo occidental. Entre las trasnacionales europeas y norteamericanas disponen de más de 75.000 vinculaciones internacionales. Su mayoría está regida por una treintena de instituciones bancarias y financieras que ejercen el poder decisorio sobre su dirección. Constituyen los verdaderos centros políticos de nuestra época.

Como la moneda cumple en el Este funciones distintas que en Occidente (véase Von Misses, *El socialismo*), los regímenes comunistas obtienen de los bancos privados de Occidente y de sus gobiernos inmensos créditos con que financian sus importaciones de fábricas, tecnología y habilidad gestora que las trasnacionales reembolsan vendiendo el 50 por ciento en el mercado comunista y el otro 50 por ciento se exporta y vende en el mercado occidental a cargo de las sociedades capitalistas que no reparan en las perturbaciones que causan en la sociedad occidental. El pago es en mercadería, no les obliga a grandes desembolsos de oro y contribuye a mantener el sistema político-económico-social comunista. Por eso nada indica que el capitalismo occidental contribuya a demoler el sistema interno soviético. Por consiguiente, para las sociedades multinacionales la política de acercamiento como, por ejemplo, la *Ostopolitik* de Willy Brandt, nunca tuvo por objeto evitar una guerra nuclear, ni establecer una convergencia positiva entre los regímenes comunista y democrático, como tampoco el establecer el liberalismo, los derechos humanos y la economía libre de mercado en los países comunistas. Más bien pareciera una conspiración entre las autoridades políticas rusas y las autoridades económicas de Occidente, que ya han invertido más de 50.000 millones de dólares en los países del Comecón y, por lo tanto, no tienen ningún interés ni consideran conveniente ningún cambio o transformación en los regímenes comunistas. Por el contrario, han cedido a las exigencias de las autoridades soviéticas relacionadas con la expansión comunista mundial. Ello explica hasta cierto punto el cese de fuego en la guerra del Yon Kipur, la retirada en Vietnam, la presión de los *cártels* petroleros contra la política energética del presidente Carter ante la crisis desatada por la revolución iraní. Al pretendido cerco de Brzezinski de la Comunidad de Naciones Desarrolladas, liderada por la *Trilateral Comission*, a los países del Comecón, Rusia, con la complicidad de las trasnacionales, le ha respondido con la trilateral petrolera formada por: la URSS, que abastece de petróleo a Alemania occidental y de gas a Japón, la OPEP y el acuerdo de cooperación formado con la Shell, la Exxon y la BP que cuidan el comercio exterior del petróleo de la *Soyuzneftexport*, como ejemplo evidente de absurda competencia. Asistimos pues a un paulatino control administrativo de todo el sistema petrolero occidental que se convertirá en simples divisiones del sistema del monopolio único del estado comunista [25].

También es posible que el sistema comunista no funcione a largo plazo, pese a que la cooperación facilita a las élites desacreditadas de la clase dirigente soviética el medio de subsistir. En tal caso, la ayuda de las trasnacionales a China a través de Japón, obra como reaseguro ante exigencias insostenibles del régimen comunista ruso.

Cuando la sociedad occidental advierta este atentado a su supervivencia como tal las reacciones no se harán de esperar y rechazarán las exportaciones del Comecón. Algo se vislumbra en Europa y los EE.UU. En la primera se advierte el renacimiento del triunfo de las tendencias conservadoras; en los segundos, la baja popularidad de Carter, el atentado al general Haig y una inclinación a la firme creencia del papel de la familia y su revalorización integral.

Sin embargo, el síntoma de mayor significación se vislumbra en un renacimiento del teísmo. El Islam es también una forma de vida que se extiende desde Africa hasta Indonesia y en Rusia en casi todos los pueblos al este de los Urales.

La otra manifestación de singular relevancia la ha dado el actual Papa en Puebla, México, y durante su última visita a Polonia donde, ante un millón de fieles, expresó que la Iglesia quiere ver una Europa cristiana desde el Atlántico hasta los Urales. Es muy probable que sobre esta orientación general se reagrupen las futuras fuerzas políticas en su lucha por el poder mundial y las nuevas alianzas sean de tal magnitud y tan sorprendentes que desde la actual perspectiva causen más asombro que lógica.

C. La apuesta al desorden

Para comprender la planificación del desorden a nivel mundial, debemos analizarla desde dos perspectivas muy interrelacionadas:

1. — La creación en el estado afectado de condiciones propicias para la subversión con la complicidad de algún sector político local con el exterior.

[25] Charles Levinson: *Vodka - cola*, ed. Vergara, España, Barcelona, 1979; pág. 27.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

2. — El empleo de un procedimiento estratégico focalizado en un área geográfica conveniente, pero conducido y apoyado desde control remoto.

Desde la primera perspectiva, es difícil la subversión si el pueblo comparte un proyecto común de vida a largo plazo y participa de las decisiones políticas fundamentales de un gobierno que ostente la legitimidad de origen y de resultados, y pueda disponer de un margen de maniobra en el contexto internacional que le permita un cierto desenvolvimiento autónomo.

Tampoco es fácil la subversión en aquellos países donde desde hace tiempo un régimen tiránico domina los resortes íntimos de la sociedad, ejerce un control monolítico y absoluto en su espacio jurisdiccional y es auxiliado desde el exterior económica y militarmente.

Para que estas dos alternativas funcionen en un mundo de bipolaridad militar y multipolaridad política es imprescindible el apoyo manifiesto o tácito de potencias u organizaciones internacionales que dominan parcial o totalmente el panorama político iternacional. La participación de las superpotencias se pondrá en manifiesto cuando el país afectado por la subversión ocupe un área estratégica de relevancia.

En la actualidad, para que la subversión tenga lugar, es necesario que en el estado afectado se cumplan algunos de los siguientes requisitos básicos:

—falta de cohesión interna (lucha ideológica).

—exacerbación de las insatisfacciones colectivas.

—complicidad con el exterior de uno o más sectores comprometidos en la lucha,

—ayuda exterior oculta o manifiesta a uno o ambos bandos en lucha.

Desde el enfoque de la apuesta al desorden a escala mundial, ¿quiénes están interesados?:

—la URSS, que ha obtenido los mayores éxitos.

—los EE.UU., que con diversas clases de intervenciones ha tratado de mantener o cambiar gobiernos adictos.

—China, tal como ocurrió en Tanzania y Camboya.

—Europa occidental, que carece de espacio y lo necesita para ampliar sus posibilidades o asegurar su supervivencia.

—Los *holdings* trasnacionales, que en función de sus intereses pueden combinar con cualquier potencia u organización internacional.

—El teísmo, tal como ocurrió en Irán.

—La OPEP.

—El marxismo-trotskismo apoyado en el socialismo europeo y el liberalismo norteamericano.

—Cualquier país cuya industria de armamentos constituya uno de los cinco principales rubros de su industria nacional.

Al mismo tiempo conviene puntualizar, ¿a quiénes conviene el orden?

—A cualquiera de los protagonistas propulsores del desorden, siempre que el orden establecido o el nuevo convenga a sus intereses.

—A cada nación-estado cuyo orden esté, en primer lugar, en función de sus propios intereses.

No resulta difícil advertir entonces que en un mundo en abstención nuclear de ramificación de intereses encontrados a escala mundial y en constante competencia por el espacio cada vez más reducido en relación con las demandas futuras, la apuesta al desorden en territorio ajeno se haya convertido en el procedimiento estratégico posible de la expansión indirecta que reúne las siguientes características:

—Es barato, porque el material humano lo ponen las fracciones locales en pugna o "países delegados" (caso Cuba en Africa).

—Es dominante, porque la fracción política triunfadora queda sometida al apoyo exterior, con distintos grados de dependencia.

—Es rentable, porque garantiza permanencia aceptable en el poder de la fracción vencedora la cual, para asegurar el triunfo, exigirá al pueblo sacrificos increíbles, cuyos principales beneficios serán destinados a compensar el apoyo externo.

—Es cómodo, porque el apoyo exterior puede abandonarse en cualquier momento y mantenerse en reserva para mejor oportunidad.

Lo importante es conocer a quién o a quiénes responden las fracciones en pugna, tanto en el ámbito interno como en el externo para apreciar y proceder con menores posibilidades de error.

Facultad de Derecho del Gioja.UBA
Uso académico

Argentina ha pasado una cruenta experiencia en la apuesta al desorden. Su experiencia no debe ser desaprovechada ni olvidarse porque de repetirse podría perder su viabilidad histórica. En consecuencia, su supervivencia también dependerá de cómo se inserta en el contexto mundial cuyo signo más relevante es la apuesta al desorden.

d. Indicadores para un conflicto bélico entre las dos superpotencias

En lo que resta de 1979 y durante el comienzo de la década del 80, el mundo será protagonista de un paulatino endurecimiento en las relaciones entre la URSS y los EE.UU. que podrían llevarlos a un conflicto bélico de magnitud y consecuencias impredecibles pero que, de producirse provocaría, sin lugar a dudas, una conmoción total a escala mundial y en todos los rincones del planeta muy superior a las experiencias anteriores.

Los indicadores de mayor fe que conducirían a esta situación están acaeciendo precipitadamente y deben ser insertos, desde la finalización de la segunda guerra mundial, en la orientación general de los sucesos en la cual los EE.UU. después de ganar la guerra como socio mayor, están perdiendo paulatinamente la paz por la que habían luchado; y la URSS, después de ganar la guerra como socio menor, y partiendo de una situación de poder desventajosa frente a su nuevo y poderoso adversario, está ganando la paz mediante un claro objetivo político de dominación mundial, las contradicciones internas de sus enemigos y la conducción del esfuerzo ajeno a sus propios fines.

El desfasaje de una situación de preeminencia excepcional a otra de deterioro sostenido para los EE.UU. y, de inferioridad manifiesta por otra de superioridad amenazante para la URSS en sólo 34 años sin que ésta empeñara a sus fuerzas armadas, revelan la prioridad de una alta conducción política asentada sobre las coherentes relaciones entre la ideología, el espacio de aplicación y las respectivas estrategias sobre otra apoyada en circunstanciales criterios militares tecnológicos (piénsese en Corea, Vietnam e Irán) sin atrayentes y compartidos fundamentos filosófico-políticos. La historia desde 1945 hasta 1979 ha demostrado la relevancia de una política a largo plazo sobre las fluctuaciones e inconsistencia de las políticas de corto y mediano plazo. En consecuencia, la única alternativa de cambio para los Estados Unidos es formularse una política a largo plazo que le asegure una paz cuyos objetivos políticos sean compartidos por una mayor cooperación del Tercer Mundo y sus socios actuales partiendo de una fuerte posición del poder.

Desde ahora en más, URSS evitará ceder las ventajas alcanzadas y buscará acentuarlas a corto plazo hasta lograr una situación de enervamiento total del adversario aun a costa de una escalada inicial con armas convencionales y los Estados Unidos, retomar el liderazgo perdido comenzando por el ajuste de su frente interno. En esta perspectiva sólo quedan dos caminos:

— O continúa el progresivo deterioro de los Estados Unidos y la URSS perseguirá sin descanso su aislamiento y desintegración interna.

— O los Estados Unidos reaccionan consolidando su frente interno para retomar las posiciones perdidas desde la Segunda Guerra Mundial.

Ante la perspectiva de un cambio radical en la orientación política de los Estados Unidos, la URSS está tomando las previsiones del caso para enfrentar la situación más difícil tales como:

— Compra abundante y desmedida de materias primas.

— Relevo total del Comando del Pacto de Varsovia por cuadros ejercitados en operaciones simuladas para un eventual conflicto con la NATO en el sur de Rusia.

— Avance espectacular de la flota soviética.

— Desinformación a nivel mundial.

— Medidas relacionadas con la desintegración del frente interno de la NATO:

. Complicidad con las trasnacionales para provocar el "dumping" de productos del Comecon en el interior de Occidente.
. Crisis energética en Europa, Japón y los Estados Unidos.
. Suspensión del flujo de materias primas del Tercer Mundo a los países desarrollados de Occidente.
. Posible intervención en el golfo Pérsico para paralizar la exportación de petróleo a Occidente.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

La combinación de las medidas señaladas junto al problema de Nicaragua están destinadas a desconectar a los Estados Unidos de América latina y provocar su aislamiento total con lo cual se colocaría en condiciones excepcionales para el dominio mundial.

A pesar de las chances ofrecidas por las contradicciones internas de los Estados Unidos, la URSS sufre serias limitaciones a sus ansias de expansión mundial y ellas provienen principalmente de su frente interno. En efecto, existe fundados temores en lanzarse fuera de su territorio en una guerra de conquista por ideales en los que su pueblo no comparte tal como los concibe la cúspide gubernamental. Rusia ha demostrado reiteradas veces que es capaz de luchar contra el agresor de su territorio y la nación, pero no se ha atrevido a probar que su pueblo está dispuesto a acompañar a su gobierno a una aventura comunista a escala mundial lejos de su tierra. Para una empresa de esta naturaleza China y los Estados Unidos están mejor dispuestas. Además la URSS desconfía de la lealtad de sus aliados del Pacto de Varsovia fuera de Europa y quizás. en Europa también.

Las debilidades internas no terminan allí. El teísmo ha resurgido con particular virulencia en el Comecon después de la visita del Papa a Polonia cuyo deseo de ver una Europa cristiana desde el Atlántico hasta los Urales en nada coincide con las intenciones del Partido Comunista ruso cuya falta de apoyo en el sentimiento religioso de su pueblo lo enerva en desafíos inmediatos. A esto hay que agregar el problema religioso musulmán al Este de los Urales y el de las nacionalidades que, al decir de Brzezinski, es tan grave como el de los negros en los Estados Unidos.

La ocasión de precipitar los acontecimientos es muy probable que ocurra en las próximas elecciones presidenciales y los Estados Unidos cambien el rumbo político para lograr una posición de fuerza. En efecto, los Estados Unidos están llegando al nivel más bajo de enervamiento y desorientación que los ha llevado al abatimiento de Vietnam acentuando la desconfianza, el deterioro interno, el retorno al aislacionismo, la complicidad de los cártels petroleros con la OPEP y URSS la colaboración de la trasnacionales con el desarrollo de Rusia y Europa Oriental, el apoyo a la intervención comunista de Nicaragua y con ella toda América Central, en una suerte de estrategia orientada por una abstención externa militar con una intervención en los asuntos internos exactamente en aquellos países reacios al comunismo, con la excusa de defender los "derechos humanos" sospechosamente politizados.

Dentro de este panorama desalentador, los Estados Unidos han prometido a China una inversión espectacular de dólares en cinco años que la colocaría en una situación inmejorable para acentuar los temores rusos. La crisis energética ha operado en el ánimo estadounidense como una vuelta a la realidad que los dirigentes políticos no pudieron lograr en más de una década. El efecto más notable es la necesidad de mando hacia un giro de 180º que incluya la aceleración del rearme, afrontar el desafío exterior, el reto por la supervivencia, una política independiente de los intereses de las trasnacionales y evitar el desenganche total de América latina y con ello la propia subversión interna.

Ante esta perspectiva, la supervivencia de Argentina es el único objetivo válido y hacia él deberán dirigirse todas las estimaciones y especulaciones que se deseen arribar.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

BIBLIOGRAFIA

Henri Boyenne: *Histoire de l'idée europenne*, ed. Paillos, París, 1963.
H. Brown: *The challenge of man's future*, Nueva York, 1954.
Zbigniew Brzezinski: *La era tecnotrónica*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1973.
Pierre Celerier: *Geopolítica y geoestrategia*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1961.
Saúl B. Cohen: *Geografía y política en un mundo dividido*, ed. Methuen, Londres, 1963.
R. Colin Beever: *European unity and the trade union movement*, ed. Leyden, Londres, 1961.
Golbery da Couto e Silva: *Geopolítica do Brasil*, ed. Olimpo, Río de Janeiro, 1961.
J. F. Deniau: *The Common Market*, Londres, 1960.
Giulio Douhet: *El dominio del aire*, Roma, 1925.
J. F. C. Fuller: *La Segunda Guerra Mundial*, ed. Rioplatense, Buenos Aires, 1972.
Karl von Haushofer: *Geopolitica de las pan-ideas*, Berlín, 1931.
— *Fundamentos geopolíticos*, Berlín, 1939.
— *Geopolítica del Océano Pacífico*, Heildeberg-Berlín, 1938.
— *Los mares del mundo y las potencias marítimas*, Berlín, 1934.
— *El bloque continental, Europa Central, Eurasia y el Japón*, Munich, 1941.
— *Geopolítica militar; bases geográficas de los estudios básicos militares*, Berlín, 1932.
F. George Kennan: *The sources of soviet conduct*. Cf. *Foreing Affairse*, vol 25, 1946/47.
John F. Kennedy: *Estrategia de la paz*, ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1961.
Henry Kissinger: *Política exterior americana*, ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1971.
T. A. Kozlowski: *Nuevos potenciales de la política mundial*, ed. Escorpio, Buenos Aires, 1967.
Ellsworth Huntington: *Las fuentes de la civilización*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1949.
Joheph Kunz: *Pluralismus der naturrechtund Osterreichische Seitschrift fur Offentliches Recht*, vol. II, 1954.
Suzanne Labin: *Faltan cinco minutos*, ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1967.
Ricardo de Labougle: *La República Argentina en el panorama geopolítico del mundo. La tierra y el mar argentino*, ed. Peuser, Buenos Aires, 1944.
— *Universidad y defensa nacional*, ed. López, Buenos Aires, 1943.
— *Cátedra de defensa nacional*, ed. Peuser, Buenos Aires, 1945.
— *Dos mundos frente a frente*, ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1953.
Charles Levinson: *Vodka-Cola*, ed. Argos-Vergara, Barcelona, 1979.
Almirante F. Lepotier: *La mer contre la terre*, ed. Mirabeau, París, 1946.
— *La guerre moderne en trois dimensions*, ed. Grands Edition Fraiçaise, París, 1949.
John Halford Mackinder: *Democratic ideals and reality*, Londres, 1919; 2ª ed. 1942 (EE.UU.) y 1944 en Pelikan Books, Londres; 3ª ed. con introducción de A. J. Pearse en The Norton Library, N. York, 1962, 278 págs. con impresiones adicionales de *The scope and methods of Geographie, The geographical pivot of history, The round world and the winning peace*. En la Argentina, *El pivote geográfico de la historia*, apéndice I del libro de Jorge E. Atencio *Qué es la geopolítica*, ed. Pleamar, Buenos Aires, 1965.
Alfred Thayer Mahan: *La influencia del poder naval en la historia*, ed. Partenon, Buenos Aires, 1946.
— *The interest of America in sea power, present and future*, ed. Little Brown and Company, Boston, 1897.
Karl Mannheim: *Ideología y utopía*, ed. Aguilar, Madrid, 1966.
Henri Pirenne: *Les grands courants de l'histoire universalle*, ed. Baconniere, Neuchatel, 1945.
Friedrich Ratzel: *Geografía política*, Munich, 1897.
— *Antropogeografía*, Leipzig, 1882 y 1891. *Estudios sobre espacios políticos*. Cf. *Geographiche Zetschrift*, Munich, 1895.
George Schwarzenberger: *La política del poder*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1960.
Alejandro de Seversky: *El poder aéreo*, ed. Kraft, Buenos Aires, 1951.
Fernando Solano Costa: *Significado de la geopolítica*. Cf. *Geopolítica y geoestrategia*, tomo I, ed. Universidad de Zaragoza, 1965; págs. 447 a 479.
Nicholas Spykman: *Estados Unidos frente al mundo*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1944.
Camille Vallaux: *Le sol et l'état*, ed. Doinei et Fils, París, 1911.

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Coronel (RE) JOSE FELIPE MARINI
Profesor de la Escuela de Defensa Nacional

Interpretación política del espacio sudamericano y geopolítica del Brasil

Señoras y señores:

En la primera hora de esta charla he de hacer referencia a la interpretación política del espacio latinoamericano y cómo es la geopolítica del Brasil. En la segunda hora continuaré con la interpretación política del espacio brasileño y en qué medida su geopolítica puede —en las actuales circunstancias— tener posibilidades de éxito.

América latina tiene la forma de dos triángulos unidos por el istmo de Panamá. Este espacio es de veinte millones de kilómetros cuadrados, de los cuales diecisiete millones y medio de kilómetros le corresponden a la América del Sud y los dos millones y medio cuadrados restantes a la América Central. Para tener una idea de su potencialidad, debe tenerse en cuenta que este espacio es sólo 2.400.000 kilómetros cuadrados más pequeño que Rusia.

Lo primero que llama la atención es la presencia de la Cordillera de los Andes, que se recuesta hacia el océano Pacífico y que América latina, junto con la América del Norte, se presenta como un tabique que separa el Pacífico del Atlántico.

Estas dos circunstancias hacen muy importante la presencia de esta manifestación orográfica a lo largo del Pacífico, lo cual permite suponer lo siguiente: en el valle central de Chile se asienta la masa de la población trasandina, es decir, la manifestación ecuménica más importante de Chile está en dicha área, de modo especial, alrededor de Santiago. Desde los 25 grados, 31 minutos de latitud sur, cuando comienza al norte a extenderse el desierto de Atacama y luego el de Taracapá y en las costas pedregosas y salitrosas del Perú, la población se aleja del mar y, entonces, trata de vivir en los valles longitudinales de los Andes que, normalmente, van de sur a norte en el Perú o, de lo contrario, en el altiplano boliviano.

Cuando la cordillera llega al nudo de Pasto se bifurca, y una parte cuya orientación es este-nordeste bordea la cuenca del Orinoco, penetra en el mar y va formando el rosario de las islas antillanas. La otra parte continúa hacia el norte, pero cuando llega al istmo de Panamá se hunde en la depresión de las áreas cenagosas y pantanosas del Darién, con lo cual impide la comunicación norte-sur y viceversa entre América del Sur y América Central. En consecuencia, América del Norte y Central se comunican con América del Sur por el Mediterráneo Americano, que está constituido por el Golfo de México y el mar Caribe o de las Antillas. Este Mediterráneo, como todos los mares mediterráneos del mundo, incita a la circulación de la trilogía del poder: bienes, capitales, personas; y con las personas, la información y las ideologías, porque se sabe que hay islas en el medio del mar que permiten aminorar los riesgos de la navegación y que del otro lado, más o menos próxima, se encuentra la tierra firme, con lo cual la circulación se hace cada vez más intensa.

En el mundo hay tres grandes mares mediterráneos. Uno es el asiático, cuya tierra firme sería la costa sur del estrecho de Torres, en Australia, mientras que en el norte sería la comba sur de China, la península de Cochinchina y en su interior, las islas de Indonesia y Malasia. El otro es el conocido mediterráneo euroafricano y el tercero, el americano, ya mencionado.

A través de la historia los mares mediterráneos fueron motivo de grandes luchas por su posesión, por el manejo o control de toda el área y especialmente de las islas interiores y de las tierras que los circundaban. La expresión actual de esas luchas es que alrededor de cualquiera de los mares mediterráneos del mundo conviven varias lenguas, varias culturas, varias religiones y un intenso fraccionamiento político alrededor del litoral marítimo.

No podía ser ajeno a este esquema el mar mediterráneo americano. Por su dominio lucharon España, Holanda, Francia e Inglaterra; y en la última década del siglo pasado surgieron los Estados Unidos como potencia exclusiva, con un área de influencia decisiva. Esto surge como consecuencia de su victoria sobre España y de haber desalojado a Inglaterra, por el Tratado de Hay-Puncefote, de sus pretensiones sobre el canal interoceánico. Así los Estados Unidos ocuparon Filipinas, Hawaii, Samoa, Cuba y Puerto Rico. En Cuba, por la enmienda Platt, piden en retribución de su independencia una base naval. La base la podían haber instalado en Cienfuegos, o bien en Matanzas; pero los americanos eligieron Guantánamo, porque en esa época en que las acciones de la compañía del canal interoceánico pasaron a poder de Estados Unidos, la ruta marítima obligada entre el canal de Panamá y la costa oriental de los Estados Unidos pasaba por el estrecho de los Vientos, cuyo control lo ejerce Guantánamo.

Cuando en 1914 se inaugura el Canal de Panamá, ya los Estados Unidos habían tomado las providencias para una secesión de Panamá con Colombia, la creación de una nueva república y, por supuesto, la conservación durante 99 años de los privilegios sobre el canal.

De este modo, los Estados Unidos se ahorran 8 mil millas marinas de navegación, ocurriendo otro tanto con los Estados europeos y asiáticos que en vez de ir por el pasaje de Drake pasan por el Canal de Panamá. Además, este último constituye un buen negocio, por cuanto por él cruzan aproximadamente unos 300 millones de toneladas de mercaderías anuales las que, por supuesto, deben pagar derecho de peaje.

Cuando en la década del 60 se presentó el problema con Santo Domingo, los Estados Unidos, ante la posibilidad de que hubiese un gobierno adverso a sus intereses, colocaron sus tropas en puntos estratégicos; éstas eran comandadas por un general brasileño y, con posterioridad, comunicaron todos estos problemas a la Organización de Estados Americanos. ¿Por qué hubo una actitud tan directa y drástica? Porque el camino del petróleo, entre Venezuela y la costa de los Estados Unidos pasa por el Estrecho de Mona y, entonces, éste no podía estar controlado por otro estado ajeno a los intereses de los Estados Unidos.

En realidad, puede afirmarse que los Estados Unidos ejercieron una gran influencia en el área, pues conocían muy bien todos los secretos de la diplomacia local; por supuesto, también conocían muy bien la "diplomacia del dólar". Entonces, todas estas circunstancias determinaron que la frontera sur de los Estados Unidos desde el punto de vista geopolítico, fuera el Canal de Panamá y no el Golfo de México, por cuanto esto es vital para que la riqueza del Mississippí acceda al Pacífico y viceversa.

De este modo, los Estados Unidos comenzaron, a fin del siglo XIX, la era de expansión y, si hacemos una síntesis de todo su proceso histórico, vemos que él comienza con la independencia, luego con la guerra de la independencia y la liberación, después con la Doctrina Monroe y la expansión terrestre, de modo especial, *a posteriori* de la Guerra de Secesión. En la última década del siglo XIX comienza la expansión naval, el imperialismo, después el aislacionismo, en la etapa posterior a la finalización de la primera guerra

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

mundial, mientras que una vez finalizada la segunda guerra mundial comienza el período de la hegemonía. En consecuencia, el mediterráneo americano se encontraba bajo la influencia directa de los Estados Unidos, no obstante la intervención de Rusia en Cuba. Precisamente, esta circunstancia provocó una reacción por parte del gobierno norteamericano, ante la posibilidad de la instalación de misiles con cabeza nuclear que amenazaban su seguridad. Los Estados Unidos llegaron a darle tanta importancia a este episodio que, prácticamente, estaban dispuestos a entablar una guerra nuclear, en el supuesto de que los soviéticos no satisfacieran sus demandas.

En consecuencia, la influencia norteamericana se hace sentir alrededor de todos los estados con litoral en el Mediterráneo Americano, pudiendo puntualizarse también que la posibilidad de una agresión, por parte de una potencia mayor, cercena sus posibilidades en el área.

Por otra parte, también podemos afirmar que la influencia directa de los Estados Unidos, se extiende hasta las Guayanas, Venezuela, Colombia y Ecuador, por la sencilla razón de que Guayaquil dirige casi todo su comercio hacia la costa occidental de los Estados Unidos y por el Canal de Panamá.

Como primera conclusión de todo esto, podemos decir, entonces, que el Cono Sur tiene como límite norte, el límite entre Perú y Ecuador y el río Amazonas, mientras que en su seno operan siete países: Brasil, Argentina, Perú y Chile, y entre Argentina y Brasil, tres estados tapones o amortiguadores, cuya política es pendular tratando de mantener el equilibrio de poder en el área a fin de sustentar razonablemente su independencia.

La historia ha demostrado que normalmente los "estados-tapón", en caso de enfrentamiento entre los grandes, soportan los conflictos armados en su territorio. La posición geográfica determina necesariamente, que el aliado natural de Brasil sea Chile, a espaldas de Argentina; y que el aliado natural de Argentina, sea Perú, a espaldas de Brasil y Chile. En consecuencia, si Argentina renuncia a la cuota de influencia en los estados-tapones, ésta será cubierta por otro. De suerte tal que la dinámica de los países del Cono Sur afecta directamente a la República Argentina, tal como lo veremos luego de terminar con el tema de América latina.

Otro de los puntos especiales a considerar en el mapa sudamericano es que la cordillera de los Andes impide u obstaculiza el tráfico normal este-oeste y viceversa. Particularmente desde el Paso Icalma en Aluminé, se ensancha y va subiendo la altura de la cordillera hacia el norte. Ya no se trata de cruzar un cordón porque en Mendoza el ancho es de 100 kilómetros; su presencia no cede hasta el Caribe.

La cordillera de los Andes, junto con la meseta de Guayanas y el planalto brasileño conforman las tres cuencas hidrográficas más importantes de Sudamérica: el Orinoco, con 1.200.000 kilómetros cuadrados; el Amazonas, con 6.000.000 kilómetros cuadrados; y la Cuenca del Plata, con 3.200.000 kilómetros cuadrados. Pero la cuenca amazónica es una selva de tipo ecuatorial, tiene el trazado de navegabilidad de sus ríos en la dirección general este-oeste y viceversa y la impide en el sentido norte-sur.

En consecuencia, si la cordillera de los Andes obstaculiza el tránsito este-oeste y viceversa y el Amazonas de norte-sur y viceversa, llegamos a la conclusión que Sudamérica es un continente que no funciona desde el punto de vista de las comunicaciones y esto obliga a que el asentamiento humano se ubique en la periferia. Sudamérica tiene una economía de periferia y un interior subdesarrollado.

Dentro del área hay que destacar algunos factores de tipo estratégico: la importancia del Canal de Panamá. En cuanto al tráfico marítimo le ha restado importancia al estrecho de Magallanes y al pasaje Drake. Pero como la obstaculización del Canal de Panamá es fácil y se puede hacer por una operación comando, en la medida que se obstruya su tráfico se incrementa la importancia del río Amazonas y del Pasaje del Drake, con el agravante que los buques superiores a 35 mil toneladas tienen que pasar por abajo, porque el sistema de esclusas no permite su pasaje por Panamá.

Además el área donde se ensancha el continente, el altiplano boliviano, tiene la particularidad de acceder a los cuatro puntos cardinales. Desde Santa Cruz de la Sierra por el río Madre de Dios, Mamoré, Guaporé y Madeira se llega a Itacoara, a 50 kilómetros de Manaos, unidos por una supercarretera. Desde Santa Cruz de la Sierra se puede llegar a Cochabamba y desde ahí a La Paz y, por el paso de Santa Rosa, hasta Arica.

Desde Santa Cruz de la Sierra se va por ferrocarril a Embarcación y de allí por ferrocarril hacia Formosa, Resistencia, Salta y Buenos Aires. También partiendo desde Santa Cruz de la Sierra se puede ir a Corumbá y Santos, y desde Puerto Suárez se puede navegar por los ríos, Paraguay y Paraná, hasta el Río de la Plata.

Desde La Paz, a cincuenta kilómetros al nordeste, comienza la *yunga*, nombre de los valles tropicales, del río Beni, que desemboca en el río Madeira; a su vez, este último desemboca en el Amazonas, a la altura de Itacoara.

Desde La Paz, también se puede ir a Arica y desde Santa Cruz de la Sierra a Salta y desde ésta a Antofagasta. Desde Jujuy, un poco más al sud, por la ruta número 40, que hace la conexión con el Paso de Pama, también se puede ir hacia Antofagasta, que es un puerto natural que tiene la posibilidad de recibir a barcos de hasta mil toneladas.

De ahí es, precisamente, que al cerrarse el acceso al Océano Pacífico, los bolivianos deben efectuar movimientos pendulares para llegar al Atlántico, ya sea por Brasil, vía Santos y Belem, ya sea por Argentina, hasta el río de La Plata. De suerte tal, señores, que Bolivia, situada en el área geoestratégica más importante de Sudamérica, ocupa pero no domina su territorio, pero si en lugar de ella estuviese una potencia como Alemania occidental, es evidente que la expansión sería inevitable y tampoco hay dudas que se efectuaría en el sentido de las nacientes de los ríos hasta la desembocadura de ellos y hacia el Pacífico.

Por supuesto, Bolivia ve sumamente limitadas sus posibilidades en lo que se refiere a su acceso al océano Pacífico; desde luego, esta circunstancia es perfectamente conocida por Chile, pero también se da el caso de que Brasil se encuentra muy interesado por saber cómo solucionará el citado país el problema relacionado con su acceso al Pacífico. Por lo tanto, Bolivia puede caer bajo la influencia de Brasil o de la Argentina o permanecer en una actitud independiente, motivo por el cual podemos afirmar que el problema de Bolivia respecto a su acceso al océano Pacífico no es una cuestión exclusivamente suya, aunque aparentemente así lo parezca.

Con Chile, en cambio, tenemos el problema del Beagle, que por otra parte, es un tema demasiado conocido, debido a las numerosas gestiones efectuadas durante todo el año pasado y también por las que se llevan realizadas hasta este momento. Por lo tanto, cualquier tipo de alteración que pudiese conllevar a determinados enfrentamientos en el sur, su repercución en el norte, tendría por finalidad satisfacer una tendencia geopolítica, que es la tendencia a la reconquista. Inclusive, para tener una idea de lo que significa Antofagasta para Bolivia o Tarapacá para el Perú, simplemente les diré que es exactamente igual a lo que significan las islas Malvinas para nosotros, los argentinos.

Ahora pueden ver ustedes aquí el área o cuenca más importante de Sudamérica, porque en ella se hallan sus dos parques industriales más grandes: San Pablo-Río de Janeiro, y La Plata-Rosario. Este último tiene las vías navegables a través del Paraná, donde la posibilidad de la represa del Paraná medio puede convertir a la ciudad de Asunción en un puerto marítimo con barcos de hasta 20 mil toneladas.

A su vez, la canalización del río Bermejo le permitiría a Bolivia tener un puerto en el sur, pero les aclaro que sería nefasto para la Argentina que por una tentación vana ese puerto fuese hecho en territorio argentino. En realidad, considero que debe ser hecho en Bolivia.

Entonces, la Argentina se encuentra en el área estratégica más importante de América del Sur; lo más importante del cono Sur lo tiene Argentina, nos guste o no nos guste, y con todos los problemas y desafíos que ello implica. El meridiano de nuestras relaciones con Brasil pasa por la Cuenca del Plata. El acceso al Pacífico, en el norte, pasa por las posibilidades que ofrezca Bolivia y también Chile; y el problema de la jurisdicción de las aguas lo tenemos en el sur. Las tres grandes áreas que conforman los tres vértices de nues-

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

tro triángulo están íntimamente interrelacionados. En la medida que Argentina cede en la Cuenca del Plata, Chile fortalece en el sur y Bolivia se afirma en el norte. El éxito argentino en cualquiera de los tres sectores implementa su estatura política. En consecuencia, no se trata del Beagle en sí mismo; el Beagle, el acceso al Pacífico y la Cuenca del Plata, están íntimamente interrelacionados. Según como se solucione el problema en el Sur, puede encararse una línea de conducta fundamental a largo plazo para la viabilidad histórica de la Nación.

Para corroborar que Latinoamérica tiene una economía de periferia y un interior subdesarrollado veamos este mapa de Unicef del año 63, un poco viejo pero que no se ha modificado sustancialmente. Las áreas negras determinan las áreas ecuménicas más importantes: la Cuenca del Plata y los dos parques industriales, con la posición especial de Buenos Aires porque está en la desembocadura del hinterland más importante de Sudamérica con la pampa húmeda. Las otras áreas rayadas tienen menos habitantes y las blancas son las menos pobladas todavía.

Como conclusión, el interior sudamericano pasa a ser el más importante protagonista para el futuro. El desafío para las naciones sudamericanas es el desarrollo del interior subdesarrollado conectándolo con los polos de desarrollo de la periferia. De no hacerse así, cada uno de los Estados ahora lo va a sentir en una situación de creciente dependencia con el exterior. El 92 por ciento del comercio entre los países latinoamericanos se hace por mar. En consecuencia, si tampoco manejan sus fletes porque no tienen flota suficiente, la dependencia externa se acentúa.

Esto significa que desde la colonia, durante el siglo pasado y hasta ahora, poco se ha hecho para modificar el espacio. Las modificaciones internas del espacio tienen como consecuencia independencia y libertad de acción políticas. Así, cuando hablemos de Argentina y veamos nuestro espacio, encontraremos que también estamos signados por esta circunstacia, pero en forma sumamente especial.

Este hecho hace que la mayor concentración urbana se manifieste en la periferia y, por lo tanto, se produzca un movimiento migratorio rural urbano. Así tenemos, por ejemplo, el aumento de la población urbana en cada país, que entre las décadas de los años 1950 y 1960 ha sido la siguiente: la República Argentina, en 1963, aumentó en un 25 por ciento en una década; Brasil pasa del 35 al 45 por ciento, en 1960, con lo cual en este país sigue predominando hasta 1965 la población rural sobre la urbana. En México, también se presenta una circunstancia parecida y lo mismo podemos afirmar respecto de Panamá, donde también siempre sigue creciendo la población urbana.

Lo cierto es que en Brasil se puede apreciar una de las tasas de crecimiento más importantes del mundo y estos porcentajes se mantienen durante períodos prolongados, ocupando esos núcleos poblacionales, importantes sectores del país.

Desde California hasta el Cabo de Hornos se extendía la confederación hispanoamericana de la generación de los libertadores. Tanto San Martín como Bolívar aspiraban a ello.

Este plan político no convenía ni a los Estados Unidos, ni a Inglaterra, ni a Portugal porque ejercía el dominio del mediterráneo americano y por supuesto de los dos pasajes más importantes entre el Atlántico y el Pacífico. Después del proceso de emancipación, tenemos una fragmentación de la herencia hispana y dos grandes países integrados: Estados Unidos y Brasil.

En consecuencia, ahora conviene hablar de cuál es la geopolítica de Brasil.

A veces se piensa que la geopolítica de Brasil se hace en función de un presidente tal o de un pensador equis. La geopolítica de Brasil comenzó con el tratado de Alcazava entre Portugal y España y se manifestó fehacientemente a través de la bula papal "Intercaetera" de 1493. Hay dos grandes etapas: una es la etapa de expansión territorial y otra es la etapa de la hegemonía sudamericana. La etapa de expansión territorial comienza cuando los reyes de Portugal no se dan por satisfechos con la línea de esta bula de 1493. Sus pretensiones son luego admitidas por el Papa y por el Rey de España, trazándose el límite del Tratado de Tordesillas. Es el primer éxito de Portugal.

¿Por qué comienza a expandirse Portugal? Está al lado de la primera potencia del mundo en ese momento que es España. Es un muelle a lo largo del Atlántico y la pequeña Portugal necesita el auxilio de alguien más poderoso, pero todavía en esa época no se dan las circunstancias.

Cuando llegan los portugueses a explorar el área que les corresponde advierten la manifestación orográfica de la meseta brasileña y desde ahí se abren como una estrella en las distintas direcciones de los ríos, que son las vías de comunicación más rápidas para la época. Hay que tener en cuenta que la penetración este-oeste, para llegar a Potosí y Perú, es muy difícil.

La exploración se hace a través de todo el sistema de la red fluvial del Brasil. En consecuencia, para interpretar en forma, más o menos aproximada qué hicieron los *bandeirantes*, debemos señalar que éstas fueron las rutas que siguieron: todas las flechas que ustedes pueden apreciar en el gráfico, constituyen la penetración fluvial en el interior sudamericano. De todas esas *bandeiras* sobresale la de Raposo Tabares que, saliendo de San Pablo, va a Corumbá y llega a Potosí. Allí establece sitio a La Plata, luego se lo deja sin efecto, se desprende, continúa hacia el norte y comienza a navegar entonces por el Madre de Dios, el Guaporé, Mamoré, Amazonas, regresando a Santos después de cuatro años de ausencia.

Esta explicación tiene por finalidad que ustedes tengan una idea respecto al significado de las *bandeiras*. En realidad, la búsqueda de oro, esclavos, el enriquecimiento rápido, es lo que alentaba a toda esta gente. Por lo tanto, puede afirmarse que Brasil comienza su expansión una vez que se unen las coronas de Portugal y la de España, hecho que tuvo lugar entre los años 1580 y 1640, y cuando se le solicita al Rey de España la expulsión de los holandeses como así también el hecho de que se dejasen sin efecto algunas incursiones que hacían los franceses. En consecuencia, ocupan la boca del río Amazonas y fundan lo que es conocido en la actualidad con el nombre de Puerto de Belén. Como la línea de Tordesillas no les había dado el acceso a las dos cuencas hidrográficas más importantes, entonces la expansión resultaba inevitable, tanto por este sector como por la boca del Plata con la fundación de la Colonia de Sacramento en 1680. Advirtamos que la decadencia española comienza en 1588 cuando ocurre un acontecimiento de acentuada importancia. España sufre la derrota de su armada "Invencible" y, a partir de ahí, en forma paulatina, comienza a perder el dominio de los mares. En realidad, es despojada de ese dominio por países como Holanda, Francia e Inglaterra, que luego —en el caso de esta última— la desplazará en forma definitiva.

Aparte de todas estas consideraciones, señores, debe tenerse en cuenta también que en el año 1700, comienzan los problemas de la guerra de sucesión por la corona española. Asimismo, corresponde tener presente que en 1701 se firma un tratado muy importante entre Inglaterra y Portugal —me refiero al de Methuen—, por medio del cual Portugal exportaba vinos e importaba paños, extendiéndose luego ese permiso para poder comerciar con sus colonias de Brasil.

Este tratado que hemos citado comienza a supeditar las influencias entre ambas naciones. Portugal, por ejemplo, advierte la necesidad de efectuar algunas modificaciones, mientras que Inglaterra, a los efectos de mantener su equilibrio con España, con más tiempo, habrá de tratar que los intereses de ambas potencias queden debidamente contemplados.

Después de la Guerra de Sucesión que pierde España, Inglaterra consigue el peñón de Gibraltar, y Portugal consigue un amplio espacio, que ya lo había ocupado al expulsar a los holandeses en la Cuenca del Amazonas.

En el año 1750 tiene lugar también un hecho por demás trascendente. En ese año, un hombre nacido en Santos, Alejandro de Guzmán, después de varias alternativas, llega a ser Canciller de Portugal; entonces, en el Tratado de 1750 obtiene dos cosas importantes: en primer lugar, por el Tratado de Madrid, España admite que el punto hasta donde llegarían los bandeirantes, sea de Portugal. En segundo término, su acción proseguirá y, más adelante, conseguirá la expulsión de los jesuitas, motivo por el cual, el frente noreste de la gobernación de Buenos Aires quedará desguarnecido.

Debemos recordar que mientras el problema estaba centrado en la cuestión de la Colonia, a partir de 1680, la capital de Brasil, San Salvador de Bahía, queda muy

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

alejada del lugar de los acontecimientos —ésta es la causa de su traslado a Río de Janeiro, en el siglo siguiente. En el año 1960, Brasil quiere hacer un proyecto de expansión interna y la capital cambia a la punta de la cuenca del Paraná, en Brasilia. En Brasil, la capital está al servicio del hinterland: en la Argentina, el hinterland está al servicio de la capital.

Cuando Carlos III se hace cargo del gobierno se da cuenta de la difícil situación que lo había embretado la mala gestión anterior y busca una salida. Rechaza los Tratados de Permuta y de Madrid y busca retrotraer las cosas a los tratados de Utrecht y Tordesillas. Para ello desarrolla una triple acción envolvente. Nosotros conocemos la acción del Virrey Ceballos, que llegó hasta Río Grande; pero también hubo una que desde Venezuela bajó hasta el Amazonas y otra que partiendo de Quito llegó cerca de Iquitos. Cuando las cosas se ponen difíciles para Portugal, la situación en Europa se altera, y España no puede concretar sus proyectos, Francia ya no es tan leal y a Luis XIV sucede Luis XV. En consecuencia, se tiene que firmar el Tratado de San Idelfonso en 1777, por el cual el límite favorece nuevamente a la expansión portuguesa.

Hay que comprender algo fundamental. El pasaje de la colonia al imperio, con Pedro I, no significa ningún movimiento de independencia revolucionaria. No hay cambios de estructuras ni nuevas ideologías; es un pasaje de testimonio, la sociedad no se conmueve. Cuando José Bonifacio quiere hacer un movimiento en el nordeste brasileño, es rápidamente aplastado. Para inducir y levantar el patriotismo y, apoyado por los terratenientes, Pedro I inicia una acción sobre la Banda Oriental del Uruguay. Las contradicciones propias de la herencia hispana, con sus guerras y luchas internas, facilitan al Imperio la intromisión en sus asuntos internos, comenzando con la intervención en 1816 que termina con la guerra contra el imperio del Brasil una década después. Es decir, que especialmente se aprovecharon las contradicciones y la debilidad del frente interno argentino. En ese momento, Argentina gana la guerra pero no consigue el objetivo político, porque la guerra es un instrumento para lograr una paz como se la desea. Ese es el objetivo político: hacer la paz como uno la quiere. Entonces Argentina gana la guerra y pierde la paz.

El juego político de Inglaterra en la región, se concreta con hacer un estado tapón para tener la posibilidad de penetrar en la Cuenca del Plata. Más adelante, participan las tropas brasileñas en Caseros para asegurarse sobre todo la libre navegación del Paraná. Pero esa libre navegación no se la otorga el dictador paraguayo, López. Ante la intervención posterior brasileña en Uruguay y para mantener el equilibrio de poder en la región, participa López. Independientemente de las tratativas, de las posibilidades y de las circunstancias que rodean a esa guerra, lo cierto y concreto desde el punto de vista geopolítico en cuanto a su resultado, es que Brasil ganó 60.000 kilómetros cuadrados y eliminó con López al competidor más serio que se le oponía en la Cuenca del Plata.

La Argentina pierde el territorio del Chaco boreal desde la Bahía Negra hacia el norte por laudo adverso y sin fundamento del presidente Hayes. Desde esa época los Estados Unidos serán el nuevo aliado del Brasil, que reemplazarán el tradicional papel de Inglaterra en el juego político sudamericano.

Mientras estamos comprometidos en la guerra ante el Paraguay se plantea con rigor el problema patagónico. En realidad, la cuestión del Beagle no es sólo el Beagle, sino su proyección en la Patagonia, el mar argentino y la Antártida.

En la medida que estábamos más comprometidos en la guerra de la Triple Alianza, son mayores las aspiraciones de Chile, que, incluso, llega a pedir toda la Patagonia. Pero cuando finaliza la guerra y a nuestro país regresan los soldados y oficiales veteranos, y además, Chile se halla ocupada en su guerra con Bolivia y Perú, entonces, "le devolvemos la atención", ocupamos la Patagonia y concertamos el Tratado de 1881. En consecuencia, por medio de la aplicación del citado Tratado y de la presencia de la fuerza en ese lugar, es que ahora tenemos la Patagonia.

Entre 1852 y 1910 comienza la acción diplomática, a través del tradicional *uti possidettis de facto*, y que hoy se llama política de fronteras vivas —que consiste en la infiltración, ocupación, conflicto e

integración ante una situación de hecho— hábilmente llevada por Itamaraty, y por la cual Brasil gana con casi todos sus vecinos un área de aproximadamente 900.000 kilómetros cuadrados.

Aparentemente, por ahora, se ha suspendido la expansión territorial que, en caso de reiniciarse se apoyará en otra idea-fuerza que la justifique. La acción política es la consecuencia de la idea política. Las ideas no se gestan en la acción, sino son elaboradas previamente. En la década del 30, aparece el primer geopolítico sudamericano que, después de pacientes estudios, da una interpretación geopolítica de Sudamérica.

Ese hombre es el teniente coronel Mario Travassos, quien señala a la Argentina en su expansión a través del ferrocarril, particularmente en su conexión con Bolivia. Este país puede ser atado a los requerimientos de Brasil, sencillamente porque puede ofrecerle el Amazonas como salida, o bien una carretera o un ferrocarril hacia Santos. El problema es sujetar el interior sudamericano hacia la costa del Brasil, de oeste a este, y neutralizar las solicitaciones del río de la Plata de norte a sur. Eso es, en esencia, para lo cual hay que traer el centro de Sudamérica hacia la costa. La fórmula geopolítica brasileña es llevar el mar adentro, a través de la carretera y del ferrocarril. Por consiguiente, en el futuro, Bolivia será para Brasil y la Argentina, lo que ha sido Uruguay en el siglo XIX.

Distingue un área sudamericana entre el Caribe y el Amazonas, bajo la influencia directa de los Estados Unidos; un problema aún no resuelto con Uruguay, y la importancia del centro geográfico boliviano. A Paraguay no lo menciona. Por supuesto, si la infiltración es sobre Bolivia, Paraguay que está entre Brasil y aquél país, queda absorbido.

Estas ideas no caen en vano: conmueven y comprometen todo el pensamiento político de la élite brasileña. Aparte de lo que heredó de la colonia de Portugal y durante el Imperio, Brasil debe dar a su suelo la infraestructura necesaria para revalorizarlo y potenciarlo. En otras palabras, tener el dominio vertical sobre el suelo para expresar la influencia horizontal sobre sus vecinos.

En esa época aparece también otro gran pensador, Everardo Backheuser, que es el teórico de la frontera. Para él no hay fronteras definidas ni definitivas, aunque los estados aspiren a fronteras definidas y definitivas. La presión política de dos estados vecinos sobre el límite mantienen el equilibrio hasta un momento dado. Cuando la presión de un Estado es superior a la del vecino la frontera deja de ser definitiva. La política de las "fronteras vivas" es el *aggiornamiento* del *uti possidetis de facto:* penetración, asentamiento, conflicto, situación de hecho y cambio de frontera.

Everardo Backheuser influye también en toda la élite brasileña, incluso a través de las decisiones de gobierno. Los pensamientos de los geopolíticos en Brasil no quedan archivados acumulando polvo en las bibliotecas. Toda idea geopolítica interesante y viable es aplicada por el gobierno. Otra enseñanza que deben aprender los argentinos. En este orden de ideas, entre Argentina y Brasil, no hay punto de comparación.

El pensamiento de los militares que participaron en la segunda guerra mundial ha sido moldeado en las fuentes de Travassos, Backheuser y Lysias Rodríguez, preferentemente.

Los generales Castelo Branco y Meira Mattos, en 1959, en la Escuela Superior de Guerra de Brasil, consideraban que su país tenía todas las posibilidades a su favor para ser una gran potencia. ¿Pero qué es lo que le faltaba? Ellos consideraban que el método debía ser el de terminar con los pareceres y trabajar en equipo a efectos de dar una solución definitiva a los problemas del país y, después de varios años, contaron con una ideología, el modelo político y económico y la élite para realizarlos. En consecuencia, esta élite cívico militar da el golpe de Estado. Es decir, se toma el gobierno con una ideología y la élite preparada.

¿Cuál es la ideología o sistema filosófico-político ligado a un régimen y a una acción política después de 1964? Para esa época era la seguridad. Seguridad, pero ¿contra quién? Contra el comunismo. ¿En dónde? En el ámbito externo y también en el ámbito interno. En el ámbito externo ¿con quién? Con los Estados Unidos. En el ámbito interno ¿con quién? En las condiciones pobres y atrasadas en que nos en-

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

contrábamos —se sostenía— debemos implementar al Brasil con una ayuda masiva financiera, tecnológica y militar. De ahí es que, tal como expliqué en mi segunda conferencia, Brasil se convierte paulatinamente en un país llave dentro de la estrategia de los Estados Unidos en Sudamérica. ¿Para qué? Para solucionar el problema contra el comunismo en el orden interno y, eventualmente, dentro de la América del Sur. Pero para ello se debe crear una geopolítica, con un modelo económico insertado dentro de un modelo político. Y la geopolítica es la política territorial que se piensa para ese momento que, en el pensamiento del general Golbery de Couto e Silva está en función de una revolución y cohesión del espacio interno, porque se estima que Brasil está desigualmente desarrollado y su población apiñada a lo largo del litoral marítimo, a través de una extensión que abarca alrededor de los tres mil kilómetros de largo y 1.000 kilómetros de ancho. Esto significa carreteras, represas, llevar el confort ciudadano al campo; significa una industria automotriz poderosa para transportarlo, un poder marítimo para poder circular convenientemente; implementar los puertos, es decir, dotarlos de una serie de estructuras que posibiliten una agresiva exportación y, además, establecer un sistema de colonización bien pensado. ¿Y quiénes van a ir a colonizar? Los únicos posibles para el cumplimiento de esta tarea son aquellos que tienen hambre de tierra. O sea, los desposeídos, aquéllos que viven en el nordeste brasileño, aquellos a los cuales no se quiere en el cinturón de San Pablo. Además, se debe evitar por parte de los Estados vecinos un revisionismo de fronteras porque conduciría a desarticular el andamiaje estructurado por el barón de Río Branco; presionar sobre los países vecinos y simultáneamente solicitar la colaboración de ellos. Todo esto significa también mantener la balcanización de los estados hispanoamericanos para evitar cualquier conjura de integración que los potencialice adversamente contra Brasil. Para incrementar la influencia sobre otros territorios, es indispensable la colaboración brasileña con los países subdesarrollados dentro de Sudamérica y allende los mares. Y dentro de la expresión allende los mares, ¿dónde? En las ex colonias africanas portuguesas, preferentemente, porque están frente a la costa del otro lado del Atlántico, Angola y Mozambique, en el Indico, que tienen con Brasil la misma lengua, la misma herencia portuguesa y la misma herencia africana. Pero ahí los comunistas se anticiparon y al poco tiempo Brasil reconoció al nuevo gobierno angoleño y mandó una poderosa delegación diplomática y comercial. Es decir, se pierde una batalla pero no se pierde la guerra. Es un paso más, es gente que piensa con vistas a muchos años. Por otra parte, ellos necesitan una situación que evidencie su hegemonía en el Atlántico sur y Brasil ha solicitado ayuda a los Estados Unidos para que éstos dominen el estrangulamiento del Atlántico sur, desde Natal hasta Dakar, para controlar el camino del petróleo.

Con el Pacto Amazónico, Brasil trata de sujetar a las Guayanas, Venezuela, Colombia y Ecuador y, en el Matto Grosso, a Bolivia y Paraguay. En el sur, hacer una política de contención en la Cuenca del Plata. Arriba es amplio y generoso; abajo es restrictivo y agresivo, porque allí está su competidor. Brasil buscará la hegemonía en Sudamérica y el dominio del Atlántico sur apoyándose en los Estados Unidos y compitiendo con la Argentina.

No es solamente Couto e Silva, sino que Brasil dispone de otros pensadores geopolíticos de relevancia. En 1975 aparece un libro del general Carlos Meira Mattos: *Brasil, geopolítica y destino*, en el cual se formula el destino de Brasil, a través de su espacio, como potencia mundial. Para él se analizan cinco exigencias fundamentales, extensión territorial; población numerosa; recursos naturales amplios y variados; tecnología y alta capacidad industrial; y gran cohesión interna. Entre los posibles candidatos a ser potencia mundial para antes del año 2000, señala que Europa occidental no tiene recursos y le falta cohesión; Japón, dispone de cohesión y de tecnología, pero le falta espacio y recursos; India, no tiene tecnología ni cohesión pero cuenta con población y extensión; y China, está atrasada en ciencia y tecnología, pero dispone de materias primas, población y cohesión. Por consiguiente, Brasil es la más seria aspirante a ser potencia mundial para fin del siglo porque dispone de los cinco requisitos necesarios.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

La combinación de los efectos del clima, del relieve y de las posibilidades de explotación del suelo hacen del Amazonia una región poco favorable para el asentamiento humano. Se trata de una zona de tierras lateríticas que son lavadas en forma constante por las intensas lluvias anuales que impiden la acumulación de *humus*. La región hay que imaginarla con un suelo de poco capital y una circulación rápida y donde el árbol que sucumbe es reasorbido por otros. En el Amazonia, hay ríos blancos y negros; los primeros no tienen *humus*, mientras que los segundos, cuando desbordan fertilizan el suelo. Sin embargo, esta acción sirve para una sola cosecha. En ciertos lugares de desmonte, la Amazonia carece también del cloruro de sodio, por lo tanto, se incrementa el consumo de potasio y la fatiga muscular. Además, se trata de un área que no produce todo lo necesario para la alimentación, sobre la base de proteínas y vitaminas. Proliferan cierto tipo de enfermedades y la avitaminosis.

La colonización en la zona del Amazonas no es un asunto fácil, porque el desierto verde talado para el cultivo, se convirtió en el desierto rojo.

Si el Amazonas hubiese tenido las condiciones necesarias para su colonización de un modo intenso, gran parte de los problemas del Brasil habrían sido solucionados y la población inmigrante del nordeste pudo haber ido al Matto Grosso. Pero se trata de tierras de formación geológica muy antigua, con poca fertilidad debido a la composición mineral del suelo; son tierras cuyo desmonte, preparación de la tierra y explotación, cuesta alrededor de 500 ó 600 dólares la hectárea. Así que el rendimiento es muy pobre. En consecuencia, no en vano la población continúa concentrándose en estas tres áreas litoraleñas que representan, más o menos, unos tres millones de kilómetros cuadrados, a saber: las regiones nordeste; sudeste y sur.

De los 118 millones de habitantes de Brasil, el 90 por ciento vive en una superficie similar a la de la República Argentina, pero con un clima y un suelo no similar al nuestro. Si la Amazonia y el centrooeste no admiten el asentamiento de la población, y ésta sigue creciendo a un ritmo que se duplica cada 24 años, es necesario pensar que la población no va a ir hacia allá, sino que las direcciones lógicas son hacia el oeste y hacia el sudeste y allí estamos nosotros.

La región del Amazonia tiene el 42 por ciento del territorio y sólo el 4 por ciento de la población total. La noroeste tiene el 18 por ciento del total del territorio y el 30 por ciento del total de la población. La zona centrooeste, tiene el 22 por ciento del territorio y sólo el 5 por ciento de la población. En cambio el área que es el núcleo vital, la región sudeste tiene el 11 por ciento del territorio nacional pero el 43 por ciento de la población total. Finalmente, en la región sur, tiene el 7 por ciento del territorio y el 18 por ciento del total de la población. El sur es agropecuario; el sudeste es agrícola-industrial por excelencia y el nordeste es agropecuario, pero sobre todo se dedica al cultivo de grandes extensiones, al monocultivo del azúcar y del cacao. Las tierras más ricas del área son llamadas por los brasileños *masapé*, tierra con *humus* que se encuentra desde la comba nordeste hasta 300 kilómetros al sur y 180 kilómetros a lo ancho de la costa. Quien conoce nuestro norte con el cultivo de la caña de azúcar sabe que en el momento de la zafra se necesita mucha mano de obra pero que durante el resto del año no se requiere. En consecuencia, tiene una prosperidad circunstancial en el momento de la zafra y cuando se termina la gente va a las ciudades que están contra la costa. El problema de falta de proteínas y avitaminosis se vuelve a repetir aquí con todas las enfermedades de masa: verminosis, mal de Chagas, tuberculosis, falta de vitaminas A y B, anorexia embotante, etcétera. En cambio, la región sudeste está más enriquecida por su propia producción industrial y absorbe prácticamente la mayor parte de los 2.000 millones de dólares que importa Brasil en proteínas anualmente.

En consecuencia, es lógico que para hacer el desarrollo y comunicación del espacio interior se haya pensado en interconectar el sur y el norte con el sudeste porque son como grandes islas demográficas. La interconexión del sudeste con el Matto Grosso se proyecta hacia el norte para colonizar el Amazonas apoyada por un movimiento envolvente desde el río a través de sus afluentes. Brasil tiene una pirámide de población que, en su conjunto, corres-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

ponde al de una nación subdesarrollada. Su base ancha significa predominio de la población rural y alta natalidad. El estrechamiento a los cinco años revela una alta mortalidad infantil, falta de una adecuada nutrición y servicio sanitario defectuoso. Otro estrechamiento agudo a los diez años acusa la continuación de la mortalidad infantil acompañado por bajos ingresos.

En el Brasil, entre los diez a doce años, una importante población infantil debe trabajar y sus efectos se manifiestan en una grave deserción escolar. Simultáneamente se produce un incremento significativo de la población por cuanto, a más bajo nivel cultural, se registra una mayor cantidad de nacimientos.

Un importante sector femenino no está integrado en el contexto económico social porque debe atender a una prole numerosa. Por otra parte, si la inmensa mayoría de la población no ha tenido acceso a la educación, no puede incluírsela dentro de una mano de obra calificada. A esta circunstancia coadyuva el bajo consumo promedio de calorías diarias de la población brasileña que oscila en el orden de las 2.000 y 2.400 calorías por persona, y más aún si se proyecta su relación con el acceso a una alta tecnología.

En otro sentido, la pirámide de población sufre un intenso estrechamiento a los cincuenta años, lo cual revela la edad de las esperanzas de vida al nacer. Una población de estas características puede ser manejada muy bien desde el punto de vista político, siempre y cuando la élite política no esté fraccionada en dos ideologías que sustenten valores antagónicos. Entonces, si toda la política de Brasil fue gestada para satisfacer los requerimientos de la seguridad contra el comunismo y los Estados Unidos de Norteamérica han cambiado de ideología, las cosas que se habían establecido en la década del cincuenta no sirven al terminar la década del setenta. Sin embargo, la confusión inicial en las clases dirigentes fue superada con premura o neutralizada en gran parte. Acomodándose a las circunstancias, éstas iniciaron transformaciones políticas formales para que no se cambien las estructuras.

Desde 1967 se acentuó la migración rural urbana que se concentra preferentemente en el triángulo Belo Horizonte-San Pablo-Río de Janeiro. San Pablo, una ciudad de más de 10 millones de habitantes, tiene el 35 por ciento de su población habitando en viviendas precarias, generando una creciente comunidad y una organización social atrasada.

En Brasil el analfabeto no vota y el emigrante nordestino se dio cuenta que educación significaba más dinero y mayores posibilidades de empleo. Entonces hace un esfuerzo adicional para aprender y, si él no puede, trata que se eduquen sus hijos. Por lo tanto, la masa de votantes es cada vez superior. Para tener una idea de este problema, en la década del 30 sólo votaba el 5 por ciento de la población y en el año 64, al producirse el movimiento militar, votaba el 17 por ciento del total. Es decir, que uno de los efectos subsidiarios del desarrollo económico brasileño, montado sobre la seguridad, ha sido que la población también buscara mejores posibilidades de educación y las demandas fueran cada vez más intensas. Esto nos indica que las tensiones economicosociales no se producen en el nordeste, porque normalmente en los lugares en donde hay una situación económica de pobreza con mucha población rural, no se producen modificaciones politicosociales; y si sus habitantes van a elecciones, van a votar por el partido más conservador. Las alteraciones se producen en el área industrial, donde la gente es motivada, instigada y llevada por todas las presiones políticas de las distintas tendencias que quieren captar el peso que ella misma representa.

Podemos alcanzar una comprensión mejor del problema social brasileño analizando el sector económico activo en el cual las personas de 10 años y más forman parte de la población activa. En la Argentina la población activa comienza a los 18 años, es decir que allá un niño es un elemento de trabajo. Tenemos el sector primario, el campo; el secundario, la industria; y el terciario, los servicios y el comercio. Vemos que ha aumentado, en el sector terciario, la burocracia. También se incrementó el secundario, la industria, y ha disminuido el primario. He ahí los efectos de la migración rural-urbana motivados por la industria urbana. El 45 por ciento de la población son los económicamente activos, pero los que no tienen trabajo o tienen un subempleo crónico representan el 55 por ciento del total de la población, es decir, 65 millones de habitantes.

El modelo económico de Brasil se basa en la idea que el Estado maneja seiscientas empresas, aproximadamente, dedicadas a la producción de armamentos, actividades petroquímicas, energéticas, de transportes, etcétera y es el propio país el que le va a proporcionar la infraestructura al capital que viene. Pero para el otorgamiento de este capital social fijo se necesitan créditos. Brasil los recibe y los va a utilizar para modificar su espacio; además, y en forma subsidiaria, esos mismos créditos los necesitan las empresas multinacionales que aportan la tecnología de avanzada en productos durables que sólo pueden ser consumidos por el veinte por ciento de la población, mientras que el resto debe ser exportado. Es decir, entonces, que se trata de un modelo que funciona en la medida en que las empresas puedan exportar su producción al ámbito desarrollado o al subdesarrollado, aprovechando, asimismo, una mano de obra sumamente barata. Corresponde especificar también que estas empresas están interesadas en que no cambie la pirámide de población en la estructura políticosocial porque si esto ocurre y se achican las bases de la pirámide de población, significa que se han operado cambios estructurales de importancia y también modificaciones políticas de trascendencia y que también hubo un relevo en las ideas políticas, en cuanto a la toma de poder.

En Brasil iba todo bien entre 1968/1974 cuando se mantenía en un promedio del 11 por ciento anual el producto bruto interno. Este comenzó a disminuir en 1974, con el alza del petróleo después de la guerra de Yom Kipur en 1973. El aumento constante del precio del petróleo desarticuló la economía del Brasil, que necesita importar en la actualidad el 85 por ciento de lo que consume. En 1975, el ministro de Economía de ese momento, el señor Simonsen, que en estos días presentó su renuncia al cargo de ministro de Planeamiento, en una conferencia de prensa anunciaba que el "milagro" terminó. Sin embargo, en 1976 hubo un nuevo repunte en el Producto Bruto Interno por el incremento de las exportaciones, pero estas últimas, que debían ser absorbidas por los países del continente europeo y también por los Estados Unidos se restringieron por la crisis energética mundial, la inflación y la paralización de actividades industriales que acentuaron el malestar y las protestas politicosociales.

Al producirse este fenómeno, se redujo en gran medida la actividad económica del Brasil, con el agravante de que sigue elevándose cada día más el precio del petróleo, ocurriendo otro tanto con las deudas acumuladas, sus amortizaciones e intereses.

A partir de este proceso, resulta imposible hacer una redistribución de la riqueza, modificando las estructuras economicosociales del país. Pero si hubiese una redistribución interna de la riqueza, se produciría un cambio importante en la política interna de Brasil. Y para no haber cambio en la política interna, entonces se mantiene y se acentúan las diferencias entre las distintas clases. En la participación comparativa del ingreso en 1970, la clase alta y media/alta (cuatro millones setecientas mil personas que representan el 5 por ciento de la población) absorbe el 37 por ciento del total del ingreso; la clase media (14.100.000 habitantes, el 15 por ciento de la población total) absorbe el 26 por ciento del ingreso; y la clase baja y muy baja (75.200.000 habitantes, el 80 por ciento del total) tiene el 37 por ciento del ingreso, igual que las 4.700.000 personas de la clase alta. Esta desigualdad motivada por las presiones ideológicas y políticas producen las tensiones, que se advierten no bien se aflojan los resortes del gobierno.

Las obras que se habían comenzado con gran ímpetu, como la carretera transamazónica, a raíz de estos acontecimientos quedaron paralizadas y están esperando una ocasión mejor. Brasil en estos momentos ha postergado por circunstancias externas a los deseos de su clase dirigente las ambiciones de llegar a ser una potencia mundial a fin de siglo. El incremento del precio del petróleo, el crecimiento de la población, la necesidad de pagar sus deudas y de imponer ciertos insumos que son críticos para ellos, la necesidad de acrecentar una política de exportación agresiva y por otra parte el cambio en la conducción política de Norteamérica, ha traído un viraje de 180 grados en la conducción que trajo desde un inicio el movi-

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

miento militar en cuanto a las expectativas para el futuro.

Esto es así porque los nuevos requerimientos, en cuanto se realice esta apertura, serán distintos a los que ha vivido Brasil hasta este momento. Y digo distintos, porque lo nuevo traerá un cambio, a mi modo de ver, de tipo economicosocial, un cambio de expectativas políticas y un cambio de formas de pensar. Es posible que si no se lo conduce con una alta habilidad política, se lleguen a producir fricciones en la élite brasileña que ha tenido la responsabilidad de mantener durante muchos siglos la conducción del país, en una geopolítica que desde el punto de vista histórico es constante. El paso de la expansión territorial a la hegemonía quizá se detuvo momentáneamente, pero en el futuro, cuando las cosas se rehagan, continuará en ese orden de ideas.

No hay duda que Brasil continuará con su política hegemónica. Lo único que puede frenar a Brasil son consecuencias de orden interno, más graves, incentivadas desde el exterior. Si esto se produjera habrá cambios profundos no sólo en Brasil, sino en Sudamérica, porque nos guste o no Brasil es un estado de peso, que representa el 50 por ciento del total de la extensión territorial y de la población de Sudamérica. Por el hecho de que las trasnacionales hayan invertido más de 30.000 millones de dólares y estén dispuestas a recuperar sus inversiones apostando al crecimiento brasileño puede facilitar su recuperación y la toma del empuje perdido en Sudamérica. El tiempo tiene la respuesta.

BIBLIOGRAFIA

Everardo Backheuser: *Aspectos geopolíticos do* mar. E.A. Defensa Nacional, Río de Janeiro, agosto de 1959; págs. 111-126.

— *Problemas do Brasil, O espaço*, Río de Janeiro, ed. Omnia, 1933.

— *Factores de unidade nacional*, Río de Janeiro. Notas previas, 1935.

— *Localizaço da nova capital, Boletín Geográfico*, Río de Janeiro, 5:53, agosto de 1947; págs. 515-516; 5:56, noviembre de 1947: págs. 871-872; 5:57, diciembre de 1947; págs. 967-968; 5:58, enero de 1948: págs. 1083-1084.

— "Aspectos geopolíticos que o tartado do Madrid sugere", *Jornal do Comercio*, Río de Janeiro, 13 de marzo de 1951.

— *A geopolitica geral e do Brasil*, Río de Janeiro, Biblioteca do Exército, 1952.

Virgilio Correa Filho: "A geografía como fator das vitorias diplomáticas do barao do Río Branco", *Revista Brasileira de Geografía*, Río de Janeiro, abril-junio de 1945, págs. 261-302.

Golbery Do Couto e Silva: *O problema vital da segurança nacional*. A Defensa Nacional, Río de Janeiro, 1959; págs. 129-135.

— *Geopolitica do Brasil*, ed. Livraria José Olimpo, editora, Río de Janeiro, 1967.

José Lima Figuereido: "O Río Paraná no roteiro da marcha para oeste", *Revista Brasileira de Geografía*, Río de Janeiro, 1942; págs. 143-148.

— *A conquista do Brasil pelos brasileiros*, Conselho Nacional de Geografía, Río de Janeiro, 1943.

Jacques Lambert: *Os dois Brasil*, Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, Coleçao Brasiliana, 1972.

José Felipe Marini y otros: *Panorama geopolitico de Brasil*, ed. Mutual de Historia, La Plata, Argentina, 1979.

Carlos Meira Mattos: *Brasil, geopolítica e destino*, Biblioteca do Exército, Río de Janeiro, 1975.

Renato de Mendonça: *Fronteira em marcha; ensario de geopolitica brasileira*, Biblioteca do Exército, Río de Janeiro, 1956.

Bandeira Moniz: *Carteis e desnacionalizaçao (A experiencia brasileira*: 1964-1974), ed. Civilizaçao Brasileira, Coleção Retratos do Brasil, 1975.

Raquel Morador-Wettstein: *El militarismo brasileño y su proyección geopolítica*, ed. Universidad Nacional de Venezuela, Mérida-Venezuela, 1978.

Lysias Rodriguez: *A mudança da capital federal*. Cultura política, Río de Janeiro, octubre de 1942; págs. 115-120.

— *Geopolítica do Brasil*, Biblioteca Militar, Río de Janeiro, 1947.

— "Valorizaçao e defensa do Amazonia: estudio geopolítico", *Revista do Instituto de Geografía Militar*, Río de Janeiro, 1949; págs. 25-44.

— "Política aérea do Brasil", *Revista do Instituto de Geografía e Historia Militar do Brasil*, Río de Janeiro, 1953; págs. 125-149.

— "Spengler e o Brasil imperial de amanha", *Revista do Instituto de Geografía e Historia Militar do Brasil*, Río de Janeiro, 1953; págs. 23-28.

Paul Singer: *A crise do milagro: interpretação crítica da economía brasileira*, Río de Janeiro, ed. Paz e Terra, 1976.

Lewis Tambs: *Factores geopolíticos de América Latina*, ed. Geosur, Monteviedo, 1979.

Soares Texeira: *Farmaçao histórica das fronteras do Brasil*, Río de Janeiro, 1973.

Mario Travassos: *Aspectos geográficos sul-americanos"*, Compañía Editora, Sao Paulo, 1930.

— *Proyección continental del Brasil*, ed. Biblioteca del Oficial, Buenos Aires, 1943.

— *As condiciones geográficas y el problema militar brasileiro*, A. Defensa Nacional, Río de Janeiro, 1941.

— *Cultura geo-militar do Brasil*. Cultura Política, Río de Janeiro, noviembre, 1941. Págs. 17-25.

Coronel (RE) JOSE FELIPE MARINI

Profesor de la Escuela de Defensa Nacional

Geopolítica argentina

(Bases para su formación)

A. — PRELIMINARES

I. OBJETO DE LA EXPOSICIÓN

Presentar las principales características, capacidades y vulnerabilidades del espacio geopolítico argentino, es decir, ofrecer una interpretación política del área donde se ha desarrollado la Nación Argentina y determinar las bases para formular una geopolítica argentina.

II. MÉTODO DE TRABAJO

El método de trabajo aplicado se ha inspirado en la máxima napoleónica "la política del Estado reposa en su geografía", que fuera confirmada por el padre de la geopolítica, Friedrich Ratzel, cuando afirmó que el Estado es impensable si se hace abstracción del territorio [1]. Por consiguiente, el encadenamiento de las conceptualizaciones lógicas que nos permitirán visualizar el país que necesitamos se hará con el estudio del espacio geopolítico argentino a través de los factores más relevantes que lo conforman.

El método inductivo que pensamos utilizar nos evitará caer en ideas preconcebidas que, por lo general, subordinan el análisis a prejuicios o dogmas comprometidos políticamente; nos permitirá extraer ciertas conclusiones deducidas, confirmadas e inferidas por la geografía, la estadística, la demografía, la historia y los hechos; nos posibilitará la interrelación coherente de los factores geopolíticos que operan en nuestro vasto territorio y sus implicancias con los países vecinos; nos evitará perjudicarnos con omisiones importantes y nos enfrentará ante nuestra realidad.

[1] Friedrich Ratzel: "Le sol, la société et l'Etat", publicado en *Année Sociologique*, bajo la dirección de Emile Durkheim, ed. Félix Alcan, 1900, pág. 1.

III. ESQUEMA CONCEPTUAL

La aplicación de este método de investigación nos obliga a trabajar con el concepto de "espacio geopolítico" desarrollado desde Ratzel hasta nuestros días, que comprende las áreas terretre, marítima y área en cuyo seno actúan recíprocamente los factores políticos y geográficos que conforman una situación geopolítica, la cual puede ser estudiada y resuelta desde el punto de vista científico o pragmático con el propósito de obtener conocimientos o conclusiones de carácter político.

Tal como lo establece su objeto, nuestro trabajo será pragmático porque delimitará el espacio donde la política busca producir cambios necesarios, para sugerirle la forma que, a nuestro juicio, resulta más conveniente en lograrlos.

Según los propósitos perseguidos, los criterios de selección y análisis de los factores geopolíticos fueron diversos, tal como lo demuestra una mera comparación de los sistemas de análisis geopolíticos apli-

Biblioteca del Gioja.UBA uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

cados por la Escuela de la Ecología Política (White, Renner, Van Valkenbourg), la Escuela de Paisaje Político (Whittlesey, Harstshorne, Escuela Geopolítica Francesa), la Escuela Organicista (Kjellen, Haushofer, Escuela Geopolítica de Munich), etcétera. Nosotros utilizaremos la clasificación del almirante Celerier[2] teniendo en cuenta criterios empleados por autores anteriores y las modernas tendencias geopolíticas desarrolladas a partir de 1960, conforme al cuadro expuesto en "El conocimiento geopolítico", 6. — Factores del espacio geopolítico.

Este trabajo comprende dos partes: la interpretación política del espacio argentino que nos brindará la información adecuada para formular las bases de una geopolítica argentina.

B. — INTERPRETACION POLITICA DEL ESPACIO ARGENTINO

IV. FACTORES ESTABLES DEL ESPACIO GEOPOLÍTICO ARGENTINO

1) *La extensión*

La Argentina ha reclamado reiteradamente su jurisdicción territorial sobre un extenso espacio discriminado de la siguiente forma:

	kilómetros cuadrados
Superficie continental	2.780.092
„ del sector antártico	964.250
„ del islas del Atlántico Sur	16.932
„ marítima	4.000.000
Superficie total *	7.761.274

Si consideramos la superficie terrestre argentina continental, sector antártico e islas del Atlántico Sur con 3.761.274 kilómetros cuadrados, nuestro país se ubicaría en el mundo en séptimo lugar después de Rusia, Canadá China, los Estados Unidos, Brasil y Australia. Pero ocuparía el octavo lugar, después de la India, si se tomara en cuenta su superficie continental exclusivamente. En ambos casos, la Argentina estará destinada, en términos de extensión geográfica, a ser una gran potencia siempre que ocupe y domine convenientemente su territorio.

Por ahora el Sector Antártico Argentino queda a la espera de una tecnología que posibilite un asentamiento humano en condiciones de explotar, al parecer, su fecundo subsuelo; en tanto que las Malvinas, las islas de mayor superficie de nuestras islas australes, aún continúan ocupadas por Inglaterra. Por consiguiente, nuestro territorio se halla peligrosamente fracturado por el clima, el mar y una potencia extranjera[3].

Desde la bahía Lapataia al sur de Tierra del Fuego, hasta Punta Rasa (punta norte del Cabo San Antonio), el litoral marítimo se extiende en 4.725 kilómetros (un 30 por ciento de su perímetro total), escasamente propicios para desarrollar un arraigado espíritu marino en la exigua población, por sus mareas pronunciadas, la ausencia de islas a su frente, la escasez de puertos, extensas costas bravas de acantilados, fuertes vientos, falta de lugares habitables, insuficiencia de agua potable y casi nula tradición naval por parte de su población. Sin embargo, estas dificultades pueden superarse con una política perseverante y tenaz.

El notable esfuerzo de nuestras flotas de mar, mercante, pesquera y petrolera no alcanza al parecer, para completar las demandas crecientes que imponen un real dominio de todo el Mar Argentino desde la ocupación de las Islas Malvinas, pasando por la explotación del mar epicontinental hasta nuestras emergentes responsabilidades en los estrechos de Magallanes y de Drake, en caso de una obstrucción prolongada del canal de Panamá.

Desde los 21º 46' a los 55º de latitud sur, la parte continental argentina en Sudamérica ofrece la extensión, el clima, el relieve y los recursos suficientes para alojar una población varias veces superior a la que actualmente dispone que permita un dominio efectivo e integral de nuestro territorio. Sin embargo, como lo veremos más adelante, el EGA (espacio geopolítico argentino) también sufre el fraccionamiento demográfico por una inconveniente distribución de la población.

Estas breves consideraciones nos permiten extraer algunas conclusiones parciales:

a) La relación geopolítica extensión-poder no corresponde que sea aplicada al caso argentino en función de su superficie terrestre total sino en cuanto al territorio continental. Este puede alojar una población calificada varias veces superior a la actual. En tanto esta circunstancias no ocurra, la Argentina puede ubicarse como una potencia mediana dentro de la estratificación internacional.

b) El espacio geopolítico argentino está peligrosamente fraccionado:
- — por el mar y el clima, del continente antártico.
- — por Inglaterra, que ocupa las islas Malvinas.
- — por una distribución de la población inadecuada, que impide un armónico desarrollo en su vasto territorio continental.

c) El múltiple fraccionamiento territorial impide un efectivo dominio del EGA y exige al país un acelerado y coherente desarrollo en función de sus apremiantes demandas territoriales.

d) El dominio del Mar Argentino y sus responsabilidades emergentes imponen el desarrollo de un correlativo poder marítimo y aéreo en toda su acepción[4], y un sistema de comunicaciones radiales y audiovisuales que obran como agente integrador de nuestro dilatado espacio.

2) *La posición*

La posición geopolítica argentina puede considerarse en el marco mundial o sudamericano.

En el orden mundial, la Argentina no se encuentra, según la clasificación de Baythien, en el hemisferio continental, con proyección azimutal en España. En cambio, se halla ubicada en el hemisferio oceánico, con proyección azimutal en Nueva Zelandia. Tal circunstancia nos permite interpretar geopolíticamente a la Argentina como una isla separada por el mar de Africa, por 6.000 kilómetros, de Europa por 10.000 kilómetros y de Australia, desde Río Gallegos por 11.000 kilómetros. Las comunicaciones por mar y el dominio de las rutas marítimas asumen un papel vital para nuestro país por cuanto desde el mar y el aire entran y salen gran parte de nuestras riquezas y también pueden llegar los grandes peligros.

Los puertos situados al norte de su extenso litoral marítimo y, por consiguiente más próximos a Europa y Norteamérica, tuvieron un desarrollo más pronunciado que otros porque a la ventaja de la reducción del trayecto agregaban el *hinterland* más rico del país; la pampa húmeda, y en el caso de Buenos Aires, el *hinterland* más rico de Sudamérica, la Cuenca del Plata[5].

El alejamiento del país del hemisferio continental contribuyó a mantener su neutralidad en los grandes conflictos mundiales de este siglo porque sus intereses geográficos no estaban amenazados, y a determinar ciertas actitudes políticas en sus relaciones internacionales.

La posición argentina en el continente sudamericano señala la presencia simultánea de un país marítimo y continental.

Desde los 35º hasta los 55º de latitud sud la Argentina y Chile son una península que apunta hacia el Antártico a lo largo de 3.000 kilómetros de frontera común y comparten responsabilidades en cuanto al control de los pasajes marítimos australes de América.

La continuidad territorial entre ambos estados concierta futuras vicisitudes comunes frente a intereses y conflictos extrapeninsulares. Esta singularidad geográfica invita a revisar diferencias vecinales y cambiarlas por compartidos criterios de seguridad, sobre todo si se considera que Chile es un país adherido al nuestro desde

[2] Pierre Celerier: *Geopolítica y geoestrategia*, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Buenos Aires, vol. 508a, 1961, págs. 39 a 59.

* aproximadamente.

[3] Alfred Thayer Mahan: *Influencia del poder naval en la historia*, ed. Partenon, Buenos Aires, 1946; págs. 49 y 50. "Cuando el mar no sólo bordea un país, sino que lo divide en dos o más partes, el dominio del mar no sólo es importante entonces, sino vitalmente necesario. Un país que tenga esta configuración necesita disponer de un poderío naval si no quiere verse reducido a la impotencia".

[4] A.T. Mahan: ob. cit., pág. 40.

[5] Lucille Carlson: "Geography and world politics", ed. Prentice Hall Inc., Englewood, N. J. 1958, pág. 73: "La boca del Río de la Plata hace a la Argentina estratégicamente importante. La Argentina es el blando bajo vientre de Sudamérica. El Río de la Plata permite una penetración intrincada desde el Atlántico a todas partes del interior del continente. Lo que allí ocurra será altamente significativo para el resto del mundo, más de lo que ocurriría en los países latinoamericanos del Pacífico".

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

los 23º hasta los 90º de latitud sur, cuyos barcos deben dar un gran rodeo por el Canal de Panamá y pagar peaje para acceder al Atlántico norte o navegar por el Pasaje de Drake y los buques argentinos corren parecida suerte, con respecto al Estrecho de Magallanes y al canal de Panamá, para navegar en el Pacífico. No olvidemos que con Chile compartimos una de las fronteras terrestre y marítima más extensa del mundo y la Cordillera de los Andes, que nos sirviera como accidente de unidad nacional mientras integrábamos nuestro extenso y desarticulado territorio, en el futuro tendrá que ser vista por los desfiladeros trasversales que nos permita el acceso al Pacífico.

Desde los 35º hasta los 22º de latitud sud, la Argentina se incrusta como una cuña en el interior del continente sudamericano. Para el oeste y noreste del país resulta más accesible el Pacífico que el Atlántico. El desvío del tráfico comercial por Salta - Antofagasta nos permite incrementar la influencia sobre Bolivia y Paraguay.

Exceptuando a Chile, la Argentina comparte con sus vecinos una extensa, rica y promisoria cuenca hidrográfica que puede ser causa de constantes fricicones y conflictos o factor de unión con miras a un proceso de integración física con repercusiones en otras áreas más comprometidas de cohesión economicosocial. La Cuenca del Plata reactualiza una vieja rivalidad en términos de competencia tecnológica, económica, social y política. La Argentina, situada en aguas abajo, cuenta con la llave de la navegación y la favorable disposición de los accidentes geográficos orientados de norte a sur, pero en el campo diplomático - político se halla en desventaja ante la posibilidad del manejo discrecional de las aguas arriba gracias a la tecnología.

La posición argentina con respecto a la Cuenca del Plata le obliga a desplegar una larga y hábil carrera competitiva con Brasil, especialmente a través de una estrategia indirecta de influencia y presión sobre los estados tapones de Bolivia, Paraguay y Uruguay. La Cuenca del Plata, la región destino de Sudamérica porque de ella saldrá el conflicto o la integración del subcontinente, se convierte en uno de los problemas más importantes de nuestra política exterior y señala el centro de gravedad del juego de intereses en el Cono Sur, obliga a Argentina a efectuar una introspección operativa de gran envergadura sobre un frente bastante olvidado de nuestra política exterior: el interior subdesarrollado de Sudamérica y a defender la región más rica, poblada e importante de su territorio.

De estas breves consideraciones podemos extraer las conclusiones:

a) Geopolíticamente considerado, un "país isla" no puede pretender desempeñar un papel importante en el concierto mundial a menos que su marina y aviación y sistema nacional de comunicaciones incrementen sus relaciones y seguridad de acuerdo a sus aspiraciones internacionales. La aplicación del desarrollo tecnológico a esos fines deberán tener para nuestro país un carácter preferencial.

b) El desarrollo desproporcionado de los puertos del litoral marítimo y fluvial argentino: Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca se debe a la excepcional posición geopolítica con respecto a Europa y Norteamérica y el *hinterland* más rico del país: la pampa húmeda. Al caso de la importancia de Buenos Aires, aparte de consideraciones históricas, políticas, económicas, culturales, etcétera, corresponde agregar el dominio de la navegación fluvial del *hinterland* más rico e importante del continente sudamericano: la Cuenca del Plata [6].

c) La posición geopolítica argentina en relación con el hemisferio continental y al subcontinental sudamericano contribuyeron a fomentar ciertas actitudes políticas y culturales:

— Neutralidad en las grandes conflagraciones mundiales.

— Cierta pereza en conocer los problemas de nuestros vecinos, la influencia europea y norteamericana nos convirtió en un país "a espaldas del continente". Esta ignorancia grave de la historia, cultura y problemas economicosociales de los países limítrofes atenta contra nuestra seguridad porque la indiferencia les crea resentimientos que los alejan de nuestra relación y convierte nuestra pretendida influencia en una aspiración vacía de contenido.

d) El modelo "la Argentina a espaldas del continente" que respondía a un esquema geopolítico agotado en 1930, debe modificarse por una Argentina preocupada e integrada en el continente en la medida de sus posibilidades y conveniencias, sin descuidar las relaciones positivas del esquema anterior, mediante una eficiente introspección operativa.

e) Entre los 23º y los 90º de latitud sur, la Argentina tiene con Chile la vecindad geopolítica más extensa del mundo que denuncia un destino geográfico común ya que todo lo que pase en Chile tendrá que afectarnos e interesarnos en sumo grado. Por ello la Argentina deberá esforzarse para comprometer a su destino económica y políticamente a Chile para convertirlo paulatinamente en su aliado a fin de que pueda:

— Tener acceso al Pacífico con el usufructo de los puertos chilenos y ofrecer a Chile en retribución, el usufructo de los puertos argentinos en el Atlántico.

— Acelerar la integración física.

— Compartir nuestras responsabilidades en los estrechos de Magallanes y de Drake y Sector Antártico sin menoscabo de nuestros derechos, ante un eventual cierre del Canal de Panamá.

— Resolver satisfactoriamente el problema inmigratorio.

f) Al norte del paralelo 35º de latitud sur y en los frentes norte y este del EGA, el país se irradia allende sus fronteras políticas y recibe el impacto de otros espacios geopolíticos. Ello resultará inevitable "porque el aprovechamiento integrado de las cuencas hídricas implica que han de realizarse las diversas obras de una manera coordinada y armónica,; teniendo en cuenta todas las responsabilidades razonables que ofrece la Cuenca. Entre esas posibilidades figuran el riego y drenaje, la producción de electricidad, la navegación, la defensa contra las inundaciones, la protección de las cabeceras de los ríos, los usos industriales y domésticos de las aguas, las actividades recreativas y la protección de los animales salvajes" [7]. El enfrentamiento, la cooperación, el compromiso y la constante vigilancia de lo que se haga aguas arriba serán motivos de preocupación permanente de nuestra política exterior.

g) La posición argentina determina las tres grandes áreas de su espacio geopolítico:

— La Cuenca del Plata.

— El Mar Argentino y su proyección a la Antártida.

— El acceso al Pacífico.

3) *El medio físico*

El relieve, la composición del suelo y el clima condicionan en gran medida las regiones geográficas, las cuencas hídricas y oceánicas, la producción, la red de comunicaciones y el asentamiento humano.

La cordillera de los Andes ha servido de elemento separador con Chile y a la vez de factor de cohesión nacional orientando los valles y las cuencas hídricas en las direcciones generales oeste - este y noroeste - suroeste, es decir, los lugares favorables al asentamiento humano. El nacimiento de los ríos en el altiplano boliviano y en el macizo brasileño orienta las grandes corrientes fluviales de la Cuenca del Plata en la dirección norte - sur. En tanto que los ríos y valles formados a consecuencia del relieve andino pertenecen casi exclusivamente a la Argentina, las aguas de la Cuenca del Plata las compartimos con cuatro países limítrofes. Por consiguiente, desde el punto de vista geográfico habrá dos actitudes políticas: de aislamiento hacia el Atlántico o de iniciativa para acceder al Pacífico y de obligada participación multilateral para el caso de la Cuenca del Plata.

La combinación de la extensión, confi-

[6] A. T. Mahan, ob. cit. "Los puertos numerosos y profundos son un origen de poderío y riqueza, y con doble motivo si están en la desembocadura de ríos navegables a los cuales afluyen el comercio interior de un país"; págs. 45 y 46.

[7] Naciones Unidas, informe de un grupo de expertos sobre: *Desarrollo integrado de las cuencas hídricas*, Nueva York, 1958; pág. 1.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

guración, posición, relieve, vientos y proximidad al mar dan a la Argentina una gran variedad de climas que permite explotaciones de tipos diversos en todo su territorio. Sin embargo, en ausencia de una política inteligentemente concebida para ocupar y dominar todo el espacio argentino, la población se asentó en las zonas que reunían las mejores ventajas: clima benigno, abundancia de recursos, esfuerzos reducidos, infraestructura conveniente y promoción de inversiones estatales en función de un modelo de país agroexportador. En ese sentido la concentración demográfica se llevó en orden decreciente en las zonas que cuentan con los siguientes climas:

— Templado húmedo y de la faja de transición.
— Arido de montaña, de planicie y sierras.
— Subtropical con y sin estación seca.
— Frío húmedo, seco y nival.

Estos tipos de clima coinciden con las regiones geográficas:

— La pampa húmeda y la zona de transición.
— Cuyo, Noroeste y las Sierras Pampeanas.
— La Mesopotamia y el Chaco.
— La Patagonia.

Las consecuencias geopolíticas de este "modelo argentino" que cumpliera su función hasta 1930, como país agroexportador, fueron:

— El agigantamiento de Buenos Aires y el efecto imán de su zona de influencia, la pampa húmeda, sobre el resto del país.
— El trazado de la red de comunicaciones radial.
— El despertar tardío de la industrialización.
— La desequilibrada distribución de la población.
— El dominio político, económico, financiero, demográfico, industrial y cultural de Buenos Aires sobre el resto del país.
— La tardía colonización del Chaco, Misiones y la Patagonia.

4) *Conclusiones*

a) En ausencia de una constante política de población para organizar el territorio nacional, ésta se asentó en la zona más benévola y compensatoria a sus necesidades. La concentración demográfica en la pampa húmeda resultó inevitable pues fue intencionalmente promocionada y ligada a un esquema de dependencia confeccionado desde Europa y que, por otra parte, hasta cierto momento convenía al país.

b) La pampa húmeda es desarrollada y el resto del país es subdesarrollado con algunos islotes de modernidad.

c) Argentina está económica y demográficamente fracturada. El dominio real de su espacio geopolítico está también fracturado en un "suelo económico" y en un "suelo político", según la concepción de C. Vallaux [8].

d) La influencia de Argentina en Sudamérica es la influencia de la región pampeana que no llega a los límites que en general, conforman las áreas más bajas del subdesarrollo y del despoblamiento nacional. De ahí que el pretendido liderazgo argentino en Sudamérica deberá comenzar por una intrincada red de intereses económicos y políticos sobre los países limítrofes. Este hecho marca, por sí solo, una clara política con sus vecinos continentales y un conocimiento más profundo de sus problemas y aspiraciones comenzando con la modificación de nuestros planes de enseñanza.

e) La migración a la pampa húmeda y de ésta al cinturón urbano La Plata - Buenos Aires - Rosario es la consecuencia de la potencialidad económica de la región ligada a un esquema internacional antiguo e inducida por la geografía.

f) En las actuales circunstancias, la expansión de la ecúmene en zonas de climas rigurosos implica la existencia de una intencionada política demográfica relacionada con explotaciones económicas favorables fuera de la pampa húmeda: silvicultura, minería, pesca, hidroelectricidad, complejos petroquímicos, agricultura industrial, turismo, siderurgia, celulosa e industrias de precisión.

[8] Camille Vallaux: *El suelo y el Estado*, ed. D. Jorro, Madrid, 1915.

5) *La configuración*

Como la configuración de un Estado está determinada por el trazado de las fronteras [9], resulta natural que su forma influya en la ubicación de su capital, el trazado de su red de comunicaciones o las modalidades del control político del territorio por el gobierno central. Este concepto geopolítico no se ajusta a la realidad argentina por razones geográficas, históricas y políticas.

Descartando el Sector Antártico, sujeto a un indefinido tratado internacional que condiciona nuestros derechos soberanos, y el espacio marítimo restringido por una potencia extranjera, desde el punto de vista geopolítico el espacio continental sudamericano argentino, sobre el cual no existen interferencias que no sean emanadas de nuestra voluntad, nos indican que no existen relaciones eficientes del trazado de nuestras fronteras respecto al asiento de Buenos Aires, al diseño de las comunicaciones y al dominio real del espacio argentino. La razón principal consiste en que la forma del Estado argentino es posterior a la ubicación de su capital.

En efecto:

— Entre las segunda y tercera décadas del siglo XIX se desmembraron los territorios de Bolivia, Uruguay y Paraguay que pasaron a constituir los tres estados "tapones" entre la Argentina y Brasil.
— Buenos Aires siempre fue de hecho la capital de la Argentina pero su pronunciamiento legal se efectuó en 1880, acontecimiento que marcó el fin de las luchas civiles del siglo XIX.
— Desde 1879 grandes extensiones territoriales de la Pampa y toda la Patagonia fueron incorporadas al país por el general Roca.
— A partir de las tres últimas décadas del siglo XIX se concretaron la mayoría de los tratados de límites con los estados vecinos que solucionaron muchos conflictos existentes o en potencia permitiendo la actual forma de nuestro espacio continental [10].
— En las tres primeras décadas del siglo XX se amplió la colonización del territorio de Misiones y comenzó la de los territorios del Chaco y de la Patagonia. La evolución del trazado de los ferrocarriles de la red privada y estatal pusieron esas extensas regiones al acceso de la población nacional a partir de 1900 [11].
— Hasta la primera presidencia del general Perón había 14 provincias, 9 gobernaciones y un territorio nacional [12]. Para el ascenso de una gobernación a la categoría de provincia prevalecía el criterio demográfico. Por lo tanto una extensa, alejada y despoblada parte del país era unitaria y el resto federal.
— A partir de 1950, Argentina comenzó a concretar su única expansión geográfica mediante el establecimiento de bases militares permanentes en el Sector Antártico Continental.
— En enero de 1974 se firmó el tratado del Río de la Plata y aún quedan pendientes algunos problemas fronterizos como, por ejemplo, el del canal de Beagle con Chile.

Estos acontecimientos atestiguan la reciente configuración del Estado Argentino el cual tendrá un cambio importante cuando reocupe las islas Malvinas por sus connotaciones con el dominio del Mar Argentino.

A comienzos de este siglo el Ejército desplegó parte de sus efectivos en guarniciones fronterizas, control militar que fuera completado a partir de 1938 con la creación de la Gendarmería Nacional.

La Armada Nacional realizó una fecunda labor oceanográfica, de navegación de cabotaje, de estudio y control del mar epicontinental y de costas fluviales y marítimas completada con la vigilancia fronteriza de la Prefectura Naval.

[9] Pierre Celerier: ob. cit.; pág. 42.
[10] Ireland Gordon: *Conflictos de límites de posesiones en Sud América*, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol. 284, Buenos Aires, 1942; págs. 15 a 76.

[11] Ricardo M. Ortiz: *Historia económica argentina* ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1974; págs. 583 a 613.
[12] *Pcias.*: Buenos Aires, Santa Fe, Tucumán, Sgo. del Estero, San Luis, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta, Jujuy, Entre Ríos y Corrientes; *Gobernaciones*: Los Andes, Chaco, Formosa, Misiones, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. *Territorio Nacional*: Tierra del Fuego.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

La Aeronáutica Argentina desarrolló, a partir de la década del 40, una acelerada y fecunda labor al crear una red de aeropuertos que une diariamente las principales ciudades del país con vuelos regulares de cabotaje, brindando junto con la Marina un servicio meteorológico excelente.

Los padres salesianos desarrollaron una fecunda labor evangelizadora y civilizadora en las desoladas regiones patagónicas.

Esta etapa de vigilancia y seguridad fronteriza y unión de pueblos por medios extraferroviarios corresponde al dominio político elemental del territorio y nos lleva nuevamente a las ideas de Vallaux sobre "suelo político", que conforman estados provinciales simples o embrionarios en el espacio comprendido entre el límite Oeste de la Pampa húmeda y los límites internacionales, debe reemplazarse por otra con capacidad de realizar Estados provinciales complejos o evolucionados a cuya categoría se llega por la explotación del "suelo económico". Lograr un desarrollo que signifique más población, infraestructura, servicios, producción, expectativas de crecimiento en condiciones de crear un sistema polarizado de la economía argentina que permita un dominio vertical sobre nuestra jurisdicción y una creciente influencia horizontal sobre los países vecinos a fin de proporcionar potencia, seguridad y homogeneidad al territorio.

6) Conclusiones

a) La forma del territorio argentino es reciente. La ubicación de su capital y el diseño de su red de comunicaciones son anteriores a su actual configuración y responden a causas políticas, históricas, económicas y geográficas.

b) El control político del territorio argentino es insuficiente. La superación de este problema implica:

- — Promover el desarrollo fuera de la pampa húmeda.
- — Proyectar la influencia del país hacia los países limítrofes.
- — Crear una conciencia política acorde con la imponente geografía de su espacio geopolítico (7,7 millones de kilómetros cuadrados).

c) La configuración y la posición geopolítica de Argentina la hacen vulnerable a un ataque combinado de países vecinos. Si en caso de un conflicto bélico Argentina debiera operar en dos frentes el despoblamiento de las zonas limítrofes es una debilidad propia y un motivo de codicia para el vecino.

V) Factores variables del espacio geopolítico argentino

1) La población

Los indicadores básicos de la República Argentina para el año 1972 señalaban para nuestro país las características de un estado desarrollado, poco denso, con niveles de educación, medicina, vivienda, consumo, alimentación e información parecidos a los de los países avanzados.

Sin embargo debemos considerar que tales características no se dan en la totalidad de la población argentina, y sólo reflejan la gran concentración demográfica de la pampa húmeda y algunos islotes de modernidad en el interior subdesarrollado. Algunas provincias, como Santiago del Estero, Catamarca o Río Negro reflejan indicadores demográficos equivalentes a áreas subdesarrolladas como ser alta natalidad, alta mortalidad infantil, índice de crecimiento vegetativo elevado, en algunos casos superiores al 30 por ciento e indicadores sanitarios, culturales y económicos muy por debajo del promedio general.

Esta fractura económica y demográfica del país genera una migración rural-urbana nacida de un campo atecnológico que no tiene capacidad para ofrecer empleos de ingresos crecientes y expulsa al campesino hacia la urbe, generando desajustes sociales, formación de subempleo crónico, aumento de las tensiones sociales, incremento de la falta de vivienda, insuficiencia de los servicios públicos y formación de villas miseria.

Existe además una migración internacional con las mismas características tal vez más acentuadas, porque se trata de la incorporación del estrato social más bajo o de obreros calificados que los países limítrofes, que en un principio constituían la migración golondrina destinada a la satisfacción de la zafra o cosecha de las áreas dedicadas en nuestro país a la agricultura industrial. Esta migración también se ha detenido en los grandes centros urbanos de Salta, Tucumán, Córdoba y preferentemente en el área La Plata - Buenos Aires - Rosario. Además existe una tentación de radicación palpable y evidente en las áreas fronterizas vacías.

El efecto de succión de la pampa húmeda sobre los países limítrofes opera de una forma similar al Mercado Común Europeo de los países desarrollados (Alemania, Francia, Bélgica y Holanda) con respecto al obrero español, yugoslavo, argelino o del *mezzogiorno* italiano.

Estas breves consideraciones indican la urgente necesidad de reformular una política de población que tenga la virtud de ocupar todo el espacio argentino desde sus fronteras hasta la isoyeta de los 600 milímetros, a fin de crear la seguridad necesaria sobre nuestro espacio para que sea económica y demográficamente dominado por argentinos y para intereses argentinos.

Como conclusión podemos decir lo siguiente:

a) Tenemos una alta concentración urbana del orden del 80 por ciento, especialmente en el área comprendida entre La Plata - Buenos Aires - Rosario producida por la migración rural-urbana, como consecuencia de la existencia de un interior subdesarrollado que no ofrece perspectivas económicas y países limítrofes empobrecidos, cuya población encuentra un futuro dentro de la Argentina.

b) La pampa húmeda absorbe el 70 por ciento de la población total del país, siendo la zona más desarrollada. Pero también hay un 30 por ciento subdesarrollado diluido entre la pampa húmeda y los límites internacionales (con excepción de algunas áreas en Cuyo, Córdoba, el eje Tucumán-Salta-Jujuy, el polo Corrientes-Resistencia, y la zona del Comahue y del Valle de Río Negro).

c) Lo establecido en a) y b) demuestra una fractura demográfica y económica. Hay dos países:

- — Uno recordado y el otro olvidado hasta el exceso.
- — Uno desarrollado y otro subdesarrollado.
- — Grandes vacíos de población que exigen una urgente remodelación demográfica a largo plazo.
- — Una nula influencia sobre nuestros vecinos.
- — Fronteras descuidadas.

d) La migración rural-urbana *no* es calificada, circunstancia que la diferencia de la migración que ocurre en los países desarrollados donde el campo expulsa al campesino porque el agro está altamente tecnificado y sobra mano de obra pero aquel campesino no está culturalmente preparado para ser absorbido por la industria de las áreas urbanas que ofrece empleo creciente y diversificado. Por lo tanto el campesino que se incorpora en el cinturón industrial La Plata-Rosario, es un marginado dentro de la ciudad, un extranjero en su propia tierra, que lleva tras sí una prole numerosa, que debe tener más de dos empleos para poder vivir y que no se integra en el área social por vergüenza y desconocimiento y que es caldo de cultivo para cualquier ideología que ofrezca un mínimo de expectativas futuras.

e) De seguir las tendencias actuales, el futuro demográfico del país es siniestro porque los espacios vacíos serán ocupados por migraciones desde los países limítrofes, las cuales, si no se las canalizan convenientemente por un inteligente proceso de transculturación pueden provocar las alteraciones socio-políticas inevitables de todo trasplante colectivo.

f) Cualquier proyecto argentino de gravitación en el Cono Sur implica un aumento importante de su población y una adecuada distribución en su territorio. De ahí que Argentina se encuentra ante un dilema de hierro: o fomenta la natalidad y se transcultura la inmigración o se facilita los apetitos territoriales de los países vecinos. Ello significa, entre otras cosas, ensanchar la base de la pirámide de población que actualmente se halla en vías de envejecer.

g) A su vez Argentina sufre el efecto de la emigración de la parte más calificada de la población por falta de espectativas económicas y demanda de empleos calificados y crecientes. El drenaje de "cerebros" es un atentado a nuestro desarrollo y en un doble sentido: por una parte

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

ha costado ingentes sumas de dinero al país, y por otra parte subsidiamos gratuitamente el desarrollo de países más avanzados.

2) Los recursos

A los fines de este trabajo, interesa la composición y localización respecto del EGA son evidentes y para ello nos remitimos al gráfico siguiente.

3) Las estructuras sociales, económicas y políticas

Las estructuras sociales, económicas y políticas de nuestro país dan cabida a un amplio y extensísimo temario que desborda el tema a desarrollar. No obstante se señalarán los puntos más destacados que se relacionan con la necesidad de remodelar el espacio geo-político argentino.

a) Estructuras sociales

El dominio del espacio geo-político argentino impone la necesidad de aplicar una política de población:

a. Que supere los siguientes aspectos negativos:

— poca densidad;
— poco índice de crecimiento: 1,37 por ciento;
— poca inmigración europea;
— creciente inmigración limítrofe acultural, no calificada y con graves problemas sanitarios y sociales;
— alto porcentaje ocupacional en actividades terciarias relacionadas con el incremento injustificado de la burocracia estatal;
— escaso desarrollo de la investigación científica, técnica e ingeniería intermedia;
— emigración de cerebros.
— ausencia de una política educacional conforme al proyecto de país que se piensa realizar.

b. Que explote los siguientes aspectos positivos:

— gran plasticidad del hombre argentino a nuevas circunstancias de tipo laboral, cultural y comercial;
— hay mucha gente dispuesta a trasladarse al interior y adoptar nuevos rumbos con el apoyo necesario;
— toma de conciencia de crear una auténtica empresa nacional en condiciones de poner al país con las mejores posibilidaes para el siglo XXI;
— revitalizar el sentimiento nacional, empezando por evitar la enseñanza sectorizada de la historia porque a ella le asisten razones que no son totalmente nacionalistas ni plenamente liberales;
— índice de educación, consumo, información, sanidad, etc. similares a países desarrollados.

b) Estructuras económicas

Exclusivamente relacionadas con el redimensionamiento del espacio geopolítico argentino.

a. Medidas relacionadas con el incremento del capital del país:

— duplicar la producción agropecuaria de la pampa húmeda y la zona de transición;
— aumentar la capacidad industrial en condiciones comparativas para ubicar su producción en el exterior;
— aplicar una creciente tecnología en el proceso de producción;
— controlar las empresas multinacionales;
— desarrollar una correcta política crediticia;
— incrementar las exportaciones;
— aplicar un mejor empleo del gasto público;
— crear óptimas condiciones para las inversiones nacionales y extranjeras.

b. Medidas relacionadas con el rediseñamiento del Espacio Geopolítico Argentino:

— Promocionar fuera de la pampa húmeda la pesca, la silvicultura, la energía, la minería, la agricultura industrial, la siderurgia, la petroquímica, la industria de precisión;
— crear una nueva política de colonización de tierras marginales;
— diseñar la red de comunicaciones para conectar al país con los países vecinos, con preferencia la red fluvial hacia la Cuenca del Plata y la terrestre hacia el Pacífico;
— dar pasos positivos sobre integración física y económica con los países vecinos;
— crear un espacio polarizado de la economía en el territorio nacional, preferentemente en las fronteras norte y sur;
— incrementar la radicación industrial en el interior;
— redistribuir horizontalmente la riqueza promoviendo las áreas críticas;
— desarrollar el turismo en zonas fronterizas, Patagonia, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

c) Estructuras políticas

Adopción de medidas relacionadas con el dominio del espacio geopolítico argentino.

Necesidad de lograr Gobiernos *estables* con amplio apoyo de la población porque el remodelamiento del E.G.A. impondrá sacrificios que deberán ser explicados y aceptados por todos y permitir una coherente política exterior con fuerte respaldo interno.

. Aplicar una política *territorial* que contemple:

a. Una política de población económica para ocupar el E.G.A.;
b. El dominio del mar argentino con reocupación de las Islas Malvinas y explotación de su riqueza ictícola, energética y mineral;
c. El desarrollo del interior subdesarrollado;
d. La verificación y control de nuestras pretensiones antárticas;
e. El rápido desarrollo energético (hidroeléctrico, nuclear, mareomotriz y carboquímica);
f. La búsqueda de fórmulas bilaterales y multilaterales de integración física y económica con todos los países vecinos porque:

— El destino geográfico del país está en Latinoamérica y no allende a los mares;
— El dominio del E.G.A. es imposible sin su conexión con el Pacífico y la Cuenca del Plata, de donde la integración debe ser simultánea en lo interno y en lo internacional. Integrar primero el E. G.A. y después integrarse a Latinoamérica es no querer integrarse y mantenerse a espaldas del continente. La dependencia externa debe ser reemplazada por la interdependencia interna del continente si se quiere un destino independiente.

g. El desarrollo de un correlativo poder naval y aéreo y fuerzas terrestres convencionales y especiales que proporcione la cobertura de seguridad apropiada;
h. En la Cuenca del Plata la búsqueda como objetivo regional que el aprovechamiento de las aguas internacionales sirva de apoyo para la integración y no sea causa de fricciones.
i. La selección, capacitación y estabilización de la burocracia estatal.

VI. Conclusiones

Las verdaderas intenciones y capacidades de los hombres y de los estados deben observarse sobre la superficie de la Tierra. La obra humana que modifica el paisaje geográfico es el testimonio de los pueblos. A través de ella puede estudiarse su cultura e interpretarse sus intenciones políticas porque siendo el estado el principal agente transformador del suelo a sus propósitos, toda innovación va acompañada de un motivo político al cual sirve.

Cuando se trata de paisajes inmovilizados por el tiempo, detenidos en ciertos momentos de la historia, contrastando notablemente con regiones dinámicas impulsadas por un movimiento autosostenido de modernización, la hipótesis de interpretación del espacio puede variar desde una evidente voluntad política en mantener la región atrasada hasta la manifiesta incapacidad en modernizar el área. En este amplio espectro existen ciertas variantes cuyo análisis no viene al caso. Pero tratándose de un territorio propio, marginarlo intencionalmente de los beneficios del progreso o por falta de aptitud para elevar su estandar de vida significa, apar-

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional N° III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

te de los cargos sobre responsabilidad política, una ausencia total de *sentido del espacio*, es decir capacidad para organizar el territorio, aptitud para colonizar, y expansión de la propia cultura.

En 169 años de vida independiente, Argentina ha modelado su espacio tranformándolo en la medida de sus posibilidades. En diferentes alternativas la ocupación del espacio se fue ampliando a través de conquistas y colonizaciones tardías. Las luchas civiles, la extensión, la incomunicación, una precaria tecnología, en ocasiones la falta de sentido del espacio de las clases dirigentes y la ausencia de una previsora y constante política de población, atentaron contra la voluntad de ocupación produciendo graves desequilibrios regionales que aún atentan contra la cohesión interna de la nación y su integridad territorial.

En resumen, la Nación Argentina desplegó sus actividades en un territorio reducido con respecto al espacio jurisdiccional. Llegó así a conformar el modelo espacial que ahora disponemos.

Mostraremos sus vulnerabilidades y su necesidad de remodelación, dejando abierto un camino por donde la Nación pueda incrementar sus capacidades en un escenario muy vasto que implica un desafío vital, pues el espacio grande prolonga la vida.

a) *Modelo Argentina a espaldas del continente.*

Sus principales características son:

. Relación extensión-poder es el de una potencia mediana pues el 90 por ciento de la población vive en 700.000 kilómetros cuadrados, es decir en el 25 por ciento del total del territorio argentino en el continente sudamericano (2.780.000 kilómetros cuadrados.

. Espacio fracturado por el mar, el clima, Inglaterra, la población y la economía cuyos aproximados 7.761.000 kilómetros cuadrados exceden las actuales posibilidades de dominio, imponen un reto a la nación que demandará un enorme y constante esfuerzo para adecuar las aspiraciones a las realidades.

. Hay un área desarrollada agrupada en la pampa húmeda, concentrada en Buenos Aires y en algunos "islotes de modernidad" y un extenso territorio subdesarrollado en el interior vacío, atravesado e incomunicado.

. El área desarrollada circunscribe una economía de periferia con acceso al Atlántico desde Bahía Blanca hasta Rosario, preferentemente unido por una red de comunicaciones radial centrada en Buenos Aires.

La convivencia en una misma jurisdicción territorial de una economía de periferia y de un interior subdesarrollado produce un triple dualismo territorial, económico y social.

. El dualismo territorial determina la existencia de:

— *Una zona marítima y su* hinterland *agropecuario e industrial* ligado a los negocios de exportación y al mercado interno centrado en la pampa húmeda y subsidiariamente en los "islotes de modernidad".

— *Una zona interior* con "islotes de modernidad" separados entre sí por territorios amplios de economía estancada o desérticos.

El dualismo económico se manifiesta:

— *En la periferia* existe una economía de mercado, capitalista, donde se localiza el 86 por ciento de la industria nacional.

— *En el interior*, excepto en los "islotes de modernidad", hay una economía de subsistencia precapitalista y atecnológica. El 14 por ciento del resto del parque industrial del país está localizado en los "islotes de modernidad" del interior.

El dualismo social tiene múltiples diferencias:

En la periferia se desenvuelve una sociedad industrial dirigida hacia el progreso material en la que el individuo depende de su capacidad y el tecnócrata desprecia los sistemas atrasados de producción.

— Hay una gran concentración urbana, baja natalidad, baja mortalidad, bajo índice de crecimiento demográfico alimentado por la migración rural-urbana, con indicadores de salud, educación, información, etcétera, similares a países desarrollados. En muchas pautas culturales y actitudes de comportamiento se acusa un fuerte "efecto de demostración" respecto a sociedades más adelantadas. En la pampa húmeda se concentra el 70 por ciento del total de la población.

— *El interior* estancado da lugar a una sociedad preindustrial donde el individuo depende de su posición social, de la importancia de sus ingresos y del parentesco, hay una notable "resistencia al cambio" por ausencia de industrias, infraestructura y un sistema educacional adaptado a ciertas facetas a las necesidades regionales de progreso y a la adopción de ciertas actitudes y costumbres frente a la vida que crea un "espacio mental" entre los dos tipos de sociedades. Preeminencia de población rural con alta natalidad, alta mortalidad aunque en vías de mejorar lo que da lugar a un alto índice de crecimiento demográfico, explotación atecnológica del campo que expulsa al trabajador rural a la ciudad dejando en el lugar a los viejos y niños. El paisaje se detiene en el tiempo y los jóvenes inician un camino sin retorno. Los indicadores de salud, educación, vivienda, etcétera, similares a los países subdesarrollados.

— En la periferia aumenta la concentración demográfica por efecto de la migración rural-urbana e incrementa las tensiones sociopolíticas generando las contradicciones de una creciente comunidad y una organización social atrasada. Tal circunstancia acentúa las vulnerabilidades del débil diseño geopoltico argentino dejando un amplio vacío en las zonas fronterizas que alienta la avidez territorial de los vecinos comenzando por migraciones incontroladas.

— El modelo "a espaldas del continente" concentrado sobre la periferia y sin ningún aliado firme disminuye nuestra estatura política en el Cono Sur.

— Este modelo atenta contra la autenticidad jurídica del país con la secuela de vicios de todo orden. Argentina es federal legalmente y unitaria de hecho. Buenos Aires y los 19 partidos a su alrededor actúan como una potencia industrial respecto al resto del país.

b) *Modelo Argentina ocupando un amplio espacio polarizado* que permita el dominio y explotación de todo el espacio jurisdiccional argentino.
Sus principales características son:

. La relación extensión-poder opera en un espacio de 2.780.000 kilómetros cuadrados de superficie terrestre en Sudamérica, con posibilidad de explotar la Antártida y una superficie marítima de 1.000.000 kilómetros cuadrados del Mar Argentino. Este espacio cohesionado permite el incremento del correlativo poder naval, aéreo y terrestre para dar seguridad a los 7.760.000 kilómetros cuadrados de la pretendida jurisdicción argentina.

. Conectado e integrado con sus vecinos en la medida de sus intereses; con acceso al Atlántico y al Pacífico desde el paralelo 25° (Salta) hasta el paralelo 56° (Cabo de Hornos). País bioceánico con una red de comunicaciones cuadriculando su espacio.

. Desplegado en un espacio polarizado con un interior poblado y desarrollado que proporcione: las adecuadas bases sociales y económicas de un auténtico sistema federal por efecto de un equilibrado desarrollo regional y mejor distribución horizontal de la riqueza.

. Este modelo disminuye la migración rural-urbana al cinturón urbano La Plata-Rosario, mantiene la población en el interior, promueve un aumento relativo en el actual crecimiento natural de la población, el desarrollo fronterizo y la influencia sobre los vecinos.

. *Impone:*

a. La planificación *con* y *desde* el futuro creando un sentimiento de

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

triunfo sobre el destino y la sensación de crearlo.

b. Una filosofía de la vida que apoye la Argentina deseada.

c. La reorganización y capacitación del Estado a los fines previstos.

d. La adecuación de la educación al futuro deseado.

e. Una política de población que ensanche las bases de la pirámide por efecto de varias alternativas.

f. La radicación industrial en el interior relacionada con el desarrollo de la pesca, electricidad, energía atómica, petroquímica, silvicultura, minería, agricultura industrial y ampliación de la producción agrícola ganadera en zonas marginales.

. *Posibilita:*

Crear las bases necesarias para incrementar positivamente la situación relativa del país por efecto de una mayor influencia sobre nuestros vecinos y de una intensa comunicación en el Pacífico con los países del Grupo Andino.

Independientemente del contenido espiritual que opera sobre la cultura, ésta se manifiesta en la capacidad humana para transformar la naturaleza. En tal sentido la remodelación del espacio argentino a sus objetivos es crear una cultura propia, en un espacio propio con un destino propio donde la imaginación y el carácter serán desafiados como en 1810 para realizar una experimentación inédita en cuyos perfiles no caben modelos extranjeros pues éstos fueron confeccionados para otros intereses y otros espacios. Esta gigantesca tarea impondrá esfuerzos considerables porque crear una nación es difícil; levantarla, mucho más y recobrar el crédito perdido requiere un trabajo silencioso, metódico y perseverante.

Una cosa es que un individuo o un grupo de ellos sobresalga de una sociedad y otra que una nación asuma la función de líder en una región. Esto se logra por la superioridad de la cultura total. Ello no se finje ni se improvisa. Justamente lo que necesitaba el Cono Sur es remodelar su espacio para llevar paz y prosperidad a sus pueblos. Quien lleve la delantera en esta tarea aumentará su estatura y ascendiente regional. De ahí que la remodelación del espacio argentino contiene inevitables influencias regionales y determinan un camino razonable para sus ambiciones de líder.

A este modelo argentino que debe pasar de 700.000 kilómetro cuadrados a 7.760.000 kilómetros cuadrados de dominio efectivo y total le vienen muy bien la séptima ley del crecimiento espacial de los estados enunciados por F. Ratzel en 1896; "todo pueblo debe ser educado en la evolución de las concepciones especiales menores a las mayores. Este proceso ha de repetirse una y otra vez a fin de evitar que el pueblo recaiga en las viejas concepciones de los pequeños espacios. La decadencia de cada estado es el resultado de una concepción espacial declinante".

C. — BASES PARA LA FORMULACION DE UNA GEOPOLITICA ARGENTINA

La realización de un espacio polarizado que permita la ocupación y explotación de todo el espacio jurisdiccional argentino exige la formulación de una política territorial que cohesione nuestra desarticulada extensión, la asegure contra acechanzas externas y posibilite la consecución de nuestros objetivos políticos a largo plazo.

De la interpretación política del territorio argentino surgen nítidamente la existencia de fronteras muertas y fronteras vivas. Estas últimas se dan como proyección externa del eje de desarrollo más importante del país: Mendoza-Córdoba-Buenos Aires. Sus proyecciones hacia Santiago de Chile, Valparaíso y Viña del Mar, hacia el oeste, y sobre el Uruguay al sur del Río Negro, son notorias. Desde Córdoba, epicentro de los ejes de desarrollo nacionales, salen hacia el norte, el eje Córdoba-Tucumán-Salta-Jujuy; hacia el sudeste: el eje Córdoba-Santa Rosa-Bahía Blanca y hacia el sudoeste: el eje Córdoba-Santa Rosa-Neuquén. Todos carecen de proyección exterior. Lo mismo puede decirse de los ejes Buenos Aires-Rosario-Santa Fe-Resistencia-Formosa, Buenos Aires-Gualeguaychú-Concordia y Buenos Aires-Mar del Plata-Bahía Blanca y la costa patagónica. Este hecho marca la existencia de fronteras muertas al contacto de estos ejes con los vecinos.

Biblioteca del Gioja. UBA
Archivo académico

Advertimos entonces que en la forma triangular argentina en Sudamérica el principal eje de desarrollo se encuentra a lo largo del paralelo 35º de latitud sur, es decir, en la mitad del triángulo citado dividiéndolo hacia el norte y el sur. Por lo tanto, el ángulo noreste del país, desde hito uno en el límite entre Paraguay, Bolivia y Argentina hasta el límite entre Brasil, Uruguay y Argentina, nuestras fronteras está influídas por Paraguay y Brasil. En el ángulo sur del país a partir del paralelo 46º de latitud sur hasta el canal del Beagle, Argentina está influida por la población chilena que proporciona la mano de obra más importante de la región. Por consiguiente, las fronteras muertas de Argentina se hallan colindando con sus dos adversarios más probables del Cono Sur: Chile y Brasil y situadas en los dos ángulos más distantes entre sí que la obliga a desplegarse en dos frentes por líneas interiores.

¿Cómo puede la Argentina superar estas desventajas en una extensión perimetral del orden de 13.500 kilómetros, si a ello agregamos las desguarnecidas fronteras marítimas formadas por las islas Malvinas, las Georgias y Sandwich del Sur y su proyección en la Antártida Argentina?

Tradicionalmente la Argentina ha realizado su expansión desde Buenos Aires hacia las fronteras con diversa intensidad y discontinuamente. El resultado de esta política ha sido el modelo argentino "a espaldas del continente" del cual ya nos hemos referido y que no nos satisface. Luego se impone el cambio de orientación de la política territorial y el despliegue de una estrategia correlativa que desde las fronteras avance agresivamente sobre la pampa húmeda. Ello es posible en dos áreas que permitan:

— transformar las fronteras muertas en fronteras vivas,
— crear dos polos de desarrollo agroindustrial de tal magnitud, uno en el norte y otro en el sur, que multipliquen la ocupación de los espacios intermedios entre ellos y la pampa húmeda, mediante la aceleración de la circulación de bienes, capitales y personas a escala importante e incentivada frecuencia, y
— desplegar la influencia horizontal hacia los espacios vecinos.

Las dos áreas seleccionadas que pueden cumplir esos objetivos son: en el norte, la cuenca del Bermejo; en el sur, el desarrollo de Santa Cruz.

La cuenca del Bermejo cuenta con un proyecto realizado a la espera de una decisión política que lo ponga en movimiento. El desarrollo de la provincia de Santa Cruz, preferentemente desde Río Chico hasta el paralelo 52º, mediante la concreción de planes estudiados, como el desarrollo de la cuenca del río Santa Cruz, y la realización de nuevos proyectos que respondan a las espectativas actuales del país y del mundo, como la instalación de un complejo carboquímico aprovechando los yacimientos del Turbio y los de lignita en el estuario del río Santa Cruz y en el río Coyle a 100 kilómetros de Río Gallegos; la implantación de factorías pesqueras; el procesamiento integral de la lana hasta la industria textil y el aprovechamiento del aeropuerto internacional de Río Gallegos para los futuros viajes subpolares hacia Nueva Zelandia, Australia, Indonesia, Japón y China.

Un polo agroindustrial-pesquero-carboquímico en Santa Cruz es la base de operaciones para la explotación del mar Argentino en su parte meridional, la protección de nuestros intereses en las Malvinas y en el área del krill y la plataforma de lanzamiento y apoyo de la Argentina en la Antártida. Santa Cruz controla las grandes reservas proteicas, petroleras y mineras de Argentina. Su rápido desenvolvimiento es de tal importancia que supera los actuales esfuerzos de imaginación para transformar la Argentina en forma coherente, segura y firme. Santa Cruz desarrollada controla las fronteras terrestres sur del país, el mar Argentino y su proyección en la frontera antártica y el área del krill en el arco antillano sur. Es la relación directa con Las Malvinas y la plataforma de lanzamiento hacia el Lejano Oriente que transforma a Argentina de punto terminal en las comunicaciones internacionales en cabeza de puente de Asia en América.

De Santa Cruz dependen: las islas del Atlántico Sur, el mar Argentino y la Antártida, y nuestras relaciones integrales con Chile en la Patagonia.

El desarrollo del Bermejo incide en la expansión de nuestras posibilidades comer-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

ciales hacia el Pacífico por Antofagasta; hacia Bolivia y Paraguay y la conexión de los dos vértices (noreste y noroeste) del triángulo argentino. Es la transformación de un área de 2.700.000 kilómetros cuadrados de tierra fértil en demanda del esfuerzo inteligente argentino.

Santa Cruz y Bermejo forman los centros de irradiación que fundamentan la geopolítica argentina.

Profesor REYNALDO G. G. BANDINI
Profesor de la Escuela de Defensa Nacional

Contexto mundial donde se encuentra inserta la Argentina

La correcta ubicación del país en el contexto mundial en el que está inserto constituye uno de los prerrequisitos fundamentales para la elaboración básica de un plan de desarrollo eficiente. Y, para la consecución de este objetivo, resulta esencial definir, a través de los factores básicos concurrentes a ese contexto mundial:

1) En primer término, importa señalar, que la realidad actual del contexto mundial, es la resultante de un largo proceso histórico, que arranca *virtualmente* a partir de la crisis del año 1930; a partir de ese momento histórico crucial se inicia en el mundo un proceso caracterizado por dos factores elementales en lo que atañe a su definición: a) liquidación de la economía de mercado libre, hecho que determinó entre otras cosas la obsolescencia total de las doctrinas económicas liberales imperantes hasta entonces; b) inicio de un rápido proceso de políticas autarquizantes, generalizadas y coincidentes en todas las áreas del poder mundial. Anotamos al respecto, en ese período crucial de los años 30, y como ejemplos demostrativos de esta aseveración, el lanzamiento del Primer Plan Quinquenal Soviético, el *New Deal* en los Estados Unidos, los planes autarquizantes de Italia primero y posteriormente de Alemania, y el abandono del libre comercio por parte de la Comunidad Británica de Naciones, como consecuencia de las políticas acordadas en la reunión de Ottawa en 1931. Importa señalar los aspectos coincidentes de estas políticas autarquizantes, lo que permitirá definir correctamente y en su real dimensión la esencia de las mismas, que nos adelantamos a destacar *comportaron la reimplantación a escala mundial de un crudo concepto mercantilista.* Se advierte en primer término el abandono de la política del liberalismo de Adam Smith y del dejar hacer, y la adopción de criterios de programación económica, conforme a sistemas prioritarios, orientados todos ellos a asegurar el máximo de nivel autárquico al área económica afectada, y, consiguientemente el máximo de poder de decisión e independencia en todos los niveles, no sólo el económico, sino también el político y el militar. Como segundo aspecto universal de estas políticas autarquizantes, anotamos la idea de que el logro del primer objetivo suponía la ineludible necesidad de estructurar políticas apropiadas de proteccionismo aduanero por un lado, orientadas a la irrestricta defensa de la actividad productiva nacional; y, por el otro políticas promocionales de las exportaciones, orientadas a su vez con creciente criterio rector político en procura no solo de acrecentar el volumen de las ventas externas, sino además a coadyuvar en los esfuerzos tendientes a reforzar posiciones de predominio comercial, económico, político y militar en el mundo, tendientes a la convalidación de alianzas preexistentes de tipo político, a la creación de nuevas alianzas, a la destrucción de estructuras de

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

enemigos potenciales y al refuerzo político a cualquier precio de las posiciones mundiales de los respectivos poderes económicos nacionales. Un tercer elemento definitorio de aquel proceso autarquizante, fue el inicio de vastos programas de acrecentamiento y dinamización del desarrollo técnico y científico, aplicado particularmente a la creación de los más modernos sistemas de armas de todo tipo, a la expansión de los índices de productividad de las unidades económicas, al logro del mayor grado de independencia en orden al suministro de insumos críticos, como acero, petróleo, químicos básicos etcétera, mediante el empleo de sucedáneos sintéticos; todo ello acompañado de un formidable despliegue de recursos para la realización de obras de desarrollo infraestructural (energía, comunicaciones) tendientes en primerísimo lugar a proporcionar adecuada respuesta a las imperiosas exigencias de los respectivos estados mayores, sumergidos todos ellos en la tarea preparatoria de los respectivos poderes nacionales e imperiales para la próxima y segura confrontación bélica. Por último, queda un cuarto elemento definitorio, que más que causa es la resultante de este colosal proceso neomercantilista en el mundo: la aceleración del proceso de concentración monopólica del poder económico, político y militar en no más de media docena de grandes potencias (EE.UU., URSS, Alemania, Gran Bretaña, Francia y Japón) y sus respectivas áreas de influencia por un lado; y por el otro el marginamiento acentuado de aquellos países que no acertaron pactar con algunos de esos poderes en la política de inversión internacional. Esto adquiere especial importancia para la Argentina, marginada de la Comunidad Británica de Naciones luego del tratado de Ottawa, no sólo del mercado tradicional para sus carnes y cereales, sino también de la política inversora del mismo poder, que atendiendo sus más altos intereses militares en juego, orientó esa política a favorecer el desarrollo de Canadá y Australia, naciones en las que comenzó a instalarse un gran poder industrial alejado del futuro teatro de operaciones militares que se suponía estaría en Europa. El marginamiento argentino, y la falta de perspicacia para la búsqueda y obtención de nuevas áreas sucedáneas del "taller británico", condujeron entre otras cosas al famoso pacto Roca-Runciman, y lo que es más grave a un proceso de desinversión nacional (obsolescencia ferroviaria; falta de desarrollo de la industria pesada; ausencia de planes de expansión energética, etcétera) que condujo a la pérdida de posiciones relativas del país en el mundo, creciente incapacitación de su aparato productivo y generación acelerada de la crisis coyuntural del país, cada vez más indefenso en el conflictuado mundo de entonces y de ahora. (Véanse estadísticas corroborativas).

La posguerra de la segunda conflagración mundial, no hizo sino acentuar esa tendencia autarquizante; acelerado a todo vapor el ritmo de concentración monopólica del poder a escala mundial. En rigor de verdad, dos mundos perfectamente diferenciados emergieron de aquella hecatombe: el Mundo Desarrollado y el Mundo Subdesarrollado, como principal dicotomía en la arena política mundial. El primero, integrado por poco menos del 20 por ciento de la población mundial, controla *in generi* alrededor del 80 por ciento del poder económico, político, técnico y militar del mundo. El segundo, que involucra al 80 por ciento de la humanidad, representa apenas el 20 por ciento del producto bruto mundial. ¿Quiénes integran uno y otro mundo? El primero, es decir el Mundo Desarrollado, está integrado por países en los que la confluencia de diversos factores (técnicos, de recursos naturales, industriales, económicos, finacieros y políticos) determina la capacidad de autoexpandirse, o por lo menos hacerlo con un aceptable grado de independencia en la decisión nacional (caso de las potencias avazadas de segundo orden). Los segundos, es decir los países subdesarrollados, son aquellos que simplemente carecen de la mencionada capacidad de autoexpansión y que, por consiguiente, poseen nula y limitada capacidad nacional de decisión.

Dentro de ese esquema mayor de la división mundial, hallamos como aspecto fundamental de dicha ecuación dicotómica *la denominada bipolaridad*, que no es más que una definición doctrinaria de los dos poderes decisivos que juegan dentro del esquema del Mundo Desarrollado: los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Estas son las dos superpotencias, que como podrá advertirse en el apéndice

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

estadístico adjunto representan en conjunto más del 40 por ciento del producto bruto mundial, y que, con sus respectivas áreas de influencia en el mundo desarrollado (Estados Unidos en Europa occidental y Japón; la URSS en Europa oriental respectivamente) representan *per se* el 80 por ciento del producto bruto mundial. Dentro de este Mundo Desarrollado, juegan varias contradicciones menores, cuyo análisis es vital para la mejor comprensión de nuestros programadores económicos, políticos y militares: a) la contradicción existente entre las dos superpotencias, cuya coexistencia pacífica "tradicional" se basó en la disuasión atómica, pero que tienden, a través de múltiples avances y retrocesos en las negociaciones a crear condiciones objetivas de coexistencia basadas en la creciente cooperación económica, comercial, financiera y tecnológica; esto sin olvidar los acuerdos circunstanciales a nivel político-militar, referidos a determinadas áreas mundiales, como por ejemplo el caso del Medio Oriente, la política petrolera conjunta, en la que EE.UU. y la URSS coinciden objetivamente para controlar el desarrollo de Europa Occidental (26 por ciento del PBI mundial), mediante la sextuplicación del precio del petróleo (importa más de 300 millones de metros cúbicos) y lograr con ello acentuar la bipolaridad mundial EE.UU.-URSS acrecentando su poder en el mundo; b) las contradicciones intermonopólicas que se extienden a todo el mundo, y las contradicciones entre los intereses monopólicos y los Estados desarrollados y subdesarrollados; c) las contradicciones entre Europa occidental, a nivel económico, financiero, político y militar, con los Estados Unidos. Esta contradicción está limitada por los altos intereses comunitarios frente al mundo socialista; d) las contradicciones entre las áreas desarrolladas (capitalistas o socialistas) con las áreas subdesarrolladas del mundo. Estas contradicciones se ahondan y hacen crisis día a día, en la medida en que los intereses monopólicos tradicionales se obstinan en no reconocer la ineludible necesidad que tienen las potencias desarrolladas (Mundo Desarrollado) de abrir nuevos mercados de absorción de sus respectivas estructuras productivas, única manera de atenuar y controlar la economía de guerra con sus devastadores efectos sucesivos e inflacionarios; se advierte en este aspecto la acuciante necesidad de hallar fórmulas que permitan establecer pautas de cooperación para el desarrollo acelerado de las áreas atrasadas, capacitándolas para que se conviertan en potentes y sólidos mercados para las técnicas y los capitales excedentarios del mundo desarrollado. La interacción de los opuestos rige la política mundial, y el Mundo Desarrollado no podrá liberarse de la crisis y la inflación producidas por los gastos de guerra, en tanto no amplíe sus fronteras comerciales, económicas y financieras. Pero para que esto ocurra, debe operar con criterio político realista, liberándose de las influencias nefastas de los intereses monopólicos, y buscar el entendimiento directo, elevado y político con el mundo subdesarrollado; e) por último debe computarse también la inquietante aparición del poder geopolítico chino-japonés, creado por un lado por la irresolución de la dicotomía interna del Mundo Socialista chino-soviética, y por el otro por la quiebra económica de Japón, emergente de una crisis estructural de larga data, que arranca con una agobiante economía de guerra que le es impuesta por su pacto con los EE.UU.-Europa y culmina con la crisis petrolera y alimentaria, que afecta gravemente a la altamente vulnerable estructura económica japonesa. *De esta manera, surge en Asia la tendencia hacia la creación de un poder de dimensiones gigantescas*, por un lado el colosal taller tecnológico-fabril japonés con toda su increíble potencia creadora (en los últimos 25 años ha generado varias revoluciones industriales como el gigantismo naval, el gigantismo siderúrgico, la óptica, la relojería, la electrónica y la producción masiva y barata de utilaje fabril) ansioso de mercado consumidor y de materias primas básicas (hierro, petróleo, carbón, etcétera); y, por el otro, China, que le brinda el mercado de consumo (800 millones de habitantes) y la dotación de recursos naturales indispensables (posee inmensas reservas de carbón, petróleo y minerales) para que Japón pueda crecer con sus habituales tasas de desarrollo (10/15 por ciento anual en los últimos 20 años). Tiende así a crearse en Extremo Oriente un poder, avalado por lo demás por el adoctrinamiento nacional de China, y la existencia de enemigos comunes, de prospec-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

tivas realmente colosales, sobre todo porque además se reúnen allí otros factores confluyentes a un mismo fin de grandeza: frugalidad reconocida de la población; población numerosa y crecientemente capacitada técnica y políticamente; gran experiencia militar terrestre, aérea y marítima; pocas probabilidades de control por parte del poder bipolar, semejante a lo realizado con Europa Occidental u Oriental y, por el contrario una casi inocultable convicción de que hay que unirse para enfrentar al enemigo común, tanto en China como en Japón. Por lo demás, no debe descartarse la presión de vastos intereses monopólicos internacionales, ansiosos de superar los efectos de la crisis, y por consiguiente dispuestos a efectuar vastas operaciones de transferencia tecnológica y financiera para el desenvolvimiento de esta nueva superpotencia potencial en el mundo.

Importa sobremanera el análisis de los aspectos esenciales de la lucha por el poder mundial, que se libra en el campo económico, comercial, industrial y financiero. Y esto es así, porque este análisis nos permitirá visualizar aspectos poco conocidos, pero no por ello menos trascendentales de esa lucha implacable entablada entre las superpotencias y sus respectivos poderes satélites. La regla de juego básica en este campo es la que podríamos definir vulgarmente como "el vale todo"; y así, mientras la URSS juega por un lado el papel de potencia "conservadora" de la paz del mundo, por el otro incentiva contumazmente la revolución periférica del poder americano, debilitando su retaguardia mediante el empuje de procesos de liberación nacional, que comienzan por confiscar, trabar e interferir en el normal aprovisionamiento de materias primas críticas para EE.UU. Al mismo tiempo, que ambas superpotencias se ponen circunstancialmente de acuerdo para determinados operativos (en el caso de petróleo *tienden a aplicar en sus respectivas áreas de poder las misma metodologías comerciales, financieras y económicas*, porque, y esto importa no perderlo de vista un instante, *ambas acusan idénticos procesos internos de crisis recesiva e inflación, emergentes de la desinversión provocada por una economía de guerra que se prolonga por más de un cuarto de siglo* —y por el costo financiero fabuloso de políticas autarquistas, de subvenciones masivas a estructuras económicas no rentables y voraces requerimientos sociales, amparados por sistemas nacionales y regionales de proteccionismo activo, impuestos por los insalvables requerimientos de la lucha por el poder mundial. (1, véase el cuadro al pie.)

PORCENTAJE DE LOS SUBSIDIOS SOBRE EL GASTO TOTAL
DE LAS GRANDES POTENCIAS

USA
(Miles de millones de u$s)

1973		1977	
Gastos totales	259,01	Gastos totales	414,54
Subsidios	131,24	Subsidios	229,72

ALEMANIA
(Miles de millones de marcos)

1973		1977	
Gastos totales	226,13	Gastos totales	350,37
Subsidios	1120,04	Subsidios	191,96

JAPON
(Miles de millones de yens)

1973		1977	
Gastos totales	14.143	Gastos totales	29.880
Subsidios	8.095	Subsidios	16.587

FRANCIA
(Miles de milones de francos)

1973		1978	
Gastos totales	439,25	Gastos totales	815,57
Subsidios	295,38	Subsidios	568,36

GRAN BRETAÑA
(Millones de libras)

1973		1978	
Gastos totales	30.688	Gastos totales	62.637
Subsidios	15.357	Subsidios	32.320

Fuente: *Government Financial Stadistics Yearbook*, I. M. F., Volumen III, 1979.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Y, por aquello de que las leyes económicas son universales, así como las estructuras capitalistas acusan y se resienten cuando no hay inversión y reinversión adecuadas, lo mismo ocurre con las estructuras monopólicas de la URSS. Tanto en Occidente como en Oriente, si no hay inversión no hay desarrollo, y si no hay desarrollo de las fuerzas productivas no hay estabilidad de precios, ni mejora del nivel de vida ni tranquilidad socio-política. ¿Será por ésto que como lo señalan prominentes sociólogos universitarios y castrenses norteamericanos, tanto la URSS como EE.UU. acusan síntomas inequívocos de crisis de identidad nacional? La respuesta es obvia.

1) El primer aspecto que resalta del mundo actual, generado en el manantial de la crisis del 30, *es el del mercadeo masivo de bienes y servicios excedentarios.* Las políticas autarquizantes, llevadas a cabo, primero a escala nacional, y en la II posguerra a escala regional (MCE, Comecon), unidas a proteccionismos cerrados y discriminaciones comerciales irrestrictas, incentivadas por subsidios sostenidos a la producción, aspectos, todos ellos que definen al proteccionismo activo imperante en un mundo en lucha permanente por el poder, *terminaron por convertir al mundo desarrollado en autosuficiente en materias primas básicas de las que antes era importador masivo.* Tal el caso del trigo, y de más cereales, la carne, productos lácteos, etcétera. *Y, si a esto agregamos el colosal desarrollo de la política de sucedáneos químicos y petroquímicos*, todo ello hace que: 1) Los países avanzados y las áreas económicas que integran *no producen para exportar sino para autoabastecerce, y solo exportan lo que les sobra y allí donde sus intereses políticos, comerciales, financieros y estratégicos lo aconsejan.* Esto explica la segunda característica fundamental del mundo actual: *el dumping*, los precios políticos y de monopolio y sobre todo *el carácter eminentemente político de las estrategias comerciales de las grandes potencias.* Por ejemplo, como a Europa y Japón interesaba lograr la mayor alícuota de dólares posible (en la época del dólar moneda patrón del sistema monetario internacional) ambas áreas desarrollaban vastos complejos fabriles destinados a ob-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

tener dólares mediante la colocación masiva de mano de obra barata en el mercado americano. Relojes, óptica, electrónica, acero, barcos, etcétera de Europa y Japón inundaron durante quinquenios al mercado americano. Como contrapartida, los EE.UU. lograba en primer lugar convalidar la alianza político-militar con esas dos áreas bases geográficas del cerco a la URSS y del poder económico, financiero y político trasnacional, más conocido como trilateral. Esa fue la primera consecuencia del despliegue del poder norteamericano sobre el mundo; en segundo término hacía cada vez más dependientes a vastos sectores de la economía europea y japonesa del mercado americano; y los dólares que ingresaban allí, como inversiones en industrias europeas y japonesas floreciente, atraídos por mayores tasas de interés que las vigentes en EE.UU., servían para convalidar posiciones prominentes de los intereses norteamericanos en esas áreas vitales de la política del poder mundial. Téngase en cuenta, que esos dólares eran emitidos por una economía nacional cada vez más deficitaria en su balance de pagos, y por los efectos corrosivos de una economía de guerra de más de 100 mil millones de dólares anuales invertidos en bienes y servicios no multiplicativos, *con lo cual visto desde ese punto de vista resulta clara la acusación francesa de aquel entonces en el sentido de que Estados Unidos estaba colonizando al mundo, mediante la exportación masiva de receso e inflación.* Carentes de adecuadas dotaciones de recursos naturales, dependiente en forma creciente del mercado americano, y con vastos sectores de sus estructuras en manos extranjeras, las economías de Europa y Japón, prácticamente quebraron bajo el embate de la crisis petrolera generada por un acuerdo tácito entre ambas superpotencias, los EE.UU. para mantener su predominio en Occidente, y la URSS para impedir la reaparición de una Europa Occidental unida capaz de hacer peligrar sus posiciones y tomar la iniciativa estratégica en su lucha con los EE.UU., mediante el control político del petróleo, logrado a cambio del escudo militar concedido a los países productores; y el señuelo atractivo de un precio monopólico indexado del "oro negro" a las compañías trasnacionales, convertidas en sus aliadas de un ejemplo claro de esta política de *dumping* generalizado lo es el de la ley 480, dictada en la década del 40 (a fines de la misma) por el Congreso de los EE.UU. Conforme a la misma, se faculta al gobierno de los EE.UU. para colocar excedentes en los mercados del mundo, sean agrícolas sean ganaderos, o simplemente de materias primas. Conforme a esto, el gobierno puede exportar al precio que considere conveniente (desde el punto de vista político, por ejemplo), acordar plazos de pago de hasta 40 y 50 años, facilidades como las de efectuar los pagos en las monedas de los países beneficiarios; e, incluso negociar la inversión de esos pagos en dicho país. De esta manera, se creó, dado el volumen colosal de los excedentes norteamericanos agropecuarios, un competidor formidable para los intereses argentinos; y, si a esto agregamos el proceso de autoabastecimiento europeo de productos alimentarios, al que siguió más tarde otro de acumulación de excedentes, *estamos en condiciones de advertir que la crisis del comercio exterior Argentina no es de coyuntura si no de estructura,* toda vez que no está en nosotros, en tanto dependamos como hasta ahora de las exportaciones para sobrevivir, superar las formidables barreras opuestas por la colocación masiva de alimentos excedentarios, el cierre intempestivo de mercados (caso de las carnes con el MCE), las políticas discriminatorias (se compra carne a Australia y no a la Argentina, no porque sean mejores sino por razones políticas globales) y la falta de productividad argentina emergente de su inadecuada dotación industrial pesada, comparada con la de competidores bien dotados en ese sentido como lo son Australia y Canadá. Todo esto unido ahora al cierre del MCE provocado por la crisis económica y financiera de algunos de sus más prominentes integrantes, o simplemente las crecientes dificultades que acusan incluso sus eslabones más sólidos como Alemania Occidental. ¿Qué puede hacer un país como la Argentina, que en 1928 representaba el 2,8 por ciento del comercio mundial y en 1973 apenas el 0,5 por ciento para modificar esto? ¿Qué capacidad negociadora tenemos, frente a países competidores como Australia que incrementó sus exportaciones en un 396 por ciento entre 1952 y 1970, en tanto nosotros lo hicimos en el 52 por ciento?

¿Qué decir de Canadá que mejoró sus exportaciones en un 264 por ciento, de México en un 144 por ciento y de Brasil en un 94 por ciento en el mismo período antedicho? No hay duda que los efectos de esta tendencia deteriorante, emergentes de una pertinaz política económica viciada de estatismo; que no abordó jamás con sentido histórico de continuidad, no pudo construir la industria pesada y la infraestructura de servicios, y que marginó al país de las políticas mundiales de inversión no sólo nos afectan económicamente, sino que resienten además por su magnitud y gravedad los delicados dispositivos de la defensa nacional. ¿Cómo mantener con una economía en quiebra, fuerzas armadas equipadas y eficientes? ¿Cómo evitar su satelización técnica?

Otro de los aspectos sobresalientes y definitorios del contexto mundial actual es *el cambio* y la modificación acelerada de la geografía económica y política mundial. Primero fue la descolonización; luego la repenetración de las fuerzas colonizadoras a través de nuevas políticas, a la aparición de la URSS en India y China en Africa (Tanzania) como factores de poder económico, político y militar. Luego fue la retirada paulatina del poder americano; y también lo es la aparición de nuevos poderes, como el ya mencionado de la China, la India (con su incipiente poder atómico y su potente industria pesada) y el poder financiero del Mundo Arabe, que acumula una impresionante masa de 80 a 100 mil millones de dólares anuales, y se convierte, por imperio de la propia incapacidad receptiva de tanto capital en un fuerte accionista de los más prósperos negocios del mundo (caso Krupp, caso Panamerican, etcétera). Este poder financiero, realmente tremendo se orienta esencialmente hacia las áreas del mundo desarrollado, y encuestas recientes del FMI demuestran que el 80 por ciento de los denominados petrodólares, obtenidos por el Mundo Arabe y demás países productores, invertido en valores mobiliarios, inversiones y préstamos a países desarrollados. De todos modos, es obvio que ha nacido en el mundo un nuevo poder financiero, cuya capacidad de maniobra político-militar posee una relevancia y significación notables, emergentes del colosal poder financiero que controla y cuyos intereses vitales coinciden con las de las compañías multinacionales y los objetivos estratégicos de la URSS. Restan por último, para terminar de definir al contexto mundial dos factores más: a) La economía de guerra y sus efectos sobre la estructura económica internacional; b) La crisis del petróleo y sus emergencias políticas y estratégicas. Tras este análisis, nos ocuparemos de las reacciones generadas en Canadá, Australia y Brasil, para llegar finalmente al análisis de la situación argentina, procurando por último definir, en sus aspectos esenciales las pautas básicas de un plan de desarrollo y defensa nacional, a la luz de un enfoque prospectivo.

LA ECONOMIA DE GUERRA

Los llamados gastos de guerra, constituyeron y constituyen uno de los factores definitorios de la actual crisis mundial. Si se piensa que sólo los Estados Unidos, cuyo producto bruto nacional es de 2 billones 200 millones de dólares ha estado gastando alrededor del 5 por ciento del mismo anualmente para atender los requerimientos de la guerra fría hipotecando una media anual del 20/22 por ciento del gasto estatal; y que la URSS "invierte" alrededor del 18 por ciento de su PBN para atender sus gastos de defensa, se comienza a tener una idea aproximada de los efectos letales de la denominada economía de guerra sobre la estructura económica mundial. La razón es obvia. Si se invierte para construir un torno, por ejemplo, esa inversión revierte sobre la sociedad en forma multiplicativa, vale decir en forma de nuevos bienes y servicios, cuyo monto supera al término de la vida útil del torno en muchas veces a la inversión original. En este caso la inversión es multiplicadora y estabilizadora del poder adquisitivo de la moneda, por la sencilla razón de que se convierte en una fuente de trabajo que genera mayor capacidad productiva, mayor riqueza. El salario real tiende así a mejorar.

Por lo contrario, cuando se invierte para construir un avión de combate, no estamos en presencia de una inversión multiplicativa, *(sino todo lo contrario)*, por las siguientes razones: a) porque ese avión no revierte sobre la sociedad nuevos bienes y servicios; b) porque aparte de su costo

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

(creciente a cada modelo) requerirá durante su vida útil nuevas inversiones de mantenimiento; c) porque su producción genera además una demanda global de bienes y servicios (del personal afectado directa e indirectamente a la misma) que no está produciendo un bien multiplicativo compensador a la sociedad del gasto que está haciendo.

El sostenimiento de una economía de guerra cada vez más costosa, que con todas las limitaciones del caso, dado el carácter secreto de los gastos militares, y en particular las dificultades para ponderar los efectuados por la URSS, puede estimarse en no menos de 400 mil millones de dólares anuales, *generó tanto en Occidente como en Oriente una tendencia inflatoria creciente*, que incentivó, e incentiva el deterioro en la relación de intercambio (así es denominada en Occidente) o lo que Stalin en su último trabajo sobre economía y defensa, inserto en el tratado de *Economía política marxista* de Segall, llamó la ley de máxima plusvalía (máxima alícuota de exacción a los países dependientes por parte de las grandes potencias, para atender una demanda interna de inversión cada vez más creciente y acuciante). Esta tendencia inflatoria incentivada violentamente por la política de subsidios, proteccionismo activo y trabas monopólicas a los intercambios alcanza a fines de 1978 su punto culminante, y es entonces cuando deviene la crisis del petróleo, que reconoce dos causales básicas: 1) El objetivo coincidente de las dos superpotencias (operando como Naciones-Estado) de eliminar el peligro de la competencia Europa-Japón, mediante la multiplicación del precio del petróleo; 2) El uso por parte de las superpotencias del justo deseo de reclamación de justicia de los países árabes (que como hemos visto no es usado en un todo para mejorar las condiciones de vida de esos países), saqueados tradicionalmente por los monopolios petroleros internacionales (las siete hermanas) para implementar una estrategia que afirme la supremacía *bipolar*, juego dentro del cual la URSS apuesta, además, al uso del petróleo como herramienta de acción directa en el ataque a los Estados Unidos, en su estructura económica. Se generó así la chispa que desató la crisis preparada por *la economía de guerra durante* 25 años, y estalló un proceso caracterizado por la recesión y la inflación. Recesión por la quiebra de las áreas del mundo desarrollado más débiles; inflación porque los precios de los insumos críticos (no solamente del petróleo) suben sideral y sostenidamente, *en razón de que no existe una oferta mundial adecuada a la demanda, porque las grandes potencias invirtieron en economía de guerra en lugar de hacerlo en el desarrollo de las fuerzas productivas básicas, única manera de acrecentar la masa global de la oferta de bienes y servicios y asegurar al mundo contra la inflación.* El caso de la siderurgia es buena prueba de ello. La pertinaz desinversión en este renglón básico, unido a la adopción de precios políticos para el acero en los Estados Unidos (por el presidente Kennedy) determinaron una acentuada desinversión para la necesaria ampliación del parque siderúrgico de los grandes países occidentales. Posiblemente debido a idénticas razones, ocurrió un proceso semejante en el Mundo Socialista. El resultado está a la vista: a pesar del receso mundial, puede decirse que falta acero en el mundo. Economistas norteamericanos estiman que para acrecentar el parque siderúrgico adecuadamente al incremento de la demanda, será necesario invertir la sideral suma de 35 mil millones de dólares (a precios no reajustados por la inflación) anuales en los próximos 10 años en Occidente. Una cifra proporcional deberá invertirse en el Mundo Socialista, para adecuar a escala mundial la oferta global con la demanda global de productos siderúrgicos. Será necesario agregar unos 380 millones de toneladas a las actuales 800 millones de toneladas del consumo mundial para 1985, y aún así, algunos economistas estiman que la falta de acero se hará sentir por más de una década, y llegará probablemente a una década y media. Este es el precio que deberán pagar los hombres por la economía de guerra, *y como es obvio esto implica claramente la suba de precios del acero, que se triplicó abruptamente y se mantiene en altos niveles a pesar de la crisis.* No hay duda que la crisis petrolera jugó un rol importante *pero tampoco hay duda que la crisis siderúrgica es consecuencia de un proceso de estructura, generado por la falta de inversiones adecuadas durante largos años.* Y, lo que ocurre con el acero se repite prácticamente en todos los rubros esenciales, especialmente en el de las industrias básicas, que son de tipo capital-intensivo, y por consiguiente acusan toda la desinversión provocada por la economía de guerra. *Allí arranca la inflación y sólo cuando el hombre haya logrado niveles apropiados de inversión comenzará un proceso de real estabilización de precios...*

La crisis de desinversión generada por la economía de guerra, y el alza de los insumos críticos como el petróleo y los alimentos (Estados Unidos exporta el 50 por ciento de los productos alimenticios del mundo) devino rápidamente en un doble proceso que importa mucho señalar: 1) acentuación de la bipolaridad EE.UU.-URSS, ambos poderosos exportadores de petróleo propio o controlado por sus compañías; 2) Crisis de poder de los países pobremente dotados de recursos naturales, *e inicio de una tendencia mundial orientada a la generación de grandes poderes mundiales en los denominados países continentes*, es decir países dotados de territorio, clima variados, y recursos naturales apropiados para la creación de vastos complejos productivos. Entre estos países, se halla lógicamente la Argentina, que posee un territorio de alrededor de 7,5 millones de kilómetros cuadrados (incluyendo Antártida y jurisdicción marítima); tiene todos los climas; posee una rica dotación cualitativa de material humano; y atesora una vasta reserva territorial para la producción de alimentos (en el caso ganadero única en el mundo), uno de los reservorios mineros más importantes del globo, vastos recursos energéticos (gas, petróleo y uranio), un mar epicontinental que es el más rico de la tierra en materia ictícola y una porción del continente antártico que se sabe atesora recursos mineros y energéticos de primera magnitud. *Todo ello, unido a nuestra prominente posición geopolítica, en la que la Argentina es un inmenso portaaviones natural que controla el océano del mundo, y es un punto clave para el control de las comunicaciones interpolares, nos convierten en una superpotencia potencial para un futuro próximo.*

Todo depende ahora de nuestra capacidad de acción y de nuestra decisión política...

EL DETERIORO EN LA RELACION DE INTERCAMBIO

No se entrará en la polémica obsoleta a nivel doctrinario de los economistas modernos clásicos que disputan sobre la existencia o no de este proceso. Nos limitaremos simplemente a consignar los datos suministrados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central de la República Argentina, acerca de la relación de intercambio, ponderada a la luz del nivel general de las exportaciones, comparado con el de las importaciones. Podremos observar, hasta qué punto se cumple la ley del deterioro en la relación de intercambio de los países subdesarrollados, vale decir de los países exportadores de materias primas (críticas o no) carentes de capacidad de autoexpansión. Nada mejor que observar el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 1

DETERIORO EN LA RELACION DE INTERCAMBIO
PAISES SUBDESARROLLADOS

Indice 1963 = 100
Fuente = FMI

PROMEDIOS ANUALES

1956-1960	1961-1965	1967-1970	1971-1974
99	97	91,25	TC,E

Banco del Gioja. UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

CUADRO Nº 2

EVOLUCION DE LA RELACION DEL INTERCAMBIO
(Variación porcentual)

	Promed. anual	*Variación interanual*					
	1962-72 [2]	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Países industriales	—	— 2	— 11	3	— 1	— 1	3
Países de producción primaria más desarrollados	—	11	— 10,5	— 7,5	— 0,5	— 2,5	— 2
Principales exportadores de petróleo	1	15	137	— 5	5	1	— 10,5
Países en desarrollo no petroleros	— 0,5	10	— 8	— 13	5	4	— 4,5
Referencia: Precios del comercio mundial (en dólares de Estados Unidos) de los principales grupos de productos básicos [3].							
a) Manufacturas	3	17	22	12	—	9	15
b) Petróleo	4	40	226	5	6	9	—
c) Productos primarios, salvo el petróleo (precios de mercado)	2,5	55	28	— 18	12	20	— 5

[1] Basada en valores unitarios del comercio exterior.
[2] Tasa compuesta de variación anual.
[3] Que figuran, respectivamente, en:
a) El índice de las Naciones Unidas de valores unitarios de exportación correspondiente a las manufacturas de los países desarrolados.
b) Los valores unitarios de la exportación de petróleo de los principales exportadores de ese producto.
c) El índice de cotizaciones de mercado de los productos primarios, salvo el petróleo, de International Financial Statistics.

Datos: FMI, Informe Anual, 1979.

CUADRO Nº 3

BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE [1]
(Miles de millones de dólares de EE. UU.)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979 [2]
Países industriales	19	— 4	25	7	4	33	10
Países de producción primaria más desarrollados	1	— 14	— 15	— 14	— 13	— 6	— 10
Principales exportadores de petróleo	6	68	35	40	32	6	43
Países en desarrollo no petroleros	— 11	— 30	— 38	— 26	— 21	— 31	— 43
TOTAL [3]	15	20	7	8	2	2	—

[1] Bienes, servicios y transferencias privadas.
[2] Proyecciones del Fondo.
[3] Comprende errores, omisiones y asimetrías de las estadísticas de balanza de pagos y, además, pagos con otros países no incluidos en estos grupos.

Datos: FMI, Informe Anual, 1979.

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Las cifras del cuadro Nº 1 eximen de mayores comentarios. Aún con el alza tremenda de los precios del petróleo, que generó un alza al valor de las exportaciones de los países productores de 43.400 millones de dólares en 1973 a 133 mil millones de dólares en 1974 y que luego se mantuvo mediante trasnacionales petroleros el sistema de indexación monopólica del precio del petróleo (+206,4 por ciento), el deterioro en la relación de intercambio de los países subdesarrollados es de casi 7 puntos en 1974 en relación con el índice base 100 en 1963. Y, esto se advierte cuando se observa: 1) que la URSS es un gran exportador de petróleo (exportó, en 1978, 168 millones de toneladas) y los Estados Unidos es también un fuerte exportador a través de los mecanismos de los grandes monopolios internacionales más conocidos como trasnacionales petroleros y que luego se mantuvo mediante el sistema de indexación monopólica del precio del petróleo. Por lo demás, mientras el incremento real del valor de las exportaciones de los países productores de petróleo fue de 90 mil millones de dólares entre un año y el otro, el valor de las exportaciones de los países desarrollados aumentó en 126 mil millones de dólares, 36 mil millones de dólares más que los países petroleros, y si se incluyen los países industriales no europeos, la diferencia se hace aún mayor pues pasa a unos 46 mil millones de dólares. Los cuadros número dos y tres permiten, por lo demás, apreciar el grado de continuidad y gravedad de esta tendencia del deterioro de la relación de intercambio de los países exportadores de bienes primarios ya que solo mediante la indexación monopólica del precio del petróleo, los países productores han logrado mantener su aliciente de ganancias que habían caído dramáticamente entre 1977 y 1978, de un superávit de u$s 532.000 millones a u$s 2.000 millones. La acción monopólica de la OPEP, logró controlar temporariamente la caída y restablecer el superávit en 1979 a u$s 43.000 millones de dólares a costa de quebrar al resto de la economía subdesarrollada del mundo.

¿Cómo ha operado la relación de intercambio en nuestro país? El Banco Central proporciona una respuesta terminante. En base a datos extraídos de sus boletines, el CIDIE y FIEL han elaborado una estimación de los efectos del deterioro en la relación de intercambio en la Argentina, primero entre 1955 y 1969, y luego sobre la base 1970=100, entre ese año y 1979 (última cifra de que se dispone).

RELACION DE INTERCAMBIO - ARGENTINA
Base 1970 = 100

1970	100	1975	71,9
1971	104,9	1976	68,2
1972	117,4	1977	62,1
1973	108,9	1978	69,4
1974	719	1979 (abril)	71,8

NIVEL DE PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES
Indice 1970 = 100

	Carne Vacuna	*Cueros Vacunos*
1973	154,1	266,9
1974	128,7	195,3
1975	108,9	180,6
1976	126,8	260,5
1977	123,2	286,8
1978	172,6	365,9
1979 (abril)	240,2	692,8

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Trigo		*Maíz*	
1973	241,9	1973	165,7
1974	236,7	1974	230,7
1975	270,7	1975	211,7
1976	241,3	1976	196,4
1977	189,9	1977	176,6
1978	235,1	1978	168,6
1979 (abril)	256,1	1979 (abril)	183,9

Lana	
1974	112,7
1975	91,8
1976	124,5
1977	132,6
1978	135,4
1979 (abril)	166,0

Fuente: FIEL Indicadores de Coyuntura.

NIVEL DE PRECIO DE IMPORTACIONES
Indice 1970 = 100

Petróleo		*Carbonato de Sodio*	
1972	132,8	1973	156,8
1973	185,6	1974	308,8
1974	636,4	1975	364,4
1975	629,8	1976	228,6
1976	675,9	1977	242,4
1977	728,2	1978	236,9
1978	745,6	1979 (abril)	472,9
1979 (abril)	852,8		

Iso Octanol		*Caucho*	
1973	144,9	1973	182,9
1974	360,3	1974	184,8
1975	347,1	1975	140,0
1976	293,3	1976	192,4
1977	257,1	1977	202,8
1978	281,7	1978	243,2
1979 (abril)	566,3	1979 (abril)	323,4

Fuente: FIEL Indicadores de Coyuntura.

Las conclusiones son obvias. El deterioro de la relación de intercambio de nuestro país es constante, *y ello quiere decir*: 1) Que cada vez tenemos que exportar mayor cantidad de materias primas para importar idéntica cantidad de bienes y servicios industriales. E, incluso cuando importamos semielaborados o bienes y servicios elaborados para exportar bienes industriales, los beneficios se diluyen o se convierten en su opuesto en la medida en que importamos inflación y además tenemos que subvencionar (para lo cual se emite moneda) las exportaciones "no tradicionales". Esto quiere decir que sin industria pesada no es posible eludir los efectos del deterioro en la relación de intercambio. 2) Que la simple vía del comercio externo, sujeto a esta tendencia deteriorante, *no puede ser considerada como fuente exclusiva de financiamiento del desarrollo*, sencillamente porque no es un negocio retributivo para el país, toda vez que lo que se exporta vale cada vez menos (entre 1951 y 1971, la tonelada exportada promedio perdió el 60 %) y lo que se importa vale cada vez más (la tonelada importada promedio perdió un 33 por ciento de su valor entre 1951 y 1971).

Reacción de Australia y Canadá frente a la política autarquizante

En 1930 existían tres países en el mundo de similares grados de evolución: Canadá, Australia y la Argentina. Cuarenta y cinco años después, mientras la capacidad de inversión *per cápita* de la Argentina es de 206 dólares, Australia y Canadá acusan índices de 800 dólares, cuatro veces más. ¿Qué ha ocurrido? La respuesta finca en la diferencia de las respuestas respectivas ante el impacto del proceso autarquizante en el mundo, producida en esos tres países. Canadá y Australia, fueron epicentros de sendos procesos de desarrollo industrial pesado, implementados con posterioridad a la reunión de Ottawa, en 1931 que apuntaron a crear en esos países potentes aparatos industriales destinados a sostener la estrategia de la defensa militar de la Comunidad Británica de Naciones. Esos procesos se hicieron conforme a programas prioritarios y selectivos, en los que la eficiencia y rentabilidad fueron supeditados a un fin político-militar superior. La Argentina en cambio, a pesar de la prédica del entonces teniente coronel Savio, optó por insistir en mantener una política económica liberal, que adquirió prontamente orientación estatista-populista, la que no modificó las estructuras económicas primarias y, por lo contrario, al incentivar, en la década del 40 una industrialización dependiente por falta de industria pesada e infraestructura apropiada de servicios, exigió la implementación de un sistema proteccionista negativo, puesto que no rompió sino que acentuó la dependencia e incentivó la ineficiencia y falta de rentabilidad de la economía nacional. Los resultados están a la vista. Las industrias pesadas creadas en Canadá y Australia sin sujeción a los principios clásicos de la rentabilidad y la eficiencia, pero sí conforme a un programa prioritario a nivel político y estratégico terminaron por generar sendas economías nacionales modernas, *cuya eficiencia se mide por el incremento colosal de la producción en los sectores primarios, sectores en los que nuestro país quedó totalmente rezagado con la consiguiente pérdida de capacidad adquisitiva, de capacidad negociadora y obviamente capacidad de inversión y decisión política*. Algunos datos estadísticos del FMI, referidos a esos países y otros como EE.UU., Brasil y México que también operaron en función del desarrollo económico conforme a programas prioritarios, permitieron apreciar hasta qué punto se logra un incremento de la rentabilidad en la actividad primaria, cuando se cuenta con un aparato industrial pesado propio que les suministra los insumos, servicios y utilaje requeridos por su tecnificación.

EVOLUCION COMPARADA DE RENDIMIENTOS AGRICOLAS
Período 1935-1970 - (Kg. porcentual por animal)

Carne Vacuna		*Trigo*	
Argentina	+ 19	Argentina	+ 30,5
USA	+ 75,7	Canadá	+ 118,3
Canadá	+ 88,1	USA	+ 137,5
		Brasil	+ 36,5
		México	+ 87

Lana		*Maíz*	
Argentina	+ 6,5	Argentina	+ 33
Australia	+ 37,8	USA	+ 184
USA	+ 14,6	México	+ 110,5

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Este colosal incremento de la productividad, se reflejó lógicamente en la evolución de las exportaciones.

EXPORTACIONES

Su aumento porcentual en el período 1952-1970

Argentina	+ 52
Canadá	+ 264
Australia	+ 396
Brasil	+ 94
México	+ 144
Italia	+ 851
Japón	+1.418

La participación argentina en el comercio mundial, que en 1930 era para las exportaciones del 2,7 por ciento bajó en 1970 al 0,6 por ciento; y para las importaciones pasó del 2,3 por ciento en 1930 al 0,6 por ciento en 1970.

Canadá, que en 1950 exportaba ya 3.079 millones de dólares (dos veces y media más que la Argentina) alcanzó en 1970 un monto de 14.340 millones de dólares, igual a 8,9 veces más que la Argentina. Por su parte Australia, que en 1950 tenía un monto de exportación 22 por ciento mayor que la Argentina, alcanzó en 1970 a una superioridad del 250 por ciento con respecto a nuestro país.

Ambos países integran ya la nómina de los países desarrollados del mundo...

PRODUCTO NACIONAL BRUTO PER CAPITA

Tasa de aumento porciento

	1960-1970	1970-1976
Argentina	2,9	1,8
Canadá	3,7	3,5
Australia	3,1	1,9
Brasil	4,8	7,4

PROMEDIO PORCIENTO ANUAL DE INCREMENTO DEL INGRESO POR HABITANTE ENTRE 1953 Y 1969

Argentina	+2
Canadá	+4,3
Australia	+5,2

Biblioteca del Gioja. UBA
uso académico

CONSUMO DE ACERO PER CAPITA 1970

(En kilogramos)

Argentina	160 Kg.
Canadá	580 „
Australia	520 „

CONSUMO ELECTRICO - EN KWH

Argentina	1.000
Canadá	9.000

Importa señalar cuál fue el monto de inversiones extranjeras canalizadas hacia Australia y Canadá, a partir del momento en que se pusieron en marcha los programas de desarrollo prioritario. Se estima que para 1963, Australia acusaba 2.320 millones de libras esterlinas invertidas en la industria minera, la industria pesada y otras actividades económicas. A partir de entonces, y hasta 1967 el monto de las nuevas inversiones externas se acrecentó hasta alcanzar una cifra estimable en el orden de los 8 mil millones de dólares, con lo cual puede estimarse que para ese entonces las inversiones foráneas alcanzaban a una media del orden de los 12 mil millones de dólares. Se estima que las inversiones aumentan alrededor del 25 por ciento anual.

Por su parte Canadá, según el *Canada Year Book*, acusó sólo de Estados Unidos 6.500 millones de dólares de inversiones para 1955; en 1963, las inversiones llegaron a 18.000 millones y en 1971 a 32 mil millones de dólares. *Solamente de los Estados Unidos*. Este país, tras alcanzar un altísimo nivel tecnológico, y un desarrollo fabril pesado y especializado de primera relevancia mundial, *retoma rápidamente una posición política nacional y su parlamento ha dictado hace dos años leyes muy estrictas para poner coto a la marea inversora, con el evidente propósito, avalado por el colosal poder económico militar canadiense de afirmar la soberanía nacional y la capacidad de decisión frente a los intereses norteamericanos...*

Por lo demás, importa destacar que la posición tanto de Canadá como de Australia, en el foro mundial financiero les permite adoptar políticas independientes en grado creciente, *porque ellos se sientan en la mesa de los grandes para dictar las políticas que rigen al mundo.*

LA ARGENTINA

La no realización en nuestro país, a pesar de los numerosos proyectos elaborados al respecto, de un programa de realizaciones prioritarias, se tradujo en varias emergentes que señalan a la Argentina como un país que aún no se ha realizado ni económica ni geopolíticamente. 1) Con todos los elementos internos apropiados para el desarrollo, la Argentina presenta no obstante, cuando se analiza su PBI una notoria falta de expansión de su industria pesada (acero, petroquímica, química básica, combustibles, celulosa y papel, máquinas, herramientas). Esto, unido al desarrollo logrado en el sector primario (agricultura, ganadería, etc.), secundario (industria liviana e industria mediana) y sector terciario (servicios, comercio, banca, educación, sanidad, etc.), genera un proceso de acentuada dependencia del país respecto del sector externo, *porque más crecen los sectores primarios y secundarios al nivel de la industria liviana y mediana y terciario, más crecen correlativamente las necesidades de insumos críticos de la industria pesada que el país no posee en grado de suficiente desarrollo*; 2) Consecuentemente la Argentina como se ha visto sufre muy particularmente los efectos del deterioro en la relación de intercambio, y es notoria la acentuada pérdida de capacidad negociadora, *dado que nuestro*

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

país está compelido a vender a cualquier precio y costo sus saldos agropecuarios exportables para poder comprar los insumos críticos que necesita para mantener la plena actividad económica en los sectores primario, secundario y terciario. 3) Esta particular situación de nuestro sector externo, en el que como lo demuestra el análisis de la balanza comercial los insumos críticos de la industria pesada absorben casi el 70 % de la capacidad adquisitiva del país en el exterior emergente del producido de sus exportaciones, *generan la notoria inelasticidad de nuestras importaciones lo que deviene en la mencionada pérdida de capacidad negociadora y una peligrosa dependencia del país en un contexto mundial caracterizado por cerradas políticas proteccionistas, prácticas discriminatorias, dumping y precios políticos.* Hoy como hace ochenta años, seguimos depenidendo como lo dijo el ilustre Carlos Pellegrini "de la buena o mala voluntad de las nubes". Y nuestra balanza de pagos se torna inestable, incierta, insegura porque en definitiva, como el país no atrae inversores extranjeros por falta de programas de desarrollo, y los préstamos que obtiene son magros comparados con los de Brasil, México, Canadá o cualquier país evolucionado, la cuenta corriente de la balanza de pagos depende en definitiva del saldo de la balanza comercial, que es positivo cuando las nubes tienen buena voluntad...

4) El país acusa además un deficiente grado de integración geopolítica. La pampa húmeda no se ha integrado realmente con la región andina, que es un reservorio minero (de los mayores del mundo) de más de un millón de kilómetros cuadrados; y tampoco existe una integración efectiva entre la zona pampeana y la región andina con la Patagonia, y con la Argentina marítima y antártica, que atesoran a su vez fabulosas riquezas potenciales, mineras, energéticas, pesqueras, forestales y agropecuarias. *La pampa húmeda y su eje básico, la cuenca del Plata deviene así en la zona crítica* porque a través de ella avanza por el *"vacío de poder argentino"* el desborde de la presión creciente del poder brasileño. Este frente es débil porque *carece de retaguardia debido a la desintegración infraestructural del país por la no modificación del tendido centralizante y colonialista (tipo hindú) de la red ferroviaria.* Y, es débil además, porque la Argentina basada en el poder de la pampa húmeda, agotada la división internacional del trabajo (sobre la que basó su poder emergente de ser la granja del taller británico-europeo) y como no hubo *desarrollo vertical de la industria pesada e integración con el resto del país,* la pampa húmeda carece del respaldo de una geopolítica nacional que aún es potencia pero no acto. Frente a la concreción geopolítica brasileña, y en razón de nuestra falta de desarrollo e integración, no podemos oponer el poder de la Argentina Minera, la Argentina Patagónica, la Argentina marítima epicentro del poder sobre el océano del mundo, la Argentina Antártica... todas ellas aún esperan la decisión política que las ponga unidas al servicio de la gran tarea de la independencia nacional.

Las metas que se imponen no se limitan al mero campo de la economía, *porque lo que está en juego no es una caja registradora nacional sino la existencia misma de la nación.* 1) Hay que hacer un desarrollo conforme a un programa que atienda la señalada prioridad nacional, para lo cual se impone un plan de prioridades que apunte a sustituir masivamente importaciones de insumos críticos de la industria pesada que tienen mediatizado al país. Siderurgia, química básica, petroquímica, energía eléctrica, energía nuclear, combustibles, celulosa y papel, metales no ferrosos, etc. 2) Desarrollar técnicas y atraer métodos que hagan factibles el máximo de aprovechamiento de los medios disponibles; 3) Remodelar la infraestructura de comunicaciones, *para hacer del país un solo y único mercado de producción y consumo,* tanto en lo que atañe al servicio eléctrico como a las comunicaciones de personas y mercancías; 4) Propender a una política de crecimiento hacia adentro, acordando prioridad absoluta a todas las obras de exclusiva jurisdicción nacional, para evitar la acción retardante de gobierno e intereses monopólicos al proceso de liberación nacional; 5) Integrar mediante la política de infraestructura la totalidad del territorio nacional, haciendo del país una férrea unidad geopolítica capaz de cumplir su rol rector en el océano del mundo, llevar a cabo una más efectiva política antártica (de ocupación y explotación económica), una efectiva ocupación del mar (los fortines son los barcos, y ganar un acceso seguro y permanente con los grandes poderes emergentes en el Hemisferio Sur, desde Sur Africa, hasta Australia, sin dejar de lado a Japón y la China.

Para llevar a cabo esta tarea, hay que programar las obras prioritarias y emprender su ejecución. Incentivar al máximo al ahorro nacional, acordando tasas ajustables y exenciones generosas a los que inviertan en obras de desarrollo. El capital y la técnica extranjeros también deben ser utilizados, *pero conformes al programa de prioridades nacionales, para coadyuvar a su realización y no para el mero lucro de los inversores.* La experiencia demuestra, que cuando existe la decisión política de hacer al desarrollo, si bien es cierto que los intereses ligados al no cambio pugnan por frenarlo, las fuerzas del cambio terminan por vencer, y en esta tarea cuentan siempre con el creciente apoyo de vastos e insospechados intereses nacionales e internacionales. *Esto es así, porque no hay sistema que brinde mayores garantías de seguridad, que aquel que se orienta a sentar las bases de un gran país.*

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

Profesor Doctor CARLOS VIDAL CASTRO

Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

Estructura económica del mundo actual

Corresponde hoy referirse a la estructura económica del mundo contemporáneo. Esta temática se ha incluído en la parte final de la serie de exposiciones sobre geopolítica y economía y pretende brindar a los asistentes al curso una concepción más o menos clara de la significación que tienen las estructuras económicas en el mundo de hoy y, por ende, cuáles son las consecuencias que de esas estructuras económicas pueden resultar de interés para los geopolíticos.

En una palabra, el estudio de las estructuras económicas —dentro de esa concepción inicial interdisciplinaria que se dio cuando se habló de la geopolítica— permite dotar de instrumentos analíticos a esta problemática geoeconómica.

Diré que hace algunos años se estudiaron estos problemas dentro de la llamada geografía económica. Incluso, hay una obra bastante conocida —*Atlas del Desarrollo Económico*, del profesor norteamericaon Ginsburg,[1], publicado en 1961— dende por vez primera se hace un estudio analítico sobre el punto de vista geográfico de aspectos económicos y de otras variables no exclusivamente económicas, pero esencialmente vinculadas con lo económico.

Para entrar un poco más en materia, en forma progresiva y tratando, dentro de lo posible, de ser inteligible al máximo, debo comenzar por elaborar un concepto sobre las estructuras económicas. Desde luego, en lo que se refiere a este punto son muchas las definiciones existentes, pero, de todos modos, me parece satisfactorio el concepto que aporta el economista francés Perroux cuando afirma que las estructuras económicas "son las proporciones y relaciones de un conjunto económico localizado en el tiempo y en el espacio"[2]. Ahora bien: ¿qué quiere decir esto de "...proporciones y relaciones..."? Simplemente, las dimensiones que tienen distintos sectores o distintos aspectos de la economía, y si seguimos abriendo un poco más el marco, podremos apreciar que hay ciertos sectores de las estructuras sociales o demográficas que nos van a permitir dotar de instrumentos precisos, de manera tal que podremos distinguir una situación de otra, por cuanto, como es lógico, la estructura de un país desarrollado será distinta a la de un país subdesarrollado. Pero teniendo en cuenta que los términos "...desarrollado..." y "...subdesarrollado...", en cierta manera, admiten distintas interpretaciones, por supuesto, debemos precisar al máximo nuestros conceptos a fin de comprender a qué nos estamos refiriendo, cuando hablamos de un país desarrollado o de un país subdesarrollado.

Con la finalidad de aclarar los conceptos expuestos, vamos a tratar de aportar un ejemplo. Sabemos que desde el punto de vista económico, la población de un país se divide por sectores. O sea, entonces, que tenemos el sector primario, el secundario y el terciario.

El sector primario es el que corresponde a las actividades agrícolas, ganaderas e industrias extractivas, considerándose como tales la pesca, la silvicultura y la minería, entendiéndose esta última como un quehacer no muy desarrollado, por cuanto entonces correspondería al sector secundario.

Al sector secundario le corresponden las actividades industriales, en un sentido amplio, mientras que al sector terciario le corresponderá todo aquello que no se encuentre en los sectores primarios o secundarios. De ahí, entonces, que resulte un poco más claro determinar cuáles son las actividades que corresponden al sector terciario, entre las que podemos mencionar las que guardan relación con el quehacer profesional, comunicaciones básicas, finanzas, empleados del Estado —en sus distintos niveles—, empleados de empresas particulares y todo aquellos que realicen actividades que no estén comprendidas en los sectores primarios o secundarios. Alemania Occidental, por ejemplo, es un país altamente desarrollado; en cambio, entre los países subdesarrollados del Africa Subsahariana, podemos citar al Malí, Alto Volta, Nigeria, etcétera.

Las relaciones tienen su importancia, por cuanto permiten conocer cómo se vincula un sector determinado con otro sector productivo. Los Estados Unidos, por ejemplo, tienen un sector relativamente reducido, en cuanto al porcentaje de individuos que están dentro de ese sector primario, pero este último participa en la formación del producto bruto interno en un porcentaje mucho mayor al que le corresponde numéricamente.

"Relaciones de un conjunto económico". Normalmente, cuando nosotros hablamos de conjunto económico refiriéndonos a las estructuras económicas, estamos haciendo alusión a los Estados, a los países. No empleamos el término "nación" porque él significa algo distinto, a pesar de que a veces se lo utilice como sinónimo de Estado.

A continuación, estimo que debemos hacer referencia al concepto tiempo y espacio; sobre todo, debemos hablar del elemento tiempo. Por ejemplo, la estructura económica de Inglaterra antes de 1750, era totalmente distinta de la que podía existir a partir de 1820. ¿Por qué? Por la simple razón de que en poco más de cincuenta años la estructura económica se modificó sustancialmente.

Decíamos, entonces, que las estructuras económicas se mueven como consecuencia de una serie de fuerzas que provocan transformaciones más o menos aceleradas, en cualquier clase de estructuras. Hay un autor sueco —me refiero a Johan Akerman— que escribió una obra titulada *Estructuras y ciclos económicos*[3], en la que señala la existencia de las denominadas fuerzas motrices, que son las que provocan los cambios en las estructuras económicas. Las principales fuerzas motrices, según el punto de vista de Akerman y de André Marchal, son la tecnología, los movimientos de ideas y los cambios cuantitativos y cualitativos en la población. En realidad, la tecnología modifica las estructuras. En este sentido, estimo importante que volvamos a ese hito fundamental en la historia de la humanidad que fue el proceso de la Revolución Industrial. En mi concepto, este fenómeno consiste en la aplicación tecnológica de descubrimientos científicos preexistentes. Por ejemplo, se conocía la fuerza del vapor, pero no se la había utilizado como una fuerza tecnológica. Esta fuerza recién comenzará a ser utilizada en la Inglaterra del siglo XVIII y, además, va a transformar las estructuras económicas existentes.

Inicialmente, y contra todo lo que pudiera imaginarse, la primera aplicación de la máquina de vapor tuvo por finalidad mover las bombas de desagote de las minas de carbón que no podían ser explotadas en

[1] Norman Ginsburg: *Atlas del desarrollo económico*, Eudeba, Buenos Aires, 1965.

[2] Véase: André Marchal: *Metodología de la ciencia económica*, ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1958; págs. 133-34.

[3] Johan Akerman: *Estructura y ciclos económicos*, ed. Aguilar, Madrid, 1962; pág. 26.

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

condiciones económicas favorables porque no existían los medios para evitar que las filtraciones llenasen las galerías y las hiciesen inoperables [4].

Pocas décadas después nos encontramos con la aplicación de las máquinas de vapor en los navíos. Luego podemos hacer referencia a las máquinas de hilar, a las de tejer, a los altos hornos de vidrio y también de acero, que van a provocar grandes transformaciones, tal como ocurrió con los descubrimientos registrados durante la segunda mitad del siglo pasado, que son conocidos con el nombre de Segunda Revolución Industrial, y entre los que podemos citar al telégrafo, teléfono, radiotelefonía, la heladera por el sistema de compresión de gas, el motor eléctrico, la primera usina eléctrica con la posibilidad de suministrar electricidad en cantidades suficientes, la famosa turbina de vapor y también el motor a explosión [5]. Por supuesto, todos estos elementos, que he citado muy someramente, habrán de provocar muy importantes transformaciones.

Las ideas de los filósofos franceses, resistidas en un principio por los economistas ingleses, van a provocar una profunda transformación en la estructura económica del mundo.

A continuación, vamos a hacer referencia a los cambios que, desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo experimenta la población. En este sentido, podemos afirmar que, fundamentalmente, el aumento de la población modifica las estructuras.

Luego aparece la economía temporal, es decir, que se da en el tiempo, cuando en el devenir se producen trasformaciones en los procesos económicos. Después viene la economía espacial, cuando entra a jugar dentro de la economía el factor distancia [6].

Este factor tiene mucha importancia en la economía, porque en algún momento la distancia significó una valla u obstáculo casi insalvable para el tráfico comercial.

Durante la mayor parte de la historia del hombre, el comercio que se realizaba era de mercancías o bienes de poco volumen y mucho valor. Recién cuando se produce la revolución industrial, que permite contar con una red adecuada de ferrocarriles de una alta capacidad de carga y con el hierro se construyen cascos de embarcaciones de mayor tonelaje, se empieza a trasportar en cantidad una serie de productos que por ser de poco valor con relación al volumen no podían hasta ese momento ser objeto de tráfico. Algún profesor, especialista calificado, sin duda, podrá mencionar el caso del trigo que se enviaba a Roma desde Egipto en grandes embarcaciones, pero esto es una excepción. Todo el comercio de la Antigüedad, la Edad Media y la Edad Moderna se realizaba esencialmente sobre la base de medios precarios de trasporte. Por tierra las cargas se trasportaban en carruajes o a lomo de mula o caballo: y por mar en pequeños navíos, que desplazaban pocas toneladas. Recién al producirse la Revolución Industrial se empieza a manejar el problema de la distancia.

El ferrocarril, por ejemplo, provocó profundas trasformaciones en las estructuras económicas. Podemos dar un ejemplo nuestro para dimensionar la importancia que tuvo y sigue teniendo el ferrocarril hoy día, a pesar de la competencia automotor. Cuando se construyó en 1872 el ferrocarril Central Argentino, entre Córdoba y Rosario, con un trayecto de aproximadamente 400 kilómetros, las pequeñas máquinas hacían el recorrido en 20 horas, digamos un día. Cada vagón trasportaba 20 toneladas de carga y cada tren podía llevar de 10 a 12 vagones, así que piensen el volumen que podía trasportarse en un día entre el puerto de Rosario y Córdoba y viceversa. En ese entonces, una carreta podía trasportar escasamente 2 toneladas y tardaba entre 15 y 20 días. Evidentemente el ferrocarril significó una notable trasformación, porque aproximó el centro de producción al puerto y a su vez permitió que llegara rápidamente la mercadería que se desembarcaba en el puerto al lugar donde sería consumida.

Esto provocó —nuevamente la tecnología— profundas trasformaciones en las estructuras económicas y en este sentido daremos algún otro ejemplo, ahora de

[4] T.S. Ashton: *La revolución industrial*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1965, pág. 44.

[5] Johan Akerman: ob. cit., pág. 48.

[6] Oreste Popescu: *Introducción a la ciencia económica contemporánea*, ed. Ariel, Barcelona, 1964; pág. 230.

Estados Unidos. Puede decirse que este país se lanzó a la conquista del medio oeste y después del oeste cuando traspasó los Apalaches a través del sistema de comunicaciones, inicialmente el Mississipí, el Missouri y el Ohio, y luego a través del ferrocarril, que va a poner en contacto las zonas agrícolas muy feraces del medio oeste con los puertos del Atlántico. Hay una gran trasformación como consecuencia de este dominar la distancia, que antes significaba un obstáculo casi insalvable.

En cuanto al intercambio internacional, el tráfico que realizan las naciones entre sí también provoca cambios en las estructuras. La llegada de las naciones imperialistas y colonialistas, cuando se produce la expansión atlántica a fines de los siglos XV y XVI, va a permitir establecer sistemas comerciales de metrópolis-colonia [7]. En las naciones coloniales van a producirse trasformaciones que en algunos casos significan involuciones, una transformación hacia atrás. Eso ocurrió concretamente en la India en el siglo XVIII, a partir de la derrota en la batalla de Plasey, a manos de las fuerzas de la Compañía Inglesa de las Indias al mando de Robert Clive, en que Inglaterra prácticamente manejó todo el comercio. La India era una nación exportadora de telas de algodón trabajadas y comenzó en poco tiempo a perder su capacidad de producción como consecuencia de los menores costos de la tela producida mecánicamente. En la Argentina, cuando los ponchos de Córdoba o Catamarca costaban en el puerto de Buenos Aires 7 pesos, el que venía de Inglaterra costaba sólo 3 pesos [8]. Así es que no puede seguir subsistiendo esa estructura productiva asentada sobre una economía no mecanizada.

Haré una brevísima referencia, poniendo de relieve, que hoy día, en el siglo que el hombre llega a la Luna, todavía existen sobre la tierra pueblos que están en el Paleolítico. Es decir, no llegaron a la llamada revolución del Neolítico, la revolución agrícola de 6.000/8.000 años antes de Cristo [9], cuando el hombre aprendió a cultivar la tierra, a tener excedentes agrícolas, a manejar los metales como el hierro, a domesticar los animales, a disponer del torno, a conocer la rueda. Es el caso de los papúas de Nueva Guinea o los bosquimanos, pueblos primitivos actuales, que están en la Edad de Piedra.

Dentro de este esquema podríamos entrar de lleno a señalar cuáles pueden ser las ocupaciones o encasillamientos posibles con relación a las distintas estructuras económicas existentes en el mundo.

Seguiremos a Reynolds, que en su trabajo *Los tres mundos de la economía* [10] concibe la existencia de estructuras económicas que tienen grandes similitudes. Por ejemplo, habla de la economía de los países capitalistas desarrollados, en donde incluye los países de Europa occidental y los países nórdicos —Suecia, Noruega y Dinamarca, Holanda, Bélgica, Alemania Federal, Francia, Luxemburgo, Italia, Grecia, España, Irlanda y Gran Bretaña—, más los Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelandia. Un segundo compartimento son las naciones socialistas desarrolladas, como la Unión Soviética y los países de Europa oriental, Polonia, Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria. A los demás tenemos que tomarlos como los países menos desarrollados, países cuyas características a primera vista son distintas entre sí, que no pueden encajar en las de los países capitalistas desarrollados o dentro de los países socialistas desarrollados: son sustancialmente distintos y diferentes.

LA ECONOMIA DE LOS PAISES ECONOMICAMENTE DESARROLLADOS

Podemos apreciar que en el caso de la República Argentina existe un ingreso *per capita* del orden de los 2.000 dólares. En lo que se refiere a este punto, debo especificarles también que, hace algunos días, se publicó en distintos medios que como consecuencia de la relación peso-dólar, el producto bruto argentino pasaba a tener un mayor valor en dólar. En consecuencia, el ingreso per capita estaba alrededor de los 3.500 dólares [11].

[7] J.H. Parry: *Europa y la expansión del mundo*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1968; págs. 59, 141 y 159.

[8] Juan Alvarez: *Las guerras civiles argentinas*, Eudeba, Buenos Aires, 1966; pág. 27.

[9] Carlo M. Cipolla: *Historia económica de la población*, Eudeba, Buenos Aires, 1969; pág. 10.

[10] Lloyd G. Reynolds: *Los tres mundos de la economía*, Alianza Editorial, Madrid, 1975; págs. 41, 69 y 108.

[11] *La Nación*, Buenos Aires, 27 de agosto de 1979.

Biblioteca del Gioja.UBA
Uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

De cualquier manera, la República Argentina, con un ingreso *per capita* del orden de los dos mil dólares, se encuentra en un nivel sumamente aceptable, no ocurriendo lo mismo, por ejemplo, con países como Malí o Alto Volta, que están por debajo de los doscientos dólares. Inclusive, quiero manifestarles que después vamos a hacer notar otras diferencias fundamentales que podrían existir entre la República Argentina y otros países subdesarrollados. Por ahora sólo diré que la Argentina, desde el mencionado punto de vista, es un país que ofrece aspectos sumamente particulares, por cuanto tiene muchas características de los países altamente desarrollados y también de los subdesarrollados.

Para hablar de las economías capitalistas en el proceso de formación de la economía de estos países, me permitiría solicitarles que nos remitiéramos a lo que explicó tan acertadamente y con tanta erudición el profesor Bandini. Lo cierto y real es que estas economías a las que estoy haciendo referencia son de mercado y en ellas el mecanismo de precios determina la cantidad de los bienes que se van a producir. Aclaro que esto, en modo alguno, puede entenderse como un mercado de competencia perfecta porque, evidentemente, la inmensa mayoría de los mercados existentes en el mundo capitalista son mercados de competencia imperfecta, porque no se dan las condiciones que la teoría económica requiere para que sean de competencia perfecta. Pero lo innegable es que los precios determinan los bienes que se van a producir. O sea, entonces, que el empresario se guía por el resultado que se registra en el mercado. Vale decir, si los precios no suben, él tendrá interés en subirlos.

Estas economías capitalistas son de mercado. Inclusive, ustedes conocen una frase que se ha acuñado hace ya un par de décadas y que es la que hace alusión a la economía social de mercado, "economía de Mercado Libre [12]. Esto significa una cierta modificación a la concepción aquella de la economía concebida como la actividad económica del hombre que tiende a satisfacer sus necesidades y la ciencia económica como la ciencia que estudia la asignación de recursos para satisfacer necesidades alternativas [13].

También considero importante reconocer la existencia en el mundo de dos economías, pues no podemos decir que no sea economía la que se da en los países socialistas, por cuanto hay millones de individuos que están satisfaciendo sus necesidades dentro de un esquema económico distinto. No es la economía de mercado impulsada por el mecanismo de los precios, sino que son economías de planificación centralizada, acerca de la cual vamos a hablar dentro de algunos minutos.

¿Cuál es la característica de la actividad económica de estos países desarrollados?

CARACTERISTICAS DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

En los países desarrollados la relación población urbana-rural es enormemente favorable a la urbana; estamos en porcentajes del 80-90 por ciento. Hay que tener en cuenta, cuando se ve una clasificación de esta naturaleza la pauta que se sigue. En general, actualmente se considera población urbana la que vive en ciudades de más de 50.000 habitantes; en algún momento se tomó la pauta de los 10.000 habitantes.

Me adelanto a señalar una característica especial de los países subdesarrollados: el crecimiento desmedido de una ciudad que pasa a ser la que tiene la mayor cantidad de habitantes que viven en ciudades de todo el país, aunque por excepción pueden existir dos ciudades. La mayor parte de las naciones subdesarrolladas, tanto africanas como asiáticas y latinoamericanas, tienen enormes megalópolis: Méjico, 8 millones; San Pablo, 10 millones; Buenos Aires, 9 millones. Lo mismo ocurre con El Cairo, con más de 2 millones y con Lagos, capital de Nigeria [14]. Podríamos seguir mencionando el caso de algunas otras naciones que han crecido en forma desmedida. No hablemos del caso de China, que tiene más de 850 millones de habitantes [15] con muchas ciudades de 3-4 millones o más. Lo normal es que haya una desigual distribución de la población urbana, independientemente de los porcentajes de población rural y urbana.

La población urbana normalmente está volcada al sector secundario, al industrial; y en menor medida al terciario, los servicios. En cambio, en los países subdesarrollados el 85-90 por ciento de la población es agrícola, o sea que está en el sector primario.

Como nota distintiva quiero señalar, en lo que llamo las características generales de las economías capitalistas, que el sector público es moderado, no es macrocefálico. En algunos países el sector público resulta ser porcentualmente significativo dentro de la totalidad de la población económicamente activa. Pero en general se matiene dentro de los límites de menores porcentajes, cosa que no ocurre con los países colectivistas. Y dentro de la gama de éstos hay distintos niveles, porque en Rusia toda la actividad económica, con algunas salvedades, está centralizada y los bienes de capital son propiedad del Estado. En otros países socialistas como Yugoslavia o Polonia, existe agricultura privada; y especialmente en Yugoslavia hay una importantísima hotelería privada sobre las costas del Adriático [16].

La capacidad de crecimiento de las economías capitalistas ha sido grande. El ingreso *per capita*, que es una forma de medir el desarrollo económico, ha venido aumentando en forma sensible y sostenida.

Dentro de los países capitalistas desarrollados se encuentra el Japón, que está en el tercer nivel desde el punto de vista del volumen del producto bruto interno, a la par de la Unión Soviética teniendo en cuenta que ésta tiene el doble de población que Japón [17].

El Japón ha crecido en forma explosiva después de la segunda guerra mundial [18]. El crecimiento del producto bruto interno en dicho país llegó a cifras del 8 ó 9 por ciento en la década del 50. Después bajó y, luego, volvió a subir, con cifras muy importantes. Por lo general, debe estimarse que el crecimiento normal es del 5 por ciento y que cuando se está por debajo de dicho porcentaje un país determinado se encuentra rezagado en cuanto a su crecimiento de tipo económico.

El crecimiento de Rusia, en la década 1890 al 1900 fue realmente explosivo, con una tasa del 8 por ciento anual [19].

Teniendo en cuenta lo que terminamos de observar, corresponde especificar que países como Rusia y Japón han tenido, entonces, una formidable capacidad de crecimiento. En este sentido, también estimo de importancia especificar que esa capacidad la tuvo Rusia en aquel momento siendo un país capitalista. Brasil, por ejemplo, es un país que en la década del 60 y también en la del 70, anduvo por el 8,5 y 9 por ciento, en algunos años [20].

En lo que se refiere a los países subdesarrollados atrasados y a los países subdesarrollados pobres, debo expresar que soy pesimista en cuanto a la evolución que puedan experimentar, en virtud de que las posibilidades de desarrollo económico en esas naciones si no se cumplen determinadas pautas, son muy limitadas. Asimismo, debe tenerse en cuenta que en estos países no hay capital ni tecnología y si a ello se agrega que tampoco hay población ni riquezas, es muy difícil romper lo que el economista noruego Ragnar Nurkse denominó el "círculo vicioso de la pobreza" [21].

A continuación, veremos un pequeño esquema que les servirá como clave de interpretación para tener presente el día de mañana. En los países pobres, de pobreza absoluta o subdesarrollados —sin eufemismos—, existe poco capital. En consecuencia, la productividad es baja y sabemos que productividad es el rendimiento de un factor con el cual se va incrementando la utilización de otro. Entonces, la productividad es baja, porque hay poco capital, motivo por el cual, prácticamente, no hay disponibilidad de maquinarias ni de tec-

[12] Ludwig Erhard: *Bienestar para todos*, ed. Omega, Barcelona, 1961; pág. 29.

[13] Lionel Robins: *Teoría de la política económica*, ed. Rialp, Madrid, 1966; pág. 20.

[14] Gerald Breese: *La ciudad en los países en vías de desarrollo*, ed. Tecnos, Madrid, 1974; págs. 174-75.

[15] Revista *Belging Informa*, número 27, 11 de julio de 1979; pág. 41.

[16] *Ibídem.*

[17] *La Prensa*, Buenos Aires, 26 de septiembre de 1979.

[18] Angus Madison: *Crecimiento económico en el Japón y la URSS*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1971; pág. 75.

[19] Alexander Gerschenkrón: *El atraso económico en su perspectiva histórica*, ed. Ariel, Barcelona, 1962; pág. 135.

[20] *Anuario estadístico del Brasil*, ed. Secretaría de Planeamiento del Brasil, 1977.

[21] Rajnan Nurkse: *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1973; pág. 13.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

nología. Como una lógica consecuencia de esta baja productividad, nos encontramos con bajos salarios; como consecuencia de los bajos salarios, poca capacidad de ahorro y como consecuencia de esta última alternativa, el círculo vicioso de la pobreza resulta muy difícil de romper.

En mi opinión, este círculo sólo lo pueden romper los países potencialmente ricos, que tengan una población importante no sólo desde el punto de vista cuantitativo sino también cualitativo y que, además, cuenten con un adecuado nivel de tecnología, que es lo que les permitirá ponerse en marcha.

Otro autor —me refiero a Myrdal— llama a todo este fenómeno el proceso de "causación circular acumulativa", el cual podría quedar ejemplificado del modo siguiente: cuando un hombre se encuentra enfermo, trabaja poco. Por lo tanto, gana poco, no puede comprar la medicina que le permitirá recuperarse en forma paulatina, tampoco tiene posibilidades de alimentarse en forma correcta, y así sucesivamente. Todo este fenómeno Myrdal lo expuso en un libro que, en su momento, conmovió al mundo económico mundial, en virtud de que adoptaba una posición económica muy pesimista [22].

A continuación, haremos referencia a la economías socialistas.

LAS ECONOMIAS SOCIALISTAS

Es innegable que hoy la economía soviética se encuentra, en algunos planos de la producción —como hierro y acero—, por encima de la formidable economía de los Estados Unidos: en algunos alimentos está por encima de los Estados Unidos; en producción de energía hidroeléctrica más o menos como Estados Unidos. La capacidad que tiene la Unión Soviética en estos sectores muestra que es una economía que está funcionando, independientemente de que la concepción política existente nos choque por una serie de razones que no es del caso entrar a analizar, porque estamos manejándonos en el plano económico. Lo real es que existe una economía donde se producen bienes y se satisfacen las necesidades, aun con limitaciones. Aclaro que cuando hablamos de economías socialistas nos estamos refiriendo a la Unión Soviética y los países de Europa oriental.

Si bien es cierto que el simple guarismo que importa mencionar, el ingreso *per capita*, no es suficiente para poder establecer si un país es desarrollado o no, porque el desarrollo es un concepto global, social, político y cultural, en esos países socialistas el ingreso más alto es el de la República Democrática Alemana, que está por encima de los 4.500 dólares por año y por habitante, superior a Inglaterra. Le siguen a poca distancia Checoslovaquia, mientras que Rusia está por encima de los 3.000 dólares, cuando Estados Unidos está en los 10.000 dólares anuales per cápita.

En estos países socialistas hay una gama distinta, de acuerdo a las características de cada uno de ellos. No podemos analizarlos porque el tiempo no lo permite. En general, en cuanto a la propiedad, en la mayor parte de los países socialistas ésta es pública. En Rusia, por ejemplo, existe la posibilidad de ser propietario de la vivienda, con ciertas limitaciones. E incluso hay una suerte de aburguesamiento, porque existe la posibilidad de tener una *dasha* de fin de semana o una casa veraniega a orillas del mar Negro. La propiedad pública tiene una administración centralizada y aquí hago una breve referencia a lo que es el sistema de planificación centralizada imperativa existente en los países socialistas [23]. Este sistema determina obligatoriamente lo que se va a producir, incluso en cantidades de bienes. Existe una oficina especializada en la elaboración del plan, la oficina del *Gosplan*, que determina lo que se va a producir. También existen ciertos organismos de control del cumplimiento de las metas fijadas en los planes y al mismo tiempo con facultades de modificar sobre la marcha las metas fijadas, son los *Sovnarjos* [24]. Pueden cambiar la producción que se venía realizando en cuanto a calidad o cantidad, si las circunstancias lo determinan. Lo cierto es que la actividad económica está centralizada y dirigida.

[22] Gunnar Myrdal: *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1964; pág. 22.

[23] Luisa J. Montuschi: *Plan y "laissez-faire" en la economía contemporánea*, ed. Macchi, Buenos Aires, 1970; pág. 15.

[24] M. Mouskhely y Z. Jedryka: *El gobierno de la URSS*, ed. Tecnos, Madrid, 1966; pág. 292.

Biblioteca del Gioja. UBA
Uso académico

La industria soviética es eficiente y lo es más en la actualidad, debido a que está tomando las pautas de la administración de las grandes empresas capitalistas. A título de ejemplo también se puede especificar que expertos rusos se han trasladado hasta Alemania y los Estados Unidos, lugares en los cuales han aplicado estas pautas, logrando mejores índices en materia de producción. Asimismo, debe consignarse que tanto en los Estados Unidos como en las demás naciones de Europa la productividad tiende a reducirse. Entonces, corresponde preguntarse: ¿dónde aumentó? Esencialmente en la Unión Soviética y Japón, por distintos motivos que no veremos ahora, pero lo cierto es que un país socialista se encuentra en condiciones de lograr mejoras, las cuales, casi con seguridad, podríamos decir que se concretan con más facilidad que en la agricultura.

Seguidamente, quiero manifestar que los Estados Unidos tienen una cosecha media de trigo de alrededor de 60 mil toneladas, cantidad que es alcanzada con menos de la mitad de los individuos que están trabajando en Rusia. En realidad, el "talón de Aquiles" de la economía soviética es el sistema de las granjas cooperativas o establecimientos rurales de propiedad del Estado que no funcionan tal como sería de desear, por cuanto el hombre no tiene un aliciente que le permita lograr una productividad como la que alcanza el granjero que habita el medio oeste norteamericano, en virtud de que este último trabaja su tierra, con sus herramientas, con sus vehículos, con sus hijos, etcétera. Además, los beneficios que obtiene son para él en su totalidad.

En este campo de la agricultura Jruschov introdujo reformas y hasta aparecieron lo que se denominó las "parcelas individuales", o sea, pequeñas extensiones de tierra —de media a una hectárea—, que el socio de la cooperativa tiene la posibilidad de explotar en su propio beneficio. Además, y esto es interesante, también puede vender en un mercado de la aldea los productos que ha logrado, no estando sujeto, por lo tanto, a los precios que fija el ente planificador. En consecuencia, los granjeros pueden vender aves, huevos, frutas, hortalizas, conejos, gallinas, etcétera [25].

[25] Madison: ob. cit.; pág. 141.

El total de la superficie de esas parcelas individuales no llega al tres por ciento de la totalidad de las tierras cultivadas. Sin embargo, este 3 por ciento implica en Rusia, según los años, entre un 8 y un 10 por ciento del producto bruto agrícola, lo cual demuestra que cuando el hombre trabaja en lo suyo consigue obtener una producción mayor.

Es un fenómeno muy particular el que existe en la Unión Soviética y los demás países socialistas, vinculados con lo que se da en llamar la *demanda excesiva*. En la URSS hay una demanda que permanentemente se encuentra insatisfecha. La gente tiene dinero, pero no puede siempre comprar lo que quiere .Esto es una consecuencia de la planificación centralizada, que va limitando las cantidades; inclusive, va fijando las formas o modos en que esos productos van a ir llegando a los distintos mercados y también los precios.

Es interesante señalar que en estos países el mecanismo de los precios no funciona como en los países capitalistas, en virtud de que los precios se fijan políticamente.

En la URSS hay una demanda insatisfecha y por ello cuando los rusos salen de su país tratan de adquirir los bienes que no tienen posibilidades de lograr con su sistema de producción, porque los producidos están limitados.

LOS PAISES MENOS DESARROLLADOS (PMD)

Los países que llama Reynolds "PMD" —Países Menos Desarrollados—, son distintos y heterogéneos entre sí. Tenemos desde la República Argentina, con 3.000 dólares de ingreso anual *per capita* hasta Níger o cualquier país de la franja subsahariana con 200 u$s de ingreso anual per cápita.

Desde el punto de vista demográfico los países subdesarrollados se caracterizan normalmente por ser jóvenes. La representación gráfica de su pirámide de población tiene una base muy amplia. En la base representamos número de individuos, hombres y mujeres, y hacia arriba los años de vida.

Las expectativas de vida de un país subdesarrollado son muy reducidas: 45-48 años aún hoy, después del DDT y pautas modernas en materia sanitaria que han contri-

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

buido a prolongar la vida. Por contraste tenemos la pirámide de un país desarrollado (derecha), por ejemplo, Noruega, con una expectativa de vida de 75 años. La base es angosta porque existe poca población joven. Desde el punto de vista demográfico los países subdesarrollados tienen una alta natalidad y elevada tasa de mortalidad infantil; pero como la mortalidad en los adultos disminuye, finalmente los índices de crecimiento de algunos países subdesarrollados son sencillamente asombrosos. Méjico debe tener la tasa de crecimiento más alta del mundo; para el año 2000 la ciudad de México será una megalópolis de 30-35 millones de habitantes.

En el aspecto económico los países subdesarrollaods son monoproductores primarios agrícolas o mineros y son monoexportadores como consecuencia de esta monoproducción [26].

Desde el punto de vista de la instrucción, hay una elevada proporción de analfabetos, mínimo nivel secundario, casi inexistente nivel terciario y por supuesto nada de cuaternario, los cursos de posgrado.

Estas falencias en los países subdesarrollados dan características muy particulares a sus estructuras.

Desde el punto de vista social, normalmente, en los países subdesarrollados existe una rigidez en los estamentos. Vale decir, no resulta fácil para aquel que se encuentra ocupando un nivel en la clase baja acceder al nivel superior. Por supuesto, en los países desarrollados también existe una cierta rigidez, de modo especial en los europeos, no ocurriendo lo mismo en los Estados Unidos o en la República Argentina, donde se evidencia una gran movilidad [27].

En materia tecnológica, podemos afirmar que los países subdesarrollados carecen de ella totalmente como así también de medios, que es lo más importante.

A continuación, quiero hacer una última referencia para dejar expresada la posibilidad de que los países subdesarrollados alcancen el desarrollo. Sobre el particular, deseo señalar que el economista Nurkse, en su obra *Problemas de formación de capital en los países insuficientemente desarrollados,* mostraba el camino a seguir para concretar el desarrollo, sosteniendo que la mano de obra desocupada existente en ese sector primario —en el cual existe lo que se llama ocupación disfrazada o desocupación encubierta, que no se ve— es un elemento importante. En estos casos, se presentan situaciones como la siguiente: si a un hombre cualquiera se le pregunta si trabaja, él responderá en forma afirmativa, pero lo que no especifica es que sólo lo hace alrededor de unos veinte días por año. O sea, entonces, que se trata de una persona que no está en condiciones de volcar su capacidad de trabajo en actividades productivas.

EL CASO CHINO

Para mostrar la posibilidad de usar de la mano de obra disponible en esos países, me referiré al caso de China.

Para poner en marcha desde el punto de vista económico a ese formidable país, Mao recurrió a técnicas milenarias. Entonces, se comenzó a fundir el hierro, a construir carruajes y represas con métodos cuya antigüedad se remontaba a los 700 u 800 años antes de Jesucristo. Precisamente, así fue como los granjeros dispusieron de azadas y demás instrumentos de labranza. Además, esto significó la posibilidad de construir grandes obras públicas, tareas en las que tienen activa participación cientos de miles de individuos que trabajan sin cobrar salarios [28].

También estimo de significación especificar que China tiene un ingreso *per capita* del orden de los 300 dólares. Si bien es cierto que el producto bruto chino es del orden de los 300 mil millones de dólares, aproximadamente, debemos tener presente que l que estamos analizando es un país que cuenta con alrededor de mil millones de habitantes, cantidad que nos da un promedio de 300 dólares por año y que, sin duda alguna, puede ser considerado como muy reducido.

Por otra parte, y aprovechando el hecho de que disponen de esa mano de obra tan abundante y barata, se produce ese primer gran salto que experimentan los chinos, los que en la actualidad están tratando de alcanzar un segundo objetivo, pero mediante el auxilio de capitales y de la tecnología de Estados Unidos y de Japón [29].

SINTESIS DE LOS ASPECTOS ECONOMICOS Y GEOPOLITICOS

Vamos a intentar una reseña a manera de síntesis de lo que se expuso durante las distintas clases a cargo de los calificados profesores que estuvieron en esta tribuna y también de lo que he expuesto hace pocos minutos.

Vamos a hacer una división, para facilitar la exposición, en los aspectos económicos y en los aspectos geopolíticos. Vamos a mencionar primero los aspectos geopolíticos resultantes de las exposiciones sobre esta temática y luego nos referiremos a los aspectos meramente económicos.

Los aspectos geopolíticos

¿Qué es la geopolítica? La geopolítica a mi entender es una ciencia —tal vez para algunos no alcance esa categoría y sea una simple disciplina— que estudia la influencia que tiene la geografía o el factor geográfico en la política. Recordarán ustedes que se habló de dos escuelas, de una escuela determinista y de otra posibilista. La escuela determinista enunciaba como aspecto principal de su teoría que determinados factores geográficos iban a provocar determinadas conductas políticas, o sea una relación de causalidad que inexorablemente tenía que darse. Dentro de esta escuela, para mencionar los nombres de los principales expositores, nombramos a Ratzel, geógrafo alemán; también a Kjellen, el inventor de la palabra "geopolítica"; igualmente al mayor general y profesor doctor Haushoffer, que fue el creador de la llamada escuela geopolítica de Munich en la década del 20 y le cupo la misión, tal vez no demasiado grata, de ser en cierto modo el ideólogo de parte de la teoría que Hitler diagramó para justificar sus ambiciones de expansión, que es la teoría del *espacio vital* [30]. En nuestro continente existe un discípulo, si no directo por lo menos indirecto, que escribió un manual de geopolítica publicado entre nosotros como *Geopolítica de Chile* —escrito para oficiales de la Escuela Superior de Guerra—, del general Pinochet, hoy presidente de Chile. Ahí, enunciaba concretamente la teoría de que el Estado debe ser concebido como una ameba, que tiene que desplazarse tratando de ocupar aquellos lugares o regiones que la necesidad de sobrevivir determina [31]. También podemos señalar, por la relevancia que tuvo esta escuela en las fuerzas armadas de distintos países, la obra de Hennig *Introducción a la Geopolítica,* que fue un libro de estudio casi obligado para iniciarse en la disciplina [32].

Frente a esta escuela aparece la posibilista, con Vidal de la Blache. En esta escuela podemos enrolar al almirante Celeriér y algunos otros estudiosos de la geopolítica actual [33].

Dentro de nuestro país podemos mencionar a cuatro o cinco que son principales figuras en el estudio de la problemática geopolítica. Los generales Guglialmelli y Osiris Villegas, el coronel Marini, brillante disertante en nuestro curso, el coronel Atencio, y el abogado Pablo Sanz, profesor de Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra y que es autor de una interesante obra titulada *El espacio argentino,* que le ha valido felicitaciones por parte de los distintos especialistas [34].

Dentro de los grandes pensadores que enunciaron teorías en materia de Geopolítica, debemos señalar que cuando escribieron sobre estos temas no sabían que estaban manejando una disciplina que, en 1916, se iba a llamar Geopolítica.

Sir Halford Mackinder pronunció una conferencia en el año 1904; —que se publicó en la revista de la Real Sociedad Geo-

[26] Raymond Barre: *El desarrollo económico,* ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1975; pág. 19.

[27] Torcuato Di Tella y otros: *Argentina sociedad de masas,* Eudeba, Buenos Aires, 1971; pág. 119.

[28] T.J. Hughes y otros: *La China Popular y su economía* ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1969; pág. 89.

[29] Rev. cit., número 27, pág. 20.

[30] Federico Ratzel y otros: *Antología geopolítica,* ed. Pleamar, Buenos Aires, 1975; págs. 3-52-83 y 92.

[31] Augusto Pinochet Ugarte: *Geopolítica de Chile,* El Cid Editor, Buenos Aires, 1978; pág. 25.

[32] R. Hennig y L. Kornhalz: *Introducción a la geopolítica,* ed. Pleamar, Buenos Aires, 1977; pág. 14.

[33] Pierre Celerier: *Geopolítica y geostrategia,* ed. Pleamar, Buenos Aires, 1978; pág. 17.

[34] Pablo R. Sanz: *El espacio argentino,* ed. Pleamar, Buenos Aires, 1976; pág. 7.

Archivo del Gioja. UBA
Repositorio académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

gráfica de Londres—, que denominó, *El pivote geográfico del mundo* [35].

Allí enunció la teoría geopolítica que quien domine el corazón del mundo (el *heartland*) —centro de curasión—, dominará el resto del mundo.

Frante a esa concepción, el almirante Mahan enuncia su teoría del poder marítimo, que estudia lo que se llama las *talasocracios*. O sea, cómo a través del poder marítimo los estados pueden llegar a dominar sectores importantes del mundo, sin disponer de una efectiva dominación de la masa continental.

No quiero pasar por alto la mención de algunos geopolíticos brasileños, quienes, cuentan con importantes figuras en esta actividad. El primero de ellos —dentro de este siglo— fue Mario Travassos, que en el año 1931 escribió una obra llamada *Proyección continental del Brasil*. En ella, contra lo que nosotros podríamos imaginar, canta loas a la forma en que la República Argentina accede al *heartland* sudamericano. Según él, esto se logra mediante un acuerdo sistema de navegación fluvial y mediante la prolongación de las líneas ferroviarias que, desde el Norte de nuestro país, llegan hasta La Paz o Santa Cruz de la Sierra [36].

Frente a esa penetración de tipo longitudinal, señala para el Brasil la necesidad de proyectar una serie de vías paralelas a la de aquel gran río Amazonas, a fin de poner en contacto el océano Atlántico con el Pacífico. Estas ideas luego son desarrolladas en profundidad y englobadas dentro de un cuerpo general de doctrina por el general Couto e Silva [37], quien muestra cómo se va a ir ubicando el Brasil a través de distintas regiones perfectamente definidas. La región este-sudeste, que comprende los estados de Río Grande, Santa Catalina, Paraná, San Pablo, Minas Gerais Guanabara y Río de Janeiro; los estado del nordeste, el Piavi Marasió, Río Grande del Norte, Pernambuco, Alagoa y Bahía. Luego, el centro y corazón: los estados de Matto Grosso, el estado de Goias, el estado de Amazonas, que tiene aproximadamente cuatro millones y medio de kilómetros cuadrados y cuenta con ocho millones de habitantes.

Esta geopolítica tiene una metodología particular: es una ciencia que requiere el auxilio permanente de otras disciplinas.

Es decir, el estudio de la geopolítica profundizado requiere un enfoque interdisciplinario. Hay que conocer geografía, ciencia política, demografía, antropología, problemas vinculados a la psicología que tanta significación tienen hoy en distintos campos. Esta disciplina geopolítica es esencialmente interdisciplinaria en cuanto al método que utiliza para llegar a estudiar el objeto propio de esa ciencia, que es precisamente la implicancia de los factores geográficos en su proyección política, geopolítica.

El pensamiento geopolítico lo hemos expuesto suscintamente de manera entonces que vamos a entrar a mencionar simplemente algunos de los aspectos que se desarrollaron por parte del profesor Marini. Se mencionó un libro de Brzezinski, *La era tecnotrónica*. Si bien el autor no lo encara como geopolítica en definitiva es algo más que geopolítica. Analiza el proceso de cambio que advierte en el mundo como consecuencia de la tecnología y la electrónica [38].

Mencionaré otro dato. En este mundo en permanente aumento de la población mundial, se dice que los recursos serán insuficientes para alimentar a todos, si se sigue creciendo a este ritmo. Faltarán recursos no sólo minerales, y energéticos, sino también alimentarios. Así, aparece el informe del Club de Roma —que es un organismo integrado por empresarios, funcionarios, científicos de alto nivel—, que éste pidió al Instituto Tecnológico de Massachussets el cual estuvo a cargo del profesor Dennis Meadows. Sin entrar en detalles es de contenido neomalthusiano: el mundo no está en condiciones de continuar así, hay que reducir los consumos o el mundo estallará [39].

Frente a este trabajo, apareció recientemente una obra que produjo el Instituto Hudson, la que se llama *Los próximos doscientos años*, producida bajo la dirección de Herman Kahn, que sustenta una opinión contraria [40]. Allí los futurólogos, se pronuncian en un sentido totalmente optimista.

Esto que dejo esbozado es un problema que no debía detenerse y provocar interrogantes permanentes, sobre todo, teniendo en cuenta las posibilidades que tiene la República Argentina en el sentido de incrementar su producción de alimentos. En este orden de ideas, quiero especificar que así como surgió "un poder del petróleo", en la actualidad se está hablando en el mundo del "poder de los alimentos". Desde luego, estimo que se debe tener presente este detalle en lo que se refiere a cualquier profundización que se quiera hacer en el campo de la geopolítica, de manera especial con miras al futuro.

Los aspectos económicos

Vamos a referirnos a continuación a los aspectos económicos que estuvieron a cargo del profesor Bandini, Respecto a este punto, debemos expresar que la Primera Revolución Industrial —tuvo lugar entre 1750 y 1850— provocó una transformación acelerada de los países de Europa Occidental. Vale decir, en este sentido corresponde hacer la siguiente enumeración: primero, Inglaterra; segundo, Francia; tercero, Alemania y, en cuarto término, los Estados Unidos, a partir de la finalización de la Guerra de Secesión.

También hicimos referencia con anterioridad a los distintos descubrimientos que guardaban relación con la denominada Segunda Revolución Industrial. En realidad, esta nueva revolución es más que industrial, en virtud de que tiene un sentido más amplio.

Todos ustedes saben que en esta materia hay una era posindustrial —también podemos hacer referencia a una era industrial y a otra superindustrial, que es aquella en la que nos encontramos ahora— y que la General Motors realiza ventas anuales que son superiores al Producto Bruto Interno de cualquier nación latinoamericana, excepción hecha de Brasil, Méjico y la Argentina. De acuerdo con ciertos informes que han trascendido en fecha más o menos reciente, las ventas realizadas últimamente por la citada empresa prácticamente se acercan a los 40.000 millones de dólares.

En la etapa posindustrial asistimos, a esta importante revolución en la que podríamos decir que el hombre se encuentra un poco sorprendido y también un tanto incapacitado para apreciar debidamente todo lo que significan las transformaciones que se van logrando a través del progreso de la electrónica, de la informática, de las comunicaciones masivas, etcétera. Hoy en día, todo esto que dejo consignado le crea al hombre una serie de problemas porque no le permite comprender el proceso de transformación que se viene operando. Por ejemplo, hace diez años el hombre llegó a la Luna; por supuesto, a los jóvenes esto les parece natural, pero, algunos de nosotros, ya mayores, prácticamente esto no lo podemos concebir con facilidad.

El que dejo puntualizado es uno de los graves problemas que debe afrontar el hombre.

En el orden económico el proceso que se presenta también es tan acelerado, que, desde luego, genera, asimismo, importantes modificaciones en las pautas de consumo y en el orden cultural, el cambio es también muy rápido por las posibilidades que brinda la televisión y la computación que son realmente extraordinarias. A título de ejemplo, adelanto que en estos momentos hay personas que estiman que los diarios ya no se van a imprimir más, sino que se van a "ver" las noticias, apretando, simplemente, botones en el televisor. Desde luego, todo esto provoca cambios estructurales que no sabemos a dónde nos habrán de conducir.

Este proceso de crecimiento —aclaro que en este instante me estoy ocupando un poco menos de aspecto económico, a efecto de señalar futuros interrogantes que, en definitiva, son los que más importan— me interesa sobremanera que se vaya conociendo. En modo alguno, se trata de renegar de la cultura occidental y cristiana que hemos venido recibiendo a través de los siglos, pero tampoco podemos dejar de

[35] *Antología geopolítica*, cit.; pág. 63.
[36] Mario Travassos: *Proyección continental del Brasil*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1978; pág. 478.
[37] Golbery Do Couto e Silva: *Geopolítica del Brasil*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1978; págs. 87 y sigts.
[38] Zbigniew Brzenzinski: *La era tecnotrónica*, ed. Paidós, Buenos Aires, 1979; pág. 25.
[39] D. Meadows: *Los límites del crecimiento*, ed. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1973; pág. 232.
[40] Herman Kahn y otros: *Los próximos doscientos años*, ed. Emecé, Buenos Aires, 1979; pág. 11.

Biblioteca Gioja.UBA
Archivo académico

Revista del Instituto de Derecho Político y Constitucional Nº III
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 1980.

señalar que estamos frente a este mundo en el que la electrónica está cambiando de un modo constante las necesidades intelectuales del hombre. El nuevo graduado que la Universidad tiene que brindar debe poseer menos información y más formación, porque la información se la dará la computadora.

Sabemos como se formó el mundo moderno, como se asistió después de la segunda guerra mundial a la aparición definida de dos grandes potencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética. En este momento estamos asistiendo a la aparición de una tercera superpotencia, China, sin duda con la ayuda de los capitales americanos y de la tecnología americana y japonesa. Imaginen lo que puede ser la producción de ciertos bienes por la industria china, con tecnología avanzada y bajo costo, resultado de salarios reducidos. Evidentemente es como para repensar todo el proceso de expansión y transformación económica del mundo. El informe de Brzezinski es criticado como también se lo criticó a Keynes, de quien se dijo que era marxista, lo cual es un dislate. Keynes decía en su obra clásica *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, que una de las causas de la gran depresión del 30 era la desigual distribución de la riqueza [41]. Keynes se pasaba la vida riéndose de Marx, a quien comparaba con un gran charlatán que perora-ba en los parques de Londres [42]. También ahora se ubica a Brzezinski como marxista y yo creo que está lejos de ello. La lectura de este libro permite ver la crítica formidable que hace al sistema económico y político de Moscú.

A manera de colofón es importante que se tenga presente, por parte de los asistentes al curso, que la geopolítica es una disciplina hoy en día de conocimiento obligado, no sólo para entender actitudes de naciones o grupos políticos poderosos, sino también para encontrar respuesta a problemas hoy día vigentes, tangibles, graves, que si no se solucionan serán más graves aún porque van a llegar a afectar nuestra viabilidad como nación. El gran problema argentino es la falta de población, son enormes espacios vacíos que tenemos. Si la Argentina no resuelve el problema de esos enormes espacios vacíos, si no encuentra los medios para desarrollar su economía para contar con la fuerza suficiente para soportar las presiones que tendrá a su alrededor, evidentemente les esperará a los jóvenes días muy sombríos y no quiero ser agorero.

Con estas palabras y una invitación a reflexionar sobre la problemática que hemos desarrollado, solamente me resta, como uno de los que contribuyeron junto con el doctor Barneix a la organización de este curso, decirles muchas gracias.

Biblioteca del Gioja.UBA
uso académico

[41] John M. Keynes: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, ed. Fondo de Cultura Económica, 1970; pág. 328.

[42] Keynes: ob. cit.; págs. 39, 314 y 327.

Impreso en *R. J. Pellegrini e hijo, Impresiones*, San Blas 4027, (1417) Buenos Aires